



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
PROGRAMA DE POSGRADO EN HISTORIA DEL ARTE
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ESTÉTICAS

MÉXICO ANTE LA MIRADA DE LA INTERVENCIÓN
ICONOGRAFÍA DEL PODER EN LA PRENSA ILUSTRADA FRANCESA Y ESTADOUNIDENSE
(1862-1868)

ENSAYO ACADÉMICO
QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE
MAESTRO EN HISTORIA DEL ARTE

PRESENTA:
ARAM ALEJANDRO MENA ÁLVAREZ

TUTORA PRINCIPAL
DRA. MARÍA JOSÉ ESPARZA LIBERAL
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ESTÉTICAS-UNAM

TUTORAS
DRA. MARÍA ESTHER ACEVEDO VALDÉS
DIRECCIÓN DE ESTUDIOS HISTÓRICOS-INAH
DRA. HELIA EMMA BONILLA REYNA
DIRECCIÓN DE ESTUDIOS HISTÓRICOS-INAH

CIUDAD UNIVERSITARIA, CD.MX., ENERO 2020



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mi madre y a Isis.

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, agradezco a mi directora, la Dra. María José Esparza, por su paciencia, compromiso, guía, empatía y sabiduría para orientarme cuando el rumbo no terminaba de vislumbrarse con claridad y por permitirme seguir aprendiendo de ella todos los días. También, quiero agradecer a la Dra. Helia Bonilla por sus palabras siempre llenas de confianza y amabilidad, por sus comentarios tan asertivos y por esa profundidad de pensamiento que compartió sin cortapisas para que esta investigación pudiera ver la luz; la pasión por la gráfica decimonónica con la que ambas Doctoras impregnaron el aula de aquélla mi primera clase en el Posgrado, fue un motor irremplazable. Doy las gracias también a la Dra. Esther Acevedo por haber aceptado formar parte de esta obra, por compartir su inagotable experiencia y conocimiento y por su invaluable trabajo académico de toda una vida encaminado a escudriñar las manifestaciones culturales de las últimas centurias. Asimismo, quiero agradecer a las Dras. Marina Garone y Deborah Dorotinsky por haber retroalimentado los textos en sus distintas etapas, por ese ímpetu contagioso con el que desarrollan su trabajo y ejercen su profesión todos los días y por el firme apoyo que siempre me brindaron.

De igual forma, quiero dar las gracias a Gaby Sotelo y Héctor Ferrer de la Coordinación del Posgrado, por su incansable labor y por la ayuda que siempre me ofrecieron en el transcurso de estos dos años; así como al Dr. Erik Velásquez, por exigir excelencia.

Por otra parte, extiendo mi más sincero reconocimiento a todas esas personas e instituciones que hacen posible –con la visión de los forjadores de la Biblioteca de Alejandría y el espíritu de la Enciclopedia– que sus archivos, fuentes y bases de datos estén disponibles a través de la red, para que millones de personas en el mundo podamos ser partícipes del conocimiento de forma libre y segura. De la misma manera, agradezco a la UNAM por continuar siendo el espacio nacional para pensar, crear y luchar, y al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, sin cuyo apoyo financiero no hubiera sido posible realizar esta labor.

Finalmente, doy las gracias a mi madre por proporcionarme los cimientos y por su incuestionable complicidad en el emprendimiento de este proyecto de vida.

¡Muchísimas gracias a todos por su generosidad!

MÉXICO ANTE LA MIRADA DE LA INTERVENCIÓN
ICONOGRAFÍA DEL PODER EN LA PRENSA ILUSTRADA FRANCESA Y ESTADOUNIDENSE
(1862-1868)

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....1

**CAPÍTULO I. CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES DE LA PRENSA
ILUSTRADA FRANCESA Y ESTADOUNIDENSE EN LA DÉCADA DE 1860**..... 11
1.1 LA PUESTA EN PÁGINA DE LA INTERVENCIÓN..... 11
1.2 LOS TEMAS DE LA INTERVENCIÓN.....32

**CAPÍTULO II. LA ICONOGRAFÍA DE LA INTERVENCIÓN
EN LA PRENSA ILUSTRADA FRANCESA Y ESTADOUNIDENSE**..... 42
2.1 LA CONQUISTA DEL PAISAJE..... 42
2.2 LA RETÓRICA DE LA DOMINACIÓN.....63
2.3 LAS BÚSQUEDAS DE LA LEGITIMIDAD..... 76
2.4 LA CONSTRUCCIÓN DE LA OTREDAD..... 89

CONCLUSIONES..... 100

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS..... 106

ANEXOS

-FIGURAS

-GRÁFICAS

-TABLA

-CEDULARIO

INTRODUCCIÓN

Considerar a la prensa ilustrada decimonónica como objeto de estudio representa una valiosa oportunidad para pensar, por un lado, sobre el contenido de la gráfica, puesto que forma parte de un régimen de representación de índole mixta —visual y textual—; y, por el otro, para reflexionar sobre su carácter doble como proveedora de significado en la dimensión simbólica y como portadora de un modo de representación particular que, simultáneamente, se interrelacionó con los esquemas plásticos emanados desde las Academias¹.

En este sentido, siguiendo a Maidment, los semanarios ilustrados deben analizarse como un discurso y no precisamente como una evidencia de la sociedad de su tiempo, pues la prensa no es un espejo de ella, sino un componente que forma parte de su cultura en conjunto². Por ello, en este trabajo se estudiará la relación entre el modo en el que los periódicos construyeron sus noticias y la manera en la que transformaron los eventos de la Intervención Francesa en textos e imágenes, pues el vínculo entre ambos se ve influenciado por la línea editorial de cada uno de ellos.

Del mismo modo y siguiendo esta lógica, habría que tener presente que en la centuria decimonónica, géneros literarios como la novela, el teatro o la poesía —antes de ser convertidos en libro— fueron publicados por entregas en los periódicos, por lo que podemos deducir que este medio en particular fue, al mismo tiempo, depositario y canal de múltiples influencias culturales que fueron convergiendo para forjar formas particulares de ver y ser visto, literaria y gráficamente.

Por consiguiente, su valoración como objeto de estudio en la Historia del Arte permite aproximarse al análisis de la génesis de la prensa como suceso internacional dado que, a mediados del siglo XIX, la circulación de periódicos europeos en los centros urbanos más importantes del mundo Occidental³ era un hecho en proceso de consolidación, no obstante

¹ El fenómeno sobre esta retroalimentación en la que, por ejemplo, algunos grabados incluidos en la prensa ilustrada fueron retomados para crear composiciones en pintura sobre este periodo, ha sido estudiado por Esther Acevedo y Fausto Ramírez en *Los pinceles de la historia. La fabricación del Estado. 1864-1910* (México: Museo Nacional de Arte-Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Estéticas, 2003) y por Eduardo Báez Macías en *Pintura militar: entre lo episódico y la acción de masas* (México: UNAM-Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas, núm 78, 2001).

² B.E. Maidment. “Victorian periodicals and Academic discourse”. En *Investigating Victorian Journalism*. Brake L. Jones A. y Madden L. (eds.), (Londres: Palgrave Macmillan, 1990).

³ Como se verá más adelante, las propias publicaciones contemplaron su envío al extranjero a través del correo, por lo que es factible que pudieran haber llegado a cualquier ciudad que contara con servicios postales. Sin

las dificultades que representó el constante estado de guerra y de expansión imperialista en el que se encontraron los países. Al respecto, una premisa significativa es la circulación, en cada vez más amplios sectores de la población internacional, de discursos visuales que al ser irradiados desde las grandes metrópolis, en algunas ocasiones⁴ representaron los intereses de los Estados que ostentaron el poder⁵.

Precisamente, el diálogo iconotextual y el estudio de los debates sociales que se contendieron entre las páginas de la prensa, son factores que pueden coadyuvar tanto a la reconstrucción de las coyunturas políticas, económicas, sociales y culturales, como a la recuperación de los repertorios visuales regionales, nacionales e internacionales, para identificar la circulación y las persistencias y las construcciones de imágenes y de programas iconográficos⁶.

Desde otra perspectiva, las propuestas analíticas llevados a cabo por historiadores del libro y de la cultura impresa, como Cavallo y Chartier⁷ o Darnton⁸, abogan por el estudio de las imágenes entendidas como textos, por lo que el empleo de algunas de sus aportaciones puede también permitir la descripción y el análisis de los contextos y procesos de producción,

embargo y desde una perspectiva regionalista, hay que tener en cuenta que durante el siglo XIX gran parte del continente americano transitó por periodos de inestabilidad política y carestía, derivados de los procesos emancipatorios y las luchas internas, por lo que probablemente la infraestructura en vías de comunicación se encontró en estado precario, favoreciendo la intermitencia de los servicios postales. Al respecto de los países de los que esta investigación se ocupa, se tiene certeza de que *L'illustration Journal Universel* circuló en México y Estados Unidos (pues existen ejemplares en Hemeroteca Nacional de México y en los fondos de la Universidad de Illinois, de Michigan y de California); en el caso de *Le Monde Illustré* y *The Harper's Weekly*, únicamente se han encontrado ejemplares en acervos de Estados Unidos (también parte de las Universidades de Illinois y California).

⁴ Al respecto ver por ejemplo, Lise Andries. “Regards croisés sur l'expédition française au Mexique”. En *Impressions du Mexique et de France* (Paris: Éditions de la Maison des sciences de l'homme, 2009); el libro también fue publicado en México, bajo la coordinación de Lise Andries y Laura Suárez de la Torre, con el título *Impresiones de México y de Francia* (México: Editorial Mora, 2009). Consultar también: Michèle Martin. *Images at War: Illustrated Periodicals and Constructed Nations* (Toronto: University of Toronto Press, 2005).

⁵ Sobre ello, Peter Krieger señala que “la iconografía política no reafirma ni renarra el cumplimiento del poder político, sino explora sus construcciones y contextualizaciones visuales. El análisis estético-histórico de los esquemas y estrategias visuales de la política permite conocer la producción y recepción del poder simbólico”. Cuauhtémoc Medina (ed.). *La Imagen Política. XXV Coloquio Internacional de Historia del Arte*. (México: UNAM, 2001), 17.

⁶ Al respecto, Cuauhtémoc Medina argumenta que “es evidente el papel de las representaciones artísticas para conseguir la generalización ideológica de intereses, proyectos e imágenes que constituyen la hegemonía de naciones, partidos y proyectos sociales. Precisamente debido a que formula discursos sobre la representación social y cultural, el arte desempeña una tarea decisiva en la construcción y el socavamiento de los sistemas de legitimidad modernos”. Medina, *La Imagen Política*, 25.

⁷ Guglielmo Cavallo y Roger Chartier (coords), *Historia de la lectura en el mundo occidental* (Madrid: Taurus Minor, 2004).

⁸ Robert Darnton. “What is the history of books?”. En *Daedalus* (Cambridge: vol 111, núm.3, 1982).

transmisión y consumo de este tipo de publicaciones. De la misma manera, el corpus teórico derivado de la escuela de los Annales de Febvre y Martin⁹ o de la Sociología de los Textos de Mckenzie¹⁰, al hacer hincapié en la necesidad de incorporar el factor humano en estos procesos, puede posibilitar la consideración de la materialidad de los ejemplares y de la forma en la que se presentaron los textos e imágenes como condiciones que determinaron y controlaron su recepción y comprensión.

Por su parte y en lo que a la espacio-temporalidad de esta investigación concierne, en el ámbito mexicano las principales investigaciones académicas y de carácter divulgativo sobre el Segundo Imperio y la Intervención Francesa han centrado sus esfuerzos en la interpretación y explicación de representaciones visuales en distintos soportes y formatos, a saber: caricatura política¹¹, retrato de aparato, teatro¹², arquitectura¹³, fotografía¹⁴, paisaje, heráldica y numismática¹⁵ y escenas de batalla plasmadas en pintura, grabados y litografías¹⁶, principalmente.

Dichas líneas de investigación han tomado en cuenta las siguientes circunstancias particulares: primero, el interés por la discusión histórica y la generación de conocimiento sobre el fenómeno que se ha despertado durante las últimas décadas¹⁷; segundo, el acceso y

⁹ Lucien Febvre y Henri-Jean Martin. *La aparición del libro*. (México: Librería-Fondo de Cultura Económica, 2005).

¹⁰ D.F. Mckenzie. *Bibliografía y Sociología de los textos*. (México: Akal, 2005).

¹¹ Ver: María Esther Acevedo Valdés. *Una historia en quinientas caricaturas Constantino Escalante en La Orquesta*. (México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1994); también: Alejandro de la Torre Hernández. *El bestiario del "Empiorador". Notas sobre la caricatura republicana durante la Intervención y el Segundo Imperio* (México: Historia Mexicana, núm 65, 2015).

¹² Luis Reyes de la Maza. *El Teatro en México durante el Segundo Imperio (1862-1867)* (México: Imprenta Universitaria, UNAM-Instituto de Investigaciones Estéticas, 1959).

¹³ Michael Drewes. *Carl Gangolf Kaiser (1837-1895). Arquitecto de la corte del emperador Maximiliano.*, consultado en agosto de 2018 desde

<<http://www.analesiiie.unam.mx/index.php/analesiiie/article/view/1397/1384>>; y, también de Drewes, *Otra aproximación a Carl Gangolf Kaiser (1837-1895), arquitecto de la corte del emperador Maximiliano*, consultado en agosto de 2018 desde

<<http://www.analesiiie.unam.mx/index.php/analesiiie/article/view/1949/1928>>.

¹⁴ José Arturo Aguilar Ochoa. *La Fotografía durante el Imperio de Maximiliano*. (México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2001).

¹⁵ Aurelio de los Reyes García Rojas. *Iconografía imperial de Maximiliano y Carlota* (Discurso de ingreso a la Academia Mexicana de Historia, 2009); también, Ricardo Trillanes. *Órdenes imperiales. Las condecoraciones de Maximiliano y Carlota* (México: Relatos e historias en México, núm. 5, 2013).

¹⁶ Eduardo Báez Macías. *Pintura militar: entre lo episódico y la acción de masas* (México: UNAM-Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas, núm 78, 2001); así como, Antonio Arriaga Ochoa. *La patria recobrada: Estampas de México y los mexicanos durante la intervención francesa* (México: Fondo de Cultura Económica, 1967).

¹⁷ Erika Pani ha reseñado historiográficamente los discursos que han abordado la Intervención Francesa y el Segundo Imperio, y propone entender el suceso imperial como un fenómeno político nacional de búsqueda identitaria que pretendió generar la construcción de pautas que consolidaran al Estado mexicano. Al respecto,

contacto directo con las obras y archivos, que ha sido posible gracias a la catalogación y formación de *corpus*, recuperados para su exposición pública¹⁸; y, tercero, la publicación de archivos otrora ocultos por estipulaciones gubernamentales¹⁹ o de difícil acceso debido a su localización fuera del país o por su estado de conservación.

Así, una de las características principales de los diversos estudios llevados a cabo sobre este periodo, radica en la preferencia de los especialistas mexicanos por analizar tanto las producciones visuales —republicanas e imperialistas— gestadas en el territorio mexicano, como por el estudio de las imágenes emanadas directamente del aparato de representación del Imperio, desde su gestación en Miramar y hasta el fusilamiento del emperador Maximiliano de Habsburgo en el Cerro de las Campanas²⁰.

En este sentido, gran parte de los resultados de dichos análisis han coincidido en el hecho de que el prolongado estado de inestabilidad política en el que México se vio inmerso durante la primera mitad del siglo XIX²¹, provocó una crisis política, comercial y financiera en el país que repercutió en las esferas de la producción artística²² y la prensa²³.

para la presente investigación, es de mucho interés cuando Pani argumenta que “al lado del análisis de códigos, presupuestos y debates parlamentarios, el estudio de fuentes ‘blandas’ como banderas y condecoraciones, fiestas cívicas y, en el caso del segundo imperio, ‘las farsas de la corte’ contribuye a nuestra comprensión de la formación del Estado”. Erika Pani. “El Proyecto de Estado de Maximiliano a través de la vida cortesana y el ceremonial público” (México: Historia Mexicana, núm 45, 1995), 455. De ella misma, véase *Para mexicanizar el Segundo Imperio. El imaginario político de los imperialistas* (México: Instituto Mora, 2001) y *El Segundo Imperio. Pasado de usos múltiples* (FCE-CIDE, 2004).

¹⁸ Acciones llevadas a cabo por algunos de los investigadores más recientes y pioneros del periodo, por ejemplo: Esther Acevedo y Arturo Aguilar Ochoa.

¹⁹ Por ejemplo, Konrad Ratz. *Correspondencia inédita entre Maximiliano y Carlota* (México: FCE, 2003); o Laurence van Ypersele. *Una emperatriz en la noche. Correspondencia desde la locura de la emperatriz Carlota de México febrero a junio de 1869* (México: Martha Zamora, 2016).

²⁰ Cabe aclarar que los artistas que han sido estudiados incluyen tanto a mexicanos (Santiago Rebull, Constantino Escalante o José María Velasco, por ejemplo), como a extranjeros radicados o no en México (el germano Franz Xaver Winterhalter, el triestino Cesare Dell’Acqua, el húngaro Giuseppe Malovich o el francés François Aubert, por mencionar algunos).

²¹ Comenzando con los movimientos independentistas, la lucha de facciones que derivó en el proyecto monárquico de Iturbide, las controversias entre centralistas y federalistas y sus sucesivas administraciones, la guerra contra Estados Unidos en 1846 y la Guerra de Reforma, principalmente.

²² Por ejemplo, el cierre de la Academia de San Carlos entre 1821 y 1824 y su decadencia hasta que Santa Anna propuso reimpulsarla en 1843.

²³ Además de la censura, pueden mencionarse: la carestía de papel y demás insumos para el funcionamiento de las imprentas, debida al bloqueo aduanal y el bandidaje en los caminos; el anonimato y precarias condiciones de trabajo de los ilustradores, que prestaron sus servicios simultáneamente en diversas publicaciones para sobrevivir; y el exilio auto-impuesto de algunos editores o a la dejación de su oficio para participar en las batallas contra las intervenciones. María José Esparza Liberal. *Abraham López, un calendarista singular*. (México: UNAM-Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas, núm. 84, 2012), 29.

En este contexto, tras la ruptura de los Tratados Preliminares de la Soledad por la representación francesa en 1862 y el posterior establecimiento del Segundo Imperio, la producción de ilustraciones en México estuvo enmarcada dentro de los lineamientos dictados por el general Forey a su entrada en la Ciudad de México en 1863 y por las disposiciones contenidas en la Ley de Imprenta de 1865. En esta última, la emisión de caricaturas de los emperadores y funcionarios del Estado, así como de textos e imágenes que incitaran a la desunión y fueran en contra a las ideas de conciliación de Maximiliano, fueron considerados como delitos subversivos²⁴; también se implementó el régimen de apercibimientos para las publicaciones que incumplieran lo estipulado, con riesgo de suspensión definitiva.

Estas circunstancias motivaron, por ejemplo, que en la Ciudad de México entre 1864 y 1867, se editaran más de 30 periódicos de diversas afiliaciones políticas, desapareciendo muchos de ellos a los pocos meses del lanzamiento de su primer número²⁵. Asimismo, la escasez del papel originada por el estado de emergencia generalizado en el país y los problemas logísticos para el envío de ejemplares fuera de la capital, fueron problemáticas con las que los editores continuaron lidiando²⁶.

De esta manera, la inclusión de imágenes en medios mexicanos que ilustraran los acontecimientos de la Intervención conforme iban sucediéndose a manera de crónica visual, estuvo a cargo de publicaciones como el periódico republicano con caricaturas litografiadas *La Orquesta* (1861-1867)²⁷ o el conservador *Doña Clara* (abril-agosto 1865)²⁸. En este tenor

²⁴ Laurence Coudart. *La regulación de la libertad de Prensa (1863-186)* (México: UNAM, Historia Mexicana, núm. 2, 2015), 670-671.

²⁵ *La Razón de México* (16 octubre 1864-10 febrero 1865), *El Progresista* (06 noviembre 1864-10 noviembre 1864), *La Cuchara* (9 noviembre 1864-3 mayo 1865), *La Tos de mi Mamá* (4 diciembre 1864-10 noviembre 1865), *El Espíritu Público* (1 enero 1865-10 febrero 1865), por nombrar algunos.

²⁶ Como ejemplo y ante dicho panorama, *El Cronista de México* optó por reducir el tamaño de sus páginas, hasta su final desaparición el 30 de abril de 1867. Angélica Hernández Pérez. “La libertad de imprenta en la Ciudad de México durante el Segundo Imperio”. En *Historias*. (México, núm. 42), 81.

²⁷ Ver, por ejemplo, Esther Acevedo. *Una historia en quinientas caricaturas Constantino Escalante en La Orquesta* (México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1994); y a Alejandro de la Torre Hernández, “El bestiario del ‘Empiorador’. Notas sobre la caricatura republicana durante la Intervención y el Segundo Imperio”. En *Historia Mexicana* (México: El Colegio de México, núm 65, 2015).

²⁸ *Reminiscencias de la Historia*. Archivo General de la Nación, consultado desde <<http://www.agn.gob.mx/menuprincipal/difusion/textos/reminiscencias/Rm005.html>>. Ver también el estudio realizado sobre este mismo periódico escrito por Helia Bonilla, “El Juarismo bajo el lente conservador de *Doña Clara*”, en Esther Acevedo (coord.), *Juárez bajo el pincel de la oposición* (México: Universidad Autónoma Benito Juárez-Recinto Homenaje a Don Benito Juárez, 2007).

estuvieron también las litografías de *El Álbum de la Guerra* (1862-1863)²⁹ —también de claro mensaje republicano— realizadas por Constantino Escalante y la aparición de los retratos de Maximiliano y Carlota publicados por el periódico conservador *El Pájaro Verde* (1861-1867) el 1 de julio de 1864. Sin embargo, al respecto de ellos, Fausto Ramírez³⁰ señala que

en México, [...] el reducido número de los suscriptores a los periódicos nacionales (doble reflejo de los elevadísimos índices de analfabetismo y de una estructura socioeconómica muy dispar) volvía prohibitivo el uso de tales grabados. No hubo, entre nosotros [mexicanos], ningún equivalente de las publicaciones europeas o norteamericanas mencionadas³¹, aunque aquí circularon estas y otras destinadas al mercado hispanohablante (como, por ejemplo, *El Repertorio* y *La Colmena*, ambas revistas ilustradas inglesas, redactadas en castellano, que datan de los años treinta y cuarentas). Nuestros periódicos con caricaturas litografiadas constituyen un fenómeno diferente al de los semanarios ilustrados de referencia: la caricatura era una suerte de editorial gráfico, y no tenía el propósito básicamente informativo de aquellas viñetas xilográficas³².

De igual forma, el propio estado de emergencia padecido durante la Intervención Francesa pudo haber sido también un factor que obstaculizó en México el desarrollo de una prensa ilustrada de vanguardia³³ que, a la manera francesa y estadounidense, diera cuenta

²⁹ Ampliado con dos litografías realizadas también por Constantino Escalante (“Zitácuaro. Batalla del 5. De julio de 1864, dada por el Gral. V.Riva Palacio.” y “Un episodio de la Batalla de la Carbonera. El 18 de Octubre de 1866.”) y titulado como *Álbum de la Segunda Guerra de Independencia*, a partir de 1868.

³⁰ Fausto Ramírez, “Entre la alegoría y la crónica visual: las modalidades estilísticas del Segundo Imperio, 1864-1867”. En Esther Acevedo (coord.), *Testimonios artísticos de un episodio fugaz* (México: Patronato del Museo Nacional de Arte-Instituto Nacional de Bellas Artes, 1995), 30-31.

³¹ Se refiere a *The Illustrated London News* y a *L'Illustration Journal Universel* en Europa y a *The Frank Leslie's Illustrated Newspaper* y *The Harper's Weekly* en Estados Unidos.

³² Al respecto de la técnica de grabado sobre madera de pie, que utilizaron los magazines ilustrados europeos y norteamericanos, como se verá aquí mismo en el primer capítulo.

³³ En este sentido, el país tendría que esperar hasta la pacificación impuesta por el Porfiriato para que, en manos de editores como Rafael Reyes Spíndola, esta categoría de la prensa pudiera concretarse especialmente en publicaciones como *El Imparcial* o *El Mundo Ilustrado*, a partir de 1895. Alberto del Castillo “El surgimiento de la prensa moderna en México”. En *La República de las Letras*, vol. II (México: UNAM, 2005), 86-105. De igual forma, es importante aclarar que anteriormente en México ya se habían desarrollado publicaciones ilustradas misceláneas o enciclopédicas, gracias a editores tan importantes como Ignacio Cumplido quien produjo *El Museo Mexicano* (1843-1844), *El Álbum Mexicano* (1849-1850) y *La Ilustración Mexicana* (1851-1852). Cumplido fue también propietario del periódico *El Siglo Diez y Nueve*, publicado por primera vez en 1841, que dejaría de aparecer —por decisión propia del dueño— entre agosto de 1858 y enero de 1861 debido a la Guerra de Reforma, así como entre mayo de 1863 y julio de 1867, en vista de la Intervención Francesa y la proclamación del Segundo Imperio; posteriormente, tras el triunfo juarista en julio de 1867, se retomó su publicación hasta que, finalmente, desapareció completamente en octubre de 1896, debido a su imposibilidad de competir frente a la dinámica del periodismo industrial de Reyes Spíndola.

regularmente de la actualidad política y social, nacional e internacional, mediante la utilización de una gran cantidad de textos e imágenes³⁴.

Por lo anterior, las dos preguntas rectoras de la presente investigación son: ¿cuáles fueron las funciones de las narraciones visuales que la prensa ilustrada, francesa y estadounidense, empleó para representar la participación de sus respectivas naciones durante la Intervención Francesa en México? Y ¿cómo se constituyeron dichas narraciones visuales?

Así, la hipótesis que aquí se propone consiste en que tanto los textos como las imágenes que la prensa ilustrada francesa y estadounidense publicó al respecto, se establecieron alrededor de un programa iconográfico del poder, que fungió como vehículo para legitimar los intereses políticos de la Intervención en México, de Francia y Estados Unidos.

En consecuencia, el objetivo principal del trabajo es analizar los programas iconográficos con los que la prensa francesa y estadounidense³⁵ representó la Intervención Francesa en México, entre 1862 y 1868.

Para abordarlos, se rescató y clasificó la totalidad de imágenes referentes a la expedición que se incluyeron en los hebdomadarios *L'Illustration*, *Le Monde Illustré* y *The Harper's Weekly* en dicho periodo³⁶: entre los tres semanarios, se encontraron 492 grabados.

Por la parte francesa, se eligieron esas dos publicaciones, frente a *L'Univers Illustré* (1858-1912), puesto que son las que contuvieron el mayor número de ilustraciones y, por lo tanto, la información que pueden proveer es más amplia al permitir rastrear con mayor certeza las persistencias y diferencias en los programas iconográficos empleados³⁷; además,

³⁴ Jean-Pierre Bacot. *La presse illustrée au XIXe siècle: une histoire oubliée*. (Francia: Pulim, 2005), 9-10. Avenel las define también como “revistas de lujo”. Jean-David Avenel. “La prensa francesa y la intervención en México”. En Galeana (coord.), *El impacto de la Intervención*, 138.

³⁵ Se parte de la consideración de que Francia no fue el único Estado que tuvo injerencia sobre los asuntos domésticos de México, puesto que Estados Unidos ejerció un rol significativo en la Intervención, sobre todo tras el término de su Guerra Civil en 1865. Este país decidió, entre otras acciones, ejercer presión diplomática sobre Napoleón III y el Emperador austriaco Francisco José para evitar el envío de refuerzos que nutrieran las pérdidas en las fuerzas conservadoras mexicanas y, además, decidió otorgar el préstamo financiero Carvajal-Corlies a los republicanos mexicanos para compra de armamento (acciones que fueron sustentadas políticamente bajo la Doctrina Monroe). Patricia Galeana (coord). *El Impacto de la Intervención Francesa en México* (México: Siglo XXI Editores, 2011), 173.

³⁶ Una cualidad común a todos, es la relativa facilidad para su consulta, puesto que la mayoría de sus ejemplares han sido digitalizados por la Biblioteca Nacional de Francia, la asociación HathiTrust y la organización Internet Archive.

³⁷ Ambas publicaciones tuvieron, desde sus orígenes, una vocación transfronteriza en la elección de los temas que abordaron, por lo que dieron cuenta gráficamente tanto de los sucesos nacionales franceses y del devenir político y social internacional, como de las distintas intervenciones militares dirigidas por Napoleón III

se conoce que *L'Univers Illustré* reutilizó constantemente imágenes del *Illustrated London News* y del *Illustriert Zeitung* de Leipzig³⁸. Asimismo, ambas publicaciones representan a la prensa ilustrada de habla francesa que tuvo mayor difusión en Francia y en el extranjero³⁹, por lo que la influencia que pudieron haber ejercido fue más extensa.

Del lado norteamericano, junto con el *Harper's* también se revisó la otra revista ilustrada que circuló en Estados Unidos en la década de 1860: el *Frank Leslie's Illustrated Newspaper* (1855-1922); sin embargo, durante la búsqueda en archivos no se encontraron imágenes sobre la Intervención Francesa en México puesto que la publicación dio preferencia a la narración de la Guerra de Secesión (1861-1865) y al establecimiento del régimen político posterior.

Así, para explorar el significado de las relaciones y tensiones que se produjeron entre imágenes y textos, el contenido de los reportajes y grabados de la prensa será contrastado con un repertorio de observaciones y relatos publicados por algunos integrantes de la expedición francesa. De tal suerte, se pretende establecer un punto de comparación entre la *actualidad* de la Intervención tal y como fue publicada por la industria de la prensa, y la *actualidad* de los testimonios, pues ellos, como apuntaba Ernesto de la Torre Villar, “tienen el mérito de poseer datos inmediatos surgidos de la realidad imperante en el momento. Son impresiones realistas que no son resultado de una elaboración cautelosa, ni de reflexiones interesadas hechas *a posteriori*. Tienen la frescura del momento, son impresiones vivas, auténticas de un presente al que se enfrentaban diariamente”⁴⁰.

Al respecto, como ya había notado Berta Flores Salinas, cabría aclarar que la publicación de un volumen importante de dichos testimonios presenciales de la expedición

conforme a su política imperialista, como la Guerra de Crimea (1854-1856), la Campaña en la Conchinchina (1858-1862) y la Intervención en la guerra de Unificación Italiana (1859-1861), principalmente.

³⁸ Jean François Tétu. “L’illustration de la presse au XIXe siècle”. En *Revue de sémio-linguistique des textes et discours*, núm 25, 2008, consultado en mayo de 2018 desde <<https://journals.openedition.org/semen/8227>>.

³⁹ Como indicadores para precisar el área de influencia, en este estudio interesa, por ejemplo, el hecho de su distribución en Bélgica, lugar de nacimiento de la emperatriz Carlota y reino de su padre, Leopoldo I, y de su hermano, Leopoldo II. También es significativo el hecho de que *L’Illustration Journal Universel*, tuvo circulación asimismo en México en la época del conflicto, como lo demuestran los ejemplares que conserva la Hemeroteca Nacional de México, sellados por el correo de la administración de París, hecho que ya había anotado anteriormente Esther Acevedo en *El grabado y la caricatura responden a las acciones del 5 de mayo*, 8, disponible desde <https://www.academia.edu/14882637/El_grabado_y_la_caricatura_responden_a_las_acciones_del_5_de_Mayo>. De igual forma, un estudio sobre la publicación de periódicos franceses en la capital mexicana durante el siglo XIX, puede encontrarse en Laurence Coudart, *Periódicos franceses de la Ciudad de México: 1837-1911*, disponible desde <<https://books.openedition.org/cemca/4073?lang=es>>.

⁴⁰ Ernesto de la Torre Villar. *La intervención francesa a través de la correspondencia de sus mariscales*. (México: AGN-UNAM, 1998), 6.

sucedió tras la derrota del ejército francés en la Guerra Franco-Prusiana (1870-1871). Debido a ello, algunos de los altos mandos militares escribieron sus impresiones a manera de recuerdos, memorias o cartas, para “levantar y restituir el prestigio de su instituto armado”⁴¹, por lo que su publicación respondió también a este tipo de intereses políticos muy concretos. No obstante –y en parte también debido a esas características–, juzgamos que su valor como documentos históricos y de memoria nos es indispensable para la consecución de los objetivos de la investigación.

Teniendo esto en cuenta, la investigación se ha dividido en dos capítulos: el primero se ha destinado al análisis de las características formales y de contenido de los magazines ilustrados en la década de 1860, con el objetivo de identificar los formatos y soportes sobre los que se dieron a conocer los pormenores de la expedición armada. Luego, se desarrolla el estudio cuantitativo realizado sobre los grabados recuperados, con el objetivo de clasificarlos en una serie de categorías temáticas y, con ellas, proporcionar –aunque quizá de manera reduccionista– un panorama general sobre los asuntos de la Intervención que cada magazine optó por visibilizar –o encubrir–.

Posteriormente, la segunda parte del trabajo se dedica al análisis del programa iconográfico del poder mediante el cual se narró visualmente la expedición. En este tenor, los apartados de los que se conforma el capítulo examinan –a manera de estudio de caso– cuatro *topoi* con implicaciones políticas sobre México: el paisaje, las dinámicas de dominación en el encuentro entre franceses y mexicanos, las búsquedas de la legitimidad en las posturas políticas de los semanarios y la construcción de la otredad. Junto con ellos, se exploran las relaciones iconotextuales entre la prensa y las fuentes testimoniales, las implicaciones de la utilización de copias como mecanismo para ilustrar los ejemplares y el vínculo existente entre el desarrollo de la expedición y las tendencias en la incorporación de información sobre México en las ediciones.

Para finalizar la presente introducción, es necesario precisar que las figuras del primer capítulo se han incluido –en su mayoría– como una suerte de evidencia visual que pretende reforzar los argumentos planteados y mostrar la forma en la que se estructuraron y lucieron por dentro los ejemplares de las tres revistas. Por su parte, en el segundo capítulo las imágenes

⁴¹ Berta Flores Salinas. “El General François du Barail. Su estancia en México durante la Intervención Francesa”. En Galeana (coord.), *El impacto de la Intervención*, 100.

son el epicentro del análisis de la iconografía política y el elemento primordial que nos permite exponer la importancia de los grabados dentro de este segmento editorial, así como su comportamiento y las relaciones que establecieron con otras representaciones.

En consecuencia, la clasificación temática de las 492 xilografías recuperadas de las tres publicaciones que se propone en el capítulo I responde, primeramente, a una necesidad metodológica de ordenamiento, clasificación y sistematización de un *corpus* tan extenso del que no se han encontrado referentes anteriores; y, en segundo lugar, al ofrecer un panorama general e introductorio sobre los géneros de escenas que se utilizaron para narrar la expedición francesa en México, su objetivo es proponer una base que permita identificar pautas, comportamientos y programas específicos de las imágenes, que puedan ser utilizados en investigaciones futuras y de los que este trabajo no puede ocuparse debido a sus propias características.

Por esta razón el capítulo II no profundiza exhaustivamente en cada uno de los géneros propuestos, sino que se ha consagrado al análisis de cuatro estudios de caso muy particulares que, situados sobre dichos cimientos, exploran la utilización de un programa iconográfico político preciso con el que se introdujo a los lectores en el devenir de la Intervención.

CAPÍTULO I. CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES DE LA PRENSA ILUSTRADA FRANCESA Y ESTADOUNIDENSE EN LA DÉCADA DE 1860.

El objetivo del capítulo es analizar las funciones de la prensa ilustrada francesa y estadounidense durante la década de 1860, entendida como un vehículo de comunicación visual capaz de transmitir con inmediatez los eventos de la actualidad nacional e internacional, debido a su inserción dentro de un contexto de capitalismo, industrialización e innovaciones técnicas que favorecieron la difusión de imágenes y textos de contenidos muy diversos en audiencias cada vez más amplias.

En general, se pretende responder a las siguientes interrogantes: ¿cómo se plasmaron los contenidos en la prensa ilustrada?, ¿qué características tuvieron los ejemplares y cómo se diferenciaron entre ellos?, ¿quiénes leyeron este tipo de revistas y bajo cuáles contextos?, ¿cuáles fueron los temas con los que se representó a México?

Para ello, se han elaborado dos apartados: el primero se ha destinado a identificar tanto las características formales, de contenido y circulación de las revistas durante dicho periodo, como las cualidades técnicas del grabado sobre madera de pie empleado para la ilustración de los hebdomadarios.

Posteriormente, en la segunda sección se exponen los criterios, indicadores y resultados del estudio estadístico realizado sobre el *corpus* de imágenes de la investigación, con el propósito de cuantificar y categorizar temáticamente el total de los grabados sobre México y la Intervención Francesa aparecidos en este trío de semanarios entre 1862 y 1868.

1.1 LA PUESTA EN PÁGINA DE LA INTERVENCIÓN

Si bien la descripción y análisis del desarrollo de la prensa ilustrada durante toda la primera mitad del siglo XIX es una tarea muy amplia que excede las características y objetivos del presente trabajo de investigación⁴², a manera de panorama general es importante mencionar

⁴² Para consultar análisis especializados al respecto, además de los ya citados, ver, para la prensa inglesa: Patricia Anderson, *The Printed Image and the Transformation of Popular Culture: 1790-1860* (Oxford: Clarendon, 1991) y Keith Williams, *The English Newspaper: An Illustrated History to 1990* (Londres: Springwood, 1977); para las publicaciones

que su génesis se encuentra en Inglaterra con el nacimiento de la *Penny Magazine* en 1832 y que adoptó distintas formas en publicaciones como el *Magasin Pittoresque* francés (1833-1938) o el *Pfennig* alemán (1833-1855) que difundieron, principalmente, conocimientos de utilidad y educativos⁴³. Una década después apareció *The Illustrated London News* (1842-2003), cuyo contenido versó sobre la actualidad política y social⁴⁴ y de cuya maqueta derivarían publicaciones europeas como las francesas *L'Illustration Journal Universel*⁴⁵ (1843-1944) o *Le Monde Illustré*⁴⁶ (1857-1948) y la estadounidense *The Harper's Weekly, a journal of Civilization*⁴⁷ (1857-1916).

En términos generales, los semanarios ilustrados que aquí se estudian corresponden a lo que Jean-Pierre Bacot clasificó como la “segunda generación de prensa ilustrada generalista”, en tanto la primera de ellas fue iniciada en 1832 con la publicación del *Penny Magazine* de Charles Knight –promovida por la Sociedad para el Desarrollo de Conocimientos de Utilidad (1826-1848) en la que Knight fue fundador también– y a la que le siguieron el *Magasin Pittoresque* fundada por el amigo de Knight, Edouard Charton, y el *Pfennig Magazine* germano creado por J. J. Weber en Leipzig. Para Bacot, este tipo de magazines fueron llamados “pintorescos” (del francés *pittoresque*) puesto que ofrecían en sus

francesas: Jean-Noël Marchandiau, *L'Illustration, 1843-1944* (Tolosa: Bibliothèque historique privat, 1987); y, para las alemanas: Wolfgang Weber, *Johan Jakob Weber: Der beginner der illustrierten Presse in Deutschland* (Leipzig: Lehmsedt, 2003); para la norteamericana: Jeanet Gabler-Hoover, “The North-South Reconstruction Theme an the ‘Shadow of the Negro’ in Century Illustrated Magazine”, en *Periodical Literature in 19th Century America* (Charlottesville: University Press of Virginia, 1995) y André Beaulieu y Jean Hamelin, *La presse Québécoise des origines à nos jours*, vols. 2-5 (Sainte Foy: Presses de l'Université Laval, 1975); para las ediciones mexicanas, una catalogación de títulos importantes puede encontrarse en Celia del Palacio Montiel, “Historiografía de la prensa regional en México”, en *Comunicación y Sociedad* (Guadalajara: DECS-Universidad de Guadalajara, 1998, núm 33), 9-46.

⁴³ Tétu, *L'Illustration...*, 4.

⁴⁴ Es importante anotar que, para Jean-Pierre Bacot, el nacimiento del *Penny* se encuentra vinculado con el hecho de que la *Enciclopedia* comenzó a volverse “invendible” debido al aumento de su costo como resultado de una constante multiplicación en los volúmenes de textos e imágenes en las ediciones. Bacot, *La Presse Illustré...*, 18.

⁴⁵ Fundada por los republicanos Edouard Charton (fundador de *Le Magasin Pittoresque*), Alexandre Paulin (redactor en jefe del periódico progresista *Le National*) Adolphe Joanne y Jean-Jacques Dubochet (también colaboradores de *Le National*), su primer ejemplar se publicó el 4 de marzo de 1843. Bacot, *La Presse Illustré...*, 49.

⁴⁶ Su primer número fue lanzado el 18 de abril de 1857 por el editor parisino Achille Bourdilliat quien, tras cinco años, le venderá la publicación a su colega Michel Lèvy quien, posteriormente, la cederá finalmente a Paul Dalloz (sobrino del librero Ernest Panckouke, hijo de Charles Panckouke quien fuera el editor de la última versión de la *Enciclopedia*). Bacot, *La presse illustrée...*, 76.

⁴⁷ Creada por la compañía Harper&Brothers (conformada por los hermanos James, John, Wesley y Fletcher Harper) tras el éxito de su antecesora la *Harper's New Monthly Magazine* en 1850, su primera edición salió a la venta el 3 de enero de 1857. *Enciclopedia Británica*, consultado en septiembre de 2019 desde < <https://www.britannica.com/topic/Harper-brothers#ref261723>>.

ejemplares imágenes sobre arte o paisajes, ya que su objetivo fue popularizar diversos aspectos de las artes y las ciencias con el objetivo fundamental de educar o entretener a la audiencia y no el de diseminar noticias o información⁴⁸.

Luego entonces, la segunda generación de la prensa ilustrada se inauguró con la fundación del *Illustrated London News*, seguida por *L'Illustration* gala y la *Illustrierte Zeitung* germana (1843-1944). Dichas publicaciones, a diferencia de las tipologías precedentes, por un lado lograron incrementar el tamaño de sus páginas debido a las innovaciones en los sistemas de impresión y pudieron incorporar ilustraciones de diferentes tamaños, incluso a doble página, como se verá más adelante; y, por el otro, sus contenidos fueron destinados desde el principio a una exitosa aleación que incorporó tanto al conocimiento útil, como a las noticias o la literatura de manera concisa y diversificada. Sin embargo, fue hasta 1848 cuando las dos Revoluciones Francesas representaron la oportunidad de integrar también información sobre los hechos de la actualidad, creando con ello un novedoso equipo conformado tanto por corresponsales que reportaron desde el lugar de los acontecimientos, como por un numeroso grupo de redactores e ilustradores que se encargaron de la puesta en página de la información por ellos enviada⁴⁹.

Precisamente, dentro de ese interés por relatar el acontecer cotidiano, la Guerra de Crimea (1853-1856) —y, en especial, el largo sitio de Sebastopol (1854-1855)— o la Guerra de Secesión en Estados Unidos (1861-1865), se convirtieron en terreno de experimentación para incluir dentro de los hebdomadarios ilustrados los acontecimientos más recientes del ámbito geopolítico, de la gestión de alianzas y de las tensiones entre imperialismos y nacionalismos⁵⁰. A su vez, los avances tecnológicos y el descubrimiento de nuevos materiales propiciados por la revolución industrial, favorecieron que corrieran ríos de tinta e imágenes sobre sus aplicaciones en las ciencias, la arquitectura y los medios de comunicación. A partir de ese momento, la vida política y la perspectiva de la narrativa de la modernidad se incluirían en este segmento de la prensa⁵¹.

Así, un objeto de estudio tan amplio representa un área de oportunidad fértil para ser explorada a partir de diferentes perspectivas. Desde el ámbito de las técnicas y materiales,

⁴⁸ Bacot, *La presse illustrée...*, 25-45.

⁴⁹ Bacot, *La presse illustrée...*, 45-59.

⁵⁰ Bacot, *La presse illustrée...*, 69-70.

⁵¹ Tétu, *L'Illustration...*, 9.

por ejemplo, la prensa ilustrada decimonónica de vanguardia puede ser abordada como un dispositivo de exhibición de las innovaciones en materia de impresión, técnicas de ilustración y reproducción, en tanto su revisión permite contemplar el desarrollo técnico desde la xilografía y la litografía, hasta la fotografía.

En este sentido, las revistas de las que se ocupa esta investigación emplearon el grabado sobre madera de boj como la técnica para la producción de sus imágenes. Del francés *gravure sur bois de bout*, este procedimiento usa bloques de madera cortados en dirección transversal a la fibra del árbol. Al utilizar madera más dura y densa (especialmente el boj), el grabado se realiza a partir de buriles y puntas, lo que permite formar la imagen a través de líneas más finas y generar un mayor grado de detalle, “siguiendo los complicados contornos de las ilustraciones con una pasmosa seguridad y destreza y al mismo tiempo un toque artístico”⁵².

En París ya se conocían una serie de imágenes creadas a partir de esta técnica en el *Libro de Historia o Agathangelos* de 1709, grabados por artistas armenios; asimismo, el grabador real Foy de Lyon parece haberla practicado hacia 1760. No obstante, fue –el también naturalista– inglés Thomas Bewick (1753-1828), quien tras entrar como aprendiz en el taller del calcógrafo Ralph Beilly, descubrió que la madera del boj, con menor dureza que el metal, podía ser tratada con buriles, herramientas hasta entonces reservadas con preferencia para el grabado sobre metal⁵³.

Pasados unos años, la técnica ya perfeccionada fue introducida en Francia en 1816 por el grabador inglés Charles Thomson –procedente de la escuela fundada por Bewick–, quien realizó diversas muestras de politipos ornamentales para la imprenta de Firmin Didot⁵⁴ y, posteriormente, para Pillet, con quien grabaría las ilustraciones de Alexandre Desenne. En Estados Unidos, fue Alexander Anderson quien introdujo el grabado al boj reproduciendo estampas inglesas, pero fueron William James Linton y Timothy Cole –de origen británico– quienes comenzaron a crear obras originales en dicho país⁵⁵.

⁵² Así lo describió la revista ilustrada estadounidense *Frank Leslie's Illustrated Newspaper*, en su ejemplar del 2 de agosto de 1856.

⁵³ María Dolores Bastida de la Calle. “La figura del xilógrafo en las revistas ilustradas del siglo XIX”. En *Espacio, Tiempo y Forma*. (Serie VII. Hª del Arte, t.10, 1997), 238-239.

⁵⁴ Quien fundó también una escuela de grabadores en esta técnica y diseñó la tipografía que emplearían los textos de las revistas que aquí se estudian.

⁵⁵ Bastida de la Calle, *La figura del xilógrafo...*, 240.

El proceso de elaboración de las imágenes consistió en lo siguiente: en primer lugar, el pequeño tamaño del tronco del boj⁵⁶ facilitó el ensamblaje de varios tacos de madera de entre 5 a 7 centímetros de espesor, que se unían con pegamento o por medio de tornillos fijos que atravesaban todo el bloque, con el objetivo de obtener una plancha grabable de mayores dimensiones que satisficiera las necesidades expositivas de una revista ilustrada⁵⁷; es decir, imágenes de gran tamaño que pudieran ser acompañadas por textos. Posteriormente, la plancha se recubría con una fina capa de blanco de España⁵⁸ sobre la que los dibujantes componían la imagen con tinta china; luego, los grabadores se encargaban de la talla sobre las líneas del dibujo para finalizar con el proceso de estampado.

Así, al originarse una plancha desmontable formada por la unión de los tacos de madera, se promovieron dos innovaciones principales en la industria: una, la serialización del trabajo xilográfico necesaria para producir el promedio de 15 grabados semanales que demandaba cada revista; y, dos, la creación de un mercado internacional en el que se vendieron las planchas clonadas o replicadas (también llamadas *estereotipos*, *clichés* o *politipos*) que ya no serían utilizadas por el taller que las creó.

Acerca de esta primera novedad, convendría tener en cuenta que un solo grabador podía tomar hasta 3 jornadas de trabajo para completar una imagen de página completa, con medidas de aproximadamente 25 x 35 centímetros⁵⁹. Este tiempo se volvió incompatible con el modelo de negocio de las revistas ilustradas que apostó por la transmisión inmediata del acontecer cotidiano local, nacional e internacional, a través de la producción de un ejemplar inédito, semanal e ilustrado por más de una decena de grabados. Por ello, una vez que las planchas estuvieron dibujadas –incluso por varios artistas–, se optó por desmontarlas para que cada uno de los tacos pudiera ser trabajado por un grabador distinto, con el objeto de eficientar la producción; posteriormente, el jefe de grabadores armaba todas las piezas y

⁵⁶ Cuya madera provino de bosques del Cáucaso, cercanos a las costas de los mares Negro y Caspio. Bastida de la Calle, *La figura del xilógrafo...*, 241. Para la década de 1870, Martín rastrea también embarcaciones de este árbol procedentes de Italia, España, el sur de Francia, China, Japón y Turquía. Martín, *Images at war*, 54.

⁵⁷ Cabe precisar que esta técnica también catalizó la industria del libro.

⁵⁸ También conocido en castellano como albayalde o cerusa, es una arcilla blanca y pura de carbonato básico de plomo. Guillermo Fatás y Gonzalo M. Borrás. *Diccionario de términos de arte y elementos de arqueología, heráldica y numismática*. (Madrid: Alianza Editorial, 2016), 17.

⁵⁹ Formato recurrente en la prensa ilustrada de la época, como se verá más adelante.

proporcionaba los últimos detalles para que la imagen tuviera un aspecto uniforme; y, por último, se firmaba el grabado⁶⁰.

Desde una perspectiva social, esta particular forma de creación comercial impulsó no solo la demanda laboral de dibujantes y grabadores que trabajaran día y noche en los talleres de los periódicos⁶¹; sino que también, por un lado, se promovió la apertura de escuelas en las que pudieran formarse creadores de imágenes profesionales que, al egresar, ingresarían al mercado editorial y, por el otro, se posibilitó la incorporación de mujeres grabadoras a este nicho de empleo –especialmente en Inglaterra–, pues se consideraba en la época que dicha labor era adecuada para ellas debido a su naturaleza manual, repetitiva y poco creativa⁶². Asimismo, la veloz dinámica favoreció la división del trabajo pues los equipos de dibujantes y grabadores se dividieron por especialidad, por lo que mientras algunos se concentraron en los detalles arquitectónicos o los fondos paisajísticos, otros se encargaron de los retratos o las vestimentas⁶³.

Por su parte, la venta de politipos anteriormente empleados en los talleres, posibilitó que se formara un mercado de matrices que fueron adquiridas por editores de diversas latitudes, ya que con ellas se abrió la posibilidad de incorporar imágenes a sus publicaciones o de abaratar sus propios costos de ilustración, al tiempo que aseguraban la inserción de imágenes de alta calidad en sus ejemplares.

Por consiguiente, dicha comercialización favoreció que las imágenes pudieran ser replicadas idénticamente en distintas publicaciones, sin estar sujetas a un texto específico del que derivaran a manera de ejemplificación visual o del que dependieran para su entendimiento –no obstante la mayoría de las veces remitían a las narrativas textuales de los acontecimientos que representaban.

De igual manera, esta innovación permitió por una parte, que modelos como *L'Illustration* en su versión germana, francesa, portuguesa y española, homogeneizaran sus contenidos visuales al compartir los grabados y, por otra, se dio cabida a la conformación de una suerte de autonomía de las imágenes, dada la facilidad para que los impresores pudieran

⁶⁰ Martín, *Images at war*, 56.

⁶¹ Hasta 12 de ellos, por turno. Junto con ellos, participaban también un director que dominaba las cuestiones administrativas y técnicas de la producción, así como un equipo de redactores y componedores que se encargaban del diseño y puesta en página de los textos que acompañaban a las imágenes.

⁶² Aspecto que indica pautas de género practicadas cotidianamente durante el siglo XIX. Bastida de la Calle, *La figura del xilógrafo...*, 252.

⁶³ Martín, *Images at war*, 54.

incorporarlas dentro del contexto que mejor representara y sirviera a sus intereses estilísticos y editoriales, como ocurrió con algunos grabados que insertó *The Harper's Weekly*⁶⁴. Por lo tanto, esta red gráfica se insertó también dentro del canal mediante el cual se llevó a cabo la propagación de los valores de una cultura visual transfronteriza⁶⁵, ya que las publicaciones incluyeron, junto al contenido de sus propios países de origen, imágenes y textos de temáticas diversas que provinieron de otros medios y latitudes⁶⁶.

Sin embargo, es poco probable que en este caso se asista al proceso de formación de una incipiente democratización de la prensa, pues si bien los observadores se habituaron paulatinamente a repertorios de iconografías y temas que fueron replicados dentro de relaciones iconotextuales muy diversas⁶⁷ dentro del ámbito de la vida cotidiana⁶⁸, los precios de los ejemplares –como veremos más adelante– volvieron prohibitivo su consumo a estratos sociales distintos de las clases medias y la burguesía. Pues, como apunta Michèle Martin, la información ofrecida por este segmento periodístico en especial provino desde los niveles más altos de la jerarquía social y económica por lo que “los intereses de las clases trabajadoras tuvieron muy poco que ver con los contenidos”; no obstante, estos semanarios “contribuyeron a la expansión del conocimiento en la cultura del día a día, al proporcionar ilustraciones de muy alta calidad sobre los eventos de la actualidad y, en ocasiones, del arte y la cultura, [...]”⁶⁹.

Al tener esto en cuenta, puede apreciarse la importancia de las representaciones visuales dentro de un discurso histórico que pretende significar sucesos bélicos, políticos y

⁶⁴ Como se desarrollará en el capítulo siguiente.

⁶⁵ Un estudio sobre las raíces de esta nueva cultura visual global de las noticias, puede encontrarse en: Thomas Smits. *The European Illustrated Press and the Emergence of a Transnational Visual Culture of the News, 1842-1870*. (Nueva York: Routledge, 2020).

⁶⁶ Al respecto, Michel Espagne propone la noción de una “transferencia cultural” en la que se produce una transformación del sentido de las imágenes y la literatura, que tiene lugar durante el encuentro de dos entidades culturales diferenciadas que, a su vez, son el resultado de encuentros y resemantizaciones anteriores. “La notion de *transfer culturel*”. En *Revue Sciences/Lettres*. (Francia: Éditions Rue d’Ulm, 2013).

⁶⁷ En términos de Walter Benjamin, nos encontraríamos frente a la pérdida del *halo* de las obras debido a las innovaciones técnicas que facilitaron su reproducción en diferentes contextos. Walter Benjamin. *La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica*. (México: Ítaca, 2003).

⁶⁸ Cabría aclarar que aquí se está hablando de la prensa ilustrada como una estrategia que, junto con otras muchas (como la fotografía, la pintura o los cosmoramas, por mencionar algunas), se ubicó dentro de una estructura comunicativa mayor que configuró las relaciones de sociabilidad decimonónicas que aquí analizamos. Por ello, sería necesario recordar que la migración de iconografías, motivos y temas hacia una multiplicidad de soportes y latitudes, ha sido un hecho constante que ha ocupado extensamente los análisis de la historia del arte en general y de la historia de los estilos artísticos en particular.

⁶⁹ Martin. *Images at War*, 16.

culturales, dado que las imágenes vinieron precisamente a configurar el campo visual del acontecer diario, determinando los ejes mediante los cuales los eventos son narrados y legitimados política y socialmente.

Así pues, como modelo o tipología visual y frente a otras expresiones, la prensa ilustrada decimonónica se caracterizó por privilegiar el despliegue de un amplio número de imágenes y textos que reflejaran los hechos de la cotidianidad. Dicho contenido, al fungir como un valor agregado que proporcionaba este nuevo modelo de negocio frente a otros, pudo haberse correspondido no sólo con los intereses particulares de los editores y propietarios, sino también con los del público hacia el que se dirigió, en tanto existió una apertura explícita por parte de las oficinas de los periódicos para estar atentos a las quejas y sugerencias que pudieran recibir por parte de los lectores. El hecho puede constatarse por los avisos al respecto que se incluyeron en las portadas de los periódicos, en la parte izquierda inmediatamente debajo del cabezal.

Esta posible comunicación entre las revistas y sus lectores podría explicarse si se tiene en cuenta el hecho de que esta industria se halló claramente inserta dentro de una estructura capitalista y que, por lo tanto, no es casual que *Le Monde Illustré* se erigiera como la competencia comercial de *L'illustration Journal Universel*, así como *The Harper's Weekly* del *Frank Leslie's Illustrated Newspaper*. Ergo, la flexibilidad para adaptar los contenidos de los semanarios según las necesidades de la demanda real y objetiva, pudo haberse convertido en un elemento importante que los editores y propietarios tuvieron en cuenta durante la toma de decisiones sobre la forma y el fondo de los ejemplares; es decir, que la construcción de la audiencia es parte de la estructura de las publicaciones, no sólo en términos financieros, sino también en su contenido político e ideológico⁷⁰.

Por su parte, en el resto de las páginas desfiló una serie de temas misceláneos que, a manera de una galería que exhibe las novedades semanalmente, dio cuenta de lugares, eventos sociales o bélicos, mapas, personajes, fenómenos naturales, tipos populares y costumbres de diversas sociedades alrededor del mundo⁷¹.

⁷⁰ En términos de Martin: “la construcción de la audiencia es parte de la política de las publicaciones”. Martin, *Images at war*, 49.

⁷¹ En este punto, el contenido de los hebdomadarios ilustrados podría interpretarse como una serie de *textos performativos* en el sentido que les da McKenzie, en tanto que dichos signos verbales y no verbales expresan significados ideológicos que funcionan como instrumentos de control político. McKenzie, *Bibliografía...*, 62-63.

Y es que es precisamente durante el siglo XIX, que las publicaciones periódicas, como parte de su estrategia comercial⁷², enviaron o contrataron corresponsales que cubrieron, desde el lugar de los hechos, los eventos bélicos, sociales o políticos que iban sucediéndose durante las campañas militares de las potencias en el extranjero, en las giras locales e internacionales que realizaban los emperadores y en cualquier otro tipo de evento de actualidad que se suscitara, como bailes, ferias o exposiciones internacionales⁷³.

En virtud de ello, cabría tener presente que el tiempo es una variable significativa en una industria que sustentó sus operaciones en la inmediatez de la información, por lo que los servicios postales y la infraestructura de caminos y transportes se convirtieron en elementos *sine qua non*, para que la materia prima de las crónicas y reportajes enviada por los corresponsales distribuidos en el exterior, pudiera llegar a las oficinas matrices de los periódicos⁷⁴.

Al respecto de la *veracidad* de los contenidos, es importante tener presente que cada periódico concibió sus versiones de los eventos de la actualidad de acuerdo con los intereses de su propia línea editorial, de su audiencia, de sus posturas políticas y de sus relaciones con el poder; por ello, cada uno de ellos construyó diferentes perspectivas de un mismo hecho de la *realidad* mediante interacciones iconotextuales entre reportajes e ilustraciones.

Así, como señala Tétu, por un lado, en tanto los grabados mostraron los puntos más álgidos de cada momento de la acción, el observador transitó desde el significado de la información que encontró en el relato de un testigo (el corresponsal) en el reportaje (y que, en sí mismo, ya implica la afirmación de un punto de vista particular del suceso), hacia la información en la que dicho testigo parece desaparecer pues el grabado tendió a actuar

⁷² Como apunta Tom Gretton, a partir de 1860 hubo una tendencia por parte de las revistas ilustradas de “presentarse a sí mismas como fuentes de valor visual independientes, y no solo como reporteros o reproductores de valor producido en cualquier parte”. Tom Gretton. *Difference and Competition: The Imitation and Reproduction of Fine Art in a Nineteenth-Century Illustrated Weekly News Magazine*. (Oxford: Oxford University Press, 2000), 149.

⁷³ Al respecto, Tétu señala que en dichos contenidos “encontramos todos los estereotipos de la prensa popular [francesa] de la época: los soberanos [Napoleón III y Eugenia de Montijo] muy sobrerrepresentados y majestuosos, la burguesía (en la ópera, en las carreras...) es dignificada y [por el contrario] el pueblo es apenas representado y [se le muestra] vulgar”. De igual forma, comenta que dentro del “juego de los nacionalismos: el otro, el extranjero, es representado de manera completamente condescendiente”. Por ello, el autor no duda de que, en este contexto, la imagen cumple con un rol “normativo”. Tétu, *L'illustration...*, 11.

⁷⁴ Para esta investigación resulta especialmente importante conocer que el promedio de tiempo que tardaron en llegar las noticias desde México hasta Francia en la década de 1860, fue de 2 meses. Esta duración puede entenderse con mayor claridad si se tiene en cuenta que, según los cálculos realizados siguiendo las fuentes primarias que aquí se analizan, los envíos postales internacionales tuvieron que transitar por una ruta marítima que iba desde Veracruz, pasando por Cuba, desembarcando en Saint-Nazaire para llegar por tierra finalmente a París.

gradualmente como si fuese la reproducción exacta de la realidad, aunque hubiera estado construido mediante la utilización de diversos referentes; por el otro lado, los personajes que aparecieron en las ilustraciones proporcionan la única perspectiva desde la que puede apreciarse la escena, por lo que el lector tendió a percibir esa información como una *realidad* que, al estar compuesta por una amplia gama de elementos (paisajes, vestimentas, armamentos, gestos, etc.), fue proclive a representar lo que el reportaje ya había construido, excepto que dicho discurso se presentó en el diseño del periódico como un comentario introductorio o explicativo de la imagen y no como su fuente⁷⁵.

En palabras de Smits, “desde el inicio de 1840, la prensa ilustrada diseminó imágenes sobre las noticias en escala masiva y desarrolló un discurso de objetividad basado tanto en los testimonios de los corresponsales, como en un elaborado proceso de producción que sería adaptado y utilizado por los fotógrafos más tarde en esa misma centuria. Debido a esto, las ilustraciones de las noticias se percibieron como objetivas (y por lo tanto, como confiables) puesto que los lectores decimonónicos generalmente se vieron inclinados a pensar en que los periódicos ilustrados hacían todo lo que estaba en su poder para proveer información precisa sobre los *hechos* de la actualidad”⁷⁶. Maidment ha comentado también sobre la aparente despreocupación con la que los victorianos aceptaron el grabado sobre madera de pie como un medio de representación esencialmente naturalista –a pesar de sus limitaciones y simplificaciones– y como el “mejor mecanismo para representar la apariencia y textura del mundo material”⁷⁷.

En este sentido, las imágenes y textos extensamente descriptivos que conformaron el contenido de las revistas, llevan a pensar que la información enviada por dichos corresponsales⁷⁸ consistió, probablemente, en una serie de bocetos, dibujos, fotografías, documentos⁷⁹ y crónicas escritas que relataron con lujo de detalle tanto los acontecimientos sucedidos, como los personajes involucrados y los escenarios en los que se desarrollaron.

Una vez recibidos dichos croquis, en los talleres se editaron y pusieron en página bajo tres distintas modalidades: en los propios textos del periódico, en los grabados y en los pies

⁷⁵ Tétu, *L'illustration...*, 42-44.

⁷⁶ Smits, *The European Illustrated Press*, s/p. Las cursivas son mías.

⁷⁷ Brian Maidment, “Illustration”. En Andrew King, Alexis Easley, John Morton (eds.). *The Routledge Handbook to Nineteenth-Century British Periodicals and Newspapers*. (Nueva York: Routledge, 2016), s/p.

⁷⁸ Consignada en los periódicos bajo el nombre de *croquis*.

⁷⁹ Por ejemplo: proclamas, recortes de periódicos, panfletos, hojas sueltas o apuntes de anécdotas y letras de canciones.

de imagen. Estos últimos, se estructuraron generalmente bajo la siguiente fórmula en los hebdomadarios franceses: primero, se compuso⁸⁰ la categorización del evento al que hace referencia la imagen o el emplazamiento geográfico donde ocurrió⁸¹; luego, seguido de un punto y un guión, el título del grabado cuyos objetivos fueron, a juzgar por su alto grado de especificidad, enunciar a los personajes y explicar sus acciones para evitar dejar espacio a ambigüedades interpretativas⁸² y tratar de terminar de acotar la espacialidad⁸³; por último, se consignó la fuente de la información que había servido como referencia principal en las labores de edición y composición de los textos e imágenes⁸⁴.

Respecto a la autoría de los grabados, por lo general las publicaciones francesas incluyeron la firma del artista en cada obra, su título y, cuando correspondió, la remisión sobre la descripción⁸⁵ –incluso del grabado, litografía o fotografía⁸⁶– que fue tomada como referencia principal para su elaboración; es decir que, en estos casos, las ilustraciones fueron *traducidas* a partir de otra imagen previamente impresa. Así, es posible conocer a los artistas que recurrentemente grabaron las imágenes sobre la expedición militar en México, para

⁸⁰ Componer entendida como aquella acción realizada por los componedores (trabajadores profesionales de las imprentas que se encargaron de formar las líneas de los textos que serían impresos, a través de la colocación de los caracteres tipográficos).

⁸¹ Por ejemplo, “Expedition du Mexique” o “Mexique” o “Belgique”.

⁸² Esta especificidad de los pies de grabado podría tener su explicación en la propia estructura de los ejemplares, dado que cuanto más grandes se volvieron las imágenes individuales, más difícil se volvió el mantener textos e imágenes espacialmente próximos y sintácticamente ordenados. Por lo tanto, como indica Gretton, su separación (excepto para los pies de grabado o “títulos de identificación breve”, como él los llama) fue una solución práctica a las demandas de diseño de página y de las diferentes calidades de impresión entre rectos y versos, tras la introducción de prensas rotativas en la década de 1850, que permitieron imprimir ambos lados del papel en una sola pasada a través de la prensa. Tom Gretton, *Difference and Competition...*, 147.

⁸³ Por ejemplo, en un pie de grabado publicado por *Le Monde Illustré* el primero de julio de 1865, se lee “MEXIQUE. – Annonce de la procession de Notre-Dame del Carmen, à San Luis [...]” (Fig. 1). También, en otro grabado publicado el 18 marzo del mismo año y periódico, puede apreciarse la leyenda “MEXIQUE. – L’escorte du général Cortés, commandé par le capitaine de frégate Gazielle, est attaquée par les forces du colonel Rosales près de San-Pedro [...]” (Fig. 2).

⁸⁴ Por ejemplo, en un grabado de *L’illustration Journal Universel* del 14 de junio de 1862 se lee “VUE GÉNÉRALE DE LA VILLE D’ORIZABA ET DES CAMPEMENTS FRANÇAIS. – D’après un croquis de M. de la Tour du Pin, officier d’ordonnance du général de Lorencez” (Fig. 3).

⁸⁵ Ya que los editores comisionaron a dibujantes o militares para que tomaran apuntes que, al ser enviados de regreso a los periódicos, fungieron como base para la realización del grabado.

⁸⁶ Es necesario recordar que algunas de las litografías, grabados y fotografías que habían sido producidas por los artistas viajeros y nacionales desde las primeras décadas del siglo XIX en México, ya se conocían en el extranjero; incluso, algunas de ellas habían sido compiladas en álbumes y traducido sus títulos al inglés y al francés, con el objetivo de convertirse en productos tanto para el consumo interno, como para la exportación (por ejemplo, *México y sus alrededores*).

indagar en estudios posteriores sobre su vida y trayectoria, así como su participación en otras publicaciones⁸⁷.

Es significativo observar, asimismo, que en los pies de las imágenes que reutilizó *The Harper's Weekly* desde *L'Illustration Journal Universel* y *Le Monde Illustré* —consignados generalmente en mayúsculas—, se modificaron no solo los títulos, sino que además se eliminaron las firmas de los grabadores e ilustradores de las imágenes francesas, sustituyéndolas por la referencia a la página del ejemplar que contuvo el texto de la noticia a la que hizo alusión, como veremos en el apartado III del siguiente capítulo.

Esta anulación de la autoría puede explicarse, en parte, por el comercio de estereotipias ya descrito, por las dificultades jurídicas que impuso la distancia geográfica entre los semanarios franceses y el norteamericano y por la ausencia de una figura que regulara este aspecto en el derecho internacional privado⁸⁸. De igual forma, puede considerarse que *The Harper's* haya recurrido a la utilización de las imágenes impresas en los ejemplares franceses como modelos a ser copiados, desde cero, debido a la falta de polítipos a los que recurrir para ilustrar sus reportajes⁸⁹.

Asimismo, Ambroise-Rendu comenta que “el anonimato de los ilustradores juega como una garantía mediática en el sentido de que, al no estar firmada, la imagen no se presenta como una imagen ‘artística’, sino como una reproducción casi mecánica de la realidad. [...] La imagen anónima tiende a hacer olvidar que ella es el resultado de una fabricación, por lo que se proyecta como un elemento plenamente informativo, en el que una firma, entendida como un trazo de subjetividad en la obra y como la presencia perturbadora de un texto dentro de la imagen, reduce considerablemente su fuerza analógica como

⁸⁷ Nos referimos especialmente al artista Ange-Louis Janet (1815-1872), quien tras el pseudónimo *Janet-Lange*, participó tanto en *L'Illustration Journal Universel*, como en los grabados que acompañaron los 2 primeros volúmenes de la *Histoire de la Guerre du Mexique* (1863-1868) de Émile de la Bédollière, junto con Gustave Doré. Es importante mencionar que algunas de las ilustraciones de estos volúmenes serán reutilizadas posteriormente en la novela ambientada durante la Guerra de México contra Estados Unidos, *Les tirailleurs au Mexique*, escrita en inglés (*The Rifle Rangers o Adventures in South Mexico*) por Thomas Mayne-Reid en 1850 y traducida al francés por Bédollière en 1864 (en México, fue traducida en 1856 bajo el título *Los Tiradores del Rifle*). También es el caso del hermano de Ange-Louis, Gustave Janet, dibujante y litógrafo que colaboró también con *Le Monde Illustré* y con *La Revue de la Mode*.

⁸⁸ Al respecto, McKenzie escribe que las diferentes formas de presentación de un texto son “decisiones editoriales” que afectan la presencia del autor en sus textos y que puede producir una tergiversación en los significados que se sucede conforme los textos se reeditan y publican a lo largo del tiempo, teniendo en cuenta, claro, que la audiencia se apropiará de los textos de manera diferenciada, según su propia situación espacio-temporal. McKenzie, *Bibliografía...*, 42.

⁸⁹ Esta hipótesis será trabajada con más profundidad aquí mismo, en el segundo capítulo del trabajo.

documento”⁹⁰. Por otra parte, el hecho de que los creadores hayan firmado sus propias obras, puede hablarnos tanto del reconocimiento y del lugar que ocuparon estos creadores dentro de la jerarquía social y creativa de la época⁹¹, como del prestigio, reputación y calidad estética de los contenidos que los semanarios buscaron enfatizar para sus lectores⁹².

En cuanto a las características formales de los textos, los hebdomadarios franceses que aquí tratamos emplearon generalmente una tipografía Didot, se organizaron en tres columnas, emplearon mayúsculas, versalitas y negritas para los encabezados de las secciones y se sirvieron de filetes ornamentales para separar una sección de otra (Figs. 4 y 5). Por su parte, *The Harper’s Weekly* también utilizó la tipografía Didot, pero organizó el texto en cuatro columnas con un interlineado menor que el francés y prefirió el uso de mayúsculas en un puntaje más alto para separar las secciones; sus filetes fueron menos elaborados (Fig. 6). Los tres alinearon el texto siguiendo los márgenes de las columnas.

En este sentido, cabe mencionar que los periódicos en general desde finales del siglo XVIII y principios del XIX van adoptando una morfología propia, en la que su formato pasa a adoptar el formato sábana (60 x 40 cm) debido a que los impuestos se cobraban por páginas; con ello, se favoreció también el incremento en el número de columnas, aunque los titulares no pudieran ocupar el espacio de más de una de ellas debido al proceso de impresión que no será revolucionado sino hasta la invención de la Rotativa de Marinoni en 1866, que permitió el desarrollo de la esterotipia para obtener un molde de cartón de la página que se imprimirá para que, a través de él y mediante el plomo fundido (a diferencia de las columnas de textos ajustadas y separadas entre sí mediante corondeles, en la etapa anterior), conseguir una teja circular de impresión y, con ella, que los titulares puedan ocupar las columnas de la pauta que se requiera⁹³.

Respecto a las portadas, los tres semanarios mostraron cabezales que ocuparon más de un tercio de la página para contener el nombre de su respectivo periódico y una serie de iconografías que hacen referencia a la modernidad de los discursos positivistas propios de la

⁹⁰ Anne-Claude Ambroise-Rendu. “Images anonymes dans la presse de la Belle Époque: entre objectivité et communauté”. En *Mediamorphoses*. (Núm 5, 2002), 38.

⁹¹ Al haber sido, como se verá más adelante, artistas egresados –o profesores– de las Academias de Bellas Artes más importantes e, incluso, expositores en el Salón.

⁹² Ambroise-Rendu, *Images anonymes*, 38-39.

⁹³ *Diseño de Periódicos y Revistas*. Escola d’Art Superior de Disseny de València. Consultado en noviembre de 2019 desde <<https://primeraplanaeasd.files.wordpress.com/2017/05/unidad01-introduccion3b3n.pdf>>.

época⁹⁴. En ellas también se indicó la fecha de publicación, las direcciones en las que se recibían quejas y suscripciones, el costo del ejemplar, un sumario con los títulos de los acontecimientos más importantes según los editores, una imagen acompañada de su respectivo pie y, en ocasiones, la primera crónica de actualidad (Figs. 7, 8 y 9).

En el par de semanarios franceses, la última página generalmente estuvo dedicada a terminar la noticia que hubiera quedado incompleta en la sección anterior por falta de espacio, a la publicidad y los juegos⁹⁵; además, contuvo la dirección de la imprenta que produjo los ejemplares (Figs. 10 y 11). En el semanario norteamericano, esta última sección se consagró principalmente a las inserciones publicitarias y a la descripción de los costos y el tiraje (Fig. 12).

Teniendo estos datos en cuenta, resulta claro que el contenido de los periódicos muestra una visión de la realidad que fue construida a través un proceso llevado a cabo por un grupo amplio de profesionales de la industria y, particularmente, mediante la elección consciente de elementos que quedaron reflejados tanto en el diseño del texto, como en la composición de las imágenes y cuyo programa informativo e iconográfico llegó a los redactores, componedores, ilustradores y grabadores a través de los corresponsales *in situ* y de las referencias que hubieran podido recabar con anterioridad, así como de su acervo cultural, de su experiencia profesional y, por supuesto, de la línea editorial del periódico.

Por otra parte, el propio formato de los ejemplares y las técnicas de impresión permitieron la inserción de imágenes que pudieron abarcar la página completa e incluso dos, otorgándole así un carácter plenamente expositivo y persuasivo, diseñado para sorprender al espectador y ofrecerle la ilusión de consumir una realidad ajena y distante casi de manera instantánea⁹⁶, y no sólo mostrarle imágenes meramente técnicas o de austera información

⁹⁴ Tales como infraestructura arquitectónica y en vías de comunicación, alegorías a las artes y a las ciencias y el entorno urbano; incluso los propios nombres de los periódicos hacen referencia a la civilización y la ilustración, por lo que, quizá, se declaran a sí mismos como continuadores del proyecto enciclopedista de Diderot. Estas características se verán también reflejadas en su contenido, dado que, como ya se anotó más arriba, su objetivo fue proveer información de los sucesos de actualidad que iban conformando, en la cotidianeidad y desde sus muy particulares intereses y agenda, el devenir de la civilización occidental.

⁹⁵ A manera de los *pasatiempos* actuales, se incluyeron principalmente planteamientos de problemas de ajedrez (del francés *échecs*), así como acertijos del tipo jeroglífico (del gallo *rèbus*) que consistieron en encontrar palabras o frases a partir de una serie de símbolos distribuidos dentro de un recuadro; en ambos casos, junto con las nuevas partidas también se anotaron las soluciones a los juegos publicados en el número anterior.

⁹⁶ En este sentido, Víctor Mínguez indica que “el poder se ha ejercido y se ejerce en todos los ámbitos de la vida y el arte siempre ha sido un aliado servil dispuesto a plasmar las cualidades –reales o no– del que detenta el poder para asombro y admiración de los dominados. Asombro y admiración que provocan sumisión y aceptación. Y en esta estrategia persuasiva los artistas no han dudado en idealizar, agigantar y disimular a sus

noticiosa. De hecho, es muy probable que los grabados —especialmente los impresos en doble página, debido a sus considerables medidas— pudieran haber tenido, además, una función decorativa dentro del hogar, al ser enmarcados y colocados dentro de vitrinas, sobre cómodas, mesas y escritorios, o colgados sobre los muros.

Así, al ser el tamaño *in-folio* el más usual en la época, *Le Monde Illustré* tuvo las siguientes dimensiones: 37 x 27 cm; *L'Illustration Journal Universel*, 36 x 26 cm; y *The Harper's Weekly*, 41 x 34 cm⁹⁷. Durante el periodo de tiempo que ocupa el presente estudio, cada ejemplar de las publicaciones analizadas contó con una media de 16 páginas. Respecto a las imágenes, *Le Monde Illustré* tuvo en promedio 14 grabados por número; *L'Illustration Journal Universel*, 16; y *The Harper's Weekly*, 13. Asimismo, sus tamaños variaron, ya que pudieron encontrarse formatos como la carta de visita⁹⁸, de medio folio, de folio completo o a doble página⁹⁹.

Bajo este sistema de creación, el grabador fue quien controló técnicamente la imagen terminada puesto que fue él quien desbastó la madera para dar la forma tridimensional a la composición realizada previamente por el dibujante. Para ello, se utilizaron buriles con secciones romboidales para formar las líneas rectas, uñetas en el caso de las curvas y triangulares para los rasgos de grosor constante; las superficies blancas fueron rebajadas con gubias por los aprendices y —especialmente en Francia— los volúmenes y sombras se consiguieron mediante la aplicación de un rayado continuo y uniforme obtenido con herramientas especiales que facilitaban el trabajo y ahorraban el tiempo de grabado pues producían trazos paralelos a manera de rallados industriales; en contraste con con Inglaterra, que empleó entramados irregulares con grandes zonas en blanco, consiguiendo un claroscuro menos complejo¹⁰⁰. No obstante, como ya habían reseñado Bonilla y Lecouvey, “la mayor parte de los grabadores en madera del viejo continente que trabajaban para el ámbito

modelos”. Inmaculada Rodríguez Moya. *El retrato en México, 1781-1867; Héroes, Ciudadanos y Emperadores para una Nueva Nación* (Sevilla: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2006), 10.

⁹⁷ Bacot, *La presse illustrée...*, 82.

⁹⁸ Del francés *carte de visite*, este extendido formato ($\pm 10 \times 7.5$ cm) fue patentado en Francia por André Adolphe Disdéri y su nombre provino de su similitud de tamaño con el de las tarjetas de visita. Arturo Aguilar, *La fotografía...*, 23; asimismo, facilitó las colecciones en álbumes de retratos familiares y de personajes política y socialmente relevantes de la época, por lo que las publicaciones que aquí se analizan en algunas ocasiones lo incorporaron como fuente para sus ilustraciones especialmente cuando las grabaron tomando a las fotografías como referencia, como se verá más adelante.

⁹⁹ Para la producción de las imágenes de los dos últimos tamaños, se necesitaron planchas formadas por alrededor de quince tacos de madera para el primero, y del doble para el segundo. Bastida de la Calle, *La figura del xilógrafo...*, 242.

¹⁰⁰ Bastida de la Calle, *La figura del xilógrafo...*, 242-243, 245-246.

editorial (no el meramente artístico) llevaban a cabo una tarea de tipo más bien mecánico, pues aunque algunos lo hacían con enorme pericia, su trabajo servía justamente para trasladar a los bloques de madera los diseños o composiciones elaboradas por dibujantes expertos, algunos de ellos muy prestigiados [como Gustave Doré, por ejemplo], que eran quienes solían llevarse los aplausos cuando su publicación tenía éxito”¹⁰¹.

Aquí, cabría pensar que la producción de entre 500 y 1000 imágenes por año, por periódico, prácticamente es equiparable con la cantidad producida para la exhibición pictórica de verano del Salón de la Royal Academy en la época; excepto que, como apunta Gretton, “en los periódicos [las imágenes] se multiplicaban en decenas o millares de copias”¹⁰².

De modo que la consideración de los aspectos formales y materiales de estas revistas lleva a pensar en los rasgos de inmersión y espectacularidad que caracterizaron a la prensa decimonónica y, de igual forma, en que su contenido pudo haber ejercido un rol como indicador de los niveles de liberalidad y *civilización* de las sociedades en las que circulaba, al poner a los lectores en contacto con referentes simbólicos extranjeros que pudieron haber sido contrastados con los suyos propios, justificando de esta manera y bajo un discurso civilizatorio, la intervención política y militar de las potencias en otros Estados.

Por lo tanto, la propia estructura de los ejemplares en este periodo pudo también haber promovido la autonomía de las imágenes, al apartarlas de sus marcas de distinción textuales y eliminando, con ello, la concepción simbiótica tradicional entre ambas. Así, se incrementó la probabilidad de una convivencia sin compartimentaciones o jerarquías formales evidentes entre imágenes que representaron temas muy diversos (figurines de moda, partituras, publicidad, escenas bélicas explícitas, bailes de salón, etc.), al tiempo que se amplió el acceso a ellas y se posibilitaron formas más libres de interpretación de los contenidos por parte de los lectores¹⁰³.

Llegados hasta aquí, es preciso caracterizar el público hacia el que se dirigieron las imágenes y los textos de la prensa ilustrada decimonónica. Para ello, existe un conjunto de

¹⁰¹ Helia Emma Bonilla Reyna y Marie Lecouvey. *La modernidad en la Biblioteca del niño mexicano: Posada, Frías y Maucci*. (México: UNAM-IIE, 2015), 180.

¹⁰² Gretton, *Difference and Competition...*, 148.

¹⁰³ Habría que tener en cuenta, como se verá en seguida, que los hábitos de lectura (por ejemplo, la consulta de los contenidos por segmentación de género) o el acceso a las imágenes y los ejemplares por grupos sociales más amplios –y no sólo dentro del ámbito privado o doméstico– también pudieron haber influido en este proceso.

elementos a considerar como el precio y tiraje de las publicaciones, los medios de circulación y los mecanismos de lectura. Respecto a las audiencias, los precios de los periódicos ilustrados permiten inferir el segmento social al que iban dirigidos; en este caso, al de las clases medias y altas¹⁰⁴. Sus costos han llegado hasta nosotros puesto que, generalmente, estuvieron consignados en cada ejemplar en el lado derecho del cintillo, bajo el encabezado.

Así, en la cronología que abarca este estudio, la suscripción anual al *L'Illustration Journal Universel* costó 36 francos, la semestral 18 francos, la trimestral 9 francos y el ejemplar 75 centavos¹⁰⁵; para *Le Monde Illustré*, la suscripción anual costó 21 francos, la semestral 11 francos, la trimestral 6 francos, el ejemplar en París 35 centavos y fuera de la capital 40 centavos¹⁰⁶. Por contraste, en la comuna de Sancoins el salario diario de un carpintero fue de 2.50 francos, el de un albañil de 2.30 francos y el de un trabajador agrícola temporal de 1.70 francos; específicamente, 500 gramos de carne de cerdo costaron 70 centavos y 1 docena de huevos costó 50 centavos¹⁰⁷. En el caso de *The Harper's Weekly*, la suscripción anual costó 4 dólares y el ejemplar 10 centavos. No obstante, el salario diario de un carpintero en Nueva York fue de 1.62 dólares y el de una trabajadora doméstica de 1.25 dólares; concretamente, 1 docena de huevos costó 14 centavos y una libra de arroz 5 centavos¹⁰⁸.

¹⁰⁴ Es interesante observar que las publicaciones mexicanas que circularon en el mismo periodo, aunque no puedan ser clasificadas propiamente como prensa ilustrada en los términos aquí expuestos, compartan la característica de ser publicaciones que, al estar ilustradas, tuvieron un precio más elevado frente a otras que no lo estuvieron. Por ejemplo, *La Orquesta* —periódico bisemanal con caricaturas políticas de Constantino Escalante— tuvo un costo de 4 reales mensuales dentro de la Ciudad de México y de 1 peso en el interior; asimismo, *El Álbum de la Segunda Guerra de Independencia* —que publicó por entregas, entre 1862 y 1868, 11 litografías de Constantino Escalante y textos descriptivos sobre las batallas libradas durante la Intervención Francesa en México—, se vendió por 4 reales en la capital y 6 en provincia. Aquí, habría que considerar que, según Madame Calderón de la Barca, 4 reales era el salario semanal de una empleada doméstica. Madame Calderón de la Barca. *La vida en México durante una residencia de dos años en ese país* (México: Porrúa, 2003), 165.

¹⁰⁵ La distribución fuera de Francia estuvo contemplada bajo el mismo esquema de precios, al que se le agregaban las tarifas del correo para el envío según la distancia a la que se encontraba el destinatario.

¹⁰⁶ Jean-Noël Marchandiau explica que el menor precio de *Le Monde Illustré* fue posible gracias a la exención del impuesto de timbre que se le otorgó a la revista —aunque tratase de política— por parte de funcionarios gubernamentales que desearon apoyar al competidor de *L'Illustration*. Con esta acción, Napoleón III demostró su actitud distante hacia *L'Illustration*, como consecuencia del apoyo que la publicación le brindó en 1848 a su rival en las elecciones presidenciales, el General Cavaignac. Jean-Noël Marchandiau. “L'illustration, 1843-1944. Vie et mort d'un journal”. En *1848. Révolutions et mutations au XIXe siècle* (París: Société d'histoire de la Révolution de 1848 et des révolutions du XIXe siècle, num. 5, 1989), 108.

¹⁰⁷ Precios en 1857. Véase el *Registro de Información Estadística del Cantón de Sancoins, Berry-Bourbonnais para 1857-1866*, consultado en noviembre de 2018 desde <<http://nlghistoire.fr/documents/NLGH%20-%20prix%20&%20salaires%2019-20ème%20siècles%20a.pdf>>.

¹⁰⁸ Precios en 1860. Ver *Statistics of the United States, (including mortality, property, &c.,) in 1860; compiled from the original returns and being the final exhibit of the eight census, under the direction of the Secretary of the Interior* (Washington: Government Printing Office, 1866), consultado en noviembre de 2018 desde

Dicho de otra manera, el costo de un ejemplar de cualquiera de este trío de publicaciones representó, aproximadamente, un 15% del ingreso total diario de una persona de las clases trabajadoras, por lo que puede afirmarse que la audiencia de la prensa ilustrada perteneció a un estamento social con mayor poder adquisitivo.

Por consiguiente, el alto costo de los magazines puede comprenderse si tenemos en cuenta que el énfasis de este segmento editorial por incorporar grabados de calidad y en relatar los eventos del momento de la manera más inmediata posible, exigió una amplia movilización de recursos humanos y técnicos¹⁰⁹ que encarecieron, finalmente, el costo de cada ejemplar. Al respecto, hay que considerar que tanto los elevados precios de las suscripciones y ejemplares sueltos, como los centenares de tirajes¹¹⁰, podrían ser indicadores de una industria editorial que se consolidó bajo una estructura capitalista que requirió de inversiones financieras que retornaran utilidades rápidamente¹¹¹.

Por ello, esta dinámica pudo haber incidido en el contenido de los periódicos¹¹², en tanto se prefirieron narrativas ambiguas que evitaran el riesgo de su suspensión o de recibir

<<https://babel.hathitrust.org/cgi/pt?id=chi.12697213&view=1up&seq=7>>.

¹⁰⁹ Piénsese, por ejemplo, en los corresponsales en el exterior, grabadores, ilustradores, componedores, editores, distribuidores, etc., de los que ya se habló más arriba. Al respecto de este proceso en *L'Illustration Journal Universel*, Esther Acevedo anota (en su próximo libro aún en prensa) que en el taller de grabado ubicado en la plaza de Saint-André des Arts, se llevaban a cabo jornadas de 20 horas diarias divididas en dos turnos, que ocuparon a cerca de 100 artistas; asimismo, narra cómo los ejemplares salidos de la imprenta se llevaban a la calle de Montmartre, a muy tempranas horas de la mañana, para su venta al menudeo o para llevarlos a las casas editoriales que serán distribuidos a los diferentes distritos o a la oficina postal. *Coloquio-Homenaje "De la Modernidad Ilustrada a la Ilustración Modernista"*, consultado en marzo de 2019 desde <https://www.youtube.com/watch?v=OWHNXI3zd30&list=PLCDI5M_qkVRFZ1aTffFGVPoovFfvDIxB&index=3>.

¹¹⁰ Se ha calculado que para 1866, los tirajes de *L'Illustration* fueron de 18,000 ejemplares y, para *Le Monde Illustré*, de 33,000. Jacques Migozzi y Philippe Le Guern. *Médiatextes. Production(s) du Populaire. Colloque International de Limoges (14-16 mai 2002)* (Limoges: Presses Universitaires de Limoges, 2002), 53. Por su parte, aunque no tenemos más información para este periodo en específico, se estima que *The Harper's Weekly* imprimió 160,000 ejemplares en 1872. Gib Prettyman. *Harper's "Weekly" and the Spectacle of Industrialization* (Ohio: American Periodicals, vol. 11, 2001), 26.

¹¹¹ Por ejemplo, para la fundación de *L'illustration Journal Universel* se necesitaron 500,000 francos, en contraste con los 60,000 solicitados para el *Magazine*. El esquema ideado fue lanzar acciones por 2,500 francos, de los cuales, los gerentes aportarían 375. Tétu, *L'illustration...*, 6.

¹¹² La autocensura y la sujeción a los marcos jurídicos son elementos que Cavallo y Chartier han examinado también como parte de las estrategias editoriales que no solo ralentizan la difusión de la lectura, sino que también tienen el objetivo de modelar la comprensión y controlar la interpretación de los textos. Cavallo y Chartier, *Historia de la lectura...*, 61-63.

apercibimientos¹¹³ y la consecuente retirada de capitales por parte de los inversores¹¹⁴. En este orden ideas, es importante señalar que la conformación de una actividad industrial de esta envergadura trajo consigo un número creciente de empleos, pues se precisaron no sólo dibujantes, grabadores y redactores para su producción, sino que también y de manera indirecta, se requirieron proveedores de materias primas y distribuidores y vendedores de los ejemplares a nivel nacional e internacional.

Igualmente, cabe anotar que en esta época los editores fueron ya reconocidos como profesionales de la industria, desde que las publicaciones alcanzaron a un público más amplio, gracias a los avances en favor de la alfabetización a lo largo del periodo de la Ilustración en Europa y Estados Unidos¹¹⁵. Sin embargo, únicamente las novelas mensuales por entregas o los semanarios como *Le Journal Illustré* o *Le Petit Journal* –que fueron vendidos en quioscos y que también mostraron panorámicas de ciudades, noticias y la programación de eventos culturales– formaron parte propiamente de la cultura de masas urbana, debido principalmente a sus bajos costos¹¹⁶ y, por lo tanto, a la posibilidad de ser consumidos por un número mayor de lectores.

Dicho lo anterior, un comunicado de *Le Monde Illustré* a sus lectores, publicado al principio de la segunda plana de su ejemplar del 22 de noviembre de 1862, podría esclarecer lo hasta aquí escrito:

AVISO A NUESTROS LECTORES

Todas las ilustraciones de LE MONDE ILLUSTRÉ¹¹⁷ son INÉDITAS y están hechos con base en las fuentes más auténticas.

¹¹³ Especialmente en Francia a partir del *Decreto sobre la Prensa* publicado por el régimen de Napoleón III en febrero de 1852. En términos generales, la emisión de caricaturas de los emperadores y funcionarios del Estado, así como de textos e imágenes que incitaran a la desunión y fueran en contra a las ideas de conciliación del emperador, fueron considerados como delitos subversivos; también se implementó el régimen de apercibimientos para las publicaciones que incumplieran lo estipulado, con riesgo de suspensión definitiva. Es interesante observar que este sistema regulatorio de la libertad de prensa fue aplicado también en México durante la regencia del Mariscal Forey en julio de 1863, así como en la Ley de Imprenta durante el gobierno de Maximiliano de Habsburgo, a partir de abril de 1865. Coudart, *La regulación...*, s/p.

¹¹⁴ Lise Andries anota que las editoriales periodísticas francesas más grandes se encontraron en manos de sociedades anónimas de accionistas, dirigidas por hombres de negocios que tuvieron influencia en la Cámara de Diputados. Andries, *Impressions du Mexique et de France*, 5.

¹¹⁵ Martyn Lyons, “Los nuevos lectores del siglo XIX: mujeres, niños obreros”. En Cavallo y Chartier, *Historia de la lectura...*, 541- 543.

¹¹⁶ Por ejemplo, el precio de *Le Journal Illustré* (1864-1899) fue de 10 centavos y contuvo un promedio de 8 páginas en formato folio, de las cuales solo 1 o 2 fueron ocupadas para las ilustraciones. Martyn Lyons, “Los nuevos lectores del siglo XIX: mujeres, niños obreros”. En Cavallo y Chartier, *Historia de la lectura...*, 548.

¹¹⁷ Las mayúsculas son originales.

LE MONDE ILLUSTRÉ no procede como algunas publicaciones compuestas enteramente de antiguos grabados ya publicados que, para el momento de ser reeditados, no son nada exactos.

Esas publicaciones no contemplan costos para correspondientes, dibujos, grabados o redacción, por lo que pueden venderse a precios muy bajos.

Es por eso que LE GLOBE ILLUSTRÉ, al estar conformado por los viejos grabados de LE MONDE ILLUSTRÉ, y al haber tomado su formato, con tantos dibujos y escritos como este periódico, puede venderse a solo 20 centavos el número, y tener un costo de 13 francos de suscripción por año¹¹⁸.

Respecto a los hábitos de lectura en el siglo XIX, al parecer el uso más frecuente consistió en la lectura en voz alta por los varones, puesto que en algunas familias católicas se *prohibía* a las mujeres su consulta. Asimismo, fue común la división de la lectura del periódico en temáticas siguiendo pautas de roles de género, puesto que el hombre se concentró principalmente en las noticias políticas, mientras que a la mujer pudo haberle correspondido mayoritariamente la lectura de las secciones consagradas a la literatura, la música y los manuales prácticos¹¹⁹.

Este tipo de lecturas, junto con las de los libros científicos, las novelas y los poemarios, se realizaron generalmente en la casa burguesa, específicamente al interior del salón-comedor en el que “acabada la comida, levantado el mantel, la lámpara puesta de nuevo sobre un pie, la esposa tomaba un bordado, el marido un libro o su periódico, los niños un juguete, y se charlaba libremente”¹²⁰. Pues, como anota Guerrand, la lectura se convirtió en “una manera

¹¹⁸ “AUX LECTEURS. Tous les dessins du MONDE ILLUSTRÉ sont INEDITS et faits d’après les documents les plus authentiques. Le MONDE ILLUSTRÉ ne procède pas comme quelques publications qui sont entièrement composées d’anciennes gravures qui, au moment de cette réédition, n’ont plus rien d’exact. Ces publications n’ayant pas de frais de correspondants, de dessins, de gravures, de rédaction, peuvent se vendre à très-bas prix. C’est ainsi que le GLOBE ILLUSTRÉ, composé des anciens bois du MONDE ILLUSTRÉ, et qui a pris son format, avec autant de dessins et de rédaction que ce journal, ne se vend que 20 cent. le numéro, et a pu mettre le prix de son abonnement à 13 fr. pour une année”. Traducción propia.

¹¹⁹ Martyn Lyons, “Los nuevos lectores del siglo XIX: mujeres, niños obreros”. En Cavallo y Chartier, *Historia de la lectura...*, 552. En este sentido, cabría preguntarse si el acercamiento a las imágenes de la prensa ilustrada también estuvo permeado por una segmentación de género, ya que, como se anotó anteriormente, la propia estructura de los ejemplares pudo haber posibilitado que grupos distintos al masculino accedieran también a las imágenes –si no a los textos– de contenido político o deportivo, con o sin la tutela del varón en su función como autoridad moral de la familia, según los códigos de comportamiento decimonónicos.

¹²⁰ Roger-Henri Guerrand. “Espacios Privados”. En Philippe Ariès y Georges Duby. *Historia de la Vida Privada*. (España: Taurus Minor, 2004), 269.

de colonizar el universo convirtiéndolo en legible y, mediante la fotografía [y el grabado], en visible”¹²¹. Desde esta perspectiva, la prensa ilustrada se consolidó como una herramienta a la que se acudió regularmente para comprender el devenir del mundo decimonónico y, mediante la cual, los lectores pudieron formarse expectativas y establecer sus roles dentro de él.

De igual manera, cabe estimar que la circulación de estas publicaciones pudo haberse desarrollado dentro de circuitos distintos al doméstico-privado de la burguesía, puesto que el préstamo de revistas fue una práctica común en la época, o bien pudieron haber sido consultadas colectivamente en espacios abiertos como hoteles, cafés y librerías, durante los tiempos libres entre jornada y jornada y en los fines de semana¹²²; de igual forma, otra práctica común fue la lectura en voz alta de libros y periódicos en los talleres de las fábricas¹²³. Como apuntó Fausto Ramírez, la “supuesta garantía de *veracidad* testimonial fue uno de los resultados de la frecuentación habitual de los semanarios ilustrados, tenidos ya por instrumento indispensable para formarse una imagen del mundo para los suscriptores y usuarios consuetudinarios”¹²⁴.

Vista bajo dichos supuestos, la prensa periódica se convirtió en un elemento importante dentro del paisaje urbano y la vida cotidiana de las personas que vivieron en el siglo XIX, puesto que a partir de ella se destinaron tiempos específicos y se crearon hábitos y actividades destinados especialmente para su producción, consumo y disfrute: ir a comprar los ejemplares por la mañana en los quioscos, la familia que se reúne alrededor de ellos en el salón a la hora del café por la tarde para leerlos en voz alta o su lectura murmurada o individual en la sala de espera del hospital o de la estación de trenes, por ejemplo¹²⁵.

Teniendo en cuenta lo hasta aquí escrito, resulta claro que el creciente protagonismo de la imagen dentro de la prensa ilustrada fue posibilitado tanto por su forma, estructura productiva y técnica, como por la experiencia de la modernidad, la revolución industrial y el naciente capitalismo. De igual forma, al optar por presentar los acontecimientos de la

¹²¹ Guerrand. En Ariès, *Historia de la vida privada*, 253.

¹²² Alain Corbin. “Entre Bastidores”. En Ariès, *Historia de la Vida Privada*, 387.

¹²³ Jean-François Botrel. “Teoría y práctica de la lectura en el siglo XIX: el arte de leer”. En *Bulletin Hispanique*. (Bordeaux: Université Michel de Montaigne, tomo 100, núm 2, 1998), 584.

¹²⁴ Acevedo y Valdés, *Testimonios artísticos...*, 30. Las cursivas son mías.

¹²⁵ Marie-Ève Thérénty. “Relojes blandos y periódicos locos, ritmos e imaginarios del tiempo cotidiano en el siglo XIX”. En *La invención de la cultura mediática. Prensa, literatura y sociedad en Francia en el siglo XIX*. (México: Editorial Mora, 2013), s/p.

cotidianidad a través de reportajes e ilustraciones, los editores facilitaron el posicionamiento de este segmento de la prensa como un medio de comunicación eficiente, que apeló ya no sólo a las letras sino también al lenguaje de las imágenes.

En este sentido, los grabados que formaron parte de los ejemplares fueron realizados por un grupo numeroso de artistas profesionales que los convirtieron en recursos visuales de calidad por su alto contenido descriptivo e informativo. No obstante, habrá que tener en cuenta que las ilustraciones de los semanarios no pueden ser consideradas completamente como elementos documentales, pues expresan opiniones e intenciones muy particulares, ya sea mediante su propio contenido o por el volumen de ilustraciones que se dedicaron a tópicos específicos.

Así, para identificar la manera en la que la prensa ilustrada francesa y estadounidense abordó visualmente la Intervención Francesa en México, se elaboró un estudio cuantitativo sobre la totalidad de los grabados referentes a la expedición que se incluyeron en *L'Illustration*, *Le Monde Illustré* y *The Harper's Weekly* entre 1862 y 1868, cuyos resultados se muestran a continuación.

1.2 LOS TEMAS DE LA INTERVENCIÓN: UNA APROXIMACIÓN CUANTITATIVA

Teniendo presentes las características del *corpus* descritas en la introducción de la presente investigación, el criterio empleado para demarcar la temporalidad del análisis estadístico que presentamos a continuación, ha sido la consideración de las fechas en la que aparecieron noticias gráficas sobre México¹²⁶; por ello, se decidió establecer el periodo análisis entre 1862 y 1868. En este sentido, debe tenerse en cuenta que en 1861 no se encontraron grabados que hicieran referencia a México; asimismo, es necesario precisar que *Le Monde Illustré* no incluyó ningún grabado sobre México en 1862 ni en 1866.

¹²⁶ Hemos considerado pertinente incorporar también los grabados que, aún sin contener elementos iconográficos militares o bélicos explícitos, hicieron referencia a la intervención o al conocimiento de México de manera más general, como su participación en las Exposiciones Universales, los tipos populares o su geografía.

Así, tras la búsqueda en los acervos, se localizaron 492 grabados que remiten directamente a la Intervención Francesa en México¹²⁷, de los cuales 148 corresponden a *Le Monde Illustré*, 319 a *L'Illustration Journal Universel* y 25 a *The Harper's Weekly*.

Por lo tanto, con el objetivo de ordenar y facilitar la localización de las obras, se ha catalogado cada periódico por separado y clasificado temáticamente sus imágenes en 6 géneros principales¹²⁸:

1. Escenas militares: incluye tanto la representación de los propios enfrentamientos entre los ejércitos, como la de los episodios expedicionarios que reflejan la transportación de armamentos, la ocupación y asedio de poblados y ciudades, la instalación de campamentos, las ejecuciones y la salida del ejército interventor de territorio mexicano.
2. Escenas histórico-costumbristas: contiene los grabados que plasmaron la vida cotidiana de los mexicanos entre ellos mismos y en sus relaciones con la milicia, así como de los eventos realizados en Europa que tuvieron que ver directamente con la Intervención francesa en México. De tal modo, este género integra las imágenes de las fiestas populares y religiosas, de eventos conmemorativos, de las jornadas de trabajo no militar y también, las representaciones políticas de los procesos llevados a cabo para el establecimiento de la monarquía de Maximiliano.
3. Tipos populares: si bien tradicionalmente este subgénero debería ser incluida dentro del costumbrismo, se decidió otorgarle un lugar propio debido a la proliferación decimonónica de publicaciones que clasificaron y crearon arquetipos de los distintos tipos de habitantes de los países y a los que se les asignaba un nombre y un texto que describía su oficio y cualidades morales¹²⁹.

¹²⁷ Dentro de los cuales, también se contabilizaron las primeras planas en las que se mostraron eventos sobre México para conocer cuál fue la relevancia de este periodo dentro de los titulares, obteniendo 17 de ellas en *Le Monde Illustré*, 32 por parte de *L'Illustration* y, finalmente, 1 en *The Harper's Weekly*. No obstante, su análisis rebasa los objetivos de este trabajo, por lo que queda pendiente para investigaciones posteriores.

¹²⁸ De esta manera, cada género está concebido para representar una línea de investigación diferenciada y reconciliable a la vez con el resto, que podría servir para la realización de investigaciones posteriores y de las que, por su extensión, este ensayo no puede ocuparse detenidamente.

¹²⁹ Cuyos orígenes se remontan a las publicaciones consagradas a mostrar colecciones de trajes regionales y modas y que serían continuadas en series como la inglesa *Heads of the People* (1838-1841), la francesa *Les français peints par eux-mêmes* (1839-1842) y la española *Los españoles pintados por sí mismos* (1842-1844), como muestra María Esther Pérez Salas en su artículo *Genealogía de los Mexicanos pintados por sí mismos* de 1998.

4. Retratos: agrupa las imágenes de monarcas, presidentes y altos mandos militares en rostros y bustos, que fueron grabadas conforme a fotografías en formato *carte de visite* —especialmente de los estudios de Nadar, Gustave Le Gray y Ghémar—, así como de retratos de aparato plasmados en pintura.
5. Paisajes: incorpora tanto el urbano y rural, como el arquitectónico y aquéllos que en algunas ocasiones mostraron algún tipo de referencia textual o elemento iconográfico militar o bélico explícito (armamento y tropas uniformadas, principalmente). Incluye también las representaciones de los monumentos arqueológicos contemplados durante la visita de la emperatriz Carlota al sureste de México en 1865.
6. Temas misceláneos: reúne imágenes referentes a alegorías, heráldica e incluso piezas mexicanas mostradas durante las Exposiciones Universales llevadas a cabo en el periodo de estudio de este trabajo.

La creación de la clasificación no pretende compararse con la jerarquía de géneros imperante en las Academias decimonónicas (con origen en los *Entretiens sus les vies et sur les ouvrages des plus excellents peintres anciens et modernes* de André Félibien publicada en 1666) dado que los objetivos de la producción plástica de las Academias pudo haber diferido de los intereses comerciales industriales internacionales de la prensa ilustrada (piénsese, por ejemplo, en la difusión que permitieron los millares de tirajes de los magazines, comentados en la sección anterior).

No obstante, un número considerable de los ilustradores que trabajaron para la industria editorial estudiaron en estas instituciones e hicieron su debut como pintores en los Salones, por ejemplo Ange Louis Janet, que fue alumno de Ingres y de Horace Vernet —ilustrador y pintor muy importante, que fue comisionado para, entre otras cosas, crear numerosas escenas de batallas para Louis-Philippe y Napoleón III exhibidas en la Galería de las Batallas en Versalles— en la Escuela de Bellas Artes de París¹³⁰. De esta manera, es claro que la gráfica y la pintura compartieron formación profesional, al igual que tópicos visuales, elecciones compositivas y del tratamiento de los personajes y ambientes. Por ello, aquí se propuso idear un símil nominativo entre ambas para facilitar el acceso y la comprensión de

¹³⁰ Rodney Engen, *Dictionary of Victorian Wood Engravers* (Nueva Jersey: Universidad de Michigan, 1982), 135.

su contenido; sin embargo, el análisis de las correspondencias y diferencias entre ambas formas expresivas queda abierto para estudios futuros.

Es importante mencionar, igualmente, que las imágenes que retrataron la visita de la emperatriz Carlota a Francia y al papa Pío IX también han sido incluidas dentro de la clasificación ya que formaron parte del proyecto para la conservación del Imperio mexicano entre agosto y septiembre de 1866. Asimismo, las ilustraciones sobre los funerales de Maximiliano en Austria también fueron tenidas en cuenta, no obstante hayan sido publicadas en el primer bimestre de 1868¹³¹ tras un periodo de 4 meses sin referencia gráfica alguna al Imperio o a México y aunque, para esas fechas, México ya hubiera iniciado la redefinición de su régimen interno, en la etapa que sería conocida posteriormente como República Restaurada (1867-1876).

Por su parte, los retratos de Leopoldo I y Leopoldo II de Bélgica, padre y hermano de Carlota respectivamente, así como los funerales del primero (tras su muerte en Laeken el 10 de diciembre de 1865) y la coronación del segundo (sucedida el 17 de diciembre del mismo año), también han sido consignados dentro de la clasificación realizada, tanto por haber sido familiares de Carlota cuando aún era emperatriz de México, como por su participación directa en el conflicto al embarcar un regimiento belga¹³² a México en 1864, el cual permaneció activo hasta su disolución por decreto del imperio de Maximiliano en diciembre de 1866 y su repatriación hacia Europa en las postrimerías del mes de enero de 1867.

Al respecto, cabe precisar que el motivo oficial para la formación y traslado a México de este grupo fue el de crear un cuerpo de jóvenes voluntarios que acompañarían a la emperatriz Carlota como parte de su guardia personal. Sin embargo, a los pocos meses de su llegada y debido a su constante inactividad, las tropas –dirigidas por el coronel Alfred van der Smissen– fueron incorporadas dentro del cuerpo expedicionario austriaco para luchar contra el ejército juarista. Serán ellos mismos parte de las fuerzas derrotadas por el general Nicolás Régules y sus combatientes republicanos, durante la batalla de Tacámbaro el 11 abril de 1865 y cuya representación –dentro de las publicaciones aquí analizadas– fue consignada únicamente por *Le Monde Illustré* el 17 de junio de 1865 (Fig. 13). No obstante, *L'Illustration*

¹³¹ *L'Illustration Journal Universel*, en sus números del 25 de enero de 1868 y del 1 de febrero del mismo año.

¹³² Un análisis detallado de este episodio belga-mexicano puede encontrarse en el texto de Clementina Díaz y de Ovando. “El perdón de los belgas”. En *XI Coloquio Internacional de Historia del Arte. Historia, leyendas y mitos de México: su expresión en el arte*. (México: Instituto de Investigaciones Estéticas-UNAM, 1986).

Journal Universel había mostrado anteriormente varios grabados consagrados a la legión belga —incluso en primera plana— como el publicado el 8 de octubre de 1864 (Fig. 14), en la que se le muestra aún como parte de la Guardia Imperial y cuya composición fue creada a partir de una fotografía tomada por el estudio Ghémar.

Teniendo estos hechos en consideración, se realizó un análisis estadístico cuyos resultados permiten observar un comportamiento altamente diferenciado entre el trío de magazines durante el periodo 1862-1868. En primer lugar, habría que anotar que una de las desigualdades más evidentes, como ya se mencionó unas líneas más arriba, reside en el significativamente menor número de grabados publicados por *The Harper's Weekly* con 25 de ellos, en comparación con *L'Illustration Journal Universel* y *Le Monde Illustré*, que publicaron 315 y 148, respectivamente.

En segundo lugar, se obtuvo que las disparidades entre las publicaciones europeas y la norteamericana son también visibles en lo que al contenido de las imágenes concierne, pues como puede observarse en las Gráficas 1, 2 y 3, las escenas militares fue el género que tuvo una mayor representación respecto al total en las revistas francesas, con un 36% en *L'Illustration* y un 37% en *Le Monde*, frente a la preponderancia del género de retrato en *The Harper's*, con un 48% respecto al total. De igual forma, encontramos que el género de paisaje ocupó el segundo lugar por volumen de aparición en las publicaciones galas, con un 23% del total en *L'Illustration* y un 27% en *Le Monde*, frente al género militar que ocupó ese mismo puesto en *The Harper's*, con un 24%.

Asimismo, el tercer rubro más representado en los hebdomadarios europeos fue el histórico-costumbrista, con el 18% de participación respecto al total para el caso de *L'Illustration* y de 23% en *Le Monde*, en contraste con el género de paisaje que fue el que obtuvo el tercer lugar en el caso del *Harper's*, con el 16%. Por su parte, el género de tipos populares representó el 7% del total para ambos periódicos franceses, mientras que en el estadounidense no tuvo una participación directa¹³³. Finalmente, el género del retrato representó el 10% del total en el caso de *L'Illustration* con 10% del total, frente al 3% en *Le*

¹³³ Pues aunque los grabadores recurrieron a las características de representación estereotipada de los tipos populares para plasmar a los personajes mexicanos que aparecen en las imágenes del *Harper's*, no se ha encontrado referencia alguna al género propiamente constituido ni en los títulos de sus imágenes, ni en los reportajes que las acompañan —como sí sucedió en el par de publicaciones francesas—.

Monde; mientras que el género de alegorías fue el de menor participación, con un 6% respecto al total en *L'Illustration* y un 3% en *Le Monde*.

Estas características quizá también puedan explicar las tendencias a la baja en la publicación de imágenes sobre la expedición en México, aunque las 3 revistas se comportaron de manera diferenciada: *L'Illustration* comenzó a reportar a partir de su ejemplar del 25 de enero de 1862, tras el desembarco militar tripartito en las costas de Veracruz como consecuencia de la Convención de Londres, y hasta el regreso de las últimas tropas francesas a Europa y los funerales de Maximiliano, en el número del 1 de febrero de 1868 (Gráfica 4).

Por su parte, *Le Monde Illustré* inició un año después que *L'Illustration*, el 10 de enero de 1863, con una imagen en primera plana que mostró crudamente la distribución de galletas entre trabajadores de las galeras veracruzanos y la cataloga como “extraña escena para nosotros [los franceses], dado el estado de nuestra civilización y nuestras costumbres”. Significativa es también la forma en la que se hizo presente el mutismo sobre la Intervención, pues *Le Monde Illustré* en su ejemplar del 3 de octubre de 1867 publicó, también en primera plana, la fachada del castillo de Tervueren y se le mencionó como “la residencia actual de la emperatriz Carlota”; en dicho periódico a partir de ese momento, no se volvió a referenciar a México en el resto de la década (Gráfica 5).

De acuerdo con lo anterior, en ambos magazines europeos el 80% de los grabados se publicaron entre 1862 y 1864, comenzando la tendencia a la baja a partir de los reportajes que cubrieron el arribo de los emperadores a México. En 1865, las escenas expedicionarias y bélicas empezaron a desaparecer, dando a paso a la predominancia de imágenes de corte costumbrista y paisajes. No obstante, el punto de inflexión que marcó el súbito decrecimiento de las imágenes fue la muerte en diciembre del rey Leopoldo I de Bélgica, padre de la emperatriz Carlota, que coincidió con el desembarco del barón de Saillard en Veracruz en enero de 1866 y cuya misión fue informar a Maximiliano la decisión de Napoleón III de retirar gradualmente las tropas francesas de México. A partir de ese momento, *L'Illustration* publicó solamente 10 grabados durante todo 1866, 12 en 1867 y 4 en 1868; *Le Monde Illustré* concluyó, por su lado, de manera más drástica pues no imprimió imagen alguna al respecto en 1866 y únicamente editó 6 durante 1867.

De igual forma, solo *L'Illustration* mostró 2 grabados en los que se pudieron observar vistas de Querétaro durante el último asedio del Segundo Imperio, en su edición del 20 de

julio de 1867; sin embargo, ninguno de los dos hebdomadarios franceses publicó la captura de Maximiliano o de su juicio; ninguno mostró su muerte, ninguno expuso el fracaso de la Intervención. Solo *The Harper's Weekly* lo hizo —en primera plana— el 10 de agosto de 1867, como ya se tuvo la oportunidad de comentar.

Por su parte, el comportamiento de la revista norteamericana es muy particular pues, como ya se mencionó, los periódicos de ese país dieron preferencia a cubrir los eventos nacionales y su guerra de Secesión. Así, *The Harper's Weekly* privilegió el retrato de los actores políticos más importantes, en detrimento de lo que en esta investigación se denominaron escenas de batalla, de paisaje e histórico-costumbristas; igualmente, sus referencias a la Intervención fueron más bien intermitentes puesto que entre 1862 y 1866 únicamente hizo públicos un promedio de 4 grabados anuales referentes a México y, en 1867, un total de 11 (Gráfica 6).

Además, su contenido gráfico original en torno al conflicto franco-mexicano se redujo al 30% del total, pues *The Harper's* tendió a copiar imágenes que anteriormente habían sido publicadas en *L'Illustration* y *Le Monde Illustré* y cuyo contenido pudo ser reinterpretado gracias a que los reportajes y pies de imagen que las acompañaron fueron escritos desde una perspectiva distinta: la republicana, alineada a la política exterior derivada de la Doctrina Monroe. Finalmente, cabe precisar que su primera referencia a la Intervención fue impresa en su número del 22 de febrero de 1862, mostrando la Batalla de Puente Nacional entre mexicanos y aliados y, su última, el 16 de enero de 1868 representando la llegada del cadáver momificado de Maximiliano a Trieste.

Como puede observarse, los hebdomadarios galos optaron por incluir información sobre la expedición mexicana en tanto ésta se mantuvo dirigida por Francia. Desde esta perspectiva, parece ser que no fue por casualidad que la publicación de reportajes y grabados se mantuviera al alza los dos primeros años de la Intervención, cuando fue precisamente entre 1862 y 1864 que los cuerpos militares franceses se adentraron en el territorio, designando unilateralmente la regencia e induciendo un ambiente favorable para la recepción de los nuevos emperadores.

Posteriormente se produjo una relación inversamente proporcional, pues al tiempo que aumentaron los desacuerdos entre Bazaine y Maximiliano, el cabildeo en la Cámara francesa que mostró preocupación por el dispendio en una campaña que ya no consideraban

suya y la presión ejercida por Estados Unidos para el cese de la intervención, disminuyó la información sobre México publicada por las revistas francesas. Y, en el caso norteamericano, aconteció lo contrario pues el periodo de resquebrajamiento del proyecto intervencionista europeo (1865-1867) fue el que más noticias sobre México suscitó, mientras que los primeros años de la ocupación francesa —considerando que el punto más álgido de su guerra civil se sucedió simultáneamente— no tuvieron tanta difusión.

Podemos entonces preguntarnos sobre ¿qué fue lo que los lectores de la prensa ilustrada observaron sobre México y la Intervención Francesa? Para responder a ello, es necesario tener en cuenta que las cifras aquí expuestas parecen confirmar que las publicaciones optaron por articular un discurso gráfico plural en el que el desarrollo de la expedición militar no se explicó únicamente a través de referencias bélicas, puesto que además se incorporaron géneros como los tipos populares, escenas costumbristas y paisajes, en igualdad de tamaño y en los que no se incluyeron elementos militares explícitos.

Por esta razón, la consideración de la prensa ilustrada como un medio de comunicación cuya finalidad consistió únicamente en la transmisión de contenidos destinados al entretenimiento de las clases adineradas, puede ser matizada si se tiene en cuenta que uno de los objetivos principales de este género fue el informar semanalmente sobre aquellos eventos que iban definiendo el desarrollo de las agendas pública y privada, tanto a nivel local, como regional e internacional. Por lo tanto, la descripción de dicha *actualidad* permitió crear y consolidar una estructura visual y de comunicación que, al diversificar los hechos que mostró, facilitó que al interior de los ejemplares convivieran tanto figurines de moda, representaciones de fiestas populares y cenas de gala o la programación del teatro, como representaciones de asaltos, fusilamientos y asedios en los que la violencia de las armas disparando y de los cadáveres escorzados tendidos en el suelo fue plasmada de manera expresa¹³⁴.

Como muestra de estas últimas, cito únicamente un par de ejemplos. Primero, la imagen que representa el ataque de un convoy por un grupo de guerrilleros, publicada en *L'Illustration Journal Universel* el 21 de noviembre de 1863 (Fig. 15), en la que puede apreciarse la representación del cuerpo de un militar que acaba de ser herido de muerte, así como un

¹³⁴ Considero importante recordar que algunos grabados fueron impresos en folios de entre 25 y 30 centímetros o a doble página, por lo que los detalles de las escenas pudieron ser apreciados con mucha claridad para quien así quisiera hacerlo.

caballo que, atemorizado por los disparos de los fusiles, se encuentra a punto de echar a correr, derribando a su jinete. Segundo, el grabado creado por E. Roevens¹³⁵ y Godefroy Durand¹³⁶ que muestra la dispersión de un grupo de republicanos por parte de los soldados franceses, aparecida en *Le Monde Illustré* el 21 de mayo de 1864 (Fig. 16) y en el que se observan varios cadáveres humanos y animales, tendidos en el suelo del campo de batalla, al igual que la confusión que produce la tierra revuelta por el rápido galope de los caballos del ejército juarista y el esfuerzo de un zuavo que, recién herido, con intenso dolor físico intenta reincorporarse a la batalla.

Con ambas imágenes tan violentas en mente, quizá podría pasarse por alto un detalle sobremanera significativo: la representación de los caídos incluye tanto a soldados mexicanos, como franceses¹³⁷. Es decir, las escenas de batalla en la prensa ilustrada dejaron de apelar a los recursos visuales históricos más ortodoxos que apostaron por mostrar a la facción apoyada ya fuera como heroína infalible, o como mártir¹³⁸.

No obstante, como ya había anotado Martin, “las imágenes de la guerra tienen una relación cercana y análoga entre lo que en *realidad* está pasando y lo que se está mostrando como una realidad exacta y absolutamente auténtica, pues su significado no escapa de la mediación que impone la opinión que los creadores tienen de ella”. En este sentido, este tipo de ilustraciones llevan consigo juicios de valor implícitos, “pues los periódicos toman posturas de manera tácita o explícita [...], empleando estereotipos para representar al enemigo. Como tal, están estrechamente ligadas a la ideología y al concepto de lo ‘nacional’”¹³⁹.

Como veremos en el siguiente capítulo, esta manera de comunicar y expresar comenzó a ser empleada no solo en la descripción de sucesos bélicos, sino también en la

¹³⁵ Si bien no se han encontrado datos biográficos del/la grabador(a), Blanchon apunta que colaboró en las publicaciones parisinas *Les Saints Évangiles e Histoire Populaire de la France*, durante 1862; así como en los periódicos *La Semaine des Enfants* y *Le Monde Illustré*, creados ambos en 1857. Remi Blanchon. *La Gravure sur bois au XIXe siècle: L'âge du bois debout*. (París: Les Éditions de l'Amateur, 2001), 246.

¹³⁶ Dibujante, ilustrador y litógrafo, de padres franceses nació en Düsseldorf en 1832 y murió en París en 1896. Fue aprendiz de Léon Cogniet. Trabajó para *L'Univers Illustré*, *L'Illustration* y, a partir de 1869, para *The Graphic*. Expuso en la Royal Society of British Artists en 1873. Rodney K. Engen, *Dictionary of Victorian Wood Engravers*, 78.

¹³⁷ Y, conforme transcurrió la expedición, también fueron incluidas imágenes de los integrantes de los cuerpos militares belgas y austriacos.

¹³⁸ Al respecto, es importante anotar que existen evidentes similitudes en la utilización de estos tópicos compositivos entre la prensa ilustrada y la pintura histórica y de batallas (por ejemplo, en las obras de la Galería de las Batallas de Versalles y, en general, la tradición del neoclasicismo). Sin embargo, su análisis excede los objetivos de esta investigación.

¹³⁹ Martin, *Images at war*, 52. Las cursivas son mías.

representación del paisaje y las personas y, para ello, los ilustradores optaron por crear sus imágenes a partir del establecimiento de una serie de relaciones iconográficas e iconotextuales imbricadas entre la información que les proporcionaron los corresponsales, las referencias externas de las que se apoyaron y los reportajes escritos por los redactores.

CAPÍTULO II. LA ICONOGRAFÍA DE LA INTERVENCIÓN EN LA PRENSA ILUSTRADA FRANCESA Y ESTADOUNIDENSE.

El objetivo del capítulo es analizar –a manera de estudios de caso– 4 programas iconográficos del poder utilizados por *L'Illustration*, *Le Monde Illustré* y *The Harper's Weekly* durante la Intervención Francesa y a través de los cuales se representó tanto a los cuerpos expedicionarios, como al territorio de México y sus habitantes.

Para tal fin, se han creado los siguientes apartados: el primero se dedica a examinar la representación política del paisaje mexicano en sus ámbitos rural y urbano, así como el modo en el que fueron percibidos su clima e infraestructura en vías de comunicación; el segundo se ha consagrado a describir las representaciones sobre los mexicanos y las maneras en las que se relacionaron entre ellos mismos y con las fuerzas de la intervención.

Por su parte, el tercero fue destinado a comparar las búsquedas de la legitimidad de las posturas que adoptaron los semanarios, al igual que las valoraciones que les atribuyeron de acuerdo con sus respectivas afiliaciones políticas. De igual forma, se detallan algunas de las características y consecuencias que trajo consigo la utilización sistemática de copias como herramienta para la ilustración de los ejemplares.

El cuarto, por último, se encarga de identificar las experiencias y actividades cotidianas de los cuerpos expedicionarios durante su estancia en México, mientras se explora la forma y los referentes empleados en la que construcción del territorio mexicano como un espacio de otredad.

2.1 LA CONQUISTA DEL PAISAJE

La predominancia del género militar en el contenido referente a México de las revistas, resulta clara debido a la eminente naturaleza bélica de los eventos que se suscitaron durante la Intervención. No obstante, en este apartado examinaremos cómo también prevalecieron las imágenes referentes a otro tipo de enclaves y actividades realizadas por los cuerpos expedicionarios y no solo aquellas que únicamente representaron a los enfrentamientos.

Así pues, tanto en los grabados históricos y costumbristas, como en los que muestran paisajes, impera una persistencia en presentar a México como un espacio geográfico que obstaculiza el traslado eficiente de los soldados y el armamento, debido a una naturaleza exuberante¹⁴⁰ que no ha logrado ser dominada por la civilización, mediante la construcción de infraestructura propicia en vías de comunicación.

Por ejemplo, un grabado realizado por Auguste III Blanchard¹⁴¹ y Godefroy Durand publicado por *L'Illustration Journal Universel* el 24 de enero de 1863 (Fig. 17), muestra las dificultades que representó la transportación de la artillería y el cargamento francés por la ruta que iba desde Veracruz hacia México. Se aprecia cómo las ruedas de un carruaje se atascan al intentar cruzar una muy escarpada pendiente, por lo que un quinteto de zuavos debe empujar dificultosamente la parte trasera del vehículo para escapar del atolladero. De igual manera, puede observarse a grupos de militares deteniéndose para recuperar el aliento y beber agua de la cantimplora, o ayudándose mutuamente a repartirse el peso de los zurriones.

La nota periodística que acompañó a la imagen dijo lo siguiente:

Damos en el número de este día un dibujo que muestra el transporte de un convoy de comida y municiones, desde Veracruz hasta Orizaba.

El trayecto de Veracruz a México se llama el Camino del Consulado, porque fue construido durante el tiempo de la dominación española, a expensas del comercio de la colonia. Atraviesa Jalapa, Perote y Puebla. Desde esta última ciudad se llega a Orizaba. Estas son probablemente las únicas carreteras que pueden verse en prácticamente cualquier lugar de la República Mexicana. Desde la declaración de Independencia, se

¹⁴⁰ En la que las figuras del nopal, el maguey y la palmera son empleadas frecuentemente como elementos iconográficos –al parecer imprescindibles– para la correcta identificación del espacio representado como territorio mexicano, por parte de los lectores.

¹⁴¹ Grabador parisino (1819-1898). Fue Nieto de Auguste I Blanchard, grabador y de Nicolas Brenet, grabador de medallas; fue hijo de Auguste II Blanchard, también grabador y de quien aprendió el oficio antes de unirse a la Escuela Nacional de Bellas Artes de París en 1836. En 1838 obtuvo el segundo puesto en el Premio de Roma y se fue a estudiar a Italia. En 1840, hizo su debut en el Salón de París con un grabado de Espartaco realizado a partir de una pintura de Domenichino. Su primer trabajo importante fue el retrato de Jean-Nicolas Huyot. Posteriormente fue patrocinado por dos editoriales conocidas: Adolphe Goupil, en París y Ernest Gambart, en Londres. Se especializó en talla dulce y en las reproducciones de Ernest Meissonier (*The Chess Players*, 1873) y Lawrence Alma-Tadema (*The Parting Kiss*, 1884). Fue elegido en 1888 para ocupar la primera silla en el Instituto de Artes, sección de grabado. Fue el padre del pintor y artista de vitrales, Ernest-Pascal Blanchard, así como del Premio de Roma, Edouard-Théophile Blanchard. *Benezit Dictionary of Artists* (Oxford University Press), consultado en septiembre de 2019 desde < <https://oxfordindex.oup.com/view/10.1093/benz/9780199773787.article.B00020559>>.

han dejado de mantener por completo; construidas de acuerdo con el antiguo principio de que la línea recta es el camino más corto desde un punto a otro, las pendientes son muy rápidas y, en la estación lluviosa, tan abundante en los trópicos, las aguas se precipitan hacia el fondo de las costas, llevando consigo tanto los materiales que la forman, como los fragmentos de rocas que se desintegran de la montaña; es un verdadero caos, con el que se remarcan los cimientos de la construcción primitiva. A estas causas de destrucción se une la vegetación tan poderosa en estos climas. Donde cae una semilla, brota; y nada es más común que encontrar un gran árbol que haya echado raíces en el medio de la carretera. Para obviar en parte las posibilidades de derrape, tan numerosas en estos montones de piedras, las ruedas de la diligencia están extremadamente separadas de abajo y, si se extendieran dos líneas de su eje vertical, se encontrarían a una pequeña distancia de la parte superior del vehículo. Podemos ver, dicho lo anterior, lo grande que debe ser la dificultad del transporte en este país¹⁴².

Ese fue el estilo informativo con el que los reportajes fueron escritos en la prensa ilustrada: tras precisar sintéticamente la escena representada, se describieron el escenario y los personajes que participaron en los eventos, se proporcionaron datos históricos, científicos o técnicos y se concluyó con algunos comentarios valorativos sobre el evento¹⁴³.

¹⁴² “Nous donnons dans le numéro de ce jour un dessin représentant le transport d'un convoi de vivres et de munitions, de la Vera-Cruz à Orizaba. La route de Vera-Cruz á Mexico se nomme la route del Consulado, parce qu'elle fut construite, pendant le temps de la domination espagnole, aux frais du comèrce de la colonie. Elle passe par Jalapa, Perote et Puebla. De cette dernière ville un embranchement se dirige sur Orizaba. Ce sont probablement le seuls chemins à peu près carrossables que l'on trouve dans toute la république mexicaine. Depuis la déclaration de l'indépendance, on a complètement cessé de las entretenir; construites selon l'ancien principe que la ligne droite est le chemin le plus court pour aller d'un point à un autre, les pentes son très-rapides, et dans la saison des pluies, si abondantes sous les tropiques, les eaux précipitent vers le bas de côtes les matériaux dont elles sont formées, ainsi que les fragments de rochers qui se désagrègent de la montagne; c'est un véritable chaos dans lequel on remarque pourtant quelquefois les assises de la construction primitive. À ces causes de destruction, vient se joindre la végétation si puissante dans ces climats. Là où tombe une graine, elle germe; et rien n'est plus commun que de trouver un gros arbre qui a pris racine sur le milieu de la grande route. Pour obvier en partie aux chances de verser, si nombreuses dans ces amas de pierres, les roues de la diligence sont extrêmement écartées par en bas, et si l'on prolongeait deux lignes de leur axe vertical, elles se rejoindraient à peu de distance du sommet de la voiture. On voit par ce qui précède combien doit être grande dans ce pays la difficulté des transports”. Traducción propia.

¹⁴³ Los comentarios y representaciones sobre los caminos y medios de transporte mexicanos ya habían sido motivos recurrentes en los artistas viajeros de la primera mitad del siglo XIX, como Egerton o Linati. Piénsese, por ejemplo, en la litografía de este último publicada en 1828 en su obra *Trajes civiles, militares y religiosos de México*, que se tituló *Coche de Colleras, voiture de voyage, de Mexico à Xalapa, vue du grand Pie d'Orizaba* y en cuyo texto pudieron leerse impresiones al respecto, como que “[...] después de haber hecho algunas leguas cómodamente, se cae de improviso en rodadas profundas y se experimentan las más crueles sacudidas al chocar contra las piedras que las lluvias desprenden de las montañas [...]. Semejantes caminos y tales coches hacen también necesario un ejército de mulas para arrastrarlos y, en último término, un bolsillo bien repleto para llegar a través de miles de

En este caso particular sobre las condiciones del terreno por el que transitaron los cuerpos expedicionarios, puede confirmarse que la imagen representa con precisión las descripciones que aporta el texto (naturaleza desbordante, mal estado de los caminos, etc.). Sin embargo, los artistas decidieron que el grabado diera un paso hacia adelante y agregaron una serie de elementos anecdóticos que no solo ampliaron la información del texto, sino que dotaron a la escena con un sentido de subjetiva proximidad, con la que quizá los lectores pudieron haber establecer vínculos afectivos debido a la familiaridad de las acciones mostradas (beber agua, descansar tras una jornada de actividad física extenuante, etc.), al tamaño de página completa de la imagen y al virtuosismo técnico con el que las acciones fueron representadas.

Otra imagen creada excepcionalmente por Charles Maurand¹⁴⁴ para el ejemplar de *Le Monde Illustré* del 4 de marzo de 1865 (Fig. 18), muestra vívidamente que el esfuerzo y agotamiento físico no fueron situaciones exclusivas del ser humano, pues podemos apreciar cómo las mulas son azotadas constantemente para obligarlas a subir una accidentada cuesta, que fue acentuada por las líneas diagonales que siguió la composición. De igual forma y debido a la gran calidad de la representación, el lector decimonónico de la revista también pudo observar que, en algunas ocasiones, franceses e indígenas mexicanos trabajaron juntos —sombrero a sombrero— bajo el brillante sol de la *tierra caliente*: unos con picos y palas, otros empujando las carretas. El movimiento y el sudor de los personajes situados en segundo y tercer plano, contrastan con la quietud de los oficiales franceses que se conforman con observar y supervisar en el primero.

Al respecto de esa *intransitable* situación, algunos testimonios confirman el mal estado de los caminos mexicanos en la época. Por ejemplo, Emmanuel Domenech —capellán francés comisionado al ejército expedicionario— se aventuró más allá de la simple descripción de las brechas y terracerías y escribió en sus memorias sobre las consecuencias de mantener los medios de transporte en tan deplorable situación:

incomodidades, traqueteos, magulladuras y pillajes hasta la capital”. Claudio Linati, *Trajés Civiles, militares y religiosos de México* (México: UNAM-Instituto de Investigaciones Estéticas, 1956), 113.

¹⁴⁴ Grabador e ilustrador, Maurand (1824-1904) fue alumno de E. Guillaumont (probablemente Claude-Nicolas-Eugène o su hermano Louis Etienne Guillaumont). Vivió en París y figuró en el Salón desde 1863 y hasta 1881. Trabajó para Estados Unidos en la década de 1880, y tal vez antes, grabando para la revista *The Aldine. Dictionnaire des artistes de langue française en Amérique du Nord* (Quebec: Musée du Québec-Les Presses de l'Université Laval, 1992), 554.

Los españoles tenían caminos desafiantes que conectaban las principales ciudades, pero su número es insuficiente, y los mexicanos los han dejado en un estado que desafía cualquier descripción [...].

Hay convoyes que no pueden hacer más de uno a cuatro kilómetros por día [...] Gracias a la falta de rutas, al mal estado de las carreteras, el rápido transporte de las tropas es imposible y las revoluciones son fáciles [...].

La construcción de medios de comunicación acelerará la pacificación de México; abrirá una carrera completa a la actividad humana; las capitales del Imperio y del extranjero encontrarán asegurados considerables beneficios¹⁴⁵.

A manera de matiz, cabe señalar que *La Orquesta* en su número 7 escribió también acerca de los desafíos que representó la naturaleza para los franceses, en la conocida caricatura de Constantino Escalante titulada *El 5 de Mayo, -Por qué esta tropa no avanza!, -Se ha atorado en un maguey*, en la que se observa a Lorencez con una bota por sombrero y a unos zuavos impedidos en su avance, debido a que sus característicos pantalones han quedado pinchados en las pencas de unos magueyes. En este caso, es claro también que la planta agavácea ha funcionado como un elemento iconográfico para identificar al *espinoso* paisaje mexicano¹⁴⁶.

En este sentido, la constante aparición de referencias sobre la infraestructura en vías de comunicación mexicana tanto en la prensa como en otros documentos, puede leerse –por lo menos– desde 3 perspectivas distintas: primero, como un elemento iconográfico que se utilizó para enfatizar la falta de control administrativo en el país desde la lucha

¹⁴⁵ “Les Espagnols avaient bravé des routes qui reliaient les principales villes, mais leur nombre est insuffisant, et les mexicains les ont laissées tomber dans un état qui défie toute description. Il y a des convois qui ne peuvent faire plus de un à quatre kilomètres par jour. Grace au manque de routes, au mauvais état des chemins, le transport rapide des troupes est impossible et les révolutions sont faciles. La construction des voies de communication hâtera pareillement la pacification du Mexique; elle ouvrira une pleine carrière à l’activité humaine; les capitaux de l’Empire et de l’étrangère y trouveront des bénéfices considérables assurés”. Traducción propia. Emmanuel Domenech. *Le Mexique tel qu’il est*. (Paris: Librairie E. Dentu Editeur, 1867), 241-243.

¹⁴⁶ Por supuesto, la representación de la infraestructura y del paisaje eran ya tópicos de la gráfica en sí mismos, por lo que no debe imaginarse que las revistas francesas que aquí presentamos fueron las pioneras en mostrar dichos temas. Por ejemplo, Esther Acevedo en *Una historia en quinientas caricaturas* (1994), catalogó y comentó detalladamente el contenido gráfico de *La Orquesta*, por lo que ahí pueden encontrarse en abundancia ejemplos mexicanos distintos a los aquí incluidos; de igual forma, magazines nacionales de finales de la centuria, como *El Mundo Ilustrado*, también seguirían planteando estos *topoi* entre sus páginas. En este sentido, el análisis comparativo entre las formas de representación locales y extranjeras al respecto, es un campo de investigación fértil que queda abierto para investigaciones futuras; no obstante, con el objetivo de exponer precisamente esas diferencias y persistencias en su tramamiento, consideramos importante introducir también algunos contrastes mexicanos.

independentista o, lo que es igual, para indicar que México no se encontraba preparado para gobernarse a sí mismo y que, por lo tanto, era necesario que una potencia extranjera impusiera urgentemente el estado del paz; segundo, como una muestra sobre las dificultades que representa el transitar por un país con un terreno exuberante y, por lo tanto, como un ejemplo del compromiso de Francia con el mundo para llevar la *civilización* ahí en donde quiera que se necesite; tercero, como una justificación dirigida a los contribuyentes franceses, pues al presentarla de dicha manera, el terreno accidentado es el responsable de la propagación de las sublevaciones antiimperialistas y la consecuente prolongación de la Intervención y no la ausencia o ineficiencia del ejército galo.

Así, con lentitud, frío, humedad, reumatismo¹⁴⁷ y falta de buen vino¹⁴⁸, el cuerpo expedicionario continuó su tránsito por la accidentada geografía mexicana para ocupar los pueblos y ciudades estratégicos que se encontraban en manos de la guerrilla juarista. Por ello, los asentamientos urbanos y rurales también se encontraron dentro de los *topoi* de la prensa ilustrada, siendo introducidos al lector dentro de una lógica parecida a la de las carreteras. De esta manera lo muestra, por ejemplo, el grabado realizado por Félix Thorigny¹⁴⁹ que publicó *Le Monde Illustré* el 28 de febrero de 1863 (Fig. 19), en el que se muestra a la plaza de San Andrés Chalchicomula¹⁵⁰ tras haber sido ocupada por los franceses y en cuyo reportaje pudo leerse:

Hasta ahora, hemos mantenido al lector informado de los más mínimos acontecimientos de la campaña mexicana y nuestras últimas noticias anunciaron la ocupación de San Andrés de Chalchicomula; nuestro corresponsal, el Sr. De Tugny, nos ofrece un boceto de la plaza de esta ciudad con la vista de la Parroquia. El lugar, según nuestro corresponsal, es muy frecuentado; desde la ocupación de la ciudad, tres veces a la semana la música del 99° regimiento suena frente a las escaleras de la iglesia, solo entonces se llena de oficiales y soldados mezclados con los mexicanos. Parece que las mujeres nunca asisten a estas serenatas.

¹⁴⁷ Loizillon Lieutenant-Colonel. *Lettres sur l'expédition du Mexique, publiées para sa souer 1862-1867*. (Paris: Librairie Militaire de L. Baudoin et C^{ie}, 1890), 23-24.

¹⁴⁸ Charles Brincourt. *Lettres du Général Brincourt (1823-1909)*. En "Carnet de la Sabretache", troisième série. (Paris: La Sabretache, 1923), 906.

¹⁴⁹ Nació en Caén 1824 y murió en París en 1870. Fue pintor, acuarelista y dibujante especializado en paisajes y vistas arquitectónicas. Estudió en su ciudad natal e hizo su debut en el Salón en 1849. *Benezit Dictionary of Artists* (Oxford University Press), consultado en septiembre de 2019 desde < <https://doi.org/10.1093/benz/9780199773787.article.B00182403>>.

¹⁵⁰ Hoy Ciudad Serdán, en el estado de Puebla.

La iglesia de la parroquia que se delinea en el cielo tiene este carácter español que se encuentra en las iglesias de la época española. El frontón está pintado y curiosamente excavado, la fachada está encalada; la torre que se eleva a la derecha está cubierta con un techo de ladrillo rojo; todo este conjunto tiene algo violento que se encuentra en casi todas las vistas de México [...]

Esperamos, al dar a nuestros lectores una visión de cada uno de los lugares ocupados sucesivamente por las tropas francesas y los dibujos de todos los eventos, completar para ellos una historia pintoresca de esta campaña, pues algunos de ellos tienen en ella a un hermano o a un padre, y algunos amigos. M.V.¹⁵¹

En este caso, es significativo observar que la rutina de las familias de San Andrés Chalchicomula cambió desde la ocupación francesa, pues la plaza y la parroquia –corazón de cualquier poblado mexicano— se encontraron completamente abandonadas y ni siquiera la música militar gala fue paliativo suficiente contra el miedo y la incertidumbre de los pobladores. Probablemente, si las mujeres no aparecieron fue porque se encontraron en casa tratando de proteger a sus hijos y sus pertenencias. Sin embargo, Frédéric Japy –Jefe de Batallón del 2º Regimiento de zuavos en México entre 1862 y 1864–, le explica por carta a su madre que los pobladores de las ciudades mexicanas asediadas no fueron los únicos inconformes con la Intervención, pues los franceses:

[...] estamos cansados de México, así como México está cansado de nosotros. Las poblaciones de todas las ciudades que cruzamos nos reciben con frialdad, nos venden sin ganas lo que les pedimos por una tarifa, porque temen a las represalias de los guerrilleros

¹⁵¹ “Nous avons jusqu’aujourd’hui tenu le lecteur au courant des moindres événements de la campagne du Mexique, et non enrières correspondances nous annonçaient l’occupation de San-Andres de Chalchicomula; notre correspondant, M. De Tugny, nous adresse un croquis de la grande place de cette ville avec lave de la Parocchia. La place, au dire de notre correspondant, n’est pas très fréquentée; depuis l’occupation de la ville, trois fois par semaine la musique du 99ème joue devant l’escalier de l’église, c’est alors seulement qu’elle se remplit d’officiers et de soldats mêlés aux Mexicains. Il paraît que les femmes n’assistent jamais à ces sérénades. L’église de la parroquia qui se dessine sur le ciel a ce cachet espagnol qu’on retrouve dans les églises de la période espagnole. Le fronton es peint et assez curieusement fouillé, la façade est blanchie à la chaux; la tour qui s’élève a la droite est coiffée d’une toiture en briques rouges; tout cet ensemble a quelque chose de violent qu’on retrouve dans presque toutes les vues du Mexique. [...] Nous espérons, en donnant à nos lecteurs une vue de chacun des endroits successivement occupés par les troupes françaises et des dessins de tous les engagements, compléter par eux une histoire pittoresque de cette campagne, où quelques-uns d’entre eux ont, les uns un frère ou un père, et d’autres des amis. M.V.”. Traducción propia.

contra los cuales no las defendemos, ya que nosotros no hacemos sino transitar¹⁵².

Por otra parte, el ejemplo de Chalchicomula señala que los reportajes e imágenes de la prensa ilustrada se concibieron no solo como vehículos de la actualidad cultural y política, sino también como transmisores de una realidad sensible socialmente, que buscaron ofrecer información general sobre el paradero de los integrantes de la milicia. En este punto es necesario preguntarse si, efectivamente, la prensa ilustrada fue adquirida con dicho objetivo.

Para encontrar algún indicio de respuesta, proponemos considerar varios factores: primero, es poco probable que el 100% de los integrantes del cuerpo expedicionario en la década de 1860 supiera leer y escribir, por lo que tampoco es factible que el total de ellos enviara cartas regularmente a sus familias y amigos para compartirles las novedades, aunque con seguridad hayan recurrido a compañeros que las escribieran por ellos en algunas ocasiones¹⁵³; segundo, la intermitencia del servicio postal causada por la lejanía y el bandidaje de cartas, fue una de las causas que ocasionaron que los militares se encontraron constantemente incomunicados, incluso por semanas¹⁵⁴; y, tercero, los referentes sobre México que se tuvieron en Francia, posiblemente se limitaron únicamente a libros e imágenes poco vigentes sobre algunos lugares muy específicos del país¹⁵⁵, cuya consulta pudo no haber sido de fácil acceso debido a los pocos y limitados tirajes, al costo de los ejemplares o a su ausencia dentro de los catálogos de las bibliotecas provinciales.

Teniendo esto en cuenta, parece que la industria de la prensa ilustrada conoció estas circunstancias y decidió actuar al respecto, proveyendo semanalmente textos e imágenes que contextualizaran los sitios de tránsito y campamento que ocupaban las fuerzas expedicionarias en México y que, al mismo tiempo, pusieran rostro a los personajes con los

¹⁵² “Nous sommes tous fatigués du Mexique, aussi bien que le Mexique est fatigué de nous. Les populations, dans toutes les villes que nous traversons, nous accueillent froidement, elles nous fournissent sans empressement ce que nous leur demandons moyennant finances, car elles ont pour des représailles des guérilleros contre lesquels nous ne les défendons pas, puisque nous ne faisons que passer”. Traducción propia. Carta desde Silao, Guanajuato, el 13 de diciembre de 1863. Jules Japy. *Lettres d'un soldat a sa mère de 1849 à 1870*. (Paris: Librairie H. Champion, 1910), 206.

¹⁵³ De aquí que los pocos testimonios epistolares que se conservan actualmente sean tan apreciados. Es importante señalar también que dichos documentos fueron escritos, en su mayoría, por personal militar de alto rango, por lo que pudiera establecerse también una relación entre el acceso a insumos de escritura y dibujo, la formación académica y el lugar dentro de la jerarquía marcial que se ocupase.

¹⁵⁴ Incomunicación que afectó tanto la recepción como el envío de cartas y paquetes, de uno y otro lado del Atlántico. Brincourt. *Lettres du Général Brincourt...*, 907.

¹⁵⁵ Como se verá aquí mismo, más adelante.

que esos hijos, hermanos y amigos se enfrentaban jornada tras jornada. No obstante, habrá que recordar que el precio de las revistas no fue accesible a todo el público, por lo que, entonces como hoy en día, el dinero fue un medio necesario incluso hasta para tener una idea del lugar en el que el vecino o el pariente podría morir en combate.

Sin embargo, ahora existía también la posibilidad de *ver* una representación de esos lugares y personas y no únicamente la de imaginarlos. Por ello, es muy seguro que esos cafés, hoteles y plazas públicas donde pudieron consultarse algunos ejemplares u hojas sueltas de las revistas ilustradas, se frecuentaran también por madres, padres, esposas, hermanos y amigos cuyas posibilidades económicas, si bien complicaron la adquisición de los ejemplares, no obstaculizaron el satisfacer el deseo por conocer el paradero de sus seres queridos.

Al respecto, el fragmento de una carta escrita por el comandante Bochet desde San Juan de los Lagos el 19 de febrero de 1864¹⁵⁶, describe con mucha precisión estas inquietudes que la prensa ilustrada, desde su nicho, pudo haber remediado:

¿Tiene al menos un buen mapa de México desde el que puede hacerse usted una idea de todas nuestras andanzas y el camino que estamos recorriendo? Me temo que no, porque en Francia no hay buenos mapas de este país tan poco conocido¹⁵⁷.

Continuando con las imágenes sobre ciudades y pueblos, sus representaciones se enmarcaron constantemente por espacios solitarios y en los que la infraestructura se mostró austera, con vialidades de terracería y carentes de arquitectura sobresaliente. Asimismo, gran parte de este género de grabados formó parte de grupos compositivos impresos a doble página que mostraron vistas generales sobre diversas ciudades por las que el ejército transitaba —a manera de series informativas—, por lo que muchos de ellos no estuvieron acompañados por reportajes específicos. Por ejemplo, es el caso de una vista de Ocotepc¹⁵⁸ publicada el 30 de mayo de 1863 en *L'Illustration* (Fig. 20) y también el de la representación de una calle de

¹⁵⁶ Jules Alfred Joachim Bochet. *Journal d'un officier de chasseurs à pied: campagne du Mexique 1862-1867*. (Paris: Imprimerie Pairault & C^{ia}, 1894), 96.

¹⁵⁷ “Avez-vous au moins une bonne carte du Mexique et pouvez-vous vous faire une idée de toutes nos pérégrinations et du chemin que nous parcourons? Je crains que non, car il n’y a pas en France de bonne cartes de ce pays peu connu”. Traducción propia.

¹⁵⁸ Hoy en la entidad federativa de Morelos. El pie de imagen original anotó “Ojotepec [*sic*], a tres leguas de San Andrés”, por lo que puede apreciarse un error por parte del componedor, de legibilidad o de incorrecta escritura por parte del corresponsal. También cabría pensar en que no se tuvo acceso a mapas detallados sobre cada provincia mexicana, por no contar con ellos.

Cuernavaca realizada por Auguste Victor Deroy¹⁵⁹, publicada 26 de marzo de 1864 en *Le Monde Illustré* (Fig. 21).

Todas esas características se tornan más significativas al comparar las representaciones de los espacios mexicanos con los europeos, los cuales se muestran ordenados, profusamente ornamentados y en un estado de aparente tranquilidad social, que contrasta intensamente frente a las continuas alusiones a los edificios derrumbados¹⁶⁰, al bandidaje, la pobreza y la anarquía de México¹⁶¹.

La excepción más notable puede encontrarse en las imágenes que retrataron a la Ciudad de México, pues la mostraron significativamente más detallada, palaciega y armoniosa en su trazo¹⁶². Esta singularidad se debió probablemente a que los ilustradores contaron con un repertorio más amplio de referencias sobre la capital del país —al ser el lugar en el que se concentró la mayor parte de la producción gráfica de México— y no solamente el de los croquis enviados por los corresponsales. Así lo atestigua la ilustración realizada por Félix Thorigny y Leonce Petit¹⁶³ que muestra la Plaza de Santo Domingo, publicado el 8 de agosto de 1863 en *Le Monde Illustré* (Fig. 22) y cuya composición claramente siguió las líneas trazadas en la litografía de Casimiro Castro¹⁶⁴ (Fig. 23), que expuso el mismo conjunto arquitectónico y que había sido publicada con anterioridad en el álbum ilustrado *México y sus Alrededores* entre los años 1855 y 1856¹⁶⁵.

¹⁵⁹ Parisino, murió en 1906. Dedicado especialmente a la litografía, recibió una mención de honor en 1888. Gustaba hacer numerosos bocetos mientras caminaba. Fue hijo de Isidoro Laurent Deroy. *Benezit Dictionary of Artists* (Oxford University Press), consultado en agosto de 2019 desde < <https://doi.org/10.1093/benz/9780199773787.article.B00049751>>.

¹⁶⁰ Aquí habría que señalar que la información publicada pocas veces tuvo en cuenta que el estado de los edificios que ellos percibieron como *derrumbados* o *no acabados*, pudo deberse a las demoliciones programadas como consecuencia de la Ley Lerdo (1856) y de la Ley de Nacionalización de Bienes Eclesiásticos (1859).

¹⁶¹ Estos elementos no fueron utilizados únicamente para la descripción de México, puesto que las representaciones de Crimea y la Conchinchina —intervenidas también por el Segundo Imperio francés— presentan características similares; ver: Martin, *Images at War*.

¹⁶² Es necesario precisar que la Ciudad de México no fue la única, pues las ciudades de Guanajuato, Guadalajara, Zacatecas y Puebla también presentaron esas características; sin embargo, la mayor cantidad de referencias sobre ellas fueron de tipo paisajista, por lo que su representación arquitectónica estuvo constreñida a unas cuantas imágenes que mostraron sus plazas principales. En este sentido, puede anticiparse una relación desigual entre el tratamiento otorgado a los asuntos concernientes a la capital y a los del interior del país.

¹⁶³ Pintor, caricaturista y grabador nacido en Taden en 1839, muere en la capital francesa en 1884. Consultado en noviembre de 2019 desde < https://data.bnf.fr/fr/12233480/leonce_petit/>.

¹⁶⁴ Nació en Tepetlaoxtoc, Estado de México el 24 de abril de 1826. Fue alumno de Pedro Gualdi en el arte del dibujo y la litografía. A partir de 1851 inició sus colaboraciones gráficas en *La Ilustración Mexicana*, editada por el reputado impresor Ignacio Cumplido. Muere en la Ciudad de México en 1889. Consultado en junio de 2019 desde < <http://museoblaisten.com/Artista/99/Casimiro-Castro>>.

¹⁶⁵ Este impreso mexicano, editado en el taller litográfico de Decaen, desde el comienzo tuvo el objetivo de convertirse en una publicación destinada al mercado internacional ya que los pies de las imágenes se

De la misma manera, un año antes, el 8 de marzo de 1862, *L'Illustration Journal Universel* publicó un grabado realizado por Adolphe Rouargue¹⁶⁶ en el que se mostró una vista nocturna del Paseo de las Cadenas capitalino (Fig. 24) y cuya referencia también fue recuperada desde la litografía de Castro del mismo título¹⁶⁷ (Fig. 25), aparecida igualmente en el impreso *México y sus Alrededores*¹⁶⁸. No obstante, este ejemplo presenta una peculiaridad respecto al anterior, ya que la copia francesa se tituló “LES CHAINES AU CLAIR DE LUNE. (LAS CATENAS)”. Esa letra “T” que sustituyó a la “D” en el vocablo “CADENAS”, evidencia francamente un error léxico por parte del componedor, causado quizá por un error de observación o por el hecho menos probable de la falta de suerte de esa letra en la tipografía; asimismo, quizá también sirva como ejemplo para visibilizar las dificultades a las que los trabajadores de los talleres debieron enfrentarse en la práctica cotidiana, referentes a la lejanía geográfica, cultural y lingüística de los escenarios sobre los que se desarrollaban los eventos que debieron informar. Estas observaciones son especialmente significativas en publicaciones cuyo prestigio radicó en mostrar información proveniente de muchas partes del mundo con inmediatez.

Con ello no pretendemos sobredimensionar la importancia de un carácter tipográfico y afirmar que el error en uno de ellos pudo haber trastocado la legitimidad de toda la información presentada; al contrario, el que los magazines hayan optado por copiar desde imágenes cuya fidelidad en la representación estaba asegurada, muestra un fuerte compromiso por parte de los ilustradores y editores. Empero, no deja de ser significativo que esas inconsistencias (“GUATDIOLA” por “GUARDIOLA”, “CHIMALISTACA” por “CHIMALISTAC”, etcétera) fueran recurrentes, teniendo en cuenta que la fuente ya estaba

consignaron tanto en castellano, como en inglés y en francés. Por esta razón, es probable que los ilustradores europeos hubieran tenido acceso a un ejemplar.

¹⁶⁶ Nacido en París en 1810. Fue pintor, acuarelista, grabador y litógrafo. Fue el hermano menor de Émile Rouargue, y alumno de David Angers y Alexander Colin. Expuso en el Salón de 1831 a 1870. Pintó numerosas acuarelas, principalmente paisajes marinos, vistas de Bretaña, Normandía y Venecia, pero su litografía fue igualmente importante. Destaca especialmente por su arquitectura pintoresca. *Benezit Dictionary of Artists* (Oxford University Press), consultado en septiembre de 2019 desde < <https://doi.org/10.1093/benz/9780199773787.article.B00156711>>.

¹⁶⁷ En este caso, es necesario precisar que el autor, tras su firma, grabó las palabras “dep[uis]. Castro”, probablemente para indicar que su obra se trataba de una copia realizada desde la litografía de Casimiro Castro.

¹⁶⁸ Cabe anotar que *L'Illustration* en su ejemplar del 22 de febrero de 1862 ya había publicado 6 imágenes también realizadas a partir de este álbum mexicano. Se copiaron “Casa del Emperador Iturbide”, “Trajes Mexicanos”, “La fuente del Salto del Agua”, “Casa Municipal”, “Trajes Mexicanos, un fandango” y “El Sagrario de México”. En números posteriores continuarán incluyéndose más copias; sin embargo, su análisis excede los objetivos de este trabajo, por lo que su revisión detallada queda pendiente para investigaciones posteriores.

traducida de manera correcta. En este caso, se puede pensar que el ejemplar consultado de *México y sus Alrededores* pudiera haberse encontrado mutilado o que el trabajo del compondor en turno fue poco eficiente. Por otra parte, la situación puede servir como un claro ejemplo que muestra que el periodismo siempre lleva prisa y que da cuenta de la existencia de un mundo occidental decimonónico revolucionado industrialmente y en constante expansión, que no vio limitado su crecimiento e influencia por barreras geográficas, políticas o culturales.

No obstante, aunque las referencias a la Ciudad de México fueron más generosas, se continuó recurriendo con frecuencia al tópico de las impetuosas fuerzas de la naturaleza mexicana y también se las invitó a formar parte de la composición del grabado creado por L. Dumont¹⁶⁹ para *L'Illustration Journal Universel*, el 7 de noviembre de 1863 (Fig. 26). En la imagen se exhibe una Ciudad de México completamente inundada durante una lluvia travestida de diluvio para la ocasión.

En la carta transcrita en la revista que acompañó a la imagen pudo leerse:

CORRESPONDENCIA DE MÉXICO
AL DIRECTOR

MÉXICO, 7 DE SEPTIEMBRE DE 1863

La temporada de lluvias, que continúa y hace de México y a México un pantano, nos condena al descanso forzado. Los hechos de la guerra dan poco alimento a nuestra correspondencia dibujada y escrita; espero, en mi próximo correo, poder enviarle algunas escenas de sucesos tomados en el momento.

Hoy les envío un boceto de una verdadera fiesta para el ejército, que fue recompensado el domingo 30 de agosto por sus líderes más queridos. Las tropas se concentraron en la plaza principal de México, en medio de la cual se encuentra una plataforma circular, probablemente esperando una estatua. El mariscal Forey, rodeado por su estado mayor, se colocó en este punto culminante y entregó a los generales Bazaine y Neigre y al coronel Manèque las insignias de su nueva promoción a la orden de la Legión de Honor.

La alegría y la satisfacción brillaban en todas las caras, pues todos sentían que el ejército completo estaba siendo recompensado por sus dignos líderes. La cabeza que había asegurado y el brazo que había dirigido nuestro triunfo más bello.

Mi segundo dibujo ofrece el aspecto de una calle de la Ciudad de México durante un día tormentoso. Aunque las lluvias son diarias

¹⁶⁹ Pintor y grabador sobre madera, nacido en París en 1822. Estudió en la Manufacture Royale des Gobelins de la capital francesa y exhibió en el Salón de la misma ciudad desde 1850 y hasta 1882. *Benezit Dictionary of Artists* (Oxford University Press), consultado en septiembre de 2019 desde <<https://doi.org/10.1093/benz/9780199773787.article.B00055496>>

en esta temporada, de vez en cuando nos satisface lo que aquí se llama *aguacero*¹⁷⁰, y las calles bajas y mal pavimentadas se convierten en verdaderos lagos.

Se despide, etc.

V. PIERSON¹⁷¹.

Este ejemplo permite reflexionar sobre algunos aspectos significativos hasta aquí abordados: primero, confirma que el tiempo aproximado de traslado de la información entre la Ciudad de México y París fue de 2 meses, debido al mal estado del servicio postal por las deficiencias de los caminos; segundo, evidencia que los croquis contuvieron tanto textos manuscritos que relataban los hechos, como dibujos que se realizaron bajo la consigna de retratar al escenario y los actores que intervinieron durante los acontecimientos cotidianos más importantes de la expedición; tercero, posibilita el contraste entre la información publicada por los hebdomadarios y otros testimonios contemporáneos acerca de obras, espacios, personajes y modismos; y, cuarto, reitera que las fuerzas armadas se encontraron en un constante estado de inactividad bélica, por lo que la información sobre las batallas y sus héroes y villanos fue escasa, otorgando así una mayor preferencia a la representación de escenas costumbristas, como veremos a continuación.

En este sentido, la inactividad del cuerpo expedicionario informada en el reportaje puede explicarse en gran medida por la táctica de persecución y guerra de guerrillas empleada por el bando mexicano, que consistió tanto en emboscadas continuas al ejército francés mientras se trasladaba por el sinuoso territorio, como en abandonar súbitamente las ciudades y poblados que serían ocupadas por los franceses para apoderarse de ellas nuevamente tras su salida. Asimismo, pudo deberse a los conflictos políticos generados al

¹⁷⁰ Las bastardillas o cursivas y el término en castellano son originales.

¹⁷¹ “CORRESPONDANCE DU MEXIQUE. AU DIRECTEUR. MEXICO, LE 7 SEPTEMBRE 1863. La saison des pluies, qui dure encore et qui fait de Mexico et du Mexique un véritable marais, nous condamne à un repos forcé. Les faits de guerre donnent peu d’aliment à notre correspondance dessinée et écrite; j’espère, dans mon prochain courrier, pouvoir vous envoyer quelques scènes de mœurs prises sur le fait. Je vous adresse aujourd’hui le croquis d’une véritable fête pour l’armée, qui a vu récompenser, dimanche 30 août, ses chefs les plus sympathiques. Les troupes étaient massées sur la grande place de Mexico, au milieu de laquelle s’élève une plateforme circulaire, attendant sans doute une statue. Le maréchal Forey entouré de son état-major, s’est placé sur ce point culminant et a remis aux généraux Bazaine et Neigre et au colonel Manèque les insignes de leur nouvelle promotion dans l’ordre de la Légion d’honneur. La joie et satisfaction brillaient sur tous les visages, car tous sentaient que l’on récompensait en ses dignes chefs l’armée entière. La tête qui avait assuré et Le Bras qui avait dirigé notre plus beau triomphe. Mon second dessin vous donne l’aspect d’une rue de Mexico un jour d’orage. Quoique les pluies soient journalières dans cette saison, nous sommes gratifiés, de temps à autre, de ce qu’on nomme ici aguacero, et les rues, basses et mal pavées deviennent alors de véritables lacs. Agréez, etc. V. PIERSON.”. Traducción propia.

interior del ejército galo por los cambios constantes en las directrices y dirigentes, las demoras en la aceptación de la corona por parte de Maximiliano y su traslado a México y por la incertidumbre que generó el intermitente servicio de comunicaciones en regiones geográficas tan extensas.

De igual forma, cabe considerar las rivalidades y desacuerdos posteriores que se suscitaron entre Bazaine, comandante de las tropas francesas, y los oficiales de las tropas belgas y austro-húngaras que llegaron a México entre octubre de 1864 y marzo de 1865, respectivamente. Las disconformidades al respecto ya se habían hecho escuchar con anterioridad, como lo muestra parte del discurso de Jules Favre, jefe del partido republicano francés, durante la sesión en la Cámara el 12 de mayo de 1863, con motivo de discutir el Tratado de Miramar:

Dejamos a 25,000 hombres en México, sin fecha de regreso fija; las circunstancias políticas por sí solas pueden arreglar el día del retiro de nuestras tropas. Se dice que estas tropas serán pagadas por el gobierno de México; esto es algo deplorable para Francia. [...] Así, nuestras tropas son pagadas por un príncipe extranjero; obedecerán una política exterior (no francesa); pueden estar comprometidos en empresas, en aventuras, en peligros¹⁷².

Los periodos de inactividad de gran parte de esos 25,000 elementos se prolongaron por tanto tiempo que comenzaron a causar estragos. Una sucesión de 3 cartas¹⁷³ del Comandante Frédéric Japy, narra espléndidamente la desesperada situación vivida desde meses atrás:

San Antonio de Tamaris¹⁷⁴, 16 de febrero de 1863
Se dice que mañana habrá una gran batalla. Márquez, que ocupa Huatmatla [*sic*], nos ha advertido que seremos atacados por Comonfort y Ortega. Desafortunadamente, creo que esta vez será

¹⁷² “Dans la séance du 12 mai de 1863, M. Jules Favre. Nous laissons 25,000 hommes au Mexique, sans délai déterminé; les circonstances politiques seules pourront fixer le jour du rappel de nos troupes. On dit que ces troupes seront payées par le gouvernement du Mexique; c’est là une chose déplorable pour la France. [...] Nos troupes sont ainsi mises à la solde d’un prince étranger; elles obéiront à une politique étrangère; elles pourront être engagées dans des entreprises, dans des aventures, dans des périls”. Traducción propia. Georges Jauret. *Le Mexique devant les chambres*. (Paris: Librairie de E. Dentu Editeur, 1866), 44.

¹⁷³ Japy, *Lettres d’un soldat...*, 206.

¹⁷⁴ Hoy en el municipio de Nopalucan, Puebla.

como todas las demás, es decir que no nos encontraremos con nadie y que nos levantaremos por la mañana en pura pérdida¹⁷⁵.

17 de febrero

La batalla no tuvo lugar, nos levantamos a las tres de la mañana, salimos a las cuatro y nos dirigimos a Huatmatla [*sic*], que ocupa Márquez. Nos detuvimos a quinientos metros de este punto mientras la caballería realizaba un reconocimiento en el lado desde donde iba a venir el enemigo; no vio nada. Permanecemos en posición hasta las diez en punto; luego, al no ver nada, regresamos al campamento¹⁷⁶.

19 de febrero

Todavía en el *statu quo*¹⁷⁷. Definitivamente es aburrido. Ir a la guerra de esta manera, permanecer siempre en el mismo lugar, sin noticias de ningún lado, sin saber dónde está el enemigo, es agotador. En este momento tenemos bastantes deserciones en el ejército. Es triste, pero mientras permanezcamos en esta posición inerte, la deserción continuará¹⁷⁸.

A manera de contrapunto, cabe señalar que dichas jornadas de inacción militar francesa no pasaron desapercibidas por la prensa mexicana. Así lo muestra una caricatura realizada por el incisivo y creativo lápiz litográfico de Constantino Escalante¹⁷⁹ para *La Orquesta*, en su número del 28 de febrero de 1863, titulada “Movimiento de los Franceses”¹⁸⁰

¹⁷⁵ “San Antonio de Tamaris, 16 février 1863. L’on dit que demain il y a grande bataille. Marquez, qui occupe Huatmatla, nous a fait prévenir que nous devons être attaqués par Comonfort et Ortega. Malheureusement, je crois que cette fois-ci sera encore comme toutes les autres fois, c’est-à-dire que nous ne rencontrerons personne et que nous ne nous lèverons si matin qu’en en pure perte”. Traducción propia.

¹⁷⁶ “17 février. La bataille n’a pas en lieu, nous nous sommes levés à trois heures du matin, nous sommes partis à quatre heures et nous nous sommes dirigés du côté de Huatmatla qu’occupe Marquez. Nous nous sommes arrêtés à cinq cents mètres de ce point pendant que la cavalerie poussait une reconnaissance du côté où devait venir l’ennemi; elle n’a rien aperçu. Nous sommes restés en position jusqu’à dix heures; puis ne voyant rien venir, nous sommes rentrés au camp”. Traducción propia. Japy, *Lettres d’un soldat...*, 206.

¹⁷⁷ Bastardillas originales.

¹⁷⁸ “19 février. Toujours dans le *statu quo*. C’est définitivement bien ennuyeux. Faire la guerre de cette façon, en restant toujours à la même place, sans nouvelles d’aucun côté, ne sachant pas où est l’ennemi, c’est fatigant. Nous avons en ce moment-ci dans l’armée un assez grand nombre de désertions, C’est triste, mais tant que nous resterons dans cette position inerte, la désertion continuera”. Traducción propia. Japy, *Lettres d’un soldat...*, 206. Esta situación también impactó a los cuerpos armados austriacos y belgas pues, según relata Emmanuel Domenech, la guerrilla juarista se nutrió con desertores provenientes de ellos. Domenech, *Le Mexique...*, 201.

¹⁷⁹ Nació en la Ciudad de México en 1836. Aprendió el oficio en los talleres litográficos, pues no asistió a la Academia. Parte de su biografía se conoce gracias al perfil escrito en *La Orquesta* por Hilarion Frías y Soto. Esther Acevedo. *Constantino Escalante: Una mirada irónica* (México: CONACULTA, 1996).

¹⁸⁰ La caricatura no fue acompañada por texto alguno en el ejemplar; sin embargo, la fecha en la que fue publicada coincide con la temporalidad en la que las fuentes aquí consignadas relatan la inactividad francesa.

(Fig. 27). En ella se aprecia satíricamente al Mariscal Forey en traje militar, meciendo una improvisada cuna sobre la que reposan dos zuavos.

Sin embargo, los periodos de asueto marcial no impusieron una limitante para la creación de croquis, cartas y diarios que contaran el acontecer en México, sino que también representaron oportunidades para que los franceses calibraran los hechos y relataran la cotidianidad vivida en los campamentos al aire libre, en las ciudades y pueblos en los que se alojaron, los pobladores con los que se encontraron y las costumbres y el folklore que observaron.

En este orden de ideas, la mención a un dibujo en la transcripción que hizo *L'Illustration* de la carta que escribió Pierson sobre la lluvia capitalina, hace pensar en que el corresponsal proporcionó más detalles no publicados en el semanario sobre lo que ocurría durante las inundaciones en la Ciudad de México, puesto que el grabado no solo muestra una calle completamente inundada, sino que incorporó más elementos a la composición: unos personajes con paraguas siendo transportados a los hombros de unos cargadores con sombrero, una carroza que acaba de atascarse y unos caballos que intentan angustiosamente salir del apuro.

¿Qué tipo de información pudo haber sido agregada por el corresponsal en el resto de la carta o en su boceto? Posiblemente una similar a la que Frédéric Japy consignó en una epístola, tras presenciar la lluvia durante un periodo de descanso que pasó en la Ciudad de México en el mismo verano que lo hizo el enviado de *L'Illustration*. El oficial describió la situación como sigue:

México es una ciudad muy hermosa, tanto más hermosa porque no habíamos visto una gran ciudad en mucho tiempo; pero en esta temporada no es agradable: llueve constantemente y, a menudo, hay un pie de agua en las calles, por lo que para circular, se debe montar a caballo o ponerse botas de alcantarillero. La lluvia no impide que los mexicanos paseen, están acostumbrados y deben tener alguna semejanza de carácter o de conformación con los patos. No sería por los pies, porque si alguna vez vi pies¹⁸¹, de hecho es en México¹⁸².

¹⁸¹ Esta referencia a los pies puede leerse como una alusión al rasgo iconográfico con el que frecuentemente se representaba a la población indígena, como se verá en el siguiente apartado.

¹⁸² “Mexico est une très belle ville, d’autant plus belle que depuis longtemps nous n’avions vu une grande villes; mais dans cette saison elle est peu agréable: il pleut constamment et souvent il y a un pied d’eau dans les rues, de sorte que pour circuler, il faut monter á cheval ou mettre des bottes d’égoutier. La pluie n’empêche pas les

Por otra parte, la carta transcrita en *L'Illustration* revela que esa “plataforma circular” en el medio de la “plaza principal de México” –que sería después y hasta ahora conocida como *zócalo*, precisamente por encontrarse “esperando una estatua” que nunca se erigió¹⁸³–, se configuró como el punto de reunión del poder desde el que se llevaron a cabo actos propagandísticos que resonaran en todo el país, y desde donde se apeló al proselitismo en favor de las figuras políticas más relevantes, en este caso: Bazaine, Neigre y Manèque. El mensaje a los lectores de la revista fue claro: el triunfo “más bello” por fin había sucedido; el cuerpo expedicionario celebraba con parafernalia que había tomado el corazón del país; Francia se había apoderado de México.

De esta manera, es necesario recalcar que la novedad que representó la publicación de la actualidad radicó precisamente en informar –simultáneamente– noticias como un triunfo militar altamente costoso¹⁸⁴ y la inundación de las calles durante una lluvia intensa. Ambos asuntos, otrora disímiles, dan cuenta del proceso de diversificación de intereses y de la normalización de los temas de la agenda que preocuparon a la burguesía de la década de 1860. Sin embargo, también permite observar el doble discurso que yace por debajo de dicho aparejamiento temático: por una parte, es un discurso político y civilizador ya que el acento puesto sobre las calles “bajas y mal pavimentadas”, enfatiza al mismo tiempo que no solo la Ciudad de México, sino todo el país, se convierte en un “pantano” durante la temporada de lluvias y que, a pesar de ello, Francia ha logrado conquistar la capital; por la otra, es también un discurso de persuasión y una estrategia comercial ya que, sin importar el “aguacero”, *L'Illustration Journal Universel* se encontró siempre en el lugar de los hechos, lista y pronta para informar oportunamente sobre el acontecer cotidiano de lugares lejanos.

Desde otra perspectiva, habrá que tener en cuenta que dichas características sobre la lluvia y la infraestructura urbana y de los caminos no fue objeto de discusión únicamente por los observadores franceses pues, por ejemplo, ya desde la época novohispana la Virgen de los Remedios se erigió como la patrona de las lluvias y temporales en la Ciudad de México y no en vano, pues habrá que recordar la lluvia torrencial de septiembre de 1629, que anegó

Mexicains et Mexicaines de se promener, ils en ont l'habitude et doivent avoir quelque rapport de caractère ou de conformation avec les canards. Ce ne serait pourtant pas par les pieds, car si jamais j'ai vu des pieds, c'est bien à Mexico”. Traducción propia. Carta desde la Ciudad de México, 26 de junio de 1863. Japy, *Lettres d'un soldat...*, 240.

¹⁸³ Mandada crear por Antonio López de Santa Anna en 1843, para conmemorar la Independencia.

¹⁸⁴ Piénsese, por ejemplo, en que la derrota del Conde de Lorencez en Puebla el 5 de mayo de 1862, retrasó la entrada francesa a la capital mexicana por más de un año, hasta el 10 de junio de 1863.

a la capital durante 5 años. De igual forma, publicaciones decimonónicas como el periódico con caricaturas mexicano *La Orquesta* también habían expresado con anterioridad su preocupación por la funesta relación entre la precariedad de los pavimentos y los aguaceros en la metrópoli¹⁸⁵; por ejemplo, en su número del 2 de enero de 1862 se apuntaba:

LAS CALLES

Somos muy amigos de la justicia, y nuestra máxima es dar á cada uno lo que es suyo.

Confesamos que las calles de Méjico están en un lamentable estado, y que si no se aprovecha este tiempo para hacer la limpia, cuando venga la estación de los calores se desarroyará [*sic*] una epidemia; y cuando lleguen las aguas nos inundaremos, de modo que si no morimos de tifo, moriremos ahogados.

[...]

El ayuntamiento ha hecho cuanto ha podido por demostrar los inconvenientes que han resultado de la contrata celebrada con Adorno¹⁸⁶: ha demostrado que ni siquiera puede á éste exijirse que cumpla, cuando los términos de su contrata son tan vagos, y cuando ni aun ha dado fiador.

Llegados hasta este punto, es importante traer a la discusión que durante el siglo XIX el paisaje europeo –principalmente el urbano– se convirtió en un espacio de ensayo y consolidación de innovaciones técnicas y científicas que cristalizaron los efectos de la revolución industrial, el empleo de los nuevos materiales que de ella derivaron y las nociones de modernidad. Debido a ello, comenzaron a elaborarse y a ponerse en práctica proyectos de renovación y planificación de las ciudades¹⁸⁷, que contemplaron su mejoramiento en áreas como la circulación, el alumbrado público, la red de alcantarillado y suministro de agua y el ferrocarril como medio de transporte.

Teniendo esto en cuenta, es significativo observar que las revistas ilustradas francesas que aquí se analizan optaron precisamente por narrar la expedición mexicana bajo los estándares de esa *modernidad*, pues ella formó parte indisociable de la actualidad en la que tanto empeño pusieron en informar. De ahí que los *topoi* sobre México fueran el mal estado

¹⁸⁵ Ver nota 146.

¹⁸⁶ Personaje contratado por el Ayuntamiento para que realizara – sin éxito, al juzgar por las notas publicadas por el mismo periódico– la compostura de las calles.

¹⁸⁷ Para esta investigación, importa especialmente tener presentes los trabajos de Haussman para la renovación de París encargados por Napoleón III, ya que serían ellos los referentes principales a los que recurrirían los lectores franceses de las revistas.

de los caminos, la obsolescencia de la ingeniería y arquitectura del periodo del virreinato español, la naturaleza indómita, las inundaciones y el intermitente servicio postal.

En estos términos, el elemento militar fue la coartada perfecta para mostrar los escenarios y las condiciones de vida que persistieron fuera de Francia y, con él, las imágenes y los reportajes explicaron y justificaron la expedición en México a través de un discurso civilizador tácito que pudo tener 2 objetivos: uno de política interna, que buscó generar un sentido de orgullo nacional al mostrar, por ejercicio comparativo, que Francia fungía como la punta de lanza de la modernidad y que, por lo tanto, la política del Segundo Imperio francés marchaba de manera adecuada; y otro de política exterior, que intentó movilizar el apoyo de la opinión pública para legitimar al imperialismo del siglo XIX no como una figura extractivista y neocolonial, sino como un vehículo transmisor de *modernidad* y estabilidad institucional para México¹⁸⁸.

Asimismo, cabe enfatizar también que las referencias visuales a los caminos y carreteras pueden evocar vínculos políticos simbólicos, ya que “la tarea del héroe, el genio y el profeta es aventurarse en lo desconocido, donde no hay caminos, y eso puede tener como resultado el descubrimiento de una nueva ruta para la trastabillante humanidad”¹⁸⁹. Considerado lo anterior, no fue gratuito que Domenech escribiera en 1867 que:

Detrás de la expedición mexicana hubo más que un imperio por fundar, una nación por salvar, mercados por crear, millones por explotar; existía un mundo tributario de Francia, contento con aumentar nuestra agradable influencia, por obtener suministros de nosotros y por debernos la resurrección de la vida política y social de los pueblos civilizados¹⁹⁰.

Analizado lo anterior, ambos casos ponen de manifiesto que este tipo de apreciaciones sobre el paisaje y las personas no se limitó a los corresponsales o ilustradores de las revistas ilustradas. Es preciso recordar que el siglo XIX en Occidente se inscribió dentro de una lógica

¹⁸⁸ De igual forma, la Intervención tuvo como objetivo el abanderar a Francia como el Estado líder de la doctrina *panlatina*, acuñada por Michel Chevalier, que pretendió posicionar al país galo como la guía y defensa de la *cultura latina* en el continente americano (de ahí el término *América Latina*), frente al imperialismo y protestantismo de Estados Unidos, a manera de dique de contención.

¹⁸⁹ The archive for Research in Archetypal Symbolism. *El Libro de los Símbolos*. (Köln: Taschen, 2011), 454.

¹⁹⁰ “Derrière l'expédition mexicaine il y avait plus qu'un empire à fonder, une nation à sauver, des marchés à créer, des milliards à exploiter; il y avait un monde tributaire de la France, heureux de subir notre influence sympathique, de s'approvisionner chez nous et de nous devoir sa résurrection à la vie politique et sociale des peuples civilisés”. Traducción propia. Domenech, *Le Mexique...*, 348.

positivista que buscó comprender y asir al mundo a través de su observación, descripción y taxonomización. Por ello fue también común la publicación de cartas, diarios y memorias de testigos presenciales de los eventos que marcaron el devenir de la región, al igual que crónicas y relatos sobre viajes *pintorescos*¹⁹¹ o científicos alrededor del mundo. De tal suerte, una cualidad que gran parte de estos documentos comparte es que la descripción de los hechos fue matizada con valoraciones personales, en las que se introdujeron explicaciones subjetivas y científicas sobre el territorio, la población y las costumbres, para reflexionar sobre las causas y consecuencias de los eventos de los que los narradores fueron testigos o partícipes¹⁹². Entendida desde esta perspectiva, la prensa ilustrada formó parte de una red de información más amplia que procuró abarcar toda una pléyade de formas de conocimiento y actividades humanas.

Siguiendo esta lógica, conocemos que las revistas ofertaron encuadernaciones semestrales de los ejemplares (enero-junio y julio-diciembre) que contaron con una imagen en página completa para los forros de cada volumen¹⁹³, así como un índice general para los contenidos, otro para las ilustraciones y un último alfabético o temático, ordenados mediante paginaciones bien cuidadas. *Le Monde Illustré* también incluyó una lista en la que se nombraron a los autores de la redacción y las ilustraciones, aunque los volúmenes que se consultaron no tienen los forros ilustrados. En términos generales, dichas *portadas* presentaron algunas similitudes respecto a los cabezales de cada ejemplar, sin llegar a ser una versión extendida

¹⁹¹ Denominados así debido a su apetencia por plasmar los personajes, paisajes y vida cotidiana de los lugares por los que transitaban los autores, a manera de compendio costumbrista. Un extenso catálogo sobre esta literatura de viaje puede encontrarse en *Libros de viaje y viajeros de los siglos XVI-XIX* editado por la Biblioteca Nacional de España y que puede ser consultado desde

<http://www.bne.es/es/Micrositios/Guias/Viajes/resources/docs/Guia_Libros_de_de_viaje_y_viajeros_Siglos_XVI-XIX.pdf>.

¹⁹² Por nombrar sólo algunos: en Francia, Louis Noir. *Campagne du Mexique Souvenirs d'un zouave*. (Paris: Bureaux du Siècle, 1867); Georges Jauret. *Le Mexique devant les chambres*. (Paris: Librairie de E. Dentu Editeur, 1866); Emmanuel Domenech. *Le Mexique tel qu'il est*. (Paris: Librairie E. Dentu Editeur, 1867); Bochet Jules Alfred Joachim. *Journal d'un officier de chasseurs à pied: campagne du Mexique 1862-1867*. (Paris: Imprimerie Pairault & C^{ia}, 1894). En México: Concepción Lombardo de Miramón. *Memorias*. (México, D.F.: Porrúa, 2011); José Luis Blasio. *Maximiliano Íntimo. El emperador Maximiliano y su corte. Memorias de un secretario*. (México: Librería de la Viuda de C. Bouret, 1903); Juan de Dios Arias. *Reseña histórica de la formación y operaciones del cuerpo de ejército del norte durante la intervención francesa: sitio de Querétaro*. (México: Imprenta de Nabor Chávez, 1867); Antonio García Cubas. *El libro de mis recuerdos: narraciones históricas, anecdóticas y costumbres mexicanas anteriores al actual estado social*. (México: Imprenta de Arturo García Cubas/Hermanos Sucesores, 1904).

¹⁹³ Cabe mencionar que fue usual que distintos tipos de publicaciones impresas tuvieran forros; piénsese, por poner un ejemplo, en las vistosas portadas arquitectónicas y tipográficas de los libros publicados entre los siglos XVI y XIX. Manuel González Galván, *Trazo, proporción y símbolo en el arte virreinal* (México: UNAM-III-Gobierno del estado de Michoacán: 2006), 281-286.

de ellos. Como puede observarse, los ilustradores recurrieron a toda una serie de iconografías nacionalistas y marciales como el “E Pluribus Unum”, la “República” y la “Historia” en *The Harper’s Weekly* (Fig. 28) o las alegorías a las artes, la ciencia, el comercio y la glorificación urbana de París en *L’Illustration Journal Universel* (Fig. 29), como emblemas civilizatorios propios del discurso político imperialista del Occidente decimonónico.

Teniendo esto en cuenta, un objetivo que quizá pudo haberse perseguido a través de estas encuadernaciones fue el de concebir a la prensa ilustrada como una suerte de obra de referencia a la que recurrirse, de manera enciclopédica, para conocer o recordar no solo el acontecer político o financiero nacional e internacional, sino también costumbres y fenotipias extranjeras, vestimentas, obras de arte, mobiliario y eventos significativos que marcaron – desde su perspectiva– el devenir de la centuria. Por otra parte, debido al formato y alta calidad de impresión de los ejemplares, es probable que las imágenes preferidas por los lectores pudieran ser recortadas para ser enmarcadas o para formar cuadernos de recortes y notas e ilustrar momentos significativos en los diarios íntimos o para ser enviadas junto con alguna carta. Así, la prensa ilustrada formó parte de la transición entre los usos públicos de la imagen y los privados, en tanto los lectores desde ese momento pudieron elegir –incluso editar– el contenido que consumieron, en tanto los avances técnicos posibilitaron la ampliación de la oferta de imágenes y referentes del mundo y, junto con ella, también la de su demanda.

Por lo tanto, estas características históricas que hicieron de la prensa ilustrada todo un conglomerado de saberes visuales, en parte pueden explicar porqué, según el estudio estadístico realizado para esta investigación desarrollado en el capítulo anterior, los géneros temáticos de los grabados que más se publicaron en los hebdomadarios franceses, después de la evidente mayoría de la categoría militar, fueron el de paisaje y el histórico-costumbrista,. De igual forma, aunque el *Harper’s Weekly* debido a sus propias características presenta un comportamiento diferente al ser el género del retrato el que mayor porcentaje de aparición obtuvo respecto a su total, las representaciones del territorio y la vida cotidiana en México durante la Intervención ocuparon también un lugar importante dentro de sus páginas.

2.2 LA RETÓRICA DE LA DOMINACIÓN

Como es de suponerse, las revistas aquí analizadas informaron con lujo de detalle el recorrido de los emperadores Maximiliano y Carlota desde su desembarco en Veracruz y hasta su entrada triunfal en la Ciudad de México¹⁹⁴. Sin embargo, consideramos que es muy importante abordar también el encuentro entre los propios cuerpos expedicionarios franceses y los habitantes mexicanos porque: primero, los emperadores no tuvieron la oportunidad de recorrer todas las ciudades del país¹⁹⁵; y segundo y más significativo, puesto que los militares franceses fueron quienes recorrieron el país antes y después de la llegada de los monarcas y también quienes combatieron con los conservadores mexicanos frente a los republicanos liderados por el movimiento juarista.

Por lo tanto, al ser ellos quienes finalmente tuvieron el contacto *vis à vis* con la población local de los lugares por los que transitaron y acamparon, y teniendo en cuenta que algunos miembros del personal militar fueron los corresponsales de la prensa, este apartado tiene el objetivo de analizar un par de ejemplos publicados en las revistas francesas, ya que ambos permiten identificar el rol que jugaron las representaciones de la dominación sobre los mexicanos y la forma en la que se relacionaron con las fuerzas de la Intervención, vistos desde la perspectiva de los franceses.

Así, en su ejemplar del 5 de marzo de 1864, *Le Monde Illustré* informó sobre el ingreso del General Bazaine y su tropa en la capital de Jalisco. El reportaje describió el evento de la siguiente manera:

ENTRADA DEL GENERAL BAZAINE EN GUADALAJARA

La entrada del General Bazaine en Guadalajara ha dado lugar al evento más significativo. La población ha recibido al ejército

¹⁹⁴ En *L'illustration Journal Universel*, en los ejemplares del 23 de julio de 1864 y del 13 de agosto del mismo año; en *Le Monde Illustré*, en el número del 30 de julio de 1864; y *The Harper's Weekly* por su parte únicamente publicó el 23 de abril del mismo año los retratos de los emperadores –copiados desde el ejemplar de *L'illustration* del 19 de marzo de 1864–. Cabe anotar también que estos acontecimientos han sido, desde que sucedieron, objetos de numerosos debates que han intentado discernir asuntos que versan desde la cantidad *real* de asistentes, hasta la *veracidad* de anécdotas populares sobre las primeras noches de los emperadores en Palacio Imperial. En México se publicaron, por ejemplo, *De Miramar a México, viaje del Emperador Maximiliano y de la Emperatriz Carlota* (Orizaba: Imprenta de J. Bernardo Aburto, 1864) y *Advenimiento de Maximiliano y Carlota al Trono de México* (México: Imprenta de J.M. Andreade y F. Escalante, 1864).

¹⁹⁵ Un libro al respecto lo escribieron Amparo Gómez Tepexicuapan y Konrad Ratz, titulado *Los viajes de Maximiliano en México (1864-1867)*, (México: CONACULTA, 2012).

francés con el mayor entusiasmo, y los corresponsales bien informados nos confirman que más de setenta mil personas salieron de la ciudad para presentarse ante nuestro valiente ejército.

Esta manifestación es tanto más importante porque no tiene nada de oficial, y porque no se han tomado medidas para provocarla; fue espontánea por parte de los habitantes.

Guadalajara es considerada la segunda capital de México debido a su tamaño y por el número de sus habitantes.

El último acto de los juaristas, al abandonar esta ciudad, había sido imponerles una contribución de cien mil piastras. Nuestros compatriotas fueron, por lo tanto, recibidos como libertadores¹⁹⁶.

De igual forma, la imagen (Fig. 30) creada por E. Roevens y Godefroy Durand hizo eco del *entusiasmo* del texto al mostrar en página completa a un numeroso grupo de niños, mujeres y hombres que, congregados alrededor de los recién llegados jinetes franceses, manifestaron su júbilo: los unos alzando el sombrero, las otras ofreciéndoles fruta o inclinándose, todos atentos y observando.

A manera de preámbulo, es necesario tener en cuenta que tras la toma francesa de la Ciudad de México el 10 de junio de 1863, se establecieron la Asamblea de Notables y la regencia del país, integrada por un triunvirato a cargo de Mariano Salas, Juan Nepomuceno Almonte y el arzobispo Labastida y Dávalos. En conjunto y bajo la dirección del entonces mariscal Frédéric Forey y el ministro plenipotenciario de Francia en México, Dubois de Saligny, se dispuso el establecimiento de un régimen monárquico en el país cuya corona se ofreció posteriormente a Maximiliano de Habsburgo.

A partir de ese momento y en la espera de la llegada de los futuros emperadores —que desembarcaron en Veracruz en mayo de 1864— se organizaron expediciones que se desplegaron en el interior del país con los objetivos de intervenir los poblados estratégicos y establecer en ellos guarniciones, desde las cuales se pudieran planificar las incursiones

¹⁹⁶ “ENTRÉE DU GÉNÉRAL BAZAINE À GUADALAJARA. L’entrée du Général Bazaine à Guadalajara a donné lieu à une manifestation des plus significatives. La population a accueilli avec le plus grand enthousiasme l’armée française, et des correspondants bien informés nous affirment que plus de soixante-dix mille individus étaient sortis de la ville pour se porter au devant de notre brave armée. Cette manifestation est d’autant plus importante qu’elle n’a rien d’officiel, et que nulles mesures n’avaient été prises pour la provoquer; elle a été toute spontanée de la part des habitants. Guadalajara est considérée comme la seconde capitale du Mexique par son importance et le nombre de ses habitants. Le dernier acte des Juristes, en quittant cette ville, avait été de lui imposer une contribution de cent mille piastres. Nos compatriotes ont donc été accueillis comme des libérateurs”. Traducción propia.

posteriores y presionar para que las juntas de gobierno de las entidades del interior promulgaran sus actas de adhesión al Imperio Mexicano. Achille Bazaine fue nombrado comandante en jefe de ese cuerpo expedicionario.

Posteriormente, a partir del 8 de noviembre de 1863, las fuerzas se dividieron en varias columnas, con la finalidad de incrementar el radio de acción e influencia del ejército francés. Así, la de la derecha, bajo el mando del general de Castagny que cubrió Querétaro, siguió la ruta directa por Tepeji, San Juan del Río y avanzó delante de ella la división mexicana del general Mejía; la de la izquierda, la división del general Douay, también se dirigió a Querétaro, pasando por Toluca donde ya estaba concentrada la anterior; frente a ella y a su izquierda, marchó la división mexicana del general Márquez, que transitó por el oeste hasta Maravatio, para presionar a Morelia en donde se calculó que había “500 o 600 jinetes enemigos”¹⁹⁷.

Por su lado, la ruta que emprendió Bazaine hasta la capital tapatía transitó un itinerario que comprendió la salida desde Toluca, pasando por Maravatio, Acámbaro, Silao y Aguascalientes. Luego, continuó hasta Lagos –lugar donde el general en jefe recibió por carta la noticia de la muerte de su primera esposa, María Soledad Juana Gregoria Tormo–, San Juan de los Lagos, San Pedro y, finalmente, arribó a Guadalajara el 6 de enero¹⁹⁸.

Con ello en mente y a pesar de que se desconozca el documento que el corresponsal proporcionó a *Le Monde Illustré*, gracias a los testimonios de 3 militares franceses que formaron parte del cuerpo expedicionario de Bazaine podemos contrastar el contenido del reportaje y del grabado. En primer lugar, el Capitán del Estado Mayor, Gustave Niox, apuntó en su *récit* que:

El general en jefe [Bazaine] salió de Lagos el 28 de diciembre y, sin encontrar ningún obstáculo, llegó el 5 de enero a Guadalajara, que fue ocupada sin resistencia. El general Arteaga, gobernador del estado de Jalisco, por ser demasiado débil, evacuó la ciudad y se dirigió al sur para reunir los restos de Uraga¹⁹⁹.

¹⁹⁷ Ch. Blanchot Colonel. *L'intervention Française au Mexique*. Tomo III. (Paris: Librairie Émile Nourry, 1911), 101.

¹⁹⁸ Cabría mencionar que, precisamente, la toma de la ciudad de Guadalajara y posteriormente la de Oaxaca en octubre de 1865, le concedieron a Bazaine el nombramiento de Mariscal de Francia.

¹⁹⁹ “Le général en chef avait quitté Lagos le 28 décembre, et ne rencontrant aucun obstacle, il arriva le 5 janvier devant Guadalajara, qui fut occupé sans résistance. Le général Arteaga, gouverneur de l'État de Jalisco, s'étant trouvé trop faible, avait évacué la ville et était allé dans le sud rallier les débris d'Uraga”. Traducción propia. G. Niox. *Expédition du Mexique 1861-1867. Récit Politique & Militaire*. (Paris: Librairie militaire de J. Dumaine, 1874), 347.

Por su parte, el coronel Blanchot publicó sus memorias sobre la expedición en México casi 40 años después de su participación en ella; sin embargo, sus palabras aún relatan vívidamente la travesía e intencionalidades de la entrada a Guadalajara el 8 de enero de 1864:

El 4 de enero hicimos una parada a pocas leguas de Guadalajara, regresamos al magnífico Valle de Lerma después de haber descendido, en pocos días, más de mil metros de altitud. Así pudimos sentir el dulce aroma de la cercana Tierra Caliente y encontramos lo más fresco de su exuberante vegetación. Al día siguiente llegamos temprano a San Pedro, un grupo encantador de elegantes villas y ricas casas de campo. Eran las cercanías de la gran ciudad en la que íbamos a entrar, y que pudimos ver a poca distancia, extendiéndose desde una magnífica llanura, sus monumentos y sus casas blancas.

El general [Bazaine] detuvo su columna durante unas horas, que se aprovecharon para cambiarse el uniforme, lavarse las polvorientas caras y finalmente adoptar una apariencia y un aire de desfile para entrar a la ciudad más grande de México con dignidad y solemnidad. Luego la columna se formó de una bella manera y caminó delante del general en jefe. Cuarenta años después, estoy feliz de enviarle [a Bazaine] un recuerdo de admiración, porque estas tropas que habían viajado cientos de leguas en dos meses, a menudo caminando día y noche sin descansar, tenían la rectitud, el atuendo de viejas tropas de guarnición y la orgullosa apariencia de conquistadores, sin miedo y sin reproches. No pudimos ver nada más hermoso que este 3^o [regimiento de] zuavos. Entonces, Bazaine, bastante orgulloso y conmovido de mandar a tales hombres, tomó la cabeza de su incomparable falange e hizo una entrada imponente en Guadalajara, que se estremeció con los acentos de nuestra música. Después de la magnífica estrategia que extendió el círculo de ocupación material de la intervención francesa a doscientas leguas de México, y llevó hasta el Pacífico su acción moralizante, el general Bazaine, antes de avanzar más hasta el mar, tuvo que detenerse para organizar sólidamente la ocupación y la explotación de las nuevas provincias conquistadas; también debía permitir que su columna [militar] descansara un poco ya que había arrasado el terreno²⁰⁰.

²⁰⁰ “Le 4 janvier, nous fîmes étape à quelques lieues seulement de Guadalajara, revenus dans la magnifique vallée du Lerma après avoir descendu, en quelques jours, plus de mille mètres d’altitude. Aussi nous sentions déjà les douces effluves de la Terre Chaude toute proche et nous retrouvions l’avant-garde de sa luxuriante végétation. Le lendemain, nous arrivions de bonne heure à San Pedro, groupe charmant de villas élégantes et de riches habitations de campagne. C’étaient les prodromes de la grande ville où nous allions pénétrer et que l’on apercevait à petite distance, étendant, dans une magnifique plaine, ses monuments et ses blanches maisons.

Asimismo, el testimonio del General du Barail confirma el proporcionado por Blanchot, pues escribió que:

En San Pedro, un pueblo situado a una legua de Guadalajara y compuesto de casas de campo y villas, hicimos una parada para asearnos y luego entrar, en nuestro beneficio, a la segunda ciudad de México [...] [Posteriormente], el general Bazaine permaneció unos días en Guadalajara. Aprovechó para organizar la ocupación permanente del vasto territorio que acababa de someter. Las tropas de las dos divisiones se dividieron en guarniciones en las principales ciudades²⁰¹.

Más de un mes después, el comandante Bochet también ingresó en la capital de Jalisco junto con el cuerpo de zuavos a su cargo. Así lo relata en su carta escrita el 14 de marzo de 1864 desde Lagos:

Mi última carta fue fechada en San Juan de los Lagos. Ahí te anuncié de nuestra llegada a Guadalajara el 25 de febrero; [pero] no ingresamos hasta el 26, porque queríamos preparar una entrada triunfal. Por primera vez en mi vida recibí una lluvia de flores, aunque fueran solo unas pocas, arrojadas desde una sola casa²⁰².

Le général arrêta sa colonne pendant quelques heures durant lesquelles on rectifia la tenue, on fit la toilette des visages poudreux, on se donna enfin un aspect et un air de parade convenable pour entrer dignement et avec quelque solennité dans la plus grande ville du Mexique. Puis la colonne se forma en belle ordonnance et défila devant le général en chef. Quarante ans après, je suis heureux de lui donner un souvenir d'admiration, car ces troupes qui venaient de parcourir des centaines de lieues en deux mois, marchant souvent de jour et de nuit sans repos, avaient la rectitude, la tenue des vieilles troupes de garnison et la fière allure de conquérants sans peur et sans reproches. On ne pourrait rien voir de plus beau que ce 3^e zouaves. Puis, Bazaine, tout fier et tout ému de commander à de pareils hommes, prit la tête de son incomparable phalange et fit dans Guadalajara, frissonnante aux accents de nos musiques, une entrée imposante. Après la magnifique envolée stratégique qui étendait à deux cents lieues de Mexico le cercle d'occupation matérielle de l'intervention française, et portait jusqu'au Pacifique son action d'influence morale, le général Bazaine, avant de pousser plus loin et jusqu'à la mer, dut s'arrêter pour organiser solidement l'occupation et l'exploitation des nouvelles provinces conquises; il devait aussi donner quelque repos à sa colonne volante qui avait brûlé l'espace". Traducción propia. Blanchot, *L'intervention Française au Mexique*, 101-102.

²⁰¹ "A San Pedro, bourgade située à une lieue de Guadalajara et composée de maisons de campagne et de villas, nous fîmes un bout de toilette pour entrer, à notre avantage, dans la seconde ville du Mexique. Le général Bazaine resta quelques jours à Guadalajara. Il en profita pour organiser l'occupation permanente du vaste territoire qu'il venait de soumettre. Les troupes des deux divisions furent réparties en garnison dans les principales villes". Traducción propia. Général du Barail. *Mes Souvenirs*. Tomo II. (París: Librairie Plon, 1898), 501-502.

²⁰² "Ma dernière lettre était datée de San Juan de los Lagos. Je t'y annonçais notre arrivée a Guadalajara pour le 25 février; nous n'y sommes rentrés que le 26, parce qu'on a voulu nous préparer une entrée triomphale. Pour la première fois de ma vie, j'ai reçu une pluie de fleurs, bien qu'on en ait lancé que très peu et d'une seule maison". Traducción propia. Bochet, *Journal d'un officier...*, 96.

El coronel Loizillon también entró a la ciudad el mismo día que Bochet y desde ahí, escribió en una carta que:

Guadalajara es la ciudad más importante de México después de México, y la primera impresión es bastante favorable.

En nuestra entrada hubo, si no entusiasmo, al menos la gente estaba sorprendida; toda la población estaba agitada, las ventanas estaban llenas e incluso los sacerdotes tenían algunas flores. A los oficiales del 51º, que estaban guarnecidos en Guadalajara antes de nuestra llegada, les pareció que esta recepción fue predecible, en comparación con la recepción que se les hizo a ellos cuando ocuparon la ciudad por primera vez con el general en jefe (Bazaine) a principios de enero.

Eso es entendible, sin embargo.

Antes de la llegada de los franceses, Guadalajara estaba bajo el poder de los liberales que solo extorsionaban a los reaccionarios, dentro de límites muy moderados, debe admitirse.

Para la masa de la población, nuestra llegada fue el triunfo del partido de la reacción, con todo y los temores inspirados por este triunfo²⁰³.

De este modo, el análisis del contenido de los documentos citados nos permite reflexionar sobre algunos aspectos importantes respecto a la información que publicó *Le Monde Illustré*, ya que su corresponsal probablemente compartió campamento con alguno de sus autores.

En primer lugar, los testimonios consultados no confirman que “más de setenta mil” tapatíos²⁰⁴ hayan salido a las afueras de la ciudad para recibir al ejército francés, pero sí concuerdan en que el cuerpo expedicionario tuvo un recibimiento concurrido, incluso en las incorporaciones posteriores de los regimientos. En segundo lugar, existe una concordancia en considerar a Guadalajara como la segunda ciudad más importante del país y en la

²⁰³ “Guadalajara passe pour être la plus importante ville du Mexique après Mexico, et la première impression est assez favorable. A notre entrée il y a eu, sinon de l’enthousiasme, au moins de l’empressement; toute la population était en émoi, les fenêtres étaient garnies, et les prêtres même nous ont jeté quelques fleurs Les officiers du 51, qui étaient en garnison à Guadalajara avant notre arrivée, trouvent que cette réception est au-dessus de tout ce qu’ils pouvaient prévoir, en comparaison de l’accueil qui leur a été fait lorsque les premiers ils ont occupé la ville avec le général en chef (Bazaine) au commencement de janvier. Cela s’explique cependant. Avant la venue des Français, Guadalajara était au pouvoir des libéraux qui n’exerçaient leurs extorsions que sur les réactionnaires, et cela dans des limites très modérées, il faut en convenir. Pour la masse de la population notre arrivée était le triomphe du parti de la réaction, avec toutes les craintes qu’inspirait ce triomphe”. Traducción propia. Loizillon, *Lettres sur l’expédition...*, 178-179.

²⁰⁴ Gentilicio de Guadalajara, México.

percepción francesa de que la gente les recibió de manera positiva, pero no hay evidencia sobre la que sustentan los comentarios de que “los juaristas” hayan impuesto una “contribución de cien mil piastras”, ni que los franceses hayan sido recibidos “como libertadores”.

Más aún, conocemos que el canónigo tapatío y testigo de los hechos, José Luis Pérez Verdía, apuntó en su *Historia particular del Estado de Jalisco* que ninguna comisión oficial acudió a recibir ni a Bazaine ni a su cuerpo militar y que él mismo se negó a ordenar que repicaran las campanas de la catedral en señal de júbilo, pues “veía con dolor profanar el suelo mexicano”²⁰⁵. Quizás es por esto por lo que la música militar de la que nos habla el general du Barail, *estremeció* tanto a la ciudad. De igual forma, el general francés calculó la población de Guadalajara en “cien mil almas”²⁰⁶; por lo tanto, de ser correcta su estimación y la información que proporcionó *Le Monde Illustré*, prácticamente tres cuartas partes de los habitantes de la ciudad habrían salido a las afueras de la ciudad para recibir a los franceses.

Por otra parte, se conserva una fotografía (Fig. 31)²⁰⁷ tomada por Justo Ibarra²⁰⁸ en la que se observa al ejército francés en carruajes recorriendo la calle de Loreto²⁰⁹ en ese mismo día; asimismo puede percibirse que, como lo narran los testimonios aquí citados, los balcones y las calles se abarrotaron para contemplar la entrada del cuerpo expedicionario, pero no puede apreciarse con claridad que los sombreros tapatíos hayan sido alzados al viento en idéntica señal de júbilo y calurosa bienvenida.

Por lo tanto, nos encontramos ante una imagen que fue construida a través de ciertas convenciones plásticas e iconográficas que pretendieron hacer visibles los sucesos narrados en el reportaje. Entonces, ¿qué es lo que nos muestra el grabado de *Le Monde Illustré*? ¿Por qué –como lo muestran también los testimonios– fueron tan importantes las entradas triunfales? ¿La imagen se limitó a traducir visualmente el reportaje o los ilustradores añadieron otros elementos? Para poder acercarnos a una respuesta, aquí consideraremos el análisis formal e iconográfico de la imagen.

²⁰⁵ Luis Pérez Verdía. *Historia particular del Estado de Jalisco*. Tomo III. (Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 1989), 221.

²⁰⁶ Général du Barail, *Mes Souvenirs*, 501.

²⁰⁷ Publicada originalmente en una serie que se tituló *Vistas Mejicanas por J. Ibarra*.

²⁰⁸ Quien estableció el primer estudio formal de fotografía en Guadalajara en 1864 y cuya ubicación se encontró en el Portal Agustinos núm. 2 de la misma ciudad.

²⁰⁹ Hoy calle Pedro Moreno.

En cuanto al primero, nos encontramos ante una imagen horizontal simétrica, cuyo centro ha sido ligeramente desplazado a la izquierda para enfatizar el encuentro entre ambas nacionalidades. Los artistas optaron por una composición circular, en la que el jinete Bazaine es el punto focal. Del lado izquierdo de la imagen, se observa a los militares franceses uniformados y montados a caballo, que comienzan poco a poco a concentrarse pues la multitud de personajes que se ha congregado y a la que todos ellos observan, imposibilita continuar el rumbo a la ciudad, que con dificultad se divisa en el intersticio entre el segundo y el tercer plano.

En el área derecha y prolongándose hasta más allá del centro de la imagen, se aprecia al variopinto grupo de jaliscienses que ha sido dispuesto de tal manera que, al ocupar el primero y segundo plano, parecieran rodear a los recién llegados. Por su parte, el paisaje ocupa el tercer plano y ha sido construido a través de dos fluidas líneas diagonales que marcan las pendientes montañosas. Finalmente, el ritmo fue creado a través de los sombreros que han alzado los tapatíos y que acentúa la circularidad del movimiento de la escena y que era un tópico propio de la gráfica desde principios del siglo.

Iconográficamente, la cactácea ubicada en el segundo plano es un elemento que contribuye a situar el desarrollo de la escena –como ya se había apuntado– en la región mexicana y, para identificar a los personajes como *mexicanos*, probablemente se utilizaron los gestos y vestuarios de los tipos populares que habían anteriormente aparecido en las litografías de los álbumes *México y sus alrededores* y *Viaje pintoresco y arqueológico sobre la parte más interesante de la República Mexicana en los años transcurridos desde 1829 hasta 1834*, de Nebel. Así puede observarse en la postura de los brazos de la mujer que se encuentra en el lado derecho de la imagen y que se corresponde con la figura de una *china* sin rebozo en pose de fumar (Fig. 32). También resalta a la vista que la mayor parte de las representaciones masculinas hayan sido realizadas desde las tipologías del *arriero* y el *ranchero* (Fig.33). De igual forma, como ya sabemos, los sombreros alzados se emplearon para mostrar el gesto de saludo de bienvenida al ejército francés.

Asimismo, es importante señalar que uno de los aspectos compositivos más significativos del grabado es el anonimato en el que se ha mantenido a las figuras de los jaliscienses puesto que, en el primer plano, a ninguno se le ha asignado un rostro pues se les ha representado de espaldas y, en el segundo plano, los rasgos de las caras se desdibujaron

conforme aumentó la profundidad de la perspectiva, para mostrar lo numeroso de la concurrencia. En este sentido, la intencionalidad de individualizar a los personajes –casi a manera de retrato– fue expresada con mayor claridad en la figura de Bazaine, al ser él el elemento principal al que la noticia se refiere y, de esta manera, facilitar su identificación por los lectores; no obstante, como puede apreciarse, las representaciones de los tapatíos fueron realizadas a través de vestuarios y faces estereotipadas e indefinidas, mientras que en las de los militares franceses se observan más detalles y nitidez.

Además, para incrementar la concurrencia mexicana, los ilustradores emplearon algunos personajes masculinos que parecen haber sido rescatados desde alguna fantasía árabe –recurso visible principalmente en la posible transformación de los paliacates, que cubren sus cabezas, en turbantes– (Fig. 34), probablemente para enfatizar el exotismo y lejanía de la escena²¹⁰, aunque con ello también se evidenciara la brecha cultural entre el imaginario de los artistas franceses y la realidad de Guadalajara²¹¹. De igual forma, es importante mencionar que el tópico de los personajes *mexicanos* que aparecen de espaldas, se reutilizó en la ilustración –realizada también por Roevens y Durand– que fue incluida en el ejemplar del 10 de septiembre de 1864, en la que se muestra a un grupo de potosinos esperando atentos a que se de lectura a la primera proclama de Maximiliano (Fig. 35).

Otro aspecto importante a considerar tiene que ver con la utilización de la iconografía del jinete, pues en esta imagen en particular, los caballos se asignaron tanto a invasores como invadidos –no obstante a estos últimos se les haya relegado al segundo plano–, por lo que la alusión tradicional al jinete como conquistador parece haber sido disuelta, en términos generales, aunque haya sido utilizada para enfatizar la jerarquía entre los personajes. Por

²¹⁰ Es preciso recordar que durante todo el siglo XIX, en parte heredado de las exploraciones napoleónicas llevadas a cabo en Egipto y Siria entre 1798 y 1801 y la Guerra de Independencia griega (1821-1829), en Europa se estableció el orientalismo como una tendencia temática que buscó explorar y redescubrir el exotismo y la lejanía de las antiguas civilizaciones del norte de África y del Oriente Próximo. Por una parte, el neoclasicismo comenzó a emplearlo de manera propagandística, mediante la equiparación entre los imperios de antaño y los vanguardistas europeos; y, posteriormente, el romanticismo despertó el interés costumbrista por relatar visualmente las *curiosidades* o particularidades de los habitantes de esos lugares. Algunos de los pintores que se aventuraron en este estilo fueron Gros, Delacroix, Ingres o Gérôme.

²¹¹ Este tipo de discrepancias ya habían sido notadas por Esther Acevedo, quien documentó que en México, el autor anónimo del periódico nacional *La Sociedad*, había consultado en 1863 las imágenes incluidas en una obra francesa editada por Bedollière, en la que se reprodujeron litografías sobre la expedición francesa en Puebla. En su artículo del 12 de diciembre de 1863 –transcrito por Acevedo–, el autor se lamentaba de que en las litografías parisinas podían observarse “rancheras vestidas como bailarinas, mujeres de arrieros peinadas como Barili [...] y jóvenes de la tierra caliente con facciones y traje a la griega; casi todos los arrieros y soldados son tipos italianos”. Acevedo y Valdés, *Testimonios artísticos...*, 155.

otra parte, su inclusión también puede hablarnos de que al recibimiento de los franceses acudieron también los propietarios locales de caballos y no únicamente los estratos menos favorecidos de la sociedad de Guadalajara y, con ello, el mensaje emitido pudo ser que la aprobación tapatía a favor de la intervención fue casi unánime.

Otra posible explicación al respecto pudiera encontrarse en el hecho de que el caballo fue un atributo asociado al tipo popular del *arriero* y el *ranchero*, no solo en los reportajes e imágenes que se encargaron de presentarlos y describirlos²¹², sino también en el propio imaginario de los franceses, quienes los clasificaron en algunas ocasiones como *guerrilleros*. Así lo muestran un par de ilustraciones de las revistas ilustradas que aquí analizamos (Figs. 36 y 37) y algunos testimonios, como el del zuavo Louis Noir, quien escribió en sus memorias que:

en todo momento, los gauchos [*sic*] mexicanos habían gozado de una gran reputación por su valentía y habilidad; incluso fueron postulados como el prototipo del audaz e intrépido jinete experto en ejercicios ecuestres²¹³.

Por otra parte, existen 3 elementos iconográficos específicos que por sus propias características y por haber sido dispuesto en el primer plano de la imagen, le aportan un sentido que trasciende al abarrotado recibimiento que describió el reportaje. Nos referimos a la mujer que ofrece fruta al jinete francés en la parte izquierda de la composición, a la figura central de Bazaine que ha sido el único francés que ha descubierto su cabeza y que dirige su atención al tercer elemento, el grupo compuesto por el niño que alza sus brazos y la mujer semiarrodillada que apoya sus manos sobre los hombros del otro infante.

En el primer grupo, uno de los elementos más importantes es el contraste existente entre los pies descalzos del personaje femenino y el uniforme del militar. Como ya se adelantaba en el testimonio del Comandante Japy del apartado anterior, las referencias a los pies desnudos aludieron principalmente a las comunidades indígenas y a su condición de

²¹² Como los publicados en *Le Monde Illustré* el 8 de agosto de 1863 y el 12 de marzo de 1864 o en *L'Illustration*, en su número del 23 de agosto de 1862.

²¹³ “De tous temps les gauchos mexicains avaient joui d’une grande réputation de bravoure et d’adresse; ils étaient même posés comme le prototype du cavalier hardi, intrépide, habile aux exercices équestres”. Traducción propia. Louis Noir. *Campagne du Mexique Souvenirs d’un zouave*. (Paris: Bureaux du Siècle, 1867), 207. Ahí mismo, Noir también escribió que, a pesar de las habilidades ecuestres de los caballos, los zuavos les ganaron la batalla. En este tenor, el empleo del caballo –entendido como extensión del armamento y medio de transporte– también podría implicar que en la batalla no es suficiente su posesión, sino que también hace falta controlarlo; por lo tanto, para él no es el armamento o la tecnología los elementos que hacen la diferencia *per se*, sino la manera en la que se utilizan.

pobreza²¹⁴. Asimismo, la batea parece representar –más allá de una muestra de agradecimiento hacia los recién llegados– una ofrenda que al contener frutos, entendidos como producto de la naturaleza y del trabajo, y que al ser presentada con ambas manos ante los franceses, posiblemente indique la transferencia simbólica de la posesión de la tierra. De igual forma, el hecho de que un jinete sea quien recibe la batea con fruta, pudiera aludir tanto a una jerarquía en la representación, como a la presencia de indicadores *civilizatorios* diferenciados, referidos al dominio de la naturaleza y de la superación de las actividades económicas primarias por la parte francesa.

Bajo esta misma lógica parecen operar los dos elementos restantes, pues aunque Bazaine sea al personaje que ostenta la mayor importancia en la escena –tanto por su ubicación en la composición, como por su rango militar y porque la noticia hace referencia a él– los ilustradores lo han representado en el momento en que se quita la gorra, probablemente para indicar un gesto de saludo, amabilidad o agradecimiento ante el entusiasmo de quienes lo reciben; de igual forma, el gesto abierto del brazo parece indicar receptividad ante el evento. Simultáneamente, Bazaine dirige su atención hacia el niño –también descalzo– que de manera *espontánea* alza sus brazos y se adelanta hacia él, como si quisiera que el comandante en jefe lo alzara y lo convidara a montar en su caballo; igualmente, la mirada de Bazaine nos dirige hacia la mujer que no sólo se inclina, sino que se postra ante él y que parece invitar al niño sobre el que reposa sus manos –quizá su hijo– a que de igual forma se acerque o se presente ante el militar. Por ende y siguiendo esta interpretación, para *Le Monde Illustré* los tapatíos ofrendaron no sólo su alimento y sustento, sino también a sus hijos y con ellos, depositaban su trabajo, su futuro y el de su ciudad en las manos de los franceses.

En estos términos, la información que presenta el grabado a través del programa iconográfico que han empleado los artistas no sólo ha comunicado visualmente la espontaneidad, la alegría y la amplia concurrencia que se relata en el reportaje sino que, además, la ha trascendido pues, junto con la presentación de los franceses como *libertadores*, se han reafirmado y puesto sobre la mesa –casi a manera de propaganda– otros temas que competen a este tipo de controversias internacionales, como la legitimación del imperialismo

²¹⁴ The archive for Research in Archetypal Symbolism, *El Libro de los Símbolos*, 550.

a través de discursos civilizatorios y el problema de la posesión y control de la tierra y la mano de obra.

Un ejemplo similar al anterior lo encontramos en la primera plana del ejemplar del 31 de diciembre de 1864 de *L'Illustration Journal Universel* (Fig. 38), titulada “Recepción de las tropas francesas en Durango”. En este caso, el reportaje no hace alusión directa al evento, pues se concentró en relatar lo sucedido en la Batalla de Majoma²¹⁵, librada el 21 de septiembre de ese mismo año entre las fuerzas republicanas comandadas por el General Jesús González Ortega y el coronel francés Martin quien, tras su muerte en combate, fue reemplazado por el Comandante Japy; tras la retirada juarista, los franceses pudieron ingresar a Durango.

En este caso, aunque no se han localizado documentos que mencionen explícitamente la entrada francesa en la ciudad, en una publicación mexicana editada en 1903 y titulada *Durango Gráfico* se transcriben –aunque sin citar la fuente– las supuestas palabras de un militar francés:

Hemos sido recibidos aquí de una manera enteramente simpática y cordial. Llegamos a las tres de la tarde, tras una marcha de once lenguas. Al tocar en la garita comenzó un aguacero deshecho: pero las Señoras permanecieron en sus puestos victoreando á los franceses echándonos flores y agua de Colonia²¹⁶.

Por su parte, en la imagen de la revista francesa se nos muestra una composición circular en la que también se incluyó las convenciones gráficas de los sombreros alzados, de los personajes que representaron a los mexicanos retratados de espalda y de los franceses recién llegados montados a caballo; igualmente se agregaron personajes arabescos extraídos del orientalismo²¹⁷ e, incluso, el bigote y la perilla del jinete parecen haber sido extraídos del

²¹⁵ Sobre el enfrentamiento se publicaron, en ese mismo número, una escena de batalla y un plano estratégico.

²¹⁶ Carlos Hernández. *Durango gráfico*. (Durango: Talleres de J.S. Rocha, 1903), 101.

²¹⁷ Al respecto del orientalismo pictórico francés de la década de 1860, Linda Nochlin escribió que se optó por caracterizar al Medio Oriente través de elementos como arquitecturas en ruinas o mediante la insistencia en la presencia del “vicio de la ociosidad” en sus habitantes. Para la autora, el objetivo de dichas imágenes –al no mostrar ninguna escena de trabajo o de la industria–, fue representar el paisaje geográfico y demográfico de la región como un “topos común para comentar la corrupción de la sociedad islámica de su época”. Linda Nochlin. *The politics of vision: Essays on Nineteenth-century art and society*. (Nueva York, Harper&Row, 1989), 38-39. Como puede apreciarse, estos tipos de recursos gráficos y caracterizaciones fueron comunes en la época, por lo que la manera francesa de representar a los mexicanos que hasta aquí hemos analizado puede insertarse también dentro de una dinámica más amplia de iconografía política, legitimada y robustecida por el discurso *civilización-barbarie* imperante en la centuria decimonónica.

grabado que representó a Bazaine entrando a Guadalajara, no obstante hay que considerar que ese estilo de barba fue común en la época²¹⁸.

Sin embargo, en este caso a la figura del militar se le concedió mayor importancia pues, al haber sido representado montado sobre un caballo de color blanco, se aludió a la iconografía tradicional del héroe, probablemente para enfatizar que a pesar de la pérdida de varios elementos en batalla, los franceses pudieron tomar Durango²¹⁹. Asimismo, en este grabado la batea con fruta se sustituyó por ramos y coronas de flores, para aludir las condecoraciones y celebraciones con las que, según la revista, los duranguenses recibieron al *victorioso* ejército galo²²⁰.

De esta manera, en ambos casos los mexicanos fueron representados sin características individuales definidas y no se les otorgó un nombre, por lo que se les mostró como *personajes* y no como *personas*. Para Ambroise-Rendu, este tipo de anonimato asegura la transferencia desde el ámbito personal, hacia el colectivo, pues en la medida en que los eventos se presentan altamente minuciosos y descriptivos en sus detalles contextuales (paisaje, vestimenta, etc.), cualquier observador puede asociarse con ellos, aunque no representen ninguna realidad específica²²¹.

Por ende, el análisis de estos grabados permite tener en mente que, en la representación del *otro*, al mismo tiempo se representa el *nosotros*. Si bien las proyecciones visuales de los mexicanos no recurrieron a su deshumanización²²² —pues se apegaron a la impronta académica decimonónica de representación de géneros históricos o de batalla—, también es cierto que los ilustradores emplearon una construcción estereotipada, ya fuera por cuestiones de desconocimiento y lejanía, o como convención gráfica para mantener la claridad del mensaje: Francia y la intervención son bien recibidas —sino necesarias— por

²¹⁸ Piénsese, por ejemplo, en Miguel Miramón o en el propio Napoleón III.

²¹⁹ A diferencia de la entrada en Guadalajara que, como ya se apuntó, no estuvo antecedida por algún enfrentamiento dado que Arteaga dejó la ciudad antes del arribo de los franceses.

²²⁰ Un estudio sobre la forma en la que algunos de los elementos iconográficos presentes en ambos ejemplos también se emplearon en el retrato ecuestre de Maximiliano pintado por Beaucé (1865) —aunque con objetivos y resultados muy distintos en la pintura—, puede leerse en el texto de Esther Acevedo, *Jean Adolphe Beaucé un pintor expedicionario: México 1863-1865*. De igual forma, cabe hacer notar que el grabado sobre Guadalajara también encuentra muchos de sus elementos en la pintura *El general Forey dirigiendo a sus fuerzas expedicionarias francesas hacia la Ciudad de México*, creada también por Beaucé entre 1867 y 1868 y que se expuso en el Salón de 1868.

²²¹ Ambroise-Rendu, *Images anonymes*, 40.

²²² En términos de Umberto Eco. *Historia de la Fealdad*. (Barcelona: Debolsillo, 2011), 187. Sin embargo, algunas de estas intencionalidades sí aparecerían en otras publicaciones como, por ejemplo, en las caricaturas de *La Orquesta* que constantemente dotaron a sus personajes de la política con atributos zoomorfos.

México, los contribuyentes y compradores galos de bonos de guerra pueden estar tranquilos respecto a su inversión. Al hacerlo así, por un lado las imágenes consolidaron tanto los posicionamientos políticos de las revistas que las publicaron y, por el otro, evidenciaron las impresiones, ansiedades e inquietudes que se compartieron tanto en los ámbitos internos del conflicto, como en los externos.

Por otra parte y como hemos podido apreciar, las imágenes de la prensa ilustrada que aquí analizamos paulatinamente se erigieron como elementos que expandieron la información que proporcionaron los reportajes y tanto fue así que, en algunos casos, los ejemplares incluso llegaron a incluir algunas de ellas sin que fueran acompañadas por textos.

Dichas explicaciones y descripciones gráficas se articularon alrededor de un programa iconográfico mediante el cual se intentó explicar las motivaciones e intereses de la Intervención mediante la representación del paisaje natural y arquitectónico de México, así como de la forma en la que los habitantes y la milicia francesa interactuaron con él y entre ellos.

Así, los grabados se consolidaron ya no sólo como la plusvalía de esta industria frente a sus competidoras, sino también como estructuras unitarias de sentido y como agentes comunicativos que posibilitaron la transmisión de todo un sólido conjunto de relaciones simbólicas, que dieron cuenta de los eventos que fueron marcando el desarrollo de la expedición mexicana.

2.3 LAS BÚSQUEDAS DE LA LEGITIMIDAD

Como ya se ha podido revisar en los apartados anteriores, las imágenes de la prensa ilustrada comenzaron a consolidarse como elementos autónomos frente a los textos gracias a las innovaciones técnicas posibilitadas por la técnica del grabado sobre madera de pie, pues debido a ella las imágenes pudieron reproducirse en distintos contextos y bajo variadas puestas en página, ya fuera como estereotipias o a través de copias realizadas desde fuentes impresas ya publicadas. Particularmente, *The Harper's Weekly* se caracterizó por apelar constantemente a este último recurso; sin embargo, dotó a sus copias con intencionalidades

políticas muy particulares que tendieron a diferir de aquellas proporcionadas por las fuentes desde las que se basaron. Veamos cómo sucedió.

El semanario estadounidense que aquí nos ocupa optó por ilustrar un volumen importante de su información respecto a la Intervención Francesa en México mediante copias –en igualdad de tamaño y contenido– de grabados que habían aparecido con anterioridad en los hebdomadarios franceses *L'Illustration*, *Journal Universel* y *Le Monde Illustré*. Con mayor precisión, en esta investigación se ha encontrado que el 36% del total de 25 imágenes referentes a dicho periodo son copias de las ilustraciones galas; es decir, más de la tercera parte.

A su vez, como puede observarse en la Tabla I, las revistas francesas emplearon la fotografía como su referente en 3 ocasiones, especialmente cuando se incluyeron vistas de ciudades y efigies de los personajes más relevantes de la actualidad: en este caso, la controversial ciudad de Puebla y los retratos de los emperadores mexicanos y del segundo rey de los belgas. De igual forma lo hizo *The Harper's Weekly*, pues el 40% de sus grabados fueron también realizados a partir de fotografías como, por ejemplo, los retratos de Maximiliano y Carlota publicados en el ejemplar del 9 de septiembre de 1865 o los de Benito Juárez y Matías Romero impresos el 13 de enero de 1866.

Asimismo, la tabla permite apreciar con claridad el impacto que ejercieron las publicaciones ilustradas de vanguardia fuera de Europa, en tanto las copias que realizó *The Harper's Weekly* confirman varios aspectos significativos: primero, la capacidad de distribución internacional de las revistas francesas, posibilitada por la existencia de una red de caminos y transportes, terrestres y marítimos productos de la revolución industrial, a través de los cuales pudieron hacerse llegar los ejemplares desde París hasta Nueva York²²³; segundo, las importantes sumas financieras que requirió una industria de tal envergadura²²⁴; y, tercero, el desarrollo incipiente de una cultura visual transatlántica, debido a la estandarización del gusto facilitada por la habituación al consumo de productos gráficos que compartieron las mismas características en diversas regiones del mundo occidental.

Por dicha razón, es importante observar que el periodo de tiempo que transcurrió entre la publicación de los grabados en Francia y la publicación de las copias en Estados

²²³ Con mayor precisión: 5581 km (o 3013.499 millas náuticas) separan a Saint-Nazaire de Nueva York.

²²⁴ Ver capítulo I.

Unidos fue, en promedio, de un mes y medio, aspecto que nos habla de las ventajas de las ciudades ubicadas en las costas²²⁵.

Por otra parte, la publicación de 25 imágenes en la revista estadounidense referentes a la Intervención Francesa en México y el Segundo Imperio, frente a los 148 grabados de *Le Monde Illustré* y los 318 de *L'Illustration*, no necesariamente señalan que las campañas imperialistas europeas hayan tenido menor relevancia dentro de la prensa de Estados Unidos, puesto que en ambos lados del Atlántico constantemente se incluyeron reportajes que dieron cuenta de los eventos de la agenda internacional en las secciones a ellos dedicadas.

En este sentido, el menor número de referencias visuales al respecto incluidas en *The Harper's* podría explicarse si se tiene en cuenta que, como ya se tuvo la oportunidad de comentar, la Guerra de Secesión (1861-1865) aconteció simultáneamente a la Intervención Francesa en México (1862-1867) y que, por lo tanto, los periódicos dedicaron la mayor parte de su infraestructura a reportar lo que sucedió en el ámbito doméstico –dificultando con ello la posibilidad de enviar corresponsales a México de la manera en la que lo hizo Francia–, aunado el hecho de la inseguridad provocada por los enfrentamientos y el constante estado de emergencia vivido en ambos lados de la frontera.

Sin embargo, dicho contexto no imposibilitó que el hebdomadario norteamericano planteara sus posicionamientos ideológicos y línea editorial acerca de la expedición francesa pues, aunque replicó algunos grabados de las revistas europeas, no hizo lo mismo con los pies de las imágenes ni con los reportajes que las acompañaron.

Si se observa la Tabla I con detenimiento, podemos percatarnos de que los cambios introducidos por *The Harper's Weekly* en los títulos de los grabados que copió, no respondieron exclusivamente a una cuestión idiomática de traducción al inglés desde el francés o a la resolución de posibles problemas en la distribución del texto y de la imagen dentro del espacio de impresión. Por el contrario: los pies de imagen fueron convertidos en verdaderos receptáculos de posicionamientos políticos –sino es que en campos de batalla en el plano simbólico–, mediante los cuales se trastocó el significado inicial, adaptándolas a la orientación

²²⁵ Este punto permite subrayar la importancia que significó el mal estado de la infraestructura en México, al demorar las comunicaciones entre París y México alrededor de 2 meses y medio. Sin embargo y sin dejar de lado el estado de guerra del país, es preciso recordar que la ruta que lleva de la capital francesa a Veracruz y a partir de ahí a la Ciudad de México es claramente más largo por cuestiones geográficas.

política del semanario estadounidense y, con ello, evidenciando también las posturas desde las que *cubrió* la Intervención.

Hasta 1864, año de la rúbrica de los Tratados de Miramar y de la llegada de los emperadores a México, *The Harper's* mantuvo la orientación de sus reportajes y los pies de grabado en una tónica relativamente neutra y sin cambios aparentes. Por ejemplo, en los pies de imagen que acompañan a los retratos de los futuros emperadores impresos en la edición del 23 de abril de 1864, la versión francesa consignó los títulos nobiliarios de los dos personajes (Su Alteza Imperial el Archiduque Maximiliano y Su Alteza Imperial la Archiduquesa Carlota), mientras que *The Harper's* optó por escribir únicamente “Maximiliano y su esposa”. No obstante, no hubo un cambio significativo puesto que el reportaje norteamericano sí incluyó dichos títulos, además de una breve semblanza biográfica de ambos.

Los lectores del *Harper's* tuvieron que esperar hasta el 9 de septiembre de 1865 para encontrar otras imágenes referentes a la situación mexicana: se trató de una vista del Castillo de Chapultepec y dos retratos de los emperadores²²⁶. Posteriormente, el 14 de octubre del mismo año, se publicó la copia de la imagen realizada por E. Roevens y Godefroy Durand titulada “Lucha de guerrillas en México - La muerte de Pueblita, uno de lo jefes liberales en Uruopan [*sic*].” (Fig. 41), impreso con anterioridad por *Le Monde Illustré* el 2 de septiembre del mismo año, bajo el nombre de “Muerte de Pueblita, uno de los jefes de las bandas juaristas en el caso de Uruopan [*sic*]” (Fig. 42). Este caso en particular es significativo puesto que mientras la versión norteamericana no incluyó alguna otra referencia al grabado o la situación mexicana en el ejemplar, la francesa sí hizo acompañar a la imagen con el siguiente reportaje:

MÉXICO
MUERTE DE PUEBLITA
ACTUALIDAD

Ario, 25 de junio de 1865

²²⁶ El retrato de Maximiliano parece haber sido grabado a partir del retrato realizado por Santiago Rebull en 1865 o de una imagen rescatada desde alguna sesión preparatoria pues, aunque la pose, el uniforme y las insignias se corresponden, no sucede lo mismo con la capa de armiño que falta en la ilustración del semanario (Fig. 39); por su parte, la imagen de Carlota pare haber sido creada desde la fotografía tomada por François Aubert (Fig. 40) en el mismo año. El análisis sobre el proceso en el que algunas obras del fotógrafo fungieron como base para la composición de los retratos de aparato –especialmente el de Maximiliano– realizados por Rebull, puede encontrarse en la tesis doctoral de Esther Acevedo. *Las Bellas Artes y los destinos de un proyecto imperial. Maximiliano en México 1864-1867*. (México: Facultad de Filosofía y Letras-UNAM, 1995), 30-32, 64-65.

Señor Director,

Desconozco si usted sepa que Uruapan es una de las ciudades del interior que últimamente había recaído en poder de los disidentes, pues la red de ocupación no estaba lo suficientemente ajustada en ese momento, en algunos puntos. Ahora que la pacificación del Sur hace posible enviar más personas al Norte, recuperamos sucesivamente lo poco que habíamos perdido. El infatigable coronel Clinchant persigue vigorosamente esta tarea; ingresó a Uruapan el 23 de junio, tan inesperadamente que una banda de guerrilleros, comandados por Pueblita en persona, ingresaron por el otro lado de la ciudad sin haber tenido tiempo de percatarse de que nos acercábamos.

El jefe audaz y astuto de las bandas percibió nuestra columna demasiado tarde; cuando llegó, convencido de unirse a su colega Arteaga, que había estado huyendo de nosotros durante unos días, supo que iba a ser atrapado por una verdadera ratonera. En vano buscó su salvación en la velocidad de su caballo, pues al escurridizo guerrillero su truco habitual finalmente le quedó a deber. Mi boceto muestra cómo envuelto por nuestros jinetes a su salida de Uruapan, encontró bajo despiadadas espadas la recompensa justa por una vida demasiado larga de saqueo y rapiña.

Arteaga había dejado en Uruapan heridos y prisioneros para no retrasar su huida; después de haberlos recogido, el coronel Clinchant se fue al día siguiente con el coronel belga Vandersmissen [*sic*]. Ocupamos Tacámbaro y Ario, y los disidentes fueron empujados hacia las tierras cálidas, de donde no pueden salir. A cada momento encontramos en nuestros pasos los restos de la caballería de Arteaga. Se dice que se le ve reducido a recuperarse en compañía de las mulas jubiladas de las haciendas, lo que no le causa mucha alegría. Es cierto, además, que ha perdido y pierde cada día a muchas personas por desertión y enfermedad²²⁷.

²²⁷ “MEXIQUE. MORT DE PUEBLITA. ACTUALITÉ. Ario, 25 juin 1865. Monsieur le Directeur, Je ne sais si vous savez qu’Uruapan est une des villes de l’intérieur qui était retombées, dernièrement au pouvoir des dissidents, le réseau d’occupation n’étant pas assez resserré, à cette époque, sur certains points. Maintenant que la pacification du Sud permet d’envoyer plus de monde dans le Nord, on reprend successivement le peu qu’on avait perdu. L’infatigable colonel Clinchant poursuit vigoureusement cette tâche; il est entré le 23 juin dans Uruapan, si inopinément qu’une bande de guérilleros, commandée par Pueblita en personnel, entrait par un autre côté de la ville sans avoir eu le temps d’être prévenue de notre approche. Le hardi et rusé chef de bandes aperçut trop tard notre colonne; tandis qu’il arrivait, convaincu de rejoindre là son collègue Arteaga fuyant devant nous depuis quelques jours, il venait se faire prendre à une véritable souricière. En vain chercha-t-il son salut dans la vitesse de son cheval, c’en était fait de l’insaisissable guérillero dont la ruse habituelle était enfin en défaut. Mon croquis vous montre comment enveloppé à sa sortie d’Uruapan par nos cavaliers, il trouve sous leurs sabres impitoyables la juste récompense d’une trop longue vie de pillage et de rapines. Arteaga avait abandonné dans Uruapan des blessés et des prisonniers pour ne pas ralentir sa fuite; après les avoir recueillis, le colonel Clinchant est parti le lendemain avec le colonel belge Vandersmissen. Nous occupons Tacámbaro et Ario, et les dissidents sont rejetés dans les terres chaudes, d’où ils ne peuvent sortir. A chaque instant nous avons trouvé sur nos pas les débris de la cavalerie d’Arteaga. On dit qu’il est réduit à se remonter avec des mulets

Al parecer, la táctica empleada por el coronel Clinchant para derrotar a García Pueblita sucedió de una manera similar a la narrada en el reportaje, pues Alfred van der Smissen también la describió en sus memorias en términos parecidos:

El coronel Clinchant, que había acudido desde Zamora al auxilio de Uruapan al frente de 600 zuavos del Primer Regimiento con un escuadrón de húsares y una tropa de caballería mexicana, entró el día 22 en la plaza que el enemigo ya había abandonado. García Pueblita, que había permanecido ahí con su ayudante de campo y una pequeña escolta, fue sorprendido por la caballería y le dieron muerte²²⁸.

Teniendo esto en cuenta, para el análisis que en esta investigación compete, interesan especialmente 2 cuestiones sobre el grabado y su copia. En primer lugar, el nombre “Uruapan²²⁹” fue escrito correctamente en el reportaje; sin embargo, se le consignó como “Uruopan” en el pie del grabado francés y, al copiarlo, *The Harper’s* replicó igualmente el error en el suyo. Esta situación –al igual que en el caso del grabado sobre el Paseo de las Cadenas del apartado anterior– puede ser evidencia del ritmo acelerado de trabajo que se vivió en los talleres de las revistas, de la alta especialización y división del trabajo, así como del desconocimiento de los lugares que debieron ilustrarse o de la falta de acceso a referencias para contrastar y corregir la información.

No obstante y en segundo lugar, si bien los redactores o componedores de la revista norteamericana fallaron en la escritura de “Uruapan”, no sucedió lo mismo con el resto del pie de la imagen. Lo que propongo observar es la diferencia conceptual implícita entre el “uno de los jefes de las bandas juaristas” francés y el “uno de los jefes liberales” estadounidense; en este tenor también cabría considerar el empleo de la palabra “bandas”, que probablemente empleó la revista francesa como alusión a un grupo de *insurrectos mal organizados* a los que no puede llamárseles “ejército”.

El deliberado viraje de significado cobra sentido si consideramos que en Francia la prensa conservadora optó por denostar la figura de Juárez desde 1862 y que tras la entrada

enlevés aux haciendas, ce qui ne le fait guère aimer dans le pays. Il est certain, d’ailleurs, qu’il a perdu et perd chaque jour beaucoup de monde par la désertion et la maladie”. Traducción propia. *Le Monde Illustré*, 2 septiembre 1865.

²²⁸ Alfred van der Smissen. *Recuerdos de México 1864-1867*. (México: Martha Zamora, 2016), 70.

²²⁹ Ciudad perteneciente a la actual entidad federativa de Michoacán de Ocampo.

del cuerpo expedicionario galo en la capital mexicana se intensificó el desprestigio de sus acciones y la de sus partidarios y seguidores²³⁰. Siguiendo esta lógica, lo que parece haber sucedido es que *The Harper's* buscó eliminar la sinonimia *juarista-enemigo* para posicionarse a favor de la causa del republicano oaxaqueño, al tiempo que le atribuyó un nuevo valor: *juarista-liberal*, una con la que se sintió más identificada debido a la ideología antimonárquica que imperó en Estados Unidos, pues desde la firma de la Convención de Londres el 31 de octubre de 1861, el país norteamericano a través de William H. Seward, dejó en claro que:

siendo México un país vecino de los Estados Unidos en este continente y teniendo un sistema gubernamental similar al nuestro en muchos aspectos importantes, Estados Unidos, habitualmente, mantiene sus mejores deseos hacia esa *República* y un vívido interés por su bienestar, prosperidad y seguridad [...] ²³¹.

Bajo estas circunstancias, la escena del grabado enmarcada por cactáceas gigantescas, el movimiento generado por los caballos a todo galope y el dramatismo del cuerpo tendido de Pueblita en primer plano pudo ser leída desde dos perspectivas antagónicas: como ajusticiamiento o como asesinato y, con ellas, la intención de enfatizar la legitimidad de cada ideología respectiva. Asimismo, la omisión del reportaje o referencia en la revista estadounidense pudo deberse a la falta de fuentes que corroborasen la información publicada por *Le Monde Illustré*; o, quizá, su ausencia se empleó como estrategia para invisibilizar los detalles del evento y enfocar la atención en el grabado, su pie y el mensaje que se intentaba transmitir y con ello disimular la vulnerabilidad de los republicanos mexicanos.

De la misma manera, *The Harper's Weekly* fue uno de los primeros medios internacionales en ilustrar el fusilamiento de Maximiliano, Mejía y Miramón; escena y acontecimiento que las revistas galas no incluyeron debido a la censura que impuso Napoleón III sobre la circulación de imágenes al respecto²³². El magazín norteamericano lo hizo con

²³⁰ Jean-David Avenel. En Galeana (coord.), *El impacto de la Intervención...*, 141-142.

²³¹ Jorge L. Tamayo. *Benito Juárez. Documentos, discursos y correspondencia*. Vol. 5. (México: Secretaría del Patrimonio Nacional, 2006), 322. Las cursivas son mías.

²³² Por ejemplo, el fotógrafo belga Alphonse Liébert recibió una condena de dos meses de prisión y el pago de una multa por 200 francos, debido a que se le encontró culpable de poseer fotografías en las que podía verse la ropa con la que fue fusilado Maximiliano; defendiéndose, el también oficial de marina argumentó que las imágenes no atentaban contra la moral ni contra la estabilidad del Imperio de Napoleón III. Patricia Priego y José Antonio Rodríguez, *La manera en que fuimos: fotografía y sociedad en Querétaro, 1840-1930*, (Querétaro: Gobierno del Estado de Querétaro, 1989), 45. Las controversias de las obras que realizó Manet sobre la ejecución de

un grabado en la primera plana del 10 de agosto de 1867, bajo el título “Ejecución de Maximiliano, Mejía y Miramón, en Querétaro, México” (Fig. 43) y en cuyo reportaje pudo leerse:

Los detalles completos de la ejecución de MAXIMILIANO, MEJÍA y MIRAMÓN²³³ en Querétaro, México, corroboran las noticias en todos los sentidos, y el evento no pierde nada de la naturaleza romántica y horrible que se le atribuyó al principio. Hemos recibido y aquí presentamos una fotografía²³⁴ de la ejecución y vistas de Querétaro y Veracruz. La ejecución de MAXIMILIANO y sus generales fue fijada por el tribunal que los juzgó el 16 de junio, pero el presidente JUÁREZ lo pospuso hasta el 19 de junio, con la esperanza, ahora se afirma, de que una protesta por parte de las autoridades de los Estados Unidos evitaría la perpetración del acto que el pueblo mexicano lo obligó a cometer [...]²³⁵.

Es probable que *The Harper's* empleara también el registro –o su ausencia– de los títulos nobiliarios como una herramienta política, pues el tratamiento institucional referente a Maximiliano ocurrió de manera ambigua durante todo el periodo en el que la revista informó sobre la Intervención y el Segundo Imperio (Tabla I): primero se le nombró “Emperador” en el pie de imagen de su retrato, publicado en el ejemplar del 9 de septiembre de 1865; posteriormente, el 26 de septiembre de 1866, la reproducción de una fotografía con el retrato de un Maximiliano en las vísperas de su matrimonio, se consignó como “El Archiduque Maximiliano de Austria, pretendido emperador de México”; luego, en la última ocasión “romántica y terrible”, el difunto Habsburgo ya no fue abordado como

Maximiliano, también forman parte de la censura impuesta. Rosa Casanova también ha escrito numerosos trabajos sobre la fotografía en esta época, por ejemplo, en coautoría con Olivier Debrouse, *Sobre la superficie bruñida de un espejo* (México: Fondo de Cultura Económica, 1989); además “De vistas y retratos: la construcción de un repertorio fotográfico en México, 1839-1890”, en *Imaginarios y fotografía en México 1839-1970*, (Barcelona: Lunweg, 2005).

²³³ Las mayúsculas son originales.

²³⁴ Seguramente se refieren a los bocetos y tomas en formato *carte de visite* realizadas *in situ* por François Aubert. Un exhaustivo análisis de las imágenes sobre el fusilamiento puede encontrarse en Aguilar Ochoa, *La Fotografía durante el Imperio de Maximiliano*. (México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2001).

²³⁵ “The full details of the execution of MAXIMILIAN, MEJIA, and MIRAMON at Queretaro, Mexico, are every way corroborative of the news as at first received, and the event loses nothing of the romantic and horrible nature which attached to it at first. We have received and herewith present, a picture of the execution, and views of Queretaro and Veracruz. The execution of MAXIMILIAN and his Generals was fixed by the Court which tried them for June 16, but President JUAREZ postponed it until June 19, in the hope, it is now asserted, that a protest from the United States authorities would prevent the perpetration of the act which the Mexican people were unwisely forcing him to commit”. Traducción propia.

“Archiduque” o como “Emperador”, sino simplemente como “Maximiliano”; y, finalmente, con motivo de informar sobre la llegada de su cadáver momificado a Trieste en el número del 29 de febrero de 1868, se le nombró “Príncipe Maximiliano de Miramar”, mientras que *L’Illustration* continuó dirigiéndose a lo que quedaba de él como “el Emperador” en el ejemplar del 25 de enero de 1868.

En suma, estas diferentes formas de dirigirse hacia el hermano de Francisco José permiten observar una línea editorial republicana en *The Harper’s* y el apoyo al movimiento liderado por Juárez, pues el reiterado interés de la publicación en mostrar los retratos de Maximiliano estuvo siempre acompañado por pies de imagen que deslegitimaban explícitamente su “pretensión” de gobernar en México y que, al mismo tiempo, introdujeron diferenciaciones entre los planes y programas geopolíticos en cada continente, mediante el establecimiento de las analogías Europa-Monarquía y América-República²³⁶.

Igualmente, hay que destacar el que Juárez haya sido citado como “presidente” y que se haya planteado la supuesta “protesta por parte de los Estados Unidos” para evitar “el acto que el pueblo mexicano [...] obligó a cometer [a Juárez]”. Como ya sabemos, esa protesta nunca se emitió, por lo que quizás estemos ante un mensaje cuya intención fue trasladar la responsabilidad política y jurídica de Juárez hacia una supuesta presión por parte de los mexicanos para que ejecutar la sentencia de muerte de Maximiliano, Mejía y Miramón, tras el proceso judicial llevado a cabo el 15 de mayo de 1867 en Querétaro.

Otro ejemplo representativo que esclarece la utilización política de las imágenes puede encontrarse en los grabados que muestran una vista de la Plaza de la Constitución de la Ciudad de México el día en que se celebró la entrada de Juárez, tras los fusilamientos en el Cerro de las Campanas y la victoria de los republicanos. Ambas imágenes se realizaron a partir de la fotografía tomada –presumiblemente– por François Aubert y distribuida por el estudio de Merille²³⁷ (Fig. 44).

L’Illustraton Journal Universel fue la primera revista extranjera en publicar el evento, al hacerlo el 14 de septiembre de 1867 con un grabado titulado “La plaza mayor de México el día de la entrada de Juárez” (Fig. 45) y con un reportaje en el que se pudo leer:

²³⁶ Un estudio sobre las comunicaciones oficiales entre México y Estados Unidos sobre el fusilamiento de Maximiliano, fue escrito por Lean Sweeney en “Sobre su cadáver: diplomacia entre México y Estados Unidos, y la ejecución de Maximiliano de Habsburgo en México, 19 de junio de 1867”. En *Historia Mexicana* (México: COLMEX, núm. 4, 2019).

²³⁷ Tal y como lo consigna el pie de imagen del grabado publicado en *L’Illustration*.

En este número ofrecemos un grabado que representa el regreso de Juárez a México, el 15 de julio, a la cabeza del ejército republicano. Toda la ciudad fue decorada para recibir con dignidad al héroe de la independencia nacional. Llamamos la atención de nuestros lectores sobre este importante documento, una reproducción rigurosa de una fotografía comunicada por el corresponsal a quien ya le debemos el retrato del general Escobedo²³⁸. El Presidente ha publicado, en esta solemne circunstancia, una proclamación a la que el *Moniteur*²³⁹ ha hecho justicia:

-El gobierno, dijo Juárez, no quiso, no debió en los viejos tiempos y menos aún, dada la situación actual, que el triunfo de la República inspirase ninguna pasión sentimental para quienes lucharon contra él. Que el pueblo y el gobierno siempre respeten los derechos de todos. Entre los individuos como entre las naciones, el respeto al derecho ajeno es la paz. Esas son palabras nobles, y solo nos resta expresar un último deseo al respecto de este tema, que los actos del Gobierno de México no desmientan esas magnánimas promesas²⁴⁰.

El mensaje fue claro: los editores de la revista francesa reconocieron a Juárez como presidente, y, al mismo tiempo, plantearon la duda sobre el futuro del país y con ella la probable ineficiencia de su gabinete; es decir, la campaña de desprestigio hacia el mandatario no había cesado del todo, no obstante *L'Union Franc-Comtoise* escribiera con anterioridad, el 20 de febrero del mismo año, que sobre la situación de México “la verdad sea dicha, nos importa poco, ya que, gracias a Dios, nuestra misión está terminada”²⁴¹.

²³⁸ Impreso en ese mismo número.

²³⁹ Periódico eminentemente parisino de corte conservador y gubernamental.

²⁴⁰ “Nous donnons dans ce numéro une gravure représentant la rentrée de Juarez à Mexico, le 15 juillet, à la tête de l'armée républicaine. Toute la ville s'était pavosée pour recevoir dignement le héros de l'indépendance nationale. Nous appelons l'attention de nos lecteurs sur cet important document, reproduction rigoureuse d'une photographie communiquée par le correspondant à qui nous devons déjà le portrait du général Escobedo. Le président a publié, dans cette circonstance solennelle, une proclamation à laquelle le Moniteur a rendu justice: -Le gouvernement, a dit Juarez n'a pas voulu, n'a pas dû autrefois et doit encore moins, au moment, du triomphe de la République, se laisser inspirer par aucune sentimentale passion contre ceux qui l'on combattu. Que le peuple et le gouvernement respectent toujours les droits de tous. Parmi les individus comme chez les nations, les respect du droit d'autrui est la paix. Ce son là des nobles paroles, et il ne nous reste à formuler à ce sujet qu'un seul voeu, c'est que les actes du gouvernement de Mexico ne donnent pas un démenti à ces magnanimes promesses”. Traducción propia.

²⁴¹ En este punto es significativo observar, como anota Avenel, que “es sorprendente que, en medio de un balance de fracaso de la expedición realizado entre octubre de 1866 y marzo de 1867, no se cuestione ni al gobierno (francés) ni *a fortiori* al emperador (Napoleón III)”. Galeana, *El impacto de la Intervención...*, 144.

Por su parte, *The Harper's Weekly* también replicó el mismo grabado un mes después, el 12 de octubre, bajo el título “Escena en la plaza mayor de la Ciudad de México, en la ocasión del recibimiento del presidente Juárez” (Fig. 46), pero su reportaje fue escrito bajo una lógica completamente distinta:

La recepción del presidente JUÁREZ²⁴² de México, en la capital de esa república, el 15 de julio, marca el comienzo de otra, y se espera, una era más brillante para México. En esa ocasión se declaró completada la restauración de la República; Se espera y cree que la restauración es permanente. El presidente JUÁREZ es uno de los mexicanos mejor educados de la época, y uno de los gobernantes más benignos que ha tenido el desafortunado país. Ha regresado a su capital en paz, y parece que tiene los elementos políticos generalmente discordantes bajo su completo control. Hasta el momento, ningún candidato a la Presidencia ha aparecido en oposición a él; DÍAZ y ESCOBEDO aparentemente le han brindado su sincero apoyo en la reorganización del país, y su reelección, que es probable, conducirá en gran medida al restablecimiento completo del país. Nuestra ilustración en la página 648 muestra la Gran Plaza de la Ciudad de México el día de la llegada del Presidente. Ahí las autoridades municipales de la Ciudad de México hicieron extensos preparativos para la recepción, erigieron inmensos arcos, decoraron con holgura los diversos edificios públicos y se anunció que la procesión pasaría por el camino hacia el palacio con miles de banderas, atadas a postes colocados a cada lado de las calles, entre cada dos calles, y que se extendieron desde la garita de Belem hasta la Gran Plaza; pancartas con los nombres de las principales ciudades de la República, hombres distinguidos, y también varias dificultades en los que se dice que los ejércitos liberales han salido victoriosos. Las cuerdas iban de un poste a otro a toda la distancia, de las cuales se suspendieron decenas de miles de linternas chinas; Los balcones de casi todas las residencias privadas estaban adornados con flores, cortinas o banderas entre las cuales, como de costumbre, aparecieron visiblemente el “Rojo, el Blanco y el Azul”²⁴³, mientras que las tropas, vestidas con sus nuevos uniformes, se alineaban a ambos lados de las calles desde el palacio hasta la garita por la que el presidente debía entrar. En el Passo [*sic*] de Maximiliano²⁴⁴, a las

²⁴² Las mayúsculas son originales.

²⁴³ Habría que notar el énfasis que la publicación hace sobre estas muestras de apoyo a la causa imperial en los colores que aluden, posiblemente, a los de la bandera francesa.

²⁴⁴ Se refiere a la calzada mandada a construir para conectar de manera directa el Castillo de Chapultepec – residencia de los emperadores– con la Ciudad de México. Con el restablecimiento de la república, se nombró

afueras de la ciudad, se erigió un puesto²⁴⁵, y fue ahí donde la procesión de ciudadanos se reunió con el Presidente. El Presidente de la Comisión Municipal pronunció un discurso de bienvenida, se leyó un poema dedicado a JUÁREZ, se coronó al Presidente con una corona de oro con esmeraldas y luego pronunció un breve discurso. La cabalgata fue puesta en movimiento, y avanzó hacia y a través de la ciudad hasta el Palacio²⁴⁶.

En este caso, los posicionamientos políticos también son evidentes: se enfatizan las palabras “república” y “presidente”, se describen las virtudes de Juárez, se mencionan los resabios de la intervención con las banderas rojas, blancas y azules, se informa del nuevo uniforme de las tropas –casi a manera de transmutación–, se alude a una ciudad entusiasmada por coronar al presidente²⁴⁷.

Paseo Santos Degollado y, tras la muerte de Juárez, se rebautizó como Paseo de la Reforma, nombre que conserva hasta la actualidad.

²⁴⁵ Ver Fig. 47.

²⁴⁶ The reception of President JUAREZ of Mexico, in the capital of that republic, on July 15, marks the beginning of another, and it is hoped a brighter era for Mexico. On that occasion the restoration of the Republic was pronounced completed; it is hoped and believed that the restoration is a permanent one. Presiden JUAREZ is one of the best educated Mexicans of the age, and one fo the most benign rulers that unfortunate country has had. He has returned to his capital in peace, and it appears that he has the usually discordant political elements under his complete control Thus far no candidate for the Presidency has appeared in opposition to him; DIAZ and ESCOBEDO have apparently given him their earnest support in reorganizing the country, and his re-election, which is probable, will greatly conduce to the thorough settlement of the country. Our illustration on page 648 shows the Grand Plaza of the City of Mexico on the day of the President’s arrival there. The city authorities of Mexico City made extensive preparations for the reception, erecting immense arches, fatly decorating the various public buildings and the streets through with the procession was announced to pass on its way to the palace with thousands of flags, fastened to poles placed on each side of the streets two roads from each other, and extending from the Belem garita, to the Grand Plaza; tablets bearing the names of the principal cities of the Republic, distinguished men, and also various engagements in which the Liberal armies are said to have been victorious. Cords were run from one pole to another the whole distance, from which were suspended tens of thousand of Chinese lanterns; the balconies of nearly all the private residences were adorned with flowers, curtains or flags among which, as usual, conspicuously appeared the Red, White and Blue, while traps, dressed in their new uniforms, were drawn up in line on either side of the streets from the palace to the garita through with the President was to enter. At the Passo de Maximiliano, outside the city, a stand was erected, and here the procession of citizens met the President. An address of welcome was spoken by the President of the Municipal Commission, a poem dedicated to JUAREZ was read, the President was crowned with a golden crown set with emeralds, and he then made a brief speech. The cavalcade was the put in motion, and advanced to and through the city to the Palace”. Traducción propia.

²⁴⁷ Es interesante anotar que *La Orquesta* narró el evento desde una perspectiva que comparte algunas similitudes con el reportaje estadounidense. En su ejemplar del 17 de julio de 1867 se pudo leer: “EL GOBIERNO EN MÉXICO. El ciudadano presidente y sus ministros entraron el 15 á la ciudad. Las festividades estuvieron lucidas, pero lo mejor de ellas fué la proclama del presidente. Sin alabanzas mas que para la nación, sin acrimonia con los vencidos, sin pomposas promesas para el porvenir, tiene la solemne gravedad de un documento oficial propio de las circunstancias, y de los terribles acontecimientos que han pasado. Puede acaso tacharse al Sr. Juarez de mucha economía y precisión en sus documentos, pero lo poco que dice lo cumple, y

No obstante, existe una particularidad significativa: la imagen de la plaza se comparte, es una misma, no ha sido construida formal o iconográficamente bajo intencionalidades políticas evidentes. En ella únicamente se observan elementos objetivos: las linternas chinas y la plaza; es decir: el lugar y la decoración. Por ello, el lector debió completar la escena con la oportuna ayuda del reportaje: si consultó *L'Illustration*, posiblemente pudo comprobar en la imagen que la ciudad “fue decorada”, pero al no proporcionarle indicios de la cantidad de gente que asistió, se le invitó a imaginar el volumen de la concurrencia y a preguntarse por ello, se le indujo a la duda; en cambio, si accedió a ella mediante *The Harper's Weekly*, la vívida y detallada descripción del reportaje probablemente favoreció el que la imagen no fuera contemplada como una plaza vacía, sino como un lugar que se prepara “extensamente” para la recepción, por una cantidad importante de “autoridades municipales”.

En estas circunstancias, las imágenes producidas con el objetivo de ilustrar la actualidad fueron concebidas bajo la dinámica de la revolución industrial que buscó el incremento en los niveles de consumo y, con ellos, se evidenció su impronta más característica: la efimeridad. Inmersa en esta estructura visual, la autoría comenzó a verse relegada²⁴⁸ y, frente a ella, surgieron propietarios de capital con insumos suficientes para replicar las imágenes en grandes cantidades y bajo intencionalidades políticas muy particulares. Desde esta perspectiva, las propias dinámicas de reproducción de imágenes desde la industrialización del capitalismo decimonónico comenzaron paulatinamente a cuestionar los valores tradicionales asociados a la *originalidad* y *autoría* de las obras²⁴⁹.

Por lo tanto, en este segmento gráfico, el significado de la imagen se construyó mediante la incorporación de capas de significado que no fueron añadidas necesariamente por el ilustrador, pues dependieron cada vez más de las relaciones que establecieron entre los

esta es una garantía para la consolidación de La Paz y para los destinos futuros de la República. Nuestros votos están en parte cumplidos, y por ello damos las gracias á su ministerio”. Las mayúsculas son originales.

²⁴⁸ Es necesario reiterar que en las copias que produjo *The Harper's Weekly*, los nombres de los ilustradores franceses fueron completamente eliminados. Una descripción sobre cómo el *Worcester Journal* se quejó en sus páginas sobre el robo y piratería (términos originales) de imágenes y reportajes procedentes del *The Illustrated London News* y el *Punch* cometidos por *The Harper's*, puede consultarse en Smits, *The European Illustrated Press*.

²⁴⁹ Hay que anotar que en esta situación se encontrarían también casos como el del libro español titulado *El archiduque Maximiliano de Austria en Méjico* publicado en 1867 por D. Martín de las Torres, pues en él también se incluyeron –aunque sin mencionar la fuente– copias de 3 grabados aparecidos con anterioridad en *Le Monde Illustré*: “Ataque de un convoy por las guerrillas mejicanas” (aparecida en la revista francesa el 30 mayo 1863), “Fiesta de indios en conmemoración de Hernán Cortés” (publicada el 25 abril 1863) y “Paso de los franceses por Río Grande” (incluida el 12 marzo 1863). De esta manera, la utilización sistemática de copias como herramienta para ilustrar las publicaciones referentes a la Intervención Francesa en México también fue una constante que sucedió en Europa y cuya investigación queda pendiente para trabajos posteriores.

grabados, los intereses de las editoriales y el repertorio iconotextual desde el que se constituyeron e interpretaron.

Asimismo, cabría reflexionar en que, si bien por un lado los conflictos bélicos son periodos que atentan contra la vida humana y colapsan el desarrollo de la cotidianidad, la propiedad, la infraestructura y las instituciones de las entidades que la causan y la padecen, por el otro son también acontecimientos que promueven la inventiva y el desarrollo de la ciencia y la tecnología. Bajo esta premisa, las noticias surgidas a raíz de la Intervención Francesa en México fueron un eslabón que contribuyó a cimentar las bases de un sistema de medios de comunicación que trascendió fronteras soberanas, que consolidó su secularización y que abrió las puertas a la diversificación y competencia en términos de acceso a la información nacional e internacional, en tanto posibilitó el contraste entre fuentes distintas por parte de la audiencia.

2.4 LA CONSTRUCCIÓN DE LA OTREDAD

Hasta aquí hemos podido apreciar que los ilustradores idearon sus imágenes sobre la actualidad de los eventos ocurridos durante la Intervención a partir de la información enviada por los corresponsales y de publicaciones cuyo contenido versó sobre México, su gente, costumbres y paisajes; de igual forma, la utilización de copias se convirtió también en una herramienta cada vez más recurrente.

Sin embargo, en algunas ocasiones los artistas tuvieron dificultades en el proceso de creación de los grabados debido a la poca diversidad o al difícil acceso a referentes adicionales de los lugares o personajes que debían ser representados, especialmente cuando los textos y dibujos que los comisionados les hicieron llegar no fueron lo suficientemente descriptivos. De igual forma, los álbumes ilustrados o las fotografías sobre México y sus habitantes que se conocieron en Europa, difícilmente mostraron la totalidad de lugares por los que el ejército expedicionario transitaba. Entonces, ¿cómo se resolvieron estos inconvenientes? ¿Cuáles fueron las consecuencias sobre la representación de dichos elementos?

Un ejemplo al respecto puede observarse en 2 grabados que mostraron la catedral de Guadalajara y su plaza de armas. Ambos fueron publicados por *L'Illustration Journal Universel*: el primero, el 27 de febrero de 1864 (Fig. 48); el segundo, el 2 de abril del mismo año (Fig. 49). La diferencia entre ambas imágenes es evidente a primera vista: las torres de la catedral no aparecen en el primer grabado; tampoco se escribieron referencias sobre ella o la ciudad en ese mismo ejemplar²⁵⁰.

Sin embargo, en febrero de 1864 las torres ya estaban ahí, según lo relata en una carta el Comandante Jules Alfred Joachim Bochet:

Aguascalientes, 27 de marzo de 1864.

Ya he hablado con M., en mi última carta, de mi admiración por Guadalajara; le envié dos fotografías que deberían haberle ayudado a completar sus nociones sobre México y sus hábitos. Te voy a contar más información sobre esta ciudad, que me impactó profundamente. La catedral es grande y hermosa por dentro, pero tiene el defecto de tener una longitud mayor que su altura. El exterior es horrible. Dos despabiladeras abominables en amarillo se dan el aire de campanarios. El mal gusto es lo que domina desafortunadamente en México²⁵¹.

Por su parte, el segundo grabado sí fue acompañado por un reportaje sobre Guadalajara, en el que se describió que en su plaza principal:

varios monumentos son muy notables; el primero es la catedral, un gran edificio de arquitectura extraña, con dos torres altas apuntadas; su bóveda está sostenida por columnas enormes, que le dan más la apariencia de un templo pagano que de una iglesia, pero uno no puede evitar admirar la profusión de adornos y riquezas que contiene. Este hermoso monumento forma uno de los cuatro lados de la plaza principal, adornada en medio por una fuente; otro lado está ocupado por un gran edificio de arquitectura masiva: sirvió como palacio para el gobernador; hoy, después de haber sufrido varias vicisitudes, cae en ruinas. Los

²⁵⁰ En el ejemplar del 2 de abril también se incluyó una vista de la ciudad en la que también pueden apreciarse las torres (Fig. 50).

²⁵¹ “Aguas-Calientes, 27 mars 1864. J’ai déjà parlé à M..., dans ma dernière lettre, de mon admiration pour Guadalajara; je lui ai envoyé deux photographies qui ont dû t’aider à compléter tes notions sur le Mexique et ses habitudes. Je vais t’ajouter divers autres renseignements sur cette ville, qui m’a vivement frappé. La cathédrale est vaste et belle à l’intérieur, elle a cependant le défaut d’avoir une trop grande largeur pour sa hauteur. L’extérieur est affreux. Deux abominables éteignoirs en jaune se donnent des airs de clochers. Le mauvais goût est ce qui domine malheureusement au Mexique”. Traducción propia. Bochet, *Journal d’un officier...*, 98-99.

otros dos lados de la plaza están formados por hermosas casas, con arcadas, debajo de las cuales hay ricas tiendas²⁵².

Entonces, es claro que las ilustraciones se crearon con una excelente calidad y que las divergencias entre ambas no surgieron por disconformidades formales en la composición, la perspectiva o la corrección del dibujo. Lo que sucedió es que el primer grabado fue retomado desde una litografía titulada *Plaza Mayor de Guadalajara* (Fig. 51), que fue presentada por Carl Nebel en 1836 dentro del libro *Viaje pintoresco y arqueológico sobre la parte más interesante de la República Mexicana en los años transcurridos desde 1829 hasta 1834*. La imagen litografiada en París por François Courtin²⁵³, muestra a la catedral de la ciudad carente de sus singulares torres debido a que ambas fueron construidas en 1854 por el arquitecto Manuel Gómez Ibarra, para sustituir a los campanarios de base cuadrada que habían sido destruidos durante un sismo en 1818.

En consecuencia, para comprender la elección de un referente visual obsoleto sobre el que basar una imagen que debió retratar la actualidad, hay que tener en cuenta que el grabado publicado en febrero significó la primera vez que la imagen de la catedral fue incluida en la revista desde el inicio de la Intervención en 1862²⁵⁴, ya que la toma de Guadalajara por el general Armand Alexandre de Castagny se consiguió dos meses antes de la publicación del grabado, el 8 de diciembre de 1863 y, por lo tanto, no se habían requerido imágenes que mostraran a la ciudad²⁵⁵; el pie de grabado llamado “Entrada del cuerpo expedicionario en Guadalajara” así parece confirmarlo. Debido a esto, probablemente los ilustradores no recibieron con anterioridad un croquis que especificara las características de

²⁵² “Plusieurs monuments sont fort remarquables; le premier est la cathédrale, grand édifice d’une architecture bizarre, avec deux hauts clochers en pointe; sa voûte est supportée par des colonnes massives, qui lui donnent plutôt l’aspect d’un temple païen que d’une église, mais on ne peut s’empêcher d’admirer la profusion des ornements et des richesses qu’elle renferme. Ce beau monument forme l’un des quatre côtés de la place principale, ornée au milieu d’une fontaine; un autre côté est occupé par un grand édifice d’architecture massive: il servait de palais au gouverneur; aujourd’hui, après avoir essuyé diverses vicissitudes, il tombe en ruines. Les deux autres côtés de la place sont formés par de belles maisons, avec arcades, sous lesquelles sont de riches boutiques”. Traducción propia. *L’Illustration Journal Universel*, 2 abril 1864.

²⁵³ La misma representación de la catedral tapatúa también apareció con anterioridad en el *Álbum pintoresco de la República Mexicana*, creado por Pierre-Frédéric Lehnert en 1850. Así, cabe considerar en que los préstamos de imágenes también fue un fenómeno recurrente en México. Al respecto de la gestación del género costumbrista en la gráfica mexicana decimonónica, ver: María Esther Pérez Salas, *Costumbrismo y Litografía en México: un nuevo modo de ver* (México: UNAM-Instituto de Investigaciones Estéticas, 2005).

²⁵⁴ Y, muy probablemente, también la primera vez que se incluyó desde el inicio de la revista.

²⁵⁵ *Le Monde Illustré* únicamente publicó el 5 de marzo de 1864 la entrada del todavía general Bazaine a la misma ciudad, sucedida el 7 de enero del mismo año.

la catedral, por lo que tuvieron que recurrir a una fuente que les proporcionara una idea aproximada sobre su apariencia, en este caso, la litografía del libro de Nebel.

Así, una vez encontrado el escenario, los ilustradores procedieron a conferirle el ambiente necesario que se correspondiera con el tema de la intervención. Para ello, se sustituyeron los tipos populares de Nebel por elementos iconográficos bélicos. De manera tal, que –casi metafóricamente— donde *la china* discutía con *el rancharo*, aparecieron los jinetes; donde la pareja conversaba tranquila sentada en una banca bajo la sombra de los árboles, irrumpieron los fusiles; donde el niño jugaba con su perro a la pelota, invadieron los cañones.

Sin embargo, debieron surgir dudas en el equipo creativo y editorial o haber recibido comentarios sobre la vigencia de la fuente y la ausencia de las torres²⁵⁶, porque el error fue enmendado en el grabado del 2 de abril²⁵⁷. Seguramente, en el ínterin del mes que transcurrió entre el par de revistas, los artistas recibieron información más detallada por parte de los corresponsales o tuvieron acceso a alguna imagen actual de la catedral, incluso fotográfica, pues como muestra el testimonio del general Bochet, esos soportes llegaron a circular a través del correo y, además, fotógrafos viajeros como E. Leroy transitaron también por México en la época capturando sus singularidades (Fig. 55)²⁵⁸.

Particularmente, es importante distinguir que *Le Monde Illustré* se caracterizó por emplear la fotografía como la referencia de gran parte de sus grabados, como puede confirmarse, por ejemplo, en el retrato de Bazaine grabado por Étienne-Gabriel Bocourt²⁵⁹, aparecido en la primera plana del 24 de septiembre de 1864 y que fue creado a partir de una fotografía del estudio de Disdéri (Fig. 56); de la misma manera, la fachada principal del

²⁵⁶ Esta posibilidad viene dada en tanto algunos mexicanos residieron en Francia durante este periodo y, por lo tanto, cabría pensar en que –probablemente– conocieron la Catedral de Guadalajara o tuvieron alguna referencia de ella.

²⁵⁷ Un error significativo que no pudo corregirse debido probablemente a la falta del tiempo y a la ausencia de interés por continuar informando sobre los asuntos mexicanos, fue el grabado publicado por la misma revista el 28 de septiembre de 1867, en el que se mostraron a los “amigos de Maximiliano” tras el fusilamiento del emperador en el Cerro de las Campanas (Fig. 52). En él puede apreciarse con claridad que los apellidos no se corresponden con la imagen del retratado; sin embargo, las efigies de Miramón y Mejía ya habían aparecido con anterioridad y correctamente identificadas, en los ejemplares del 17 de octubre de 1863 (Fig. 53) y del 23 julio de 1864 (Fig. 54), respectivamente.

²⁵⁸ Leroy. *Quelques vues du Mexique 1864-1867*.

²⁵⁹ Dibujante y grabador nacido en París en 1821, fue aprendiz de Chazal. Ingresó a la Escuela de Bellas Artes de París en octubre de 1840. Fue hermano de Marie Firmin y del artista simplemente conocido como “Bocourt”. *Benezit Dictionary of Artists* (Oxford University Press), consultado en agosto de 2019 desde < <https://doi.org/10.1093/benz/9780199773787.article.B00021440>>.

Palacio de Mitla publicada en el ejemplar del 18 de febrero de 1865 del mismo semanario, creada por Bertrand y E. Roevens y que se realizó teniendo como referencia una fotografía tomado por Désiré Charnay que fue incluida en su obra *Ciudades y ruinas americanas* de 1863 (Fig. 57)²⁶⁰. En este tenor, ya desde el primer número del semanario, publicado el 18 de abril de 1857, vívidamente se destacaron las ventajas de este medio –y de la modernidad como herramientas para satisfacer las demandas de su audiencia objetiva:

El gusto del público... se volvió más ávido, más investigativo, más insaciable que nunca! -el público que necesita algo nuevo, sorprendente, imprevisto ... y que quiere deleitar los ojos de su carne al mismo tiempo que los ojos de su mente.

En cuanto a los medios para satisfacerla, se han multiplicado por la facilidad que el vapor y la electricidad han dado a la circulación de noticias, por los descubrimientos de la ciencia y el arte, obedeciendo las necesidades de la actividad social, -es decir, por la admirable concurrencia de la fotografía, ese medio preciso y rápido para pasar por debajo de los ojos todo lo que se ofrecen en el país o lo que se logra singularmente en otros puntos del mundo!²⁶¹

Este ejemplo sobre la representación de la catedral de Guadalajara y su plaza, permite plantear que, por una parte, la *industria ilustrada de la actualidad* invirtió tiempo y recursos para generar información vigente y de alta calidad que le permitiera consolidar su mercado y posicionarse eficientemente frente a sus competidores comerciales; y, por la otra, que comenzó a formarse una estructura o nueva forma de ver que posibilitó que las imágenes pudieran reinterpretarse de manera libre para ser adaptadas rápidamente a las necesidades e intereses de las editoriales. De tal suerte, comenzaron a formarse nuevos espectadores y a moldearse un incipiente gusto transfronterizo, debido a la creación de nuevos modos de representación que se constituyeron alrededor de un tejido de experiencias y subjetividades

²⁶⁰ Désiré Charnay. *Cités et ruines américaines Mitla, Palenqué, Izamal, Chichen-Itza, Uxmal*. (Paris: Gide Éditeur-A Morel et C^e, 1863).

²⁶¹ “Le goût public... devenu plus avide, plus chercheur, plus insatiable que jamais! -le public auquel il faut du nouveau, du surprenant, de l'imprévu..., et qui veut ardemment repaître les yeux de sa chair en même temps que les yeux de son esprit. Quant aux moyens de le satisfaire... ils se sont multipliés par la facilité que la vapeur et l'électricité ont donnée à la circulation des nouvelles, -par les découvertes de la science et e l'art, obéissant aux besoins de l'activité sociale, -c'est-à-dire par l'admirable concours de la photographie, ce moyen précis et rapide de faire passer sous les regards de chaque pays ce qui s'offre ou s'accomplit de curieux sur les autres points du globe!”. Traducción propia.

que involucraron no solo a los avances tecnológicos y a los artistas, sino también a los redactores, editores y enviados especiales.

Dicho esto, es importante recordar que los corresponsales fueron principalmente personal militar expedicionario con estatus activo, como lo muestran los pies de grabado en los que se consigna el nombre y el rango oficial²⁶² de la persona que proveyó el croquis a los periódicos²⁶³. De acuerdo con esto, se conoce que algunos personajes militares practicaron con regularidad el dibujo, la pintura en acuarela y óleo y la fotografía²⁶⁴, por lo que seguramente tanto los textos manuscritos, como las vistas, paisajes y retratos que se enviaron a las oficinas de las publicaciones, tuvieron una calidad descriptiva más que suficiente, para poder servir como modelo o referencia a los redactores, dibujantes y grabadores.

Al respecto de las obras de los soldados-artistas, Jean Meyer menciona que “por desgracia, la inmensa mayoría de las fotografías y los cuadros han sido dispersados al azar de las sucesiones [...], [por lo que] el historiador [solo] se queda con la frustración de las alusiones innumerables a esos iconos en la correspondencia”²⁶⁵.

No obstante, esa afición a la práctica cotidiana de las artes visuales por un segmento de la milicia, puede constatarse por ejemplo en los testimonios de Frédéric Japy, a pesar de que no haya participado como corresponsal de las publicaciones ilustradas. En la figura 58²⁶⁶ se observa una acuarela suya en la que, con gran habilidad, pintó la figura de un zuavo; asimismo, le escribió a su madre el 29 de julio de 1863 desde la Ciudad de México que:

Los oficiales [franceses] hospedados con los familias [mexicanas] son recibidos muy mediocrementemente, pero la mayor parte se alojan en el hotel o en casas abandonadas. Ellos no son recibidos por

²⁶² Oficiales, lugartenientes y capitanes, principalmente.

²⁶³ Al respecto, Avenel comenta que “la información ‘internacional’ seguía sometida al casi monopolio de la Agencia Havas, fundada en 1832. Los comentaristas, en general, seguían estando mal informados en lo tocante a los hechos reales. Aún así, se apasionaron por los dos sucesos más importantes de la época: la Guerra de Secesión y la expedición a México”. En Galeana (coord.), *El impacto de la Intervención*, 140. En este sentido, la incidencia de dicha agencia informativa es una variable significativa a tener en cuenta en investigaciones posteriores.

²⁶⁴ Se refiere principalmente al Teniente Auguste Chateau y al capitán Oscar Lahalle. Jean Meyer. “México en un espejo: testimonios de los franceses en la intervención (1862-1867). En Javier Pérez-Siller y Chantal Cramaussel (coords). *México Francia: Memoria de una sensibilidad común; siglos XIX-XX*. (México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla-El Colegio de Michoacán-CECMA, 2004), 43.

²⁶⁵ Pérez-Siller y Cramaussel, *México Francia...*, 43.

²⁶⁶ Japy, *Lettres d'un soldat...*, 249.

nadie. Por ello, pasamos nuestro tiempo como podemos. En mi caso, paseo, leo y dibujo²⁶⁷.

Por su parte, los comisionados de la prensa ilustrada —al ser también personal militar en activo— tuvieron que dedicar necesariamente unas horas de su rutina a la escritura y bocetaje de la información que enviarían a Europa. En cuanto a las imágenes, el realismo de las escenas y la alta especificidad descriptiva de la naturaleza y de las características fenotípicas y de vestuario de los personajes que se encuentran en los grabados, permite inferir que recurrieron a la toma de apuntes *au plein air*, que serían concluidos posteriormente en el campamento antes de ser entregados al personal encargado del correo. Y es que es precisamente la palabra *croquis* el término que se empleó para referirse a los dibujos tomados del natural²⁶⁸.

Esas actividades se realizaron bajo la relativa calma que trajo consigo el sentarse a la sombra de un árbol durante largas jornadas de inactividad, en la espera de indicaciones sobre el lugar en el que se realizaría el próximo enfrentamiento; también durante el reconocimiento previo de los terrenos aledaños al campo de batalla, tras la felicidad que trae consigo el ascenso de rango de un compañero de regimiento o durante los paseos por los pueblos y ciudades. Sin embargo, también se llevaron a cabo mientras el cuerpo expedicionario afanosamente transitó días enteros bajo la lluvia incesante del verano, durante noches de visión interrumpida por la luz titilante de la lámpara debido a las fuertes ráfagas del viento²⁶⁹ o tras haber estado en guardia durante tres días en una trinchera, rodeado de cadáveres putrefactos mal enterrados²⁷⁰.

Debido a lo anterior, tener presentes las diversas particularidades bajo las que se dibujaron y escribieron los reportes de los corresponsales, permite trazar no sólo las duras condiciones de la vida cotidiana experimentadas por las fuerzas expedicionarias durante la Intervención, sino que, además, contribuye al entendimiento de un aspecto determinante de la industria periódica ilustrada del siglo XIX: la gran inversión y énfasis por conseguir

²⁶⁷ “Les officiers logés dans les familles sont assez médiocrement reçus, mais la plupart logent à l’hôtel ou dans des maisons abandonnées. Ceux-là ne sont reçus par personne. On passe alors son temps comme on peut. Pour moi, je me promène, je lis et je dessine”. Traducción propia. Japy, *Lettres d’un soldat...*, 244-245.

²⁶⁸ Fatás y M. Borrás, *Diccionario de términos de arte...*, 92.

²⁶⁹ Loizillon, *Lettres sur l’expédition...*, 3.

²⁷⁰ Carta del 1º de mayo de 1863. Japy, *Lettres d’un soldat...*, 223.

información de actualidad, provista por testigos de los hechos y no a través de terceros comunicadores poco confiables.

En lo concerniente a los textos, la prensa decimonónica se convirtió en un actor inmerso en la transición entre la contemplación y el testimonio, en tanto la crónica se había posicionado desde principio de la centuria como el género más importante para el relato de la cotidianidad, de la vida cultural y científica escrita desde los salones; y, por el contrario, la aparición de medios que presentaron la actualidad a partir de la década del 40, promovió la aparición del reportaje, incentivando a que los periodistas y corresponsales se trasladaran al lugar de los hechos²⁷¹.

De igual manera, se buscó que la actualidad pudiera ser no sólo leída, sino observada a través de imágenes que mostraran los sucesos del momento de una manera más *realista*. Para lograrlo, como ya se comentó, se requirió la movilización de artistas y técnicas que produjeran grabados de buena calidad, así como de composiciones que representaran la actualidad lo más *fielmente* posible, conforme fuera sucediéndose. En términos de Leo Bersani, “la ‘seriedad’ del realismo en el arte está basado en la ausencia [deliberada] de cualquier elemento que recuerde el hecho de que [efectivamente] se trata de una cuestión de arte [y no de realidad]”²⁷².

Esa búsqueda del *realismo* promovió que las imágenes se construyeran a partir de *escenas*, en las que convivieron variables narrativas y descriptivas: las primeras estuvieron formadas por los actores que protagonizaron el suceso descrito; las segundas versaron acerca de la caracterización de los personajes y del ambiente en el que se desarrollaron. Ambas se cimentaron sobre una base de convenciones gráficas que solucionaron el problema sobre cómo representar la actualidad. La propuesta fue, según puede observarse, que la novedad de la escena y del mensaje de la actualidad se percibe de manera menos ambigua por la audiencia, a través de la utilización de rasgos iconográficos convencionales permeados con elementos anecdóticos que, junto con los pies de imagen, contextualizaron y situaron a los personajes dentro de una espacio-temporalidad determinada²⁷³.

²⁷¹ Thérénty, *La invención de la cultura mediática*, s/p.

²⁷² Leo Bersani. “Le Réalisme et la peur du désir”. En *Littérature et réalité*. (París: G. Genette y T. Todorov, 1982), 59.

²⁷³ Tétu. *L'Illustration...*, 7-9.

Es por ello que, por ejemplo, en un grabado publicado por *Le Monde Illustré* el 30 de mayo de 1863 (Fig. 59): primero, en el nivel convencional puede observarse humo de cañones, fusiles y caballos rampantes para señalar que la escena muestra una batalla en acción, así como palmeras para evocar que la escena se desarrolló en algún lugar cálido no europeo²⁷⁴; segundo, en el nivel anecdótico, se presentan unos personajes uniformados como zuavos y otros como *arrieros* o *rancheros*, para indicar que la lucha se contendió entre dos bandos nacionales diferentes; y, tercero, tras leer el pie de imagen que anota “EXPEDICIÓN DE MÉXICO. – Ataque de un convoy francés por las guerrillas mexicanas”, finalmente las relaciones iconotextuales forman una unidad completa de sentido que le permitió al espectador –incluso sin conocer el reportaje que acompañó al grabado– identificar con mayor precisión la representación de la acción que observa²⁷⁵, al tiempo que llevó a la práctica y reforzó símbolos y arquetipos asociados al paisaje y las personas²⁷⁶.

Por lo tanto, los reportajes y los grabados se convirtieron en los elementos cuyas relaciones iconotextuales proporcionaron el contenido de la estructura informativa completa de las revistas ilustradas. No obstante, aunque se haya tenido en cuenta la información proporcionada en los croquis de los corresponsales, los dibujantes y grabadores fueron quienes finalmente dotaron a sus imágenes con alusiones y referencias de otras fuentes que no se reflejaron explícitamente en los textos de los reportajes²⁷⁷.

Así pues, el contenido textual y plástico de los ejemplares franceses se diseñó para que, aprovechando el interés en conocer con regularidad los eventos bélicos, políticos y culturales que trajeron consigo las intervenciones militares de Francia en México y el mundo, se crearan reportajes ilustrados que, semana tras semana, sostuvieran y renovaran el interés de la audiencia. En una lógica similar y debido a la situación política doméstica del país, *The Frank Leslie's Illustrated Newspaper* y *The Harper's Weekly* en Estados Unidos, encontraron en la Guerra

²⁷⁴ Desde una perspectiva semiótica, Peter Wagner llama a estos elementos *significantes pictóricos* (*pictorial signifiers*) y resalta su carácter ambiguo. Peter Wagner, *Reading Iconotexts From Swift to the French Revolution* (Londres: Reaktion Books, 1995), 9.

²⁷⁵ Puesto que sin esos *subtítulos* (*captions*, en términos de Richard Wagner), la imagen no tendría sentido o podría estar sujeta a múltiples interpretaciones o lecturas. Wagner, *Reading Iconotexts*, 9-10.

²⁷⁶ Dicho ejercicio también comparte claramente los preceptos del análisis preiconográfico, iconográfico e iconológico de Panofsky. Ver: Erwin Panofsky. *El significado de las artes visuales*. (Madrid: Alianza Forma, 1987). Por su parte, Wagner llama a este proceso *intertextualidad* y escribe que, como teoría de interpretación, insiste en que “un texto no puede funcionar como una unidad hermética o autosuficiente y, por lo tanto, tampoco como un sistema cerrado”. Wagner, *Reading Iconotexts*, 11.

²⁷⁷ Con excepción de la fotografía y sus autores, que generalmente sí aparecieron citados en los pies de grabado.

de Secesión toda una pléyade de información nacional dosificable para sus reportajes y grabados, “comparable a lo que fue para los franceses e ingleses la Guerra de Crimea”²⁷⁸. Vista de esta manera, la guerra fue una industria que generó cuantiosas utilidades no sólo a los productores de insumos bélicos o a las arcas nacionales de los vencedores, sino también a los propietarios de los medios de comunicación.

En este sentido, la aparición de la Intervención en México se elaboró mediante un discurso nacionalista que reveló, al mismo tiempo, una agenda paralela: la del imperialismo decimonónico. Esto fue así ya que no sólo se mostraron reportajes y escenas bélicas, sino también textos e imágenes sobre paisajes, mapas, habitantes estereotipados y costumbres que mostraron las pretensiones de conquistar a México, al incluir constantemente en ellos referencias sobre las dificultades que representó, para el ejército más poderoso de su época, instaurar el *orden* y la *civilización* en un país geográfica y demográficamente inestable.

Teniendo esto en cuenta, resulta claro que la información que reportaron las 3 revistas aquí estudiadas no fue imparcial y objetiva; al contrario, su actualidad fue una *actualidad* lenificada que respondió a líneas editoriales con intereses nacionales y nacionalistas muy particulares y cuya retórica visual y textual estuvo permanentemente influida por un discurso específico: por la parte francesa fue civilizatorio, ya que buscó legitimar los intereses económicos y políticos de la expedición ante los suscriptores europeos y, principalmente, franceses; del lado de Estados Unidos fue regionalista, pues al enfatizar el carácter republicano de Benito Juárez, de sus seguidores y de las ciudades mexicanas, propugnó por la instauración de un régimen liberal que pudiera alinearse con el suyo.

Bajo estas circunstancias, puede afirmarse que en este segmento de la prensa ilustrada existió un relativo alejamiento de la estructura histórica de representación de temas bélicos, dado que no se privilegió la lógica tradicional maniquea que separaba héroes de villanos, que glorificaba los grandes apellidos de las figuras militares y que interpretaba la guerra como una dinámica personalista de los intereses de la alta política.

Por ello, el análisis de estos documentos representa una valiosa oportunidad para intentar explicar la convulsa historia decimonónica desde narrativas alternativas, no oficialistas, ni centralistas, que rescaten la visualidad de la soldadesca, la cotidianidad de las comunidades acechadas por la guerra, la incertidumbre que produce la guerra de guerrillas

²⁷⁸ Bacot, *La presse illustrée...*, 48.

o el deplorable estado de las poblaciones tras el fuego cruzado; es decir, la revalorización de lo “igualmente visible”²⁷⁹. Es así que la Intervención Francesa en México no se libró únicamente en el plano geopolítico, pues las revistas ilustradas fueron también un campo de batalla en el que se construyeron y reafirmaron intereses e identidades nacionales.

²⁷⁹ En *The Future of the Image*, Jacques Rancière establece que la novela realista del siglo XIX configuró un nuevo régimen de representación en el que la narración prioriza la descripción y en la que los sucesos pierden su estructura vertical, por lo que se produce la posibilidad de narrar cualquier evento en una igualdad de visibilidad. Jacques Rancière. *The Future of the Image*. (Londres: Verso, 2007), 121.

CONCLUSIONES

Como se tuvo la oportunidad de analizar en el cuerpo de la investigación, la prensa ilustrada de la década de 1860 se caracterizó como aquel soporte periódico que contuvo un volumen considerable de grabados cuya incorporación, desde el principio, fue empleada como estrategia comercial por parte de los editores, con la misión de ofrecer un canal de información eficiente capaz de transmitir con inmediatez la cotidianidad nacional e internacional. Hablamos pues, de un diseño editorial concebido para garantizar las ventas de los ejemplares y de una industria cuya circulación de imágenes mediante préstamos, estereotipos o copias, favoreció la conformación paulatina de un lenguaje visual común en regiones cada vez más amplias, que trascendió fronteras soberanas pero que, al mismo tiempo, se adaptó a cada contexto nacional o local.

Así, su táctica de narrar los eventos de la actualidad –proporcionados por corresponsales enviados al lugar de los hechos– mediante la unión de textos e imágenes, favoreció la consolidación y profesionalización de este segmento como un medio de comunicación de prestigio y calidad que se ocupó constantemente por la puntualidad de las noticias que incluyó en sus ejemplares semanales. Sin embargo, la distancia geográfica y el desconocimiento de las lenguas y cotidianidad de los escenarios y actores que describieron los ilustradores y redactores, muchas veces se convirtieron en brechas que incidieron en la vigencia de la información proporcionada, principalmente en el terreno de las imágenes.

No obstante, dichos obstáculos se resolvieron en la práctica de los talleres a través de la utilización de convenciones gráficas muy particulares que promovieron la construcción de imágenes mediante alusiones anecdóticas o costumbristas a las que se añadieron diferentes elementos iconográficos para contextualizar y situar la temática y el desarrollo de las escenas; asimismo, los ilustradores acudieron constantemente a repertorios visuales elaborados en los lugares de origen de los eventos que debieron representar. De esta manera, encontramos que en la prensa ilustrada de la época, el grabado sobre madera de pie fue el eslabón final de una extensa cadena de técnicas, referentes y préstamos textuales, pictóricos y fotográficos procedentes de muy diversas fuentes, cuyo origen muy pocas veces fue consignado.

Por otra parte, hemos podido apreciar que las revistas aquí estudiadas formaron parte de la prensa ilustrada de carácter misceláneo de la época, debido a la multiplicidad de los

asuntos que se trataron en sus páginas. En este caso, fue precisamente dicha estructuración la que permitió que los informes de guerra pudieran llegar semana tras semana a las manos y ojos de los civiles. Sin embargo, respecto a su transmisión y circulación, los ejemplares se vendieron a costos elevados, por lo que su audiencia se encontró principalmente dentro de las clases burguesas acomodadas, aunque su consulta también haya podido realizarse por estratos más amplios de la población en cafés, fábricas o bibliotecas.

No obstante, una de las contribuciones de la prensa ilustrada a la cultura impresa fue precisamente que introdujo la posibilidad de consumir, dentro de la vida privada cotidiana, el contenido de las agendas geopolíticas y culturales internacionales narradas mediante reportajes y grabados, proporcionados por entidades distintas al Estado. Debido a ello, la percepción del mundo y del lugar que el ser humano ocupó en él, no volvió a ser la misma puesto que, por un lado, las distancias parecieron acortarse y, por el otro, se ampliaron los referentes sobre los cuales concebirse a sí mismo, como parte de una colectividad y frente a los otros. Por lo tanto, la investigación ha permitido confirmar que, también en este caso, las formas de mirar se encuentran históricamente determinadas.

En este sentido, se ha pretendido abrir el debate sobre cuáles son los grupos sociales que tienen acceso a la información y, sobre todo, cuáles son los actores que la controlan, ya que, como hemos analizado, el discurso utilizado en las revistas estuvo permeado por recursos visuales retóricos destinados a revelar e identificar lugares, personas y costumbres desde perspectivas e intereses políticos muy particulares. Así, por un lado, el lector francés pudo reconocer en *L'Illustration* y *Le Monde Illustré* los intentos de conquista de México por las tropas de su país —el ejército más poderoso de su época—, mientras que el estadounidense pudo distinguir el apoyo que su país concedió al proyecto de nación republicano de Juárez en *The Harper's Weekly*. Consecuentemente, la prensa ilustrada concibió a los textos e imágenes insertos en sus ejemplares, como herramientas cognoscitivas que tuvieran la posibilidad de llegar a convertirse en mecanismos de persuasión social que produjeran empatía, legitimidad y solvencia sobre la forma y el contenido de la información que publicaron.

Asimismo, se ha puesto énfasis en los procesos que conciernen a la operatividad de las representaciones sobre la Intervención, pues las páginas de los ejemplares fueron los soportes que permitieron que la realidad de la actualidad internacional se volviera representable en textos e imágenes y, con ellos, que la violencia de la guerra y el conflicto fuera visualizable.

Desde esta perspectiva, surgen varias preguntas: ¿qué sucedió respecto a la distancia entre el lector-observador y los acontecimientos a los que *asistió* a través de la prensa ilustrada? ¿fue una distancia salvable o insalvable, la que le permitió observar los temas de la Intervención? ¿se *asistieron* a ellos desde una comodidad condescendiente o también se le permitió el involucramiento a pesar de la distancia física?

Al respecto, parte de lo que esta investigación sugiere consiste en que las transformaciones de la vida cotidiana tras el arribo de la revolución industrial, del capitalismo decimonónico y de la modernización, generaron nuevas maneras de mirar el entorno. Por ejemplo, habría que pensar en las inéditas formas de ocio y sociabilidad que hicieron posible las innovaciones tecnológicas en ámbitos como el alumbrado doméstico y público a gas, el alcantarillado, el ferrocarril o el suministro de agua. De igual forma, la aparición de la fotografía, los estudios ópticos que incentivaron la creación de nuevas técnicas pictóricas como la del Puntillismo y el Impresionismo, los globos aerostáticos, las linternas mágicas o los dioramas y cosmoramas; o los adelantos en la imprenta que abarataron los procesos y posibilitaron la difusión de rótulos, carteles, tarjetas postales y demás productos de la *ephemera*, que también incidieron en la forma de percibir el paisaje y de crear expectativas y relacionarse con y sobre él.

Por lo tanto, los grabados y reportajes de la prensa ilustrada formaron parte de una red de comunicación más amplia que trastocó el *statu quo* y comenzó también a poner en discusión términos como el *progreso*, la *ciencia* o la *cultura*. Así, esa *modernidad* –entendida como aquella idea, experiencia o respuesta subjetiva frente a las transformaciones de la modernización– fue susceptible de ser representada e interpretada con la finalidad de otorgarle sentido a esos cambios, al tiempo que se desarrollaron nuevas conciencias colectivas e individuales como respuesta a dichas transformaciones²⁸⁰.

Precisamente, parte de esos individuos y colectividades fueron quienes desde esa particular forma de mirar y entender el mundo, observaron semana tras semana los eventos de la Intervención Francesa en la prensa ilustrada, que a su vez eligió representar las noticias de la expedición mediante una serie de categorizaciones temáticas que se correspondieron – no por casualidad– con esas nociones y aspiraciones del mundo moderno occidental. Desde

²⁸⁰ Richard Dennis, *Cities in Modernity: Representations and Productions of Metropolitan Spaces, 1840-1930*. (Cambridge: Cambridge University Press, 2008).

esta perspectiva, las revistas francesas tuvieron –además de la informativa o de entretenimiento– una función política, pues al mostrar a México y los mexicanos fuera del marco de dichos estándares de modernidad y civilidad, pudieron haber influido en la opinión pública al orientarla a favor de la misión panlatina y civilizadora del Imperio de Napoleón III.

Algunas de esas representaciones, como ya pudo observarse en el transcurso de la investigación, se crearon a partir de imágenes que, frente a la individualización de los personajes y el realismo de las escenas, prefirieron composiciones lenificadas y romantizadas de la violencia y padecimientos humanos, animales y económicos inherentes a la Intervención. Teniendo esto en cuenta y considerando que, por una parte, la prensa ilustrada basó su modelo de negocio en la pretendida *veracidad* de los acontecimientos y que, por la otra, parte de los miembros de las clases adineradas que pudieron adquirir los ejemplares fueron militares, cabría cuestionarse sobre ¿cómo habrán reaccionado ellos ante dichas representaciones de la Intervención?, ¿se habrán sentido identificados? o ¿habrán notado que lo que se mostró en los ejemplares difirió de las penurias del campamento y los campos de batalla y de los intereses que subyacieron al discurso civilizatorio del Imperio?

Por supuesto, el análisis sobre la *moral* y el *gusto* de esta clase social en la época y la vinculación con su forma de acercarse a este tipo de imágenes²⁸¹ es una tarea pendiente para investigaciones posteriores. No obstante, una de las posibles respuestas al respecto puede encontrarse también en la consideración de que la prensa en general se encontró regulada y constantemente supervisada por el Estado, por lo que cualquier pretensión de erigirse como un medio crítico, la convertiría en blanco de apercibimientos o de caer en riesgo de suspensión. En este tenor, al consolidarse la prensa ilustrada como un negocio en auge que debió retornar utilidades rápidamente, los editores optaron por mostrar la agenda y las acciones del gobierno desde posicionamientos políticos tácitos, que comenzaron a constituir formas de ver, situarse en el mundo y consumir propiamente burguesas, al no encontrarse alineadas con el sector propiamente gobernante pero tampoco con el de las clases trabajadoras. Por ello, cabe pensar en que los nuevos modos de representación, formaron y moldearon nuevos espectadores.

²⁸¹ En palabras de Richard Wagner: el estudio de la estrategia retórica de las ilustraciones y reportajes que pudieron haber apelado a la *mentalité* del espectador y a su conocimiento del discurso y las imágenes. Wagner, *Reading Iconotexts*, 25.

Bajo esta lógica puede comprenderse igualmente el significado latente de la imagen en sí misma y el de la potencial controversia que conllevó el titular las escenas representadas a través de patrones que, en determinados momentos, permitieron ajustar y reajustar las narrativas históricas y políticas que se les asignaron en diferentes contextos y latitudes. También debido a estas circunstancias, puede explicarse el hecho de que en el *corpus* de esta investigación no puedan identificarse discursos iconotextuales que, explícitamente, caractericen a uno u otro bando como *vencedor*, *invasor*, *perdedor*, *héroe*, *mártir* o *enemigo*. Más aún, la Intervención no fue denominada unánimemente tampoco como *guerra*, pues al referirse a ella y a sus batallas se prefirió generalmente emplear sustantivos como *expedición* o *contraguerrilla* y, al aludir a las privaciones y pérdidas humanas y materiales cotidianas de ambas partes, se eligió designarlas como *eventos de la expedición*; tampoco se habló de ejércitos, sino de *fuerzas* o *cuerpos expedicionarios* y de *guerrilleros*, *bandas* o *juaristas*.

En estas circunstancias, la consignación del suceso en dichos términos y el que se recurriera también a su representación mediante paisajes, tipos populares, escenas costumbristas, retratos y alegorías –y no solo a través de escenas de batalla–, fueron estrategias comunicativas que, si bien se correspondieron en muchas ocasiones con la cotidianidad de las jornadas –como lo muestran los testimonios aquí presentados– y que demuestran que la guerra no es solo el enfrentamiento en el campo de batalla, sino un complejo estado de emergencia y de interacciones que involucran a las sociedades implicadas en su conjunto; también es posible que respondieran a intereses políticos y económicos de los propietarios y editores de los magazines. Por ende, es claro que la imagen se consolidó como el detonador de narrativas políticas subyacentes en otros espacios y contextos.

Dicho lo anterior, la investigación realizada ha pretendido insertarse dentro del marco de análisis de la Historia del Arte en general y de la cultura impresa en particular, pues se ha considerado que es importante tener en cuenta también las experiencias, actividades y prácticas que ocurrieron con y alrededor de las imágenes, en procesos tan diversos y complejos como su producción, circulación y consumo. De esta forma, el contenido de la gráfica decimonónica continúa siendo un campo abundante y fértil para explorar las imágenes que formaron parte de procesos culturales de corte más popular y que han quedado relegadas frente a las *obras de arte* concebidas tradicionalmente.

Para finalizar, cabe pensar en que cuando estudiamos la Historia es difícil desligarnos de nuestro contexto, pues la forma en la que miramos nuestro pasado se encuentra condicionada por nuestro presente. Por ello, el hecho de que este trabajo se interese por la reproducción y circulación de las imágenes decimonónicas, por una incipiente *cultura de masas*, por las representaciones de la guerra y por las interconexiones entre capitales del mundo, viene dado también por el momento actual en el que se continúan experimentando los fenómenos gestados en el siglo XIX, como la modernización, la globalización, el empuje de los avances tecnológicos, la influencia de los medios de comunicación en la vida pública y en una cotidianidad en la que las imágenes son elementos que están presentes de forma continua en nuestras vidas. Así, las interpretaciones y lecturas del pasado, son también reflexiones sobre nuestro presente.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

FUENTES PRIMARIAS

- Advenimiento de SS. MM. Maximiliano y Carlota al trono de México.* México: Imprenta de J.M. Andrade y F. Escalante, 1864.
- Alocuciones, cartas oficiales e instrucciones del Emperador Maximiliano durante los años 1864, 1865 y 1866.* México: Imprenta Imperial, 1867.
- Allenet, Albert. *L'accusé Bazaine.* París: Librairie André Sagnier, 1872.
- Barail General (du). *Mes Souvenirs.* Tomo II. París: Librairie Plon, 1898.
- Barreyrie F. (de la). *Révélations sur l'intervention française au Mexique.* 1868.
- Basch, Samuel. *Recuerdos de México. Memorias del médico ordinario del emperador Maximiliano.* México: Imp. del Comercio de N. Chávez a cargo de J. Moreno, 1870.
- Bazaine, François-Achille. *Ma justification par Bazaine: réponse aux brochures intitulées: L'homme de Metz, avec pièces à l'appui.* Bruselas: Imprimerie de É., Wittmann, 1870.
- Bédollière, Émile (de la). *Histoire de la Guerre du Mexique.* 3 vol. París: G. Barba, 1863-1868.
- Blasio, José Luis. *Maximiliano Íntimo. El emperador Maximiliano y su corte. Memorias de un secretario.* México: Librería de la Viuda de C. Bouret, 1903.
- Bochet Jules Alfred Joachim. *Journal d'un officier de chasseurs à pied: campagne du Mexique (1862-1867).* París: Imprimerie Pairault & Cía, 1894.
- Boletín de las Leyes del Imperio Mexicano: Comprende las Leyes, Decretos y Reglamentos generales, números del 1 al 176, expedidos por el Emperador Maximiliano desde 1o. de julio hasta 31 de diciembre de 1865.* México: Andrade y Escalante, 1866.
- Brincourt, Charles. "Lettres du Général Brincourt (1823-1909)". En *Carnet de la Sabretache*, troisième série. París: La Sabretache, 1923.
- Calderón de la Barca, (madame). *La vida en México durante una residencia de dos años en ese país.* México: Porrúa, 2003.
- Calendario de Blanquel para 1866.*
- Calendario histórico de Maximiliano para el año de 1868.* México: Imprenta de "La Galería Literaria", 1867.
- Calendario histórico de Maximiliano para el año 1869.* México: Imprenta de Juan Nepomuceno del Valle-González y Compañía editores, 1868.
- Calendario histórico del Emperador Maximiliano para 1871.* México: González y Compañía editores, 1870.
- Cancionero de la Intervención Francesa.* México: Instituto Nacional de Antropología e Historia-CONACULTA, Ediciones Pentagrama (Fonoteca del INAH), 2002.
- Castelli, P. Paul. *L'Armée française au Mexique et l'empereur Maximilien.* Puebla: Imprimerie de T.F. Neve, 1864.
- Causa de Fernando Maximiliano de Habsburgo: que se ha titulado Emperador de México y sus llamados Generales Miguel Miramón y Tomás Mejía sus cómplices por delitos contra la independencia y la seguridad de la nación, el orden y la paz pública.* México: A. Pola, 1907.
- Ch. Blanchot Colonel. *L'intervention Française au Mexique.* Tomo III. París: Librairie Émile Nourry, 1911.
- Champvallier, M.L. *A sa majesté l'empereur Napoléon III: Mexico, chant composé le 12 juin 1863, à l'occasion du départ pour le Mexique de la 7e batterie du 4e régiment d'artillerie.* París, 1863.
- Charnay, Désiré. *Cités et ruines américaines Mitla, Palenqué, Izamal, Chichen-Itza, Uxmal.* París: Gide Éditeur-A Morel et C^e, 1863.
- Correspondencia de la Legación Mexicana en Washington, con el Ministerio de Relaciones Exteriores de la República y el Departamento de Estado de los Estados Unidos, sobre la captura, juicio y ejecución de Don Fernando Maximiliano de Habsburgo.* México: Imprenta del Gobierno en Palacio a cargo de José María Sandoval, 1868.
- De Miramar a México: viaje del Emperador Maximiliano y de la Emperatriz Carlota, desde su Palacio de Miramar cerca de Trieste, hasta la Capital del Imperio Mexicano, con una relación de los festejos públicos con que fueron obsequiados en Veracruz, Córdoba, Orizaba, Puebla, México y en demás poblaciones del tránsito.* Orizaba: Impr. de J. Bernardo Aburto, 1864.

- Dénoix des Vergnes, Fanny. *À sa Majesté l'impératrice du Mexique*. Paris, 1866.
- Dios Arias, Juan (de). *Reseña histórica de la formación y operaciones del cuerpo de ejército del norte durante la intervención francesa: sitio de Querétaro*. México: Imprenta de Nabor Chávez, 1867.
- Domenech, Emmanuel. *Le Mexique tel qu'il est*. Paris: Librairie E. Dentu Editeur, 1867.
- Elizaga, Lorenzo. *Ensayos políticos: colección de artículos escritos y publicados en diversos periódicos, durante la usurpación de Maximiliano*. México: Tipografía de J. Abadiano, 1867.
- Estatuto Provisional del Imperio Mexicano*. México: Imprenta de Andrade y Escalante, 1865.
- Galindo y Galindo, Miguel. *La Gran Década Nacional; O relación histórica de la guerra de Reforma, intervención extranjera y gobierno de Archiduque Maximiliano, 1857-1867*. México: Secretaría de Fomento, 1904-1906. 3 volúmenes.
- García, Genaro. *Documentos inéditos o muy raros para la historia de México*. México: Ignacio B. del Castillo, 1907.
- García Cubas, Antonio. *El libro de mis recuerdos: narraciones históricas, anecdóticas y costumbres mexicanas anteriores al actual estado social*. México: Imprenta de Arturo García Cubas/Hermanos sucesores, 1904.
- Gutiérrez de Estrada, José Manuel. *México y el Archiduque Fernando Maximiliano de Austria*. México: Imprenta de Andrade y Escalante, 1865.
- Habsburgo-Lorena (de), Fernando Maximiliano José María. *Recuerdos de mi vida. Memorias de Maximiliano*. México: F. Escalante, 1869. Trad. Don José Linares y Don Luis Méndez. 2 Tomos.
- Hamann, Brigitte. *Con Maximiliano en México. Del diario del Príncipe Carl Khevenhüller*. México: Fondo de Cultura Económica, 1962.
- Hans, Albert. *Querétaro. Memorias de un oficial del Emperador Maximiliano*. México: Imp. de F. Díaz de León y S. White, 1869.
- Hernández, Carlos. *Durango gráfico*. Durango: Talleres de J.S. Rocha, 1903.
- Hidalgo y Esnaurrizar, José Manuel. *Apuntes para escribir la historia de los proyectos de monarquía en México, desde el reinado de Carlos III hasta la instalación del Emperador Maximiliano*. México: La Iberia, 1868.
- Iglesias, José María. *REVISTAS HISTORICAS SOBRE LA INTERVENCION FRANCESA EN MÉXICO I (1862-1863)*. México: Imprenta del Gobierno de Palacio a cargo de José María Sandoval, 1867.
- Iglesias Calderón, Fernando. *La traición de Maximiliano y la Capilla Propiciatoria*. México: Tip. Literaria de Filomeno Mata, 1902.
- Jauret, Georges. *Le Mexique devant les chambres*. Paris: Librairie de E. Dentu Editeur, 1866.
- Japy, Jules. *Lettres d'un soldat a sa mère de 1849 à 1870*. Paris: Librairie H. Champion, 1910.
- Juárez, Benito. *Manifiesto justificativo de los castigos nacionales en Querétaro*. Guadalajara: Tipografía de S. Banda, Ex Convento de Santa María de Gracia, 1879.
- Kératry, Émile (Conde de). *Elevación y caída del Emperador Maximiliano: Intervención Francesa en México, 1861-1867*. México: Impr. del Comercio, de N. Chávez a cargo de J. Moreno, 1870.
- Kolonitz, Paula. *Un viaje a México en 1864*. México: Fondo de Cultura Económica-Secretaría de Educación Pública, 1984.
- La Contre-Guerrilla française au Mexique*. Paris: Imprimerie Centrale des Chemins de Fer-A. Chaix et Cía, 1866.
- Lafond, G. *Autour du Monde et Naufrages Célèbres Voyages dans les Ameriques*. Paris: Administration de Librairie, 1843.
- La prise de Puebla*. Paris: E Dentu Libraire-Éditeur, 1863.
- Laurent, Paul. *La guerre du Mexique de 1862 a 1866 Journal de Marche du 3ème Chasseurs d'Afrique Notes intimes écrites au jour le jour*. Paris: Amyot, 1867.
- Lefèvre-Pontalis, Eugene Amédée. *Documentos oficiales recogidos en la Secretaría Privada de Maximiliano: historia de la intervención francesa en Méjico*. Bruselas y Londres: 1869.
- Linati, Claudio. *Trajes Civiles, militares y religiosos de México*. México: UNAM-Instituto de Investigaciones Estéticas, 1956.
- Loizillon Lieutenant-Colonel. *Lettres sur l'expédition du Mexique, publiées para sa souer 1862-1867*. Paris: Librairie Militaire de L. Baudoin et C^{ie}, 1890.
- Lombardo de Miramón, Concepción. *Memorias*. México: Porrúa, 2011.

- Los traidores pintados por sí mismos. El libro secreto de Maximiliano, en que aparece la idea que tenía de sus servidores.* México: Imprenta del Gobierno de Palacio a cargo de José María Sandoval, 1867.
- Loyola, Bernabé. *El sitio de Querétaro en 1867: Memorias Íntimas por el señor Bernabé Loyola.* Querétaro: Ediciones Culturales del Gobierno del Estado, 1967.
- Martin, V.H. *Le chemin de la Vera-Cruz: épisode de la guerre du Mexique.* Tours: Alfred Mame et Fils Editeurs, 1867.
- Max et Charlotte ou La nuit du dix-neuf juin 1867.* Sceaux: Typographie de E. Dépée, 1867.
- Mayne-Reid. *Les Tirailleurs au Mexique.* París: Jules Rouff.
- Mejía, Francisco. *Memorias de Francisco Mejía.* México: Senado de la República, 2004.
- Nebel, Carl. *Voyage pittoresque et archéologique dans la partie la plus intéressante du Mexique.* París: Paoul Renouard, 1836.
- Niox, Gustave Léon. *Expédition du Mexique, 1861-1867, Récit politique et Militaire.* París: Librairie Militaire de J. Dumaine, 1874.
- Noir, Louis. *Capagne du Mexique. Puebla: souvenirs d'un zouave.* París: Bureau du Siècle, 1872.
- Paula de Arrangoiz, Francisco (de). *Apuntes para la historia del Segundo Imperio Mejicano.* Madrid: Imprenta y Estereotipia de M. Rivadeneyra, 1869.
- Payno, Manuel. *Cuentas, gastos, acreedores y otros asuntos del tiempo de la intervención francesa y del imperio.* México: Imprenta de Ignacio Cumplido, 1868.
- Paz, Ireneo. *Maximiliano 10ª Leyenda Histórica.* México: Imprenta, litografía y encuadernación de Ireneo Paz, 1899.
- Pérez Verdía, Luis. *Historia particular del Estado de Jalisco.* Tomo III. Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 1989.
- Peza, Ignacio (de la) y Pradillo, Agustín. *Maximiliano y los últimos sucesos del Imperio en Querétaro y México: Opúsculo en que se refutan las memorias redactadas por Félix de Salm Salm.* México: Impr. de Ignacio Cumplido, 1870.
- Pimentel, Francisco. *Memoria sobre las causas que han originado la situación actual de la raza indígena y medios de remediarla.* México: Tipografía económica, 1903.
- Pruneda, Pedro. *Historia de la Guerra de Méjico, desde 1861 a 1867.* México: Fondo de Cultura Económica, 1996.
- Pyat, Félix. *Lettre a Juarez et a se samis.* Londres, 1865.
- Quinet, Edgar. *L'Expédition du Mexique.* Londres: 1862.
- Ramírez, José Fernando. *Obras del Lic. José Fernando Ramírez. Memorias para servir al Segundo Imperio.* México: Imprenta Agueros, 1904. Tomo V.
- Ratz, Konrad. *Correspondencia inédita entre Maximiliano y Carlota.* México: Fondo de Cultura Económica, 2003.
- _____. *El ocaso del imperio de Maximiliano visto por un diplomático prusiano. Los informes de Anton von Magna a Otto von Bismarck 1866-1867.* México D.F.: Siglo XXI Editores, 2011.
- Registro de Información Estadística del Cantón de Sancoins, Berry-Bourbonnais para 1857-1866.* Disponible desde <<http://nlghistoire.fr/documents/NLGH%20-%20prix%20&%20salaires%2019-20ème%20siècles%20a.pdf>>.
- Riva Palacio, Mariano y Martínez de la Torre, Rafael. *Memorándum sobre el proceso del Archiduque Fernando Maximiliano de Austria.* México: Imp. de F. Díaz de León y S. White, 1867.
- Rivera Cambas, Manuel. *Historia de la Intervención Europea y Norte-Americana en México y del Imperio de Maximiliano de Hapsburgo.* México: Tipografía de Aguilar É Hijos, 1888.
- Rivera, Agustín. *Anales Mexicanos: La Reforma y el Segundo Imperio.* Guadalajara: Escuela de Artes y Oficios-Taller de Tipografía dirigido por José Gómez Ugarte, 1897.
- Saint, L. (le). *Guerre du Mexique 1861-1867.* París: Librairie de J. Lefort, 1867.
- Salado Álvarez, Victoriano. *Episodios nacionales: Santa Anna, la reforma, la intervención, el imperio, la corte de Maximiliano, Orizaba.* México: Porrúa, 1985.
- _____. *Episodios nacionales: Santa Anna, la reforma, la intervención, el imperio, la emigración, Querétaro.* México: Porrúa, 1985.
- _____. *Episodios nacionales: Santa Anna, La reforma, la intervención, el imperio, Porfirio Díaz, Ramón Corona.* México: Porrúa, 1985.

- Salm-Salm, Felix. *Mis memorias sobre Querétaro y Maximiliano*. México: Tipografía de Tomás F. Neve, 1869. <http://cdigital.dgb.uanl.mx/la/1080013374/1080013374.PDF> (consultado el 10 de junio de 2018).
- Satre, Louis M. *Judas-Lopez ou La mort de Maximilien Ode Présentée a l'Académie des Jeux Floraux*. Saint Étienne: Imprimerie de V. Théolier & Cía, 1868.
- Smisen, Alfred (van der). *Recuerdos de México (1864-1867)*. México: Martha Zamora, 2016.
- Statistics of the United States, (including mortality, property, &c.) in 1860; compiled from the original returns and being the final exhibit of the eight census, under the direction of the Secretary of the Interior*. Washington: Government Printing Office, 1866. Disponible desde <<https://babel.hathitrust.org/cgi/pt?id=chi.12697213&view=1up&seq=7>>.
- Tamayo, Jorge. *Epistolario de Benito Juárez*. México: Fondo de Cultura Económica, 1972.
- _____. *Benito Juárez. Documentos, discursos y correspondencia*. Vol. 5. México: Secretaría del Patrimonio Nacional, 2006.
- Vallier, Désiré Lucien. *Historique des Troupes Coloniales Campagne du Mexique (Extrait de la Revue des Troupes Coloniales)*. Paris: Henri Charles-Lavauzelle, 1908.
- Verea de Bernal, Sofia. *Un hombre de mundo escribe sus impresiones: Cartas de José Manuel Hidalgo y Esnaurrizar, ministro en Paris del Emperador Maximiliano*. México: Porrúa, 1978.
- Weckmann, Luis. *Carlota de Bélgica: correspondencia y escritos sobre México en los archivos europeos (1861-1868)*. México D.F.: Porrúa, 1989.
- Ypersele, Laurence (van). *Una emperatriz en la noche. Correspondencia desde la locura de la emperatriz Carlota de México febrero a junio de 1869*. México: Martha Zamora, 2016.
- Zamacois, Niceto (de). *Historia de Méjico, desde los tiempos más remotos hasta nuestros días, escrita a la luz de todo lo que de irrecusable han dado a luz los más caracterizados historiadores, y en virtud de documentos auténticos, no publicados todavía, tomados del Archivo Nacional de Méjico, de las bibliotecas públicas, y de los preciosos manuscritos que, hasta hace poco, existían en las de los conventos de aquél país*. Tomos XVI-XVIII. México: Juan de la Fuente Párres, 1888.
- Zárate, Gabriel. *Papeles y correspondencia de la familia Imperial de Francia encontrados en las Tullerías*. México: Tipografía Mexicana, 1873.
- Zorrilla y Moral, José. *El drama del alma, algo sobre Méjico y Maximiliano, poesía en dos partes con notas en prosa y comentarios de un loco*. México: Impr. J. N. del Valle, 1868.

FUENTES SECUNDARIAS

- Acevedo y Valdés, María Esther. *Una historia en quinientas caricaturas Constantino Escalante en La Orquesta*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1994.
- _____. *Constantino Escalante: Una mirada irónica*. México: CONACULTA, 1996.
- _____. *Jean Adolphe Beaucé un pintor expedicionario: México 1863-1865*. Disponible desde <https://www.academia.edu/14217054/Jean_Adolphe_Beauc%C3%A9_un_pintor_expedicionario._M%C3%A9xico_1863-1865>.
- _____. El grabado y la caricatura responden a las acciones del 5 de mayo. Disponible desde <https://www.academia.edu/14882637/El_grabado_y_la_caricatura_responden_a_las_acciones_del_5_de_Mayo>.
- _____. *Las Bellas Artes y los destinos de un proyecto imperial. Maximiliano en México 1864-1867*. Tesis para obtener el grado de doctora en Historia del Arte, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras, 1995.
- _____. (coord.). *Testimonios artísticos de un episodio fugaz, 1864-1867*. México: Patronato del Museo Nacional de Arte-Instituto Nacional de Bellas Artes, 1995.
- _____. *Una historia en quinientas caricaturas Constantino Escalante en La Orquesta*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1994.
- _____. *Una forma inmediata de construir una historia: México 1863-1867*. Alquimia, núm. 27, 2006. Pp. 42-49.
- _____. y Ramírez, Fausto. *Los pinceles de la historia. La fabricación de Estado. 1864-1910*. México: Museo Nacional de Arte-Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Estéticas, 2003.

- _____. *Juárez bajo el pincel de la oposición*. México: Universidad Autónoma Benito Juárez-Recinto Homenaje a Don Benito Juárez, 2007.
- Aguilar Ochoa, José Arturo. *La influencia de los artistas viajeros en la litografía mexicana (1837-1849)*. México: UNAM-Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas, núm 76, 2000.
- _____. *La Fotografía durante el Imperio de Maximiliano*. México D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México, 2001.
- Ambroise-Rendu, Anne-Claude. "Images anonymes dans la presse de la Belle Époque: entre objectivité et communauté". En *Mediamorphoses*, núm 5. 2002.
- Andries, Lise. "Regards croisés sur l'expédition française au Mexique". En *Impressions du Mexique et de France*. París: Éditions de la Maison des sciences de l'homme, 2009.
- Archivo General de la Nación. *Reminiscencias de la Historia*. Disponible, desde <<http://www.agn.gob.mx/menuprincipal/difusion/textos/reminiscencias/Rm005.html>>.
- Ariès, Philippe y Duby, Georges. *Historia de la vida privada. De la Revolución Francesa a la Primera Guerra Mundial*. España: Taurus, 1989. Tomo IV.
- Ávila, Alfredo y Salmerón, Alicia. *Partidos, facciones y otras calamidades. Debates y propuestas acerca de los partidos políticos en México Siglo XIX*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica-UNAM, 2012.
- Arriaga Ochoa, Antonio. *La patria recobrada: Estampas de México y los mexicanos durante la intervención francesa*. México: Fondo de Cultura Económica, 1967.
- Bacot, Jean-Pierre. *La presse illustrée au XIXe siècle: une histoire oubliée*. Francia: Pulim, 2005.
- Baéz Macías, Eduardo. *Pintura militar: entre lo episódico y la acción de masas*. México: UNAM-Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas, núm 78, 2001.
- Barea Azcón, Patricia. "Localización de pinturas novohispanas en España". En *Revista Complutense de Historia de América*, núm. 32, 2006.
- Bareau, Juliet. *Manet: The Execution of Maximilian: Painting, Politics and Censorship*. Londres: National Gallery Company, 1992.
- Bassols, Ángel et al. *Temas y figuras de la Intervención*. México: Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística-Sección de Historia, 1963.
- Bastida de la Calle, María Dolores. "La figura del xilógrafo en las revistas ilustradas del siglo XIX". En *Espacio, Tiempo y Forma*. Serie VII. Hª del Arte, t.10, 1997.
- Becerril Hernández, Carlos de Jesús. *Símbolos, ceremoniales y fiestas de Palacio durante el Segundo Imperio Mexicano*. México: Bicentenario el ayer y hoy de México, núm. 20, 2013.
- Benezit Dictionary of Artists*. Oxford University Press (en línea). Disponible desde <<https://www.oxfordartonline.com/benezit>>.
- Berndt León Mariscal, Beatriz. *Todo emana de su persona, a imagen del soberano: Reflexiones a partir de un retrato del Virrey Duque de Linares*. Disponible desde <<http://dx.doi.org/10.22201/iee.18703062e.2011.99.2395>>.
- Bersani, Leo. "Le Réalisme et la peur du désir". En *Littérature et réalité*. París: G. Genette y T. Todorov, 1982.
- Blanchon, Remi. *La Gravure sur bois au XIXe siècle: L'âge du bois debout*. París: Les Éditions de l'Amateur, 2001.
- Blumer, Herbert. *Interaccionismo simbólico: perspectiva y método*. Barcelona: Hora, 1982.
- Bonilla Reyna, Helia Emma. "Santa Anna y los agentes de la voluptuosidad". En *Coloquio Internacional de Historia del Arte, Miradas disidentes: género y sexo en la historia del arte*. México: UNAM-Instituto de Investigaciones Estéticas, 2007. Pp. 35-73.
- _____. *El Gallo Pitagórico: estampa, imprenta y política en torno a Santa Anna (1842-1845)*. México: UNAM, 2013. Tesis para obtener el grado de doctora en Historia del Arte.
- _____. y Lecouvey, Marie. *La modernidad en la Biblioteca del Niño Mexicano: Posada, Frías y Maucci*. México: UNAM-III, 2015.
- Botrel, Jean-François. "Teoría y práctica de la lectura en el siglo XIX: el arte de leer". En *Bulletin Hispanique*. Bordeaux: Université Michel de Montaigne, tomo 100, núm 2, 1998.
- Bueno Bravo, Isabel. *Mapa de Popotla en el Imperio de Maximiliano I de México*. Anales del Museo de América XXI, no. 2, 2013. Pp. 136-59.
- Burke, Peter. *Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico*. Barcelona: Biblioteca de Bolsillo, 2005.
- Capasso, Verónica y Bugnone, Ana. *Arte y política: un estudio comparativo de Jacques Rancière y Nelly Richard para el arte latinoamericano*. Hallazgos, núm. 26, 2016.

- Castillo, Alberto (del). "El surgimiento de la prensa moderna en México". En *La República de las Letras* vol. II. México: UNAM, 2005.
- Castro, Miguel Ángel y Curiel, Guadalupe (coords.). *Publicaciones periódicas mexicanas del siglo XIX*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2003.
- Cavallo, Guglielmo y Chartier, Roger. *Historia de la lectura en el mundo occidental*. Madrid: Taurus minor, 2004.
- Coloquio-Homenaje "De la Modernidad Ilustrada a la Ilustración Modernista". Disponible desde <https://www.youtube.com/watch?v=OWHNXI3zd30&list=PLCDI5M_qkVRFZ1aTffFGVPoovFfvDItxB&index=3>.
- Corti, Egon Caesar (Conte). *Maximiliano y Carlota*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1976.
- _____. *Prisión y muerte de Maximiliano*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica. 2002.
- Coudart, Laurence. "La regulación de la libertad de Prensa (1863-1867)". En *Historia Mexicana*. México: UNAM, núm. 2, 2015.
- _____. *Periódicos franceses de la Ciudad de México: 1837-1911*. Disponible desde <<https://books.openedition.org/cemca/4073?lang=es>>.
- Crow, Thomas. *Pintura y sociedad en el París del Siglo XVIII*. Madrid: Nerea, 1989.
- Darnton, Robert. "What is the history of books?". En *Daedalus*. Cambridge: vol 111, núm.3, 1982.
- Denis, Richard. *Cities in Modernity: Representations and Productions of Metropolitan Spaces, 1840-1930*. Cambridge: Cambridge University Press, 2008.
- Desterns, Suzanne y Chandet, Henriette. *Maximiliano y Carlota*. México: Editorial Diana, 1967.
- Díaz Olaya, Ana María. *Fiestas y diversiones de la sociedad decimonónica española: los bailes de máscaras como medio de expresión y liberación de emociones: el Café Cantante, su emplazamiento habitual*. Congreso Internacional Imagen Apariencia, 2009.
- Díaz y de Ovando, Clementina. "La vida mexicana al filo de la sátira (La Intervención Francesa y el Segundo Imperio)". En *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, núm. 46. México: UNAM-Instituto de Investigaciones Estéticas, 1976.
- _____. "El perdón de los belgas". En *XI Coloquio Internacional de Historia del Arte. Historia, leyendas y mitos de México: su expresión en el arte*. México: Instituto de Investigaciones Estéticas-UNAM, 1986.
- Dictionaire des artistes de langue française en Amérique du Nord*. Quebec: Musée du Québec-Les Presses de l'Université Laval, 1992.
- Diseño de Periódicos y Revistas*. Escola d'Art Superior de Disseny de València. Disponible desde <<https://primeraplanaeasd.files.wordpress.com/2017/05/unidad01-introduccion3b3n.pdf>>.
- Documentos Gráficos para la Historia de México 1854-1876. La Reforma y el Imperio*. México: ed. Del Sureste, 1986.
- Drewes, Michael. *CARL GANGOLF KAISER (1837-1895). ARQUITECTO DE LA CORTE DEL EMPERADOR MAXIMILIANO*. Disponible desde <<http://www.analesiie.unam.mx/index.php/analesiie/article/view/1397/1384>>.
- _____. *Otra aproximación a Carl Gangolf Kaiser (1837-1895), arquitecto de la corte del emperador Maximiliano*. Disponible desde <<http://www.analesiie.unam.mx/index.php/analesiie/article/view/1949/1928>>.
- Eco, Umberto. *Historia de la Fealdad*. Barcelona: Debolsillo, 2011.
- Enciclopedia Británica* (en línea). Disponible desde <<https://www.britannica.com/>>.
- Engen, Rodney. *Dictionary of Victorian Wood Engravers*. Nueva Jersey: Universidad de Michigan, 1982.
- Espagne, Michel. "La notion de transfer culturel". En *Revue Sciences/Lettres*. Francia: Éditions Rue d'Ulm, 2013
- Esparza Liberal, María José. *Abraham López, un calendarista singular*. México: UNAM-Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas, núm. 84, 2012.
- _____. *La gráfica en los calendarios mexicanos del Siglo XIX: el despliegue de las imágenes*. Tesis para obtener el grado de doctora en Historia del Arte, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras, 2017.
- Fatás, Guillermo y M. Borrás, Gonzálo. *Diccionario de términos de arte y elementos de arqueología, heráldica y numismática*. Madrid: Alianza Editorial, 2016.
- Fernández, Justino. *El Arte del Siglo XIX en México*. México: UNAM-Instituto de Investigaciones Estéticas, 1967.
- Fernández del Campo, José Priego. *La pintura de tema bélico en la teoría del arte del siglo XVII*. Militaría Revista de Cultura Militar, núm. 6, 1994.

- Fernández Luco, Ada y Nagel Vega, Lina. "Descripción iconográfica y terminología en el arte iberoamericano: uso y aplicación de herramientas internacionales. Tesouro de arte & arquitectura e iconoclass." *En Arte americano: contextos y formas de ver*. Terceras Jornadas de Historia Del Arte. Martínez, Juan Manuel (ed.) Santiago de Chile: Ril Editores, 2006.
- Filippo, Marilé (Di). *Walter Benjamin y Jacques Rancière: arte y política. Una lectura en clave epistemológica*. Revista de Epistemología y Ciencias Humanas, núm. 3, 2011.
- Flores Salinas, Berta. *Segundo Imperio Mexicano*. México D.F.: Editorial Praxis, 1998.
- _____. *Cartas desde México. Dos fuentes militares para el estudio de la Intervención Francesa, 1862-1867*. México D.F.: Porrúa, 2001.
- Galeana, Patricia. *Sueños Imperiales: 1864-1867*. México: Revista Mexicana de Política Exterior, núm. 42, 1994.
- _____. (coord.) *El Impacto de la Intervención Francesa en México*. México: Siglo XXI Editores, 2011.
- _____. *Las relaciones Estado-Iglesia durante el Segundo Imperio*. México: Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas-Siglo XXI Editores, 2015.
- Gómez Tepexicuapan y Ratz, Konrad. *Los viajes de Maximiliano en México (1864-1867)*. México: CONACULTA, 2012.
- Manuel González Galván. *Trazo, proporción y símbolo en el arte virreinal*. México: UNAM-III-E-Gobierno del estado de Michoacán: 2006.
- González Gamio, Ángeles. *La Ciudad y el Segundo Imperio*. Revista de La Universidad de México, núm. 95, 2012.
- González Lezama, Raúl. *Reforma Liberal. Cronología (1854-1876)*. México: Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México, 2012.
- Gouttman, Alain. *La Intervención en México 1862-1867. El Espejismo Americano de Napoleón III*. Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla-Trama Editorial, 2012.
- Grajales, Gloria. *Intervención Francesa y Segundo Imperio*. Disponible desde <<http://www.jstor.org/stable/25135212>>.
- Gretton, Tom. *Difference and Competition: The Imitation and Reproduction of Fine Art in a Nineteenth-Century Illustrated Weekly News Magazine*. Oxford: Oxford University Press, 2000.
- Hadjinicolaou, Nicos. *La producción artística frente a sus significados*. México: Siglo XXI Editores, 1981.
- Hauser, Arnold. *Historia social de la literatura y del arte*. 2 vol. México: Debolsillo, 2018.
- Hernández Pérez, Angélica. "La libertad de imprenta en la Ciudad de México durante el Segundo Imperio" *En Historias*, núm. 42. México. Pp. 75-85.
- Instituto de Investigaciones Jurídicas. *Análisis Del Poder Político*. Disponible desde <<https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/6/2749/4.pdf>>.
- Lemoine, Ernesto, Labastida Muñoz, Horacio y Castañeda Batres, Óscar. "Liberales y conservadores, sus modelos políticos." *En Documentos para la historia del México independiente, 1808-1938*. México D.F.: Miguel Ángel Porrúa, 2010. Disponible desde <http://www.diputados.gob.mx/sedia/biblio/virtual/bicentena/doc_hist_inde/04_BB_liber_cons_mod.pdf>.
- López Camacho, Alejandra. 2011. "Maximiliano y Carlota en El Pájaro Verde, 1864." *En Derrocamiento de coronas: leyes, decretos y revolución*. Querétaro: Memorias del VII Encuentro Nacional de Historiadores del Segundo Imperio y Restauración de la República, 2011.
- Luca de Tena, Torcuato. *Ciudad de México en tiempos de Maximiliano*. México: Planeta, 1990.
- Maidment, B.E. "Victorian periodicals and Academia discourse". En Brake L. Jones A. y Madden L. (eds.). *Investigating Victorian Journalism..* Londres: Palgrave Macmillan, 1990.
- _____. "Illustration". En Andrew King, Alexis Easley y John Morton (eds.). *The Routledge Handbook to Nineteenth-Century British Periodicals and Newspapers*. Nueva York: Routledge, 2016.
- Martin, Michèle. *Images at War: Illustrated Periodicals and Constructed Nations*. Toronto: University of Toronto Press, 2005.
- Marchandiau, Jean-Noël. "L'illustration, 1843-1944. Vie et mort d'un journal". *En 1848. Révolutions et mutations au XIXe siècle*. París: Société d'histoire de la Révolution de 1848 et des révolutions du XIXe siècle, num. 5, 1989.
- Mckenzie, D.F. *Bibliografía y Sociología de los textos*. México: Akal, 2005.
- Medina, Cuauhtémoc (ed.). *XXV Coloquio Internacional de Historia del Arte México D.F.*: Universidad Nacional Autónoma de México, 2001.
- Migozzi, Jacques y Le Guern Philippe. *Médiatextes. Production(s) du Populaire*. Colloque International de Limoges (14-16 mai 2002). Limoges: Presses Universitaires de Limoges, 2002.

- Moreno, Daniel. *Las ideas políticas y los partidos en México*. México: Pax-México, 1982.
- Nochlin, Linda. *The politics of vision: Essays on Nineteenth-century art and society*. Nueva York: Harper&Row, 1989.
- Ortiz, Orlando. *Diré adiós a los señores. Vida cotidiana en tiempos de Maximiliano y Carlota*. México: Punto de Lectura, 1999.
- Pani, Érika. *El Proyecto de Estado de Maximiliano a través de la vida cortesana y el ceremonial público*. Historia Mexicana, núm. 45, 1995.
- _____. *El Segundo Imperio. Pasado de usos múltiples*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica-CIDE, 2004.
- _____. *Para mexicanizar el Segundo Imperio. El imaginario político de los imperialistas*. México D.F.: Instituto Mora, 2001.
- Panofsky, Erwin. *Estudios sobre Iconología*. Madrid: Alianza Editorial, 1972.
- _____. *El Significado de las Artes Visuales*. Madrid: Alianza Editorial, 1987.
- Pérez Vejo, Tomás. "Nacionalismo e imperialismo en el Siglo XIX: Dos ejemplos de uso de las imágenes como herramienta de análisis histórico." En *Imágenes e investigación social*. Fernando Aguayo y Roca, Lourdes (coord.) México D.F.: Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 2005.
- Pérez Salas, María Esther. "Genealogía de los mexicanos pintados por sí mismos". En *Historia Mexicana*. México: El Colegio de México, 1998. Pp. 167-207.
- _____. *Costumbrismo y Litografía en México: un nuevo modo de ver*. México: UNAM-Instituto de Investigaciones Estéticas, 2005.
- Pérez-Siller, Javier y Cramausel, Chantal (coords.). *México Francia: Memoria de una sensibilidad común; siglos XIX-XX*. (México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla-El Colegio de Michoacán-CECMA, 2004.
- Prettyman, Gib. Harper's "Weekly" and the Spectacle of Industrialization. Ohio: American Periodicals, vol. 11, 2001.
- Priego, Patricia y Rodríguez, José Antonio. *La manera en que fuimos: fotografía y sociedad en Querétaro, 1840-1930*. Querétaro: Gobierno del Estado de Querétaro, 1989.
- Pruneda, Salvador. *La caricatura como arma política*. México D.F.: Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México, 2003.
- Quirarte, Martín. *Historiografía sobre el Imperio de Maximiliano*. México: Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas, 1970.
- Ramírez Montes, Mina. *En defensa de la pintura. Ciudad de México, 1753*. Disponible desde <<http://www.analesiie.unam.mx/index.php/analesiie/article/view/2011/2934>>.
- Ramírez, Fausto. "Signos de modernización en la obra de Casimiro Castro". En *Casimiro Castro y su taller*. México: Instituto Mexiquense de Cultura-Fomento Cultural Banamex, 1996. Pp. 89-134.
- _____. *Cinco interpretaciones de la identidad nacional en la plástica mexicana del siglo XIX (1859-1887)*. Disponible desde: <[doi:10.3989/arb.2009.740n1083](https://doi.org/10.3989/arb.2009.740n1083)>.
- Rancière, Jacques. *The Future of the Image*. Londres: Verso, 2007.
- Ratz, Konrad. *Querétaro: Fin del Segundo Imperio Mexicano*. México D.F.: CONACULTA, 2005.
- _____. *Tras las huellas de un desconocido: nuevos datos y aspectos de Maximiliano de Habsburgo*. México D.F.: Siglo XXI Editores, 2008.
- Regalado Baeza, María Eugenia. *Lectura de imágenes. Elementos para la alfabetización visual*. México D.F.: Passim, 2006.
- Reinach Fousse-magne, Hélène (de). *Carlota de Bélgica. Emperatriz de México*. México: Martha Zamora, 2017.
- Revilla, Federico. *Diccionario de Iconografía y Simbología*. Madrid: Cátedra, 2003.
- Reyes García Rojas, Aurelio (de los). *Iconografía imperial de Maximiliano y Carlota*. Discurso de ingreso a la Academia Mexicana de Historia, 2009.
- Reyes de la Maza, Luis. *El Teatro en México durante el Segundo Imperio (1862-1867)*. México: Imprenta Universitaria, UNAM-Instituto de Investigaciones Estéticas, 1959.
- Richard, Nelly. "Arte y Política; lo político en el arte". En *Arte y Política*. Santiago de Chile: Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, 2005
- Rodney, K. Engen. *Dictionary of Victorian wood engravers*. N.J.: Cambridge, 1985.

- Rodríguez Moya, Inmaculada. *El retrato de la élite en Iberoamérica: Siglos XVI a XVIII*. Disponible desde <<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=326393>>.
- _____. *El retrato en México, 1781-1867: Héroes, ciudadanos y emperadores para una nueva nación*. Sevilla: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2006.
- Rojas, Beatriz. "Espejismos, decepciones, encarguitos y negocios no poco turbios: el mundo de un conservador durante el Segundo Imperio. La correspondencia de Ignacio Aguilar y Marochó". En *Mecánica política: para una relectura del siglo XIX mexicano: antología de correspondencia política*. México D.F.: Instituto Mora, 2006.
- Romero de Terreros, Manuel. *Catálogos de las Exposiciones de la Antigua Academia de San Carlos de México (1850-1898)*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1963.
- Romero Fuentes, Jorge Enrique. *El Segundo Imperio a través de la caricatura política*. México D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México, 2013.
- Scholes, Walter. *Política mexicana durante el régimen de Juárez: 1855-1872*. México: Fondo de Cultura Económica, 1972.
- Smits, Thomas. *The European Illustrated Press and the Emergence of a Transnational Visual Culture of the News, 1842-1870*. Nueva York: Routledge, 2020.
- Sweeney, Lean. "Sobre su cadáver: diplomacia entre México y Estados Unidos, y la ejecución de Maximiliano de Habsburgo en México, 19 de junio de 1867". En *Historia Mexicana* (México: COLMEX, núm. 4, 2019).
- Tétu, Jean-François. "L'illustration de la presse au XIXe siècle". En *Revue de sémio-linguistique des textes et discours*, núm 25, 2008. Disponible desde <<https://journals.openedition.org/semn/8227>>.
- Thérenty, Marie-Ève. *La invención de la cultura mediática. Prensa, literatura y sociedad en Francia en el siglo XIX*. México: Editorial Mora, 2013.
- Torre Hernández, Alejandro (de la). *El bestiario del "Emporador". Notas sobre la caricatura republicana durante la Intervención y el Segundo Imperio*. *Historia Mexicana*, núm 65, 2015. Pp. 689-718.
- Torre Villar, Ernesto (de la). *La intervención francesa a través de la correspondencia de sus mariscales*. México: AGN-UNAM, 1998.
- Trillanes, Ricardo. *Órdenes imperiales. Las condecoraciones de Maximiliano y Carlota*. Relatos e historias en México, núm. 5, 2013.
- Valles, Javier, Licea de Arenas, Judith y Flores, Bertha. *Imágenes del Segundo Imperio Mexicano. 1864-1867*. Estados Unidos: Palibrio, 2014.
- Vázquez, Elena. *Entre la política y el arte. Los Embajadores de Felipe el Hermoso*. Disponible desde <<http://arteysociedad.blogs.uva.es/files/2012/09/22-VAZQUEZ.pdf>>.
- Villamil, Cruzada. G. *Rubens diplomático español. Sus viajes á España y noticias de sus cuadros*. Disponible desde <https://ddd.uab.cat/pub/lilibr/1874/72365/rubens_a1874x1@mnac.pdf>.
- Wagner, Peter. *Reading Iconotexts From Swift to the French Revolution*. Londres: Reaktion Books, 1995.
- Zendejas, Adelina. *La mujer durante la Intervención Francesa*. México: Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, 1962.
- Zink, Rui. "Da bondade dos estereótipos". En Isabel Lustosa. *Imprensa, humor e caricatura: a questão dos estereótipos culturais*. Belo Horizonte: Ed. UFMB, 2011.
- Zoraida Vázquez, Josefina. *Algunas Correcciones a La Historia Del Siglo XIX*. Disponible desde <<http://biblioteca.itam.mx/estudios/100-110/105/000250732.pdf>>.
- _____. *Liberales y conservadores en México. Diferencias y similitudes*. Disponible desde <<http://eial.tau.ac.il/index.php/eial/article/view/1124/1154>>.

MÉXICO ANTE LA MIRADA DE LA INTERVENCIÓN
ICONOGRAFÍA DEL PODER EN LA PRENSA ILUSTRADA FRANCESA Y ESTADOUNIDENSE
(1862-1868)

ANEXOS



MEXIQUE. — Annonce de la procession de Notre-Dame del Carmen, à San Luis. (D'après le croquis de M. Raymond, capitaine de la compagnie de partisans.

Fig. 1



Fig. 2



VUE GÉNÉRALE DE LA VILLE D'ORIZABA ET DES CAMPMENTS FRANÇAIS. — D'après un croquis de M. de la Tour du Pin, officier d'ordonnance du général de Lorencez.

Fig. 3

visite le retour au bien; plus d'un en a pris l'engagement. Sa Majesté même ne cachait point sa profonde émotion et des larmes de cette scène touchante ne pouvaient se défendre de partager le sentiment général.

« Sa Majesté a prolongé sa visite jusqu'à une heure et demie, c'est-à-dire pendant quatre heures. »

Dans son prochain numéro, le Monde illustré publiera une série de dessins sur l'aménagement de la prison de la Roquette.

M. V.

Exposition de Chaumont.

ACTUALITÉ

L'Exposition est installée dans un parc de quatre hectares et demi, dont l'entrée principale donne sur la route, au boulevard de l'Est. Le pavillon d'habitation s'élève à peu de distance de la porte, flanqué de deux appendices couverts en terrasse. Devant, verdisent de vastes pelouses entourées de massifs, animés d'arbres jetés isolés ou par groupes, de statues, et coupés d'allées destinés à recevoir les splendeurs de l'horticulture. Derrière le bâtiment sont d'autres pelouses bordées par un épais rideau de sapins, traversé d'avenues et d'alcôves enfilées en points de vue. Une allée ombreuse part en serpentant sous toute la largeur de ce rideau pour aller suivre les contours de la propriété, derrière nos bordures d'arbres verts du même âge et de la même venue, et revient au point de départ, à travers des massifs accidentés, d'où l'on découvre plusieurs fois la campagne de Choignes et le frais valon de Saint-Agnan.

C'est dans l'espace libre fermé par cette verdoyante ceinture qu'est installée l'Exposition industrielle et agricole. — Une vaste rotonde de quatre-vingt-dix mètres de tour, tendue à l'intérieur de damas rouge et vert, imprimé d'arabesques d'or, forme le point central, présentant de face un riche portail à colonnades et à fronton triangulaire, peint par Chevalier, décorateur de l'Odéon. A droite et à gauche, en avant, s'élèvent deux pavillons d'apparence carrée, s'ouvrant en face l'un de l'autre sous des marquises, et au milieu de trois constructions, une fontaine à matras, vasques et tritons, sorties de la fonderie de Tuzot, va verser ses eaux dans un vaste bassin circulaire. — Des deux côtés de la rotonde et sur un axe correspondant, partent de longues galeries, devant chacune desquelles se retrace une autre fontaine à vasques superposées. Enfin, en arrière, s'élèvent deux nouvelles galeries, destinées plus spécialement à la métallurgie et aux gros produits. Sur les galeries intermédiaires et latérales, sont disposées la bijouterie, les machines agricoles, etc. Le long des allées, dans les carrefours, se dressent les trams, les statues de bronze du Val-d'Osne sur les pédestaux, et dans leurs énormes caisses, les magnifiques crangers de Dasterville, que Messieurs les administrateurs ont en la bonne fortune de se procurer. — Il y a encore un kiosque, un ravissant chalet, théâtre, corps-de-garde, buffet, etc., et partout des laines burnés par les usines.

Le concours régional — tout à fait distinct — est aussi merveilleusement installé de l'autre côté de la route, sous la triple avenue de la promenade et dans les fossés à demi remplis, au-dessous. A voir les battements qui s'échelonnent, se croisent, se confondent, les cheminées des machines à vapeur, les visiteurs qui circulent, on dirait une nouvelle ville se serrant et s'ébriant contre Chaumont.

M. V.

Les courses de Bourges

A propos de nos courses annuelles, la ville de Bourges a mis sa vieille salle des états à la disposition du comité central de la Solagne.

Sous la présidence de M. Boulavilliers, sénateur, trois séances ont eu lieu dans les journées du 19 et 20 juin, on y a discuté les moyens d'améliorer l'agriculture et la question des eaux qui a une importance majeure en Solagne. Un grand nombre de questions moins importantes ont été traitées ou renvoyées à des commissions spéciales.

Les courses ont été remarquables. Elles se composaient d'une course au trot, d'une course attelée et d'une course militaire pour la première journée.

Un handicap et un steeple-chase ont clos les exercices de la seconde journée.

ALGÉRIE

INONDATION DE LA VALLÉE DE LA MELERRA.

ACTUALITÉ

Monsieur le Directeur,

Je vous envoie un croquis fait à la hâte d'un terrible accident qui vient de dévaster la vallée de la Melerra; cette rivière, une des plus grandes de la province d'Oran, traverse une magnifique vallée très-bien cultivée et couverte de jardins et de céréales, à 22 kil. en avant de Sidi-bel-Abbes, on avait retenu les eaux de la rivière, dans le grand barrage de la Tabia, à la suite de plusieurs crues successifs, une crue subite des eaux a fait crever le barrage dont les digues en terre n'ont pu supporter l'énorme pression de l'eau toujours croissante; à la Tabia même il n'y a qu'une maison, celle du garde des eaux, laquelle dominant le barrage, n'a pas souffert.

Alors cette énorme masse d'eau (en temps ordinaire plus de 3 millions de mètres cubes, s'est élançée par l'issue qui lui était ouverte et suivait, la vallée, elle vint déboucher sur le village de Boukanfen, vers une heure 1/2 du matin; les principales maisons étaient à la sortie même d'une gorge que l'eau occupait en entier; le flot qui avançait avec un bruit terrible, les a soulevées tout entières, comme si elles eussent été en sorton, avec une telle force qu'on n'a même pas entendu un craquement. Le pénitencier et l'église, situés sur une hauteur, n'ont pas été atteints, mais tous les jardins et les magnifiques récoltes ont été recouverts par plusieurs mètres d'eau; ce croquis a été fait au moment même du désastre; je viens de voir passer ma maison, elle n'a pas tenu contre le flot, à peine touchée elle s'est soulevée comme une plume et emportée; heureusement on n'a à regretter la mort de personne; — la plupart se sont saisis de chemises, et ont perdu tout ce qu'ils possédaient; la compagnie de chasseurs du 10^e bataillon a habillé à peu près tous ces malheureux; plusieurs ont trouvé un refuge au pénitencier; maintenant l'eau a déjà beaucoup baissé et bientôt on pourra chercher à sauver quelques écus.

Veuillez agréer, l'assurance de ma considération distinguée.

QUITTENAY

Lieutenant au 10^e chasseurs à pied.

Nous insérons, à la demande de M. de Montpezat, lieutenant de vaisseau à bord de l'Aigle, une rectification, ayant trait à une gravure publiée dans notre numéro du 17 juin dernier.

Il résulte de la lettre de M. de Montpezat que le bal à bord du Sulzerius n'a pas été offert à la population de Philippeville, par l'amiral Bouet-Willaumez seulement, mais bien par tous les officiers de l'école de caïdassé, qui avaient ouvert une souscription à cet effet.

Éléments de Bordeaux

ACTUALITÉ

Nous empruntons au Courrier de la Gironde le compte rendu des régates brillantes dont notre correspondant, M. Duffet, nous envoie le croquis.

« Les courses nautiques données par le Cercle des régates ont eu lieu hier. Une foule assez nombreuse, avait profité du bateau à vapeur que le Cercle avait mis à la disposition du public. On remarquait sur celui destiné spécialement aux membres du Cercle, un certain nombre de dames, ainsi que la fanfare Rollot.

« A neuf heures et demie, deux coups de canon donnaient le signal du départ des embarcations, mouillées en face le magasin des vivres.

« Pendant tout le parcours, qui s'est prolongé jusques au Paté de Blayo, la musique s'est fait entendre à plusieurs reprises et ajoutait ainsi à l'éclat de cette fête. A onze heures, un déjeuner a été servi à bord, auquel ont pris part MM. les membres du Cercle et leurs invités.

« A trois heures, deux coups de canon ont également donné le signal du retour, qui s'est opéré avec une grande vitesse, favorisé par un temps magnifique.

« Ces courses ont été des plus brillantes; elles se sont fait remarquer par le nombre des concurrents et aussi par leur bon ordre. Les sages dispositions prises par MM. les organisateurs de la fête et leur parfaite exécution méritent les plus grands éloges et font honneur au bon goût et à l'esprit de discipline qui y ont présidé.

« Voici les résultats de l'épreuve:

COURSES À LA VOIE DE 15 LITR.

PREMIÈRE CATÉGORIE

Menor, à M. Rollé. — Descente: 3 h. 16 m. 16 s.; montée: 2 h. 55 m. 48 s.; ensemble: 5 h. 51 m. 34 s. — Prix unique.

DEUXIÈME CATÉGORIE

Pain-Rouge, à M. Fovier. — Descente: 3 h. 26 m. 34 s.; montée: 2 h. 57 m. 33 s.; ensemble: 5 h. 34 m. 07 s. — Premier prix.

Zoupa, à M. Demay. — Descente: 3 h. 40 m. 01 s.; montée: 2 h. 55 m. 47 s.; ensemble: 5 h. 45 m. 21 s. — Deuxième prix.

Carrière, à M. Chartron. — Descente: 3 h. 37 m. 06 s.; montée: 2 h. 44 m. 40 s.; ensemble: 5 h. 44 m. 16 s.

Chartrou, à M. Lafon. — Descente: 4 h. 11 m. 50 s.; montée: 2 h. 18 m.; ensemble: 6 h. 29 m. 50 s.

TROISIÈME CATÉGORIE

Goûland, à M. Bouffartignon. — Descente: 4 h. 42 m. 45 s.; montée: 2 h. 29 m. 44 s.; ensemble: 6 h. 42 m. 34 s. — Premier prix.

Firmin, à M. Tardiveau. — Descente: 4 h. 28 m. 35 s.; montée: 2 h. 34 m. 30 s.; ensemble: 6 h. 53 m. 5 s. — Deuxième prix.

Harard, à M. ... — Descente: 4 h. 35 m. 30 s.; montée: 2 h. 28 m. 25 s.; ensemble: 7 h. 4 m. 4 s.

Vélocipède, à M. Liberman. — Descente: 4 h. 44 m. 30 s.; montée: 2 h. 39 m. 45 s.; ensemble: 7 h. 49 m. 45 s.

QUATRIÈME CATÉGORIE

Caprice, à M. Leguila, d'Arcachon. — Descente: 4 h. 01 m. 53 s.; montée: 2 h. 21 m. 42 s.; ensemble: 6 h. 25 m. 37 s. — Premier prix.

Arcaïri, à M. ... — Descente: 4 h. 11 m.; montée: 2 h. 19 m. 54 s.; ensemble: 6 h. 30 m. 54 s. — Deuxième prix.

X., à M. Lédoué. — Descente: 4 h. 10 m. 52 s.; montée: 2 h. 24 m. 40 s.; ensemble: 6 h. 35 m. 02 s.

Jean-Firmin, à M. Duprat. — Descente: 4 h. 10 m. 20 s.; montée: 2 h. 26 m. 34 s.; ensemble: 6 h. 36 m. 54 s.

Don-Quichotte, à M. Laporte. — Descente: 4 h. 45 m. 19 s.; montée: 2 h. 29 m. 47 s.; ensemble: 6 h. 45 m. 36 s.

Pour extrait: M. V.

MIGNONNETTE

NOUVELLE

Fin et fin

— Doucement donc!... elle sommeille depuis quelques minutes... Entrez sans bruit... Chère belle! il faut qu'elle soit bien malade pour le dire!

— Fentrei sur la pointe des pieds, et allai, retenant ma respiration, m'installer au chevet de la jeune fille endormie.

Quelques gouttes de suave perlèrent à son front, et sa poitrine oppressée se soulevait avec effort. Par moments ses lèvres remuaient comme pour formuler des mots, mais sa voix s'éteignait dans sa gorge.

Deux heures je restai penché sur sa couche, buvant son haleine sulfureuse. Une curiosité pleine d'angoisses m'empêchait de l'éveiller de son paisible sommeil, plus fiévreux que la veille. Fatalement un aveu.

En effet, je vis des ténites rouges reparaitre à ses joues; un soupir d'une tristesse navrante erra sur ses lèvres, et elle dit d'une voix faible:

— Nous ne pourrions nous revoir, Félix. Le devoir, la reconnaissance m'obligent à être la femme de celui qui m'a servi de père... Qu'étais-je moi-même? adieu! Je mourrai peut-être... mais il m'aime tant, lui, que mon amour

(1) Voir les numéros des 187 et 188.

Fig. 4

cette idée est trop rationnelle pour être l'adoptée, surtout en Allemagne, où l'on aime assez les complications.

On a remarqué que le *Constitutionnel* a publié de longs extraits des mémoires du cardinal Consalvi sur les événements qui ont affecté la papauté vers la fin du dernier siècle. La coïncidence de cette publication avec l'accueil sympathique et plein d'aménité que le fils de Victor-Emmanuel a rencontré à Paris, est considérée dans le monde politique comme un symptôme du resserrement des liens entre la France et l'Italie.

Le prince Humbert a quitté Paris avec son beau-frère le prince Napoléon, et s'est embarqué pour l'Angleterre. Le jeune prince doit visiter l'Angleterre, l'Écosse et l'Irlande, et revenir en France dans quelques semaines, en passant par la Belgique et la Hollande. Le journal *l'Italie* donne une nouvelle tout à fait inattendue. La Cour d'Autriche ne serait pas éloignée de reconnaître le nouveau royaume italien. Nous ne sommes pas dans le secret des dieux de l'Autriche, et nous n'accueillons ce bruit qu'avec une extrême réserve. Et pourtant, bien conseillée, l'Autriche reconnaîtrait qu'elle a tout à gagner à mettre fin à une situation impossible. En reconnaissant le royaume d'Italie, l'Autriche, tournant le dos à sa vieille politique, entrerait dans le courant des idées et cesserait de résister au mouvement qui la pousse elle-même; elle supprimerait des défiances populaires et allégerait d'un grand poids ses finances si embarrassées.

A Genève, tout est enfin rentré dans le calme; l'instruction se poursuit paisiblement. L'Assemblée fédérale se réunira extraordinairement, le 20 septembre, pour s'occuper du traité franco-suisse. Espérons qu'un des membres du Conseil des États aura la politique pensée d'élever la voix en faveur d'une amnistie générale: dans une ville comme Genève, dans une ville où tout le monde se connaît, ce qu'il faut redouter le plus, ce sont les conséquences d'un procès politique. Poursuivre le procès, c'est vouloir éterniser les haines et exciter les citoyens les uns contre les autres. Les partis, à Genève ne sont-ils pas déjà trop excités? Une amnistie serait donc une sage mesure, et nous espérons que le Conseil fédéral le comprendra.

En présence du résultat peu satisfaisant des enrôlements effectués en Europe pour le compte du gouvernement mexicain, l'empereur Maximilien se serait adressé à la France pour lui demander d'autoriser les soldats libérés, ou sur le point d'être libérés, du corps expéditionnaire, à prendre du service dans l'armée mexicaine. On assure que le gouvernement français aurait accueilli favorablement la demande de l'empereur du Mexique.

Les correspondants de Bucharest assurent que la fameuse loi rurale, promulguée par le prince Couza, n'a satisfait personne dans les Principautés-Unies, ni ceux que dépoillait cette loi territoriale, ni ceux qu'elle a la prétention de doter et d'enrichir brusquement. Le régime antérieur au prince Couza laissait toute faculté aux paysans de devenir propriétaires en augmentant la somme de leur travail et en déboursant de leur argent selon leurs besoins et leurs désirs du moment. Le sage principe de la subordination de la dépense au revenu n'était pas violé. Au lieu de laisser agir la nature des choses, le prince Couza a cru faire merveille en fabriquant des propriétaires par décret. Qu'arrive-t-il? Il ruine les propriétaires, et il grève les paysans de charges si lourdes qu'ils ne pourront les acquitter. Il force, en effet, les propriétaires à céder une quantité considérable de leurs biens fonds aux colons, moyennant une indemnité qui est bien au-dessous de la valeur des terres cédées. Mais cette indemnité, qui est si au-dessous de ce que le propriétaire aurait reçu dans une transaction librement consentie, reste fort au-dessus de ce que peut payer le paysan dans un pays pauvre en numéraire. Aussi, cette opulence subite, imposée par décret au paysan, bien loin de lui profiter, l'écrasera.

Une dépêche nous apprend que la convention de Chicago a choisi pour son candidat à la présidence des États-Unis, le général Mac-Clellan. C'est la paix qui forme le fond du programme de la convention, la paix avec le maintien de l'Union. Les citoyens américains réunis à Chicago, désespérant des moyens violents pour rétablir l'ancienne fédération, veulent négocier, et semblent croire à la possibilité de convoquer et d'obtenir un congrès du Sud et du Nord qui restaureraient sur de nouvelles bases les États-Unis. Nous craignons bien que ce ne soit là une illusion des démocrates. Dans une entre-

vue qui a eu lieu dernièrement entre le président confédéré Davis et deux citoyens du Nord, M. Davis a positivement déclaré que le Sud ne voulait plus, à aucun prix, être uni au Nord, et qu'il verserait tout son sang, s'il le fallait, pour se constituer en dehors de l'ancienne Union, comme État indépendant. Toute concession faite au Sud par le Nord, pour rétablir l'Union, nous semble inutile après la déclaration de M. Davis. Ou il faut prendre son parti de la séparation, ou il faut, si le Nord veut absolument poursuivre le rétablissement de l'Union, rester fidèle à la politique du président Lincoln.

Cet échec que M. Lincoln a reçu de la convention de Chicago est un peu compensé par les succès que viennent de remporter ses généraux. Aussi persévérant que Grant, Sherman a pris enfin Atlanta, l'une des clefs de la Géorgie, et l'amiral Ferragut, chargé du siège de Mobile, a occupé le fort Morgan qui le rend définitivement maître de la baie. Espérons que les succès de ce genre se multiplieront assez rapidement pour rendre, avant les élections présidentielles, au nom de M. Lincoln le lustre qui assure la victoire dans les combats du scrutin.

La mort de M. Vaisse, sénateur chargé de l'administration du département du Rhône, a amené un changement dans le personnel des préfetures. La mutation la plus importante est celle de M. Chevreau, qui passe de l'administration de la Loire-Inférieure à celle du département du Rhône. La nomination de M. Chevreau, avec le simple titre de préfet, permet d'espérer que l'agglomération lyonnaise rentre enfin dans le droit commun.

Le général Bazaine, commandant en chef de l'expédition du Mexique, vient d'être nommé maréchal de France. C'est le deuxième maréchal qu'aura fait cette guerre du Mexique. Du reste, le nouveau maréchal n'est pas seulement un militaire de grand mérite, à qui ses talents et l'éclat de ses services devaient naturellement faire obtenir la dignité qui vient de lui être conférée, c'est aussi un homme dont tous ceux qui le connaissent aiment à louer le caractère loyal, le commerce sûr, les manières affables. La haute distinction à laquelle vient d'être appelé M. Bazaine a été accueillie avec la plus grande faveur par l'armée et par le public.

L'Impératrice des Français a quitté Paris et s'est dirigée vers Schwalbach, petite ville de bains, dans le duché de Nassau. L'Impératrice, quoique voyageant incognito, sous le nom de comtesse de Montereau, a été fêtée par les habitants de Schwalbach, qui ont arboré aux fenêtres les couleurs de France mêlées aux couleurs de Nassau. L'Impératrice a reçu la visite du roi de Prusse et du prince régnant de Nassau. La reine des Pays-Bas est également arrivée à Schwalbach.

EDMOND TEXIER.

CONCOURS INTERNATIONAL

—

MUSIQUES D'HARMONIE, DE FANFARES ET D'ORPÈONS, A ARRAS.

AU BIARCHEUX.

Arras, 2 septembre.

Les 28 et 29 août, a eu lieu, à Arras, une solennité musicale comme n'en avait vu jusqu'à ce jour aucune ville de France. Jamais, en effet, on n'avait pu réunir un pareil nombre de sociétés musicales d'une véritable valeur; on en a compté ici plus de cent. Les concours ont eu lieu à la fois au manège couvert, à la salle de spectacle et à la salle des concerts.

Ce concours d'orphéons a tenu toutes ses promesses, et la fête offerte en cette circonstance par la ville d'Arras a été des plus brillantes.

Les prix ont été proclamés sur une estrade élevée au milieu de la Grande-Place, au fond de laquelle s'élevait un portique illuminé d'une façon éclatante. Toutes les rues environnantes, ainsi que l'Hôtel-de-Ville, étaient également illuminées.

Parmi les assistants, on a remarqué MM. Ambroise Thomas, Bazin, Gevaert et plusieurs autres compositeurs distingués.

Après deux discours prononcés par M. Lecesne, adjoint d'Arras, et par le préfet du département, les prix ont été proclamés. Pour les orphéons, les premiers prix des sociétés étrangères ont été remportés par la

Société chorale lyrique de Mons et par la *Société Goudimel* de Gosselies, et ceux des sociétés françaises par l'*Union chorale de Cambrai*, la *Société chorale de Boulogne-sur-Mer* et la *Société chorale d'Aire-sur-la-Lys*.

Dans le concours de la division d'honneur, c'est à la *Réunion lyrique de Bruxelles* qu'a été décerné le premier prix.

Pour les concours d'harmonie, la *Garde civique* de Tournay, la *Société philharmonique* de Quévrain, l'*Harmonie* de Lens, les musiques d'Estaires et d'Avion ont remporté les premiers prix; la *Société ducale* de Frameries et la *Fanfare* de Warquehai ont obtenu ceux des fanfares.

Dans la division d'excellence, composée des musiques d'harmonie et de fanfares ayant obtenu le premier prix des premières divisions françaises et étrangères, le prix consistant en une couronne d'or, offerte par les dames de la ville d'Arras, a été décerné à l'*Harmonie*, de Lens.

Pour extrait: P. PAGET.

COURRIER DE PARIS.

Courrier de Paris à Montpellier. — Le Peyrou. — Le Jardin des Plantes. — Le Palais de Justice. — L'École de médecine. — La cathédrale. — Riches et Pauvres. — Les hôtels. — Les rues de Rivoli. — La sculpture dans les quartiers neufs. — Attaque de la citadelle de Montpellier. — Palmier, scorpions et moustiques. — Les nouveaux pensionnaires du Jardin des Plantes de Paris. — Dames seules. — De Montpellier à Palavas. — Palavas. — Vieilles rues, nouveaux noms. — Le Palavas de l'avenir.

Il n'y a rien de mieux, dit-on, que d'être loin des choses pour en bien parler. J'en veux faire l'épreuve, et j'écris ce Courrier de Paris à Montpellier.

C'est une très-belle ville que Montpellier; son nom lui vient-il de *mons pensulus* ou *pensulorum*, de *mons puellarum* ou de *mons in pede Ledi*? C'est ce que je garderais bien d'examiner, m'en souciant d'ailleurs fort peu, je l'avoue.

Ce qui ne saurait être contredit par un seul antiquaire, c'est que Montpellier trône royalement au milieu des vignes et des oliviers, c'est que, du jardin du Peyrou, l'œil découvre les Cévennes et les Pyrénées, c'est que la ville porte très-lisiblement la noble et quelque peu soignée empreinte du siècle de Louis XIV, mais qu'elle fait de son mieux pour suivre les modes architecturales du jour.

Ce Peyrou a très-grand air, je vous assure, avec ses balustrades, ses escaliers à larges rampes, ses parterres dessinés dans le goût de Le Nôtre, et dont l'éclatante végétation du Midi réchauffe la froide symétrie; son château d'eau, dont un magnifique figuier embrasse la base tout entière, et qui se relie à la ligne harmonieuse d'un gigantesque aqueduc, sa fière statue de bronze du grand roi en costume héroïque, dans une attitude de demi-dieu, le bras levé comme pour dire: « Mortels, inclinez vos fronts. » Le cheval à l'air très-fier de porter un si superbe cavalier, et aussi de se tenir sur deux jambes, par la force de l'équilibre, sans support placé sous le ventre ou sous la queue, ce qui n'arrive guère à ses confrères de marbre ou d'airain.

Tout près du Peyrou, il y a le Jardin des Plantes, un contraste: ici rien qui rappelle l'étiquette et le prince que chante Boileau; beaucoup d'ombre, point de balustrades, de vases, ni de statues, des plantes que l'art du jardinier n'a pas sophistiquées, des arbres qui poussent leurs branches suivant le caprice de la nature, et qui grandissent en toute liberté, des parterres que la science et non l'art a semés, et qui plaisent aux yeux d'autant plus qu'ils n'ont point été arrangés pour leur plaisir.

Dans le voisinage, le Palais de Justice a un temple grec avec des ailes en retour, le tout élégant plutôt qu'imposant; il semble que dans ce pays de la lumière et du soleil, la justice elle-même, moins rébarbative qu'ailleurs, aime à se loger gaïement; l'École de médecine, un édifice d'un style robuste, qui sent un peu la forteresse, comme pour mieux protéger les antiques traditions de la célèbre Faculté contre l'invasion des doctrines ennemies: l'École de Montpellier est encore la rivale de celle de Paris; elle continue à former d'illustres et savants médecins, fermes dans la foi de leurs prédécesseurs, prêts à la confesser envers et contre tous, à verser pour elle le plus pur de leur encre, à exhaler pour sa défense leur dernier argument et leur dernier syllogisme.

HARPER'S WEEKLY.

SAUNDAY, JANUARY 7, 1863.

THE NEW YEAR.

A HAPPY NEW YEAR! There are few kind American citizens who can doubt that the new year will be a happy one, because it will see the virtual overthrow of the rebellion against the principle of free popular constitutional government; the restoration of the Union, and the destruction of the only present cause of national danger.

This is the moment of the year when men realize their moral, social, and financial accounts; when they form good resolutions; when men begin new lives, and magistrates and journals begin new volumes. The Ninth Volume of HARPER'S WEEKLY opens with this Number. Begun as a literary and social weekly, it has become a historical history of the times, taking part in the great national debate which has been carried on in the battle-field and in the political arena.

When HARPER'S WEEKLY was first issued party-spirit was fierce, and two great parties were contending, constitutionally, as was believed, by the possession of the Government. The WEEKLY maintained a strict party neutrality, and aimed to interest and entertain men of all parties. But when the political debate ended and parties were annihilated by the war waged by a faction against the nation and Government, a war which imperiled every public and private interest, the WEEKLY declared for the cause of the country, and has maintained that cause ever since, and will continue to maintain it until, by the aid of patriotic men of all parties, it is permanently secured.

The WEEKLY has defended the administration of President LINCOLN not only because it was the constitutional administration, but because its resources for the salvation of the country have seemed entirely honest and generally wise. It advocated Mr. LINCOLN'S re-election for many reasons, - single one of which was sufficiently strong to represent the policy of an unconditional maintenance of the Government, and his advocacy did not. It rejected in the result not for the personal reasons of his manifold, but for the overwhelming evidence given in the election of the strength of the free popular system and of the patriotic policy of the people.

Grateful to the army and navy, by whose brave hands, skillfully directed, the great war has been and still is fought, it has been the pleasure and privilege of the WEEKLY to depict the famous battles, and the heroes on sea and land, by which the salvation of the country is achieved. It has thus been in powerful hands a constantly renewed monument of the bravery and self-sacrificing courage of the nation, and the only one on the dock a regular monument of the noblest spirit and heroism with which the soldiers and sailors are followed at home. With all this, the WEEKLY has not omitted its literary, intellectual or its careful digest of news.

It is in no another sign of the fidelity of the people to their own Government that the course of the paper has been so cordially approved, that its circulation has greatly increased despite the withdrawal of its former Southern readers. Thankful for its prosperity, and for the course of it, and hoping still to reach that public sympathy which springs from a common devotion to the Union and the principles of the United States Government, HARPER'S WEEKLY starts to all its friends the wish, which it believes will be prophetic, of A HAPPY NEW YEAR!

SAVANNAH.

"Look out for me about Christmas," wrote BREWSTER, as he began his great march through Georgia, of which we present a series of illustrations today, and which culminated in the capture of SAVANNAH upon the 21st December. The rebel General HARRIS, with the bulk of his army, escaped; but General SHERMAN captured one hundred and fifty guns, thirteen thousand men, one hundred and ninety one, three thousand, a large quantity of ammunition and materials of war, and thirty-three thousand bales of cotton.

This is the triumphant completion of a campaign which, at its beginning, every one must have felt to be daring and desperate, and which, seen from Europe, appeared in its just proportion as one of the great military movements of modern times. Its success was clearly seen to be the proof of total weakness in the rebel army, and to furnish the doom of the rebellion - and it has succeeded. It is a success which can be estimated or explained away. Indeed, BREWSTER and his army moved from Chattanooga to Atlanta because neither JOHNSON, nor HOOVER, nor JEFFERSON DAVIS, nor the rebel Confederacy could help themselves. And BREWSTER and his men made "an aggressive march" from Atlanta to Savannah because "the people of Georgia did not care to help them." He reached his objective, indeed, and

then the fat wife of soldiers like HOWELL COOK never knew where his main body was nor whether he was going. But if the people of Georgia had been "free," as at some times during the war they have uncharitably been, they would have deserted the whole region, the richest belt of Georgia, through which his course lay, and impeding his advance by the total destruction of roads, crops, and bridges, his march would have been delayed, and its issue most uncertain.

As it is, the campaign of BREWSTER from the 5th of May to the end of December, from Chattanooga to Savannah, is the most remarkable in American annals. The skill and celerity with which, by incessant strategy, he pushed JOHNSON back upon his own ground, naturally favorable for defense and carefully defended, and the equal skill with which, swinging himself in a cloud, he passed resolutely from Atlanta to the sea, will be a military study sure always to kindle admiration and surprise. The chapters of future history which record this campaign will be the strongest and most picturesque of the war. The man whose name its hours will be forever memorable in his country.

The consequence of the capture of Savannah is exactly that of the capture of New Orleans and Fort Davidson and Vicksburg and Atlanta and Chattanooga, of the opening of the Mississippi and the occupation of Mobile Bay, and the march from the north of the Rappahannock to the mouth of the James and the Chesapeake, and the terrible rout of HOOVER - that is, the consequence is the suppression of the rebellion. JEFFERSON DAVIS declares that all such captures and successes are of no importance. His allies at the North echo his words. He and they believe as that as the rebels were men to be subdued, all steps toward subduing them are useless. But we can not repeat too often that such talk is most folly. These are matters ever meant to be subdued? Do JEFFERSON DAVIS and his Southern parrots suppose that their long volleys of fighting to the death in a very persuasive argument, in view of the march through Georgia made "aggressive" by the fact that the people of that State do not seem to fight to the death?

Mr. JEFFERSON DAVIS and his crew may be so gentlemanly and solemnly resolved as their Southern friends suppose, but the fact of nature continues to operate nevertheless. And when the strategic points of the rebel cause are held by the national army, and the rebel forces are dispersed, and the policies that attend a losing cause begin to develop, and the truth of the whole position begins to shine into the darkest mind of the Southern masses, the chief leaders will begin to escape, the war will devolve into guerrilla fighting, and peace will gradually come again, so slowly, perhaps, but not less surely than Spring will follow this Winter.

JOHN BULL UPON SHERMAN.

The most amusing reading of the day in the British press upon BREWSTER'S march. That he is a great hero is a great military genius is the only thing which we all the chieftains in favor of the former view.

The London *Standard Reviewer*, for instance, the organ of the distant Anglo-American sympathy with Slavery and the avowed attempt to extend and confirm its double hold upon this continent, remarks, after a careful statement of its theory of the necessity and cause of the movement, a statement which is made with the evident fear of BREWSTER'S success. "If, however, BREWSTER is baffled in his undertaking, the balance of advantage during the past year will have been largely in favor of the Confederates." That is a piece of news for which we trust the rebels will be fully grateful. "On the other hand," it continues, "Richmond would be in imminent danger if SHERMAN succeeded in reaching Beaufort with a large and effective army. It would be almost impossible, against such an addition to the enemy's force, for Lee to maintain his communications with the South and with the West. You in the last resort, he could easily secure a retreat into Tennessee, where the Federal army already had passed by some of his officers - General HOOVER, for instance.

"The war," it continues, "would certainly not be terminated by the loss of Virginia, if [there is virtue in an 'if'] the entire country to the west of the mountains and the frontier of Kentucky were occupied by the Confederates.

"If Lee were forced to evacuate Richmond, he would probably be able to reoccupy Nashville, which is already occupied, if not actually threatened by the operations of Confederate detachments.

"This 'if' and 'probably,' the exact value of which we can not see, are the only grounds of conduct the *Standard Reviewer* throws its rebel friends in their fits of insanity.

On the other hand, the London *Spokesman*, friendly to our Government, has a most interesting review of the war difficulties, and dangers which beset BREWSTER'S march, "an episode calculated to make men who are not Americans hold their breath." It continues: "Only a singular combination of circumstances could make such an enterprise as hazardous as a possible one." "Did this glimpse is a useful review of the facts of the campaign." At the close of this glimpse

never says that if BREWSTER takes Charleston or Savannah, "the South loses one more city, one more centre of supplies, one more source for the supplies which support her people. Her military will have been increased by an invading army from west to east, her rebel States will be threatened by a formidable invasion from north as well as north, and her whole power may, if the success is followed up, be cut in two. On the other hand, if General BREWSTER is defeated, the North loses her finest army and one of her most efficient Generals, but her territory, her people, and her resources remain absolutely intact. The risk in any view is a fearful one, but it is by the successful running of such risks that great campaigns are won and great Generals extend from the world swelling recognition. There is not a General now alive in Europe when, if BREWSTER succeeds, will not recognize the addition of one more name to the short list of first-class leaders of armies."

BREWSTER has succeeded, and his success more than justifies the reputation of the *Spokesman*, which will now probably withdraw the opening remark of its article that no commanding genius in war has been developed upon either side.

MR. DAYTON AND MR. NOYES.

By the death of WILLIAM L. DAYTON and WILLIAM CURTIS NOYES this country loses two of its most faithful, characteristic, and useful citizens. Their various abilities, their profound and earnest convictions, their noble consistency of aim, their devotion to the great purpose, are known to all who know them, and in the story of this trying time will remain honored and conspicuous.

But there was especially in each of them the distinctive characteristics of our nationality. They were both of those men who believed in the original rights of man, and the equality of the people in freedom and maintenance of a constitutional government, and the consequent necessity of public education and the elevation of the public morality. In Paris Mr. DAYTON succeeded a series of ministers who, either holding slaves themselves or apologizing for slavery, could not possibly represent that faith in human rights and the political capacity of the people which distinguishes America from every other country in the world. The political and social philosophy of Mr. DAYTON'S immediate predecessors was not only European but medieval and feudal, and no man who believed in the principles of the American Government, as held by FRANKLIN, our first Minister in Paris, could fall to see that such persons as JOHN Y. MASON, WILLIAM C. RIVES, and CHARLES J. FAYEN, were fundamentally disqualifying.

JOHN RUSSELL represents in Paris to-day exactly the spirit, purpose, and political faith which were faithfully represented by RIVES, MASON, and FAYEN - a faith and purpose which they were because and those Frenchmen who understand it are deeply, and a spirit which is essentially hostile to that of our Government. In the midst of the first intrigues of American gentlemen, statesmen, administrators, and old partisan politicians, of whom JOHN RUSSELL is a type, the manly earnestness and honest sincerity and noble principles of WILLIAM L. DAYTON were as purifying as a north wind in the hot miasma of a swamp. Hence himself a vindicator of the cause of the American Union and Liberty, as RUSSELL is an illustration of that of national ruin and slavery.

So likewise, in the city of New York, Mr. NOYES earnestly kept the same faith and showed it in his course. There was no wise counsellor in politics or in law. He was neither timid nor extravagant, and never failed upon the occasion to speak his faith with that manly directness and plainness which are finer than eloquence. Technically speaking, Mr. NOYES was not in public life; but when he was sent as a delegate from New York to the Peace Conference in 1861, his position was so purely patriotic, and all he said was so wise, and firm, and lofty that in the record of its meetings no truer statement appears.

When such men die their country is bereaved. It is a time of civil war their fall is like that of great Generals in battle. For their harmonious lives and words inspire the faith and the courage which make armies irresistible, and confirm in the national heart that purpose which saves the nation and civil liberty together.

RETRIBUTION.

If we were at war with cannibals who ate alive the prisoners whom they took from our armies, we could not realize in kind. If we were fighting Indians who burned their captives at the stake, we could not realize in kind. We are at war with men who have inherited and inherited their fathers' sins, and who starve and freeze to death the prisoners who fall into their hands. Of the fact that men are so miserable as this, the testimony is conclusive. Nor is there any reason why men who do not hesitate in time of peace to force other men to work for them without wages, that they may live in idleness and eat themselves "gentleman," should be reluctant to expose their prisoners to starvation. It is not at all probable that a prisoner who has been fighting

against you as it is to whip a man to death because he will not work for you for nothing. What ought to be done? It is a question which is constantly asked and is not easy to answer. It is estimated that we have some sixty thousand rebel prisoners, and that the rebels have about forty-five thousand loyal men in their hands. If we exchange them man for man we give the staggering rebellion a fresh army. That is one of the purposes of the rebel starvation of our men. Yet how can we relieve their unhappy condition if they are not exchanged? Retaliation is a policy authorized by the nature of all nations. It has its limits of course. With as the object of retaliation would be to put an end to the torture of loyal men. But it could not see torture as a means. Northern men would not tolerate it. They are not used to seeing women whipped for not loving their children as to try to save them from being sold at the auction, and they could not stare bulging men to death.

But if retaliation does not admit torture it does allow death. Retaliation need not necessarily be in kind. If it is wise to resort to it at all in the present instance - and of that there must always be a question - then for the Union prisoners just to death by the slow agency of starvation and exposure, certain designated rebel prisoners should be shot to death. When two Union officers were to be hung in Richmond the prompt order of the Government that two rebel officers in our hands should suffer the same fate saved our men. So when the rebel officers were placed in the trenches before Charleston, it proved the release of Union officers who had been put under fire. And when retaliation on either side has been carried to extremity it has not occasioned a general massacre, as some unwise persons predicted. The question at present is very difficult. No Government ought to be severely censured for refusing to reinforce its enemy's army, or for declining to release prisoners of war. To justify retaliation in the present is very easy; to advise it is a question which is to assume a very solemn responsibility.

PARDON OF MRS. HUTCHINS.

It would be a great satisfaction to know why the President has pardoned Mrs. HUTCHINS, a woman of Baltimore, who gave a sword to HARRY GRIMKIN, the leader of the raid into Maryland last summer, and by reputation one of the most active and malignant of rebel officers and soldiers. Upon said and notorious she was sentenced a few weeks since to five years imprisonment, and she is now in custody again, nor is there any intimation that she is to be sent beyond the lines.

A woman like this Mrs. HUTCHINS may, and constantly does, give the information that MARY and every guerrilla marauder most detest, and which is of the utmost service to DAYTON and LEE as Richmond. From the beginning of the war, from Mrs. GRANT'S down to Mrs. HUTCHINS, women have been, because of their sex, the most useful agents of the rebels, and they have very seldom been punished, although in a few instances they have been sent to the mills.

How many a precious, noble, loyal life have such women, virtually taken! To how many mothers have they not directly shown the way! Of what infinite sorrow to private hearts, and of injury to the public welfare, have they not been the cause!

Of course in the absence of all other knowledge than the public announcements of Mrs. HUTCHINS'S crime, trial, sentence, imprisonment, for five years, and release at the end of five weeks, we have no right and no disposition to do more than suggest that in such cases it is very easy, and would greatly conduce to public satisfaction, if the Government would state briefly the reasons of the release. It would not so much time to trouble that the announcement that a Colonel is promoted to be General for heroic conduct in a battle, and it would certainly greatly relieve the minds and hearts of those whose sons and brothers may have been killed in raising HARRY GRANT'S raid, to know why his accomplice is set free. The fact of the release gratifies Mrs. HUTCHINS'S friends. To know the reason would satisfy the friends of her victims.

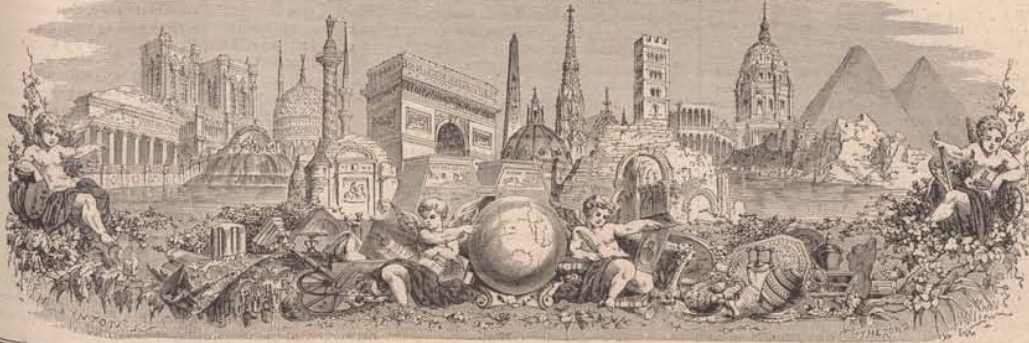
LITERARY.

"Arctic Discoveries and Life among the Esquimaux," by CHARLES FRANCIS HALL (HARPER & BROTHERS). This is a peculiarly fresh and delightful book. The author's simplicity and earnestness of style, HALL gives a charm to his words which recalls the Swiss Family Robinson and Robinson Crusoe. Living in Ohio, far from the sea, he read and heard and was interested by the story of the march for the Pole FRANCIS HALL. His imagination is expressed by the horror of the absolute uncertainty that rests upon the explorer's fate, and he feels himself called to penetrate the mystery as clearly as any knight of old was called to fight for the holy sepulchre. He is persuaded that, as traditions of events events had long survived among the Esquimaux, there would be true stories of the fate of FRANCIS HALL, and he is associated only by being among them, and obtaining such familiarity with their language, and their customs, as to be able to tell the truth to all the world. He is sure that the truth lies only in the

Fig. 6

LE MONDE ILLUSTRÉ

JOURNAL HEBDOMADAIRE



ABONNEMENTS POUR PARIS ET LES DÉPARTEMENTS :
 Un an, 21 francs; — Six mois, 11 francs; — Trois mois, 6 francs.
 Le numéro : 35 c. à Paris. — 40 c. dans les départements.
 Tout numéro demandé quatre semaines après son apparition, sera rendu 40 c.
 Le volume semestriel : 11 fr. broché, — 16 fr. relié et doré sur tranche.
 LA COLLECTION DES 17 VOLUMES : 195 FRANCS.

10^e Année. N^o 470. — 44 Avril 1866

DIRECTION ET ADMINISTRATION : 15, RUE BRÉDA.

DIRECTEUR : PONTÉ.

BUREAU DE VENTE ET D'ABONNEMENT : 24, BOULEVARD DES ITALIENS.

Toutes les communications relatives aux Dessins, à la Rédaction ou à l'Administration doivent être adressées au Directeur, 15, rue Bréda.

Toute réclamation, toute demande de changement d'adresse doit être accompagnée d'une bande imprimée et adressée à l'Administration, 15, rue Bréda.

Toute demande d'abonnement non accompagnée d'un bon sur Paris ou sur la poste, toute demande de numéro à laquelle ne sera joint le montant en timbres-poste, sera considérée comme non avenue.

SOMMAIRE

TEXTES : Courrier de Paris par Pierre Véron. — Les mines d'argent du Potosi, par Maxime Vauvert. — Francisco-Antonio Vidal, par Bustamente. — Visite de l'Empereur à la barrière du Trône pendant la foire au pain d'épice, par M. V. — Inauguration de la statue du bailli de Suffren à Saint-Tropez, par Georges Bell. — Les scrupules du docteur Butler, par Francis Magnard.

— Revue anecdotique, par Lucien Larchey. — Funérailles de la reine Marie-Amélie à Claremont, par E. Barère. — Les décrets de Don Juan à l'Opéra, par Léo de Bernard. — La Prévoyance de Lovelace, par Charles de Mouv. — Bayazid, par Ch. Texier. — La rue Pironette, par M. V. — Courrier du Palais, par Petit-Jean. — Théâtres, par Charles Monselet. — Chronique musicale, par Albert de Lasalle. — Gallé : Représentation de *Bus-de-Cuir*, par Léo de Bernard. — Echecs, par Paul Journood.

GRAVURES : Visite de S. M. l'Empereur à la foire au pain d'épice. — Mines d'argent au Mexique. — Antonio Vidal. — Inauguration à Saint-Tropez de la statue du bailli de Suffren. — Funérailles de l'ex-reine Marie-Amélie à Claremont. — Représentation de *Don Juan* à l'Opéra. — Bayazid ; Vue du palais du sultan ; Vue générale de Bayazid et du mont Ararat. — Paris qui s'en va : La rue Pironette. — Théâtre de la Gaîté ; Les cataractes de l'Indou. — Rébus.



PARIS. — Promenade de Sa Majesté l'Empereur à la foire au pain d'épice. — Barrière du Trône.

Fig. 7

L'ILLUSTRATION,

JOURNAL UNIVERSEL.



Direction, Rédaction, Administration :
Toutes les communications relatives au journal, réclamations, demandes de changements d'adresse, doivent être adressées franco à
M. AUG. MANG, DIRECTEUR-GÉRANT.
Les demandes d'abonnement doivent être accompagnées d'un mandat sur Paris ou sur la poste.

22^e ANNÉE. VOL. XLV. N^o 1125.
Samedi 17 Septembre 1864.
L'Administration ne répond pas des manuscrits et ne s'engage jamais à les rendre.
En les traitant, la traduction et la reproduction à l'étranger sont interdites.
BUREAUX : RUE RICHELIEU, 60.

Abonnements pour Paris et les Départements :
3 mois, 9 fr. ; — 6 mois, 18 fr. ; — un an, 36 fr. ; — le numéro, 15 c.
la collection mensuelle, 3 fr. ; le volume semestriel, 18 fr.
ABONNEMENTS POUR L'ÉTRANGER :
Mêmes prix ; plus les droits de poste, suivant les tarifs.
Les abonn. partent du 1^{er} de chaque mois.

SOMMAIRE.

Revue politique de la semaine. — Concours international de musique d'harmonie, de fanfares et d'orphéons, à Arras. — Courrier de Paris. — Fêtes du 15 août, au camp de Bas-Oud-el-Amer. — Chronique musicale. — La jeune Angèle (nouvelle). — Voyage dans les régions septentrionales de la Patagonie. — Inauguration de la statue de M. de Gasparin. — La statue de Bernard Palissy, à Saintes et à Paris. — Fêtes artistiques d'Avers. — La fontaine de Vauluse. — Les souvenirs et les épaves. — Bulletin bibliographique. — Les Bohémiens.

Gravures : Distribution des prix aux orphéons du grand concours d'Arras. — Fêtes du 15 août, célébrées au camp de Bas-Oud-el-Amer (Algérie), par le s^r de ligne. — Bal donné dans le Parthéon, par M. le vicomte Hamelin, chargé d'affaires de France, à S. M. le roi des Belges. — Voyage dans les régions septentrionales de la Patagonie (2 gravures). — A.-E.-P. comte de Gasparin : statue de M. Pierre Hubert, inaugurée le 11 septembre, à Orléans. — Fêtes artistiques d'Avers (2 gravures). — La fontaine de Vauluse (2 gravures). — Les Bohémiens (2 gravures). — Rébus.

REVUE POLITIQUE

DE LA SEMAINE.

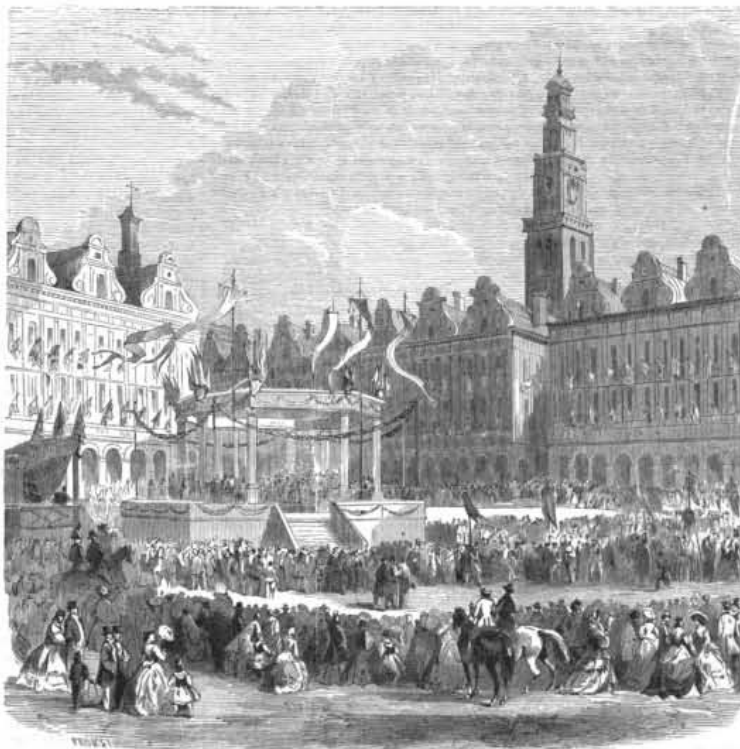
La politique prend ses vacances. — le calme plat est partout. Les conférences de Vienne semblent se ressentir de l'atonie générale : elles marchent avec une

remarquable lenteur. Les conditions imposées au Danemark sont terriblement dures, mais sa situation désespérée ne lui permet guère de disputer le terrain. En réponse aux dépêches par lesquelles les deux grandes puissances allemandes ont notifié aux cours de France

et d'Angleterre le traité élémentaire signé à Vienne, le cabinet de Londres aurait répondu avec une amertume que la feuille ministérielle de Berlin a relevée en la railant. Le gouvernement français se serait borné à recommander aux cours alliées d'être généreuses et de ne pas écraser le Danemark sous des conditions trop dures.

M. de Goltz aurait été avisé par son gouvernement de faire comprendre que les pertes territoriales du Danemark étaient compensées par l'exonération des frais de la guerre, mis à la charge des Duchés, et par l'annexion au Danemark des districts de Ribe et de l'île d'Arroe, qui faisaient jadis partie du Slesvig.

Maintenant, qui va régner sur les Duchés ? La Diète est actuellement saisie des revendications contradictoires du duc d'Augustenbourg et du duc d'Oldenbourg. L'un et l'autre, on le sait, se disputent le petit trône du Slesvig-Holstein, et mettent en avant une foule de vieilles chartes qui établissent leur droit à l'empire. Il nous eût paru plus logique d'en appeler tout simplement aux suffrages des populations, qui ont quel que intérêt à choisir leur souverain, et qui, seules, peuvent prononcer en dernier ressort. Mais



DISTRIBUTION DES PRIX AUX ORPHEONS DU GRAND CONCOURS D'ARRAS. — D'après un croquis de M. V. Bayard.

Fig. 8

HARPER'S WEEKLY.

A JOURNAL OF CIVILIZATION

Vol. IX.—No. 437.]

NEW YORK, SATURDAY, MAY 13, 1865.

[SINGLE COPIES TEN CENTS.
\$2.50 PER YEAR IN ADVANCE.]

Entered according to Act of Congress, in the Year 1865, by Harper & Brothers, in the Clerk's Office of the District Court for the Southern District of New York.

PRESIDENT ANDREW JOHNSON.

ANDREW JOHNSON, the seventeenth President of the United States, was born in Raleigh, North Carolina, December 29, 1798. His father died while he was yet scarcely advanced beyond infancy, and the family was thus left in extreme poverty. At ten years of age Andrew was apprenticed to a tailor. Here a casual circumstance gave direction to his whole after life. A young medical student was an eccentric gentleman who habitually visited the shop and read aloud from books or newspapers to the journeyman. The boy soon learned to read from this gentleman, and after the long day's work was regularly devoted two or three hours to study. Upon the expiration of his term of apprenticeship he was seventeen. He then left Raleigh, and pursued his trade for two years at Laurin Court House, South Carolina. Thence he returned to Raleigh, and very soon after moved westward with his mother to Tennessee, and at Greenville again appears as a tailor. Here he married, and his choice of a partner proved exceedingly fortunate for his future prospects. He knew how to read, but his wife taught him writing and arithmetic.

It was in 1823 that Mr. Johnson held his first office—that of Alterman. He was elected Mayor in 1825, and served in that capacity three years. In 1835 he was sent to the State Legislature. His politics were those of the party then known as Democrats. His first speech was against a measure for internal improvement. In 1841 he was elected to the State Senate, and two years afterward representative in Congress. In regard to the admission of Texas into the Union, the Mexican war, the Tariff of 1842, and the Homestead Bill, Mr. Johnson took very strong Democratic ground. In 1845 he was chosen Governor of Tennessee, to which office he was re-elected in 1853. In 1857 he was elected to the United States Senate for the full term, which ended in 1863.

Mr. Johnson's record during the revolutionary period out of which we are now passing at first may be said to have been undoubted as to the necessity of the Union. In a speech of his delivered December 19, 1848, while he was defiant against the threat of Southern States to form the Empire State into the Confederacy, he also gave some strong utterances as to the evils which would be offered to any State by the threat of secession from the North. But in that speech his argument against secession was very strong as affecting Southern interests. He predicted that secession must destroy slavery; that a hostile or even alien government upon the border of the seceding States would be the worst enemy of next to the internal slave. He said that if cer-



ANDREW JOHNSON.—(Photographed by Gardner, and published by Philip & Solomon, Washington, D.C.)

tain was allowed others would follow; "and," said he, "rather than see this Union divided into thirty-three petty governments, with a little prince in one, a patriarch in another, a little aristocracy in a third, a little democracy in a fourth, and a republic somewhere else—a citizen not being permitted to pass from one State to another without a passport or a commission from his government—with quarreling and warring among the petty powers, which would result in anarchy—I would rather see this government to-day—I predict it has in my class—converted into a consolidated government."

In a speech made March 2, 1851, he said: "Slavery here will make war on the Government and life in the South, and I will show you a traitor. If

I were President of the United States I would have all such arrested, and, if convicted, by the Eternal God I would have them hung!"

On the 4th of March, 1862, after the capture of Nashville by the National forces, Mr. Johnson was appointed by the President Military Governor of Tennessee, with the rank of Brigadier-General. The acceptance of this position necessitated, of course, the resignation of his situation in the Senate. As Military Governor Mr. Johnson was both just and firm. If he executed a very rigorous test, such from the disloyal, it was because he was convinced that, in justice, all government must be in the interest of loyal men. If he excluded from office considerable large sums of money for the support

of the poor citizens who had been impoverished by the rebellion, it was because those men were responsible for the poverty which was thus alleviated.

As to Mr. Johnson's future policy, his explicit statements leave us no room for doubt. Against responsible, conscious traitors the law must take its course as against other criminals. They must not only be punished, but impoverished. The position of restoration to one the loyal men to solve. Except in the abolition of slavery, the States are to retain the character which belonged to them before the war. We are pledged, according to the requirements of the Constitution, to secure to these States a republican form of government. In reply to the question, What constitutes a traitor? Mr. Johnson answers, "His head citizens." It is into the hands of these that the work of reconstruction will be committed.

Mr. Johnson comes into power through a most unobscured manner, but he has entered upon the duties of his office with a dignity and greatness that shines at the same time the confidence of the American people. May God spare his life and guide his steps!

There are points in the policy of reconstruction that have hitherto been little discussed, but which must very soon assume important phases. The emancipation of four millions of slaves, it is thought, will but partially offset the work of political regression in the South. If the reports which reach us have any truth, it is certain that there is a large class in the South whose prejudice against the sentiment held at the North is as strong as ever before. There are men and women there who will teach their children to hate the name of North-ernism. There are politicians of this class who will strive again for power, which they will wield as unscrupulously as they have ever done. A barrier against the possibility of such an exercise of power must be set at the very first, or we shall have no tranquil peace for many years. The only remedy is to not simply free but also to enfranchise the negroes.

Given the negro a vote and they will most certainly be courted by both parties at the North. It may be objected that they will thus become merely the tools of politicians. But it need be remembered that freedom will create new activities in these black men. They will have leaders of their own; they will have sentiments of their own; and they will have the witness, their memory of the part which they played in the war for the Union—all these will lead them to a purely States-people policy.

UNIVERSITY OF MICHIGAN

UNIVERSITY OF MICHIGAN

Fig. 9

**DÉCOUVERTES
ET INVENTIONS
MODERNES (1).**

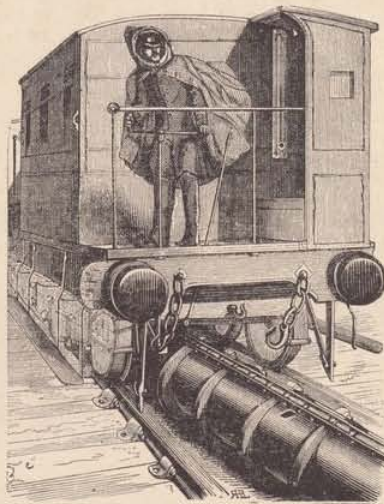
M. Henri de Parville, le savant critique scientifique du *Constitutionnel* vient de publier un volume illustré sous le titre de *Découvertes et Inventions modernes* qui liront avec fruit les gens du monde et la jeunesse. C'est un exposé lucide des progrès accomplis dans les sciences depuis le commencement du siècle. Nous en extrayons deux des gravures les plus intéressantes : le chemin de fer atmosphérique et le pantélographe Caselli.

Dans ce chemin atmosphérique de St-Germain, le tuyau qui recevait le piston moteur était situé au milieu de la voie et il avait 0^m,63 de diamètre. Il portait à sa partie supérieure une fente longitudinale par laquelle passait une lame de tôle reliant le piston à la barre d'attelage du premier wagon.

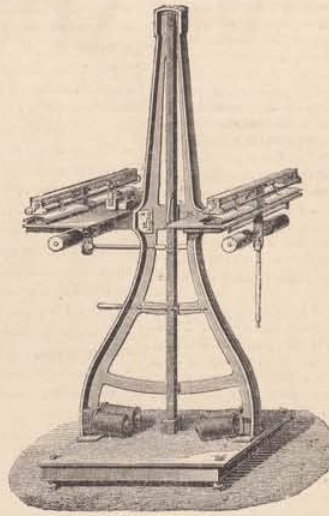
Le fente était fermée tout le long de la route par une bande de cuir renforcé par des plaques de fer assez courtes pour leur laisser une flexibilité suffisante. Cette soupape s'ouvrait du dedans au dehors quand la plaque passait; des rouleaux placés derrière le piston et de diamètre de plus en plus grand soulevaient progressivement la bande de cuir et préparaient son ouverture au moment convenable.

Le piston était double et muni d'un contre-poids pour équilibrer tout l'appareil et empêcher la garniture de trop frotter sur le tuyau.

(1) *Découvertes et inventions modernes*, par Henri de Parville. — Paris, Savy, libraire-éditeur, 24, rue Hautefeuille.



Chemin de fer atmosphérique.



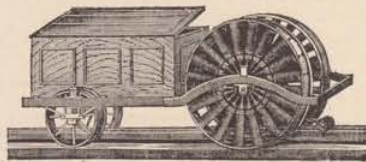
Pantélographe Caselli.

Saint-Germain avait une pente de 3 centimètres 1/2 et une longueur de 3,100 mètres.

« Le pantélographe Caselli, dit M. de Parville, appartient à la classe des télégraphes électro-chimiques. Le courant, en décomposant une dissolution saline convenablement choisie dont on imprègne le papier, y produit une coloration. Imaginons donc à la station du départ une pointe métallique assujettie à parcourir de droite à gauche et en même temps de haut en bas une surface convexe ou horizontale sur laquelle est disposé un papier métallisé contenant la dépêche à repro-

duire, écrite à l'encre ordinaire.

Il sera évident pour chacun que cette pointe, en rayant successivement toutes les parties de la surface, passera inévitablement sur chacun des points de la dépêche. Supposons donc à la station d'arrivée une pointe semblable parcourant en même temps et avec une régularité identique la même surface recouverte d'un papier chimique; si l'on admet que chaque fois que la première pointe a rencontré l'encre de la dépêche, un courant ait passé dans la seconde pointe et ait marqué sur le papier une coloration, on aura tout le secret de la télégraphie autographique. Chacune des lignes de la dépêche se reproduira sur le papier chimique à mesure que la pointe balayera sa surface, et pas un point renfermé dans l'espace balayé ne pourra échapper à la reproduction. Tel est le principe du nouvel appareil. »

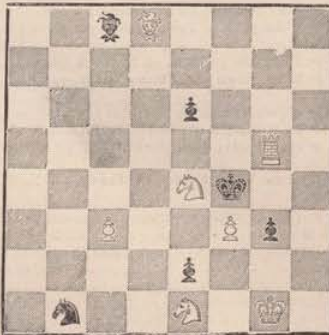


Locomotive Bellet et de Rouvre

Le vide était fait par une machine fixe installée à Saint-Germain. Les machines pneumatiques se composaient de quatre corps de pompe le 2^m,53 de diamètre et de 2^m de hauteur; elles étaient mues par des machines de 400 chevaux et enlevaient 4 mètres cubes par minute. Le diamètre du tube était calculé de manière à donner une vitesse de 43 lieues à l'heure avec une charge de 54 tonnes et une pression de 4/3 d'atmosphère. Le chemin de

ÉCHECS

Problème numéro 235, composé par M. Grosclaude.



Les Blancs font mat en quatre coups.

- SOLUTION DU PROBLÈME N° 235**
1. P 3 FR, échec
 2. T 5 T, échec
 3. F 3 R.
 4. T 5 FD, échec et mat.
- (A)
1. R 4 F.
 2. R 3 F (mouleur).
 3. Coup quelconque.

Solutions justes : La Cercle de l'Union, à Chalon-sur-Saône; MM. Méneux; le colonel Silvestre; capitaine Didier, à Tulle; Quéval; à Fontvieille; G. N. O.; Simonon de Meurs, à R.; L. de Creze, à Metzville; Fabrice; E. Ginoux, café de l'Ouest, à Nîort; H. Frau, à Lyon; Burgery, à Clémence; Bombant; N. Mille, à Abbeville; Lantoin; à Guise; Ferrillet, à Toulon; Baron de Sargosse, à Bordeaux; H. W.; R. de Villardue; M^{me} Elsi; Deran; Gerco; à Givors; Treillard, à Rive-de-iers; Vollet; Stewart, à Saint-Mandé; de Noirmont; F. G.; à L.; P. Sauvigny, à Lyon; G. Saussans; Verdélet, à Clermont; Nollon, à Lille; M^{me} de R.; à St-J.

Autres solutions justes du problème N° 232 : MM. Méneux; Quéval; J. Morland; H. Esorgery.

PROBLÈME N° 235 BIS, COMPOSÉ PAR M. MAC LEAN, DE NEW-YORK.

Blancs. D 2 R; D c. FD; T 5 TD; F 8 TR; C 3 D.
Noirs. R 3 R; D c. CD; F 8 CD; P 4 R.
Les Blancs font mat en deux coups.

PAUL JOURNOUX.

Le *Journal-Catalogue* des magasins de la Ville de Saint-Denis nous apporte une bonne nouvelle.

Dans le but de venir en aide autant qu'il est en lui aux souffrances des ouvriers de Lyon par l'écoulement des produits de fabrication de cette ville, ce magasin a baissé considérablement le prix de ses soieries.

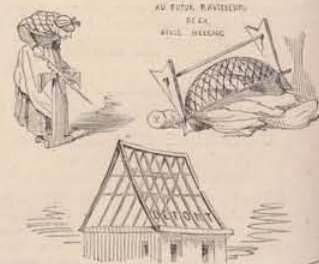
Le dernier numéro du *Journal-Catalogue*, qui n'est point, comme ont paru le croire quelques lecteurs, un simple prospectus commun en distribué partout, mais bien un journal qui raisonne des articles dont il parle, nous annonce encore un agrandissement des magasins.

Un comptoir spécial pour vêtements de petits garçons et petites filles vient d'être ajouté à ceux si nombreux qui existaient déjà.

Le journal est envoyé franco, en France et en Belgique, à toutes les personnes qui en font la demande au siège de l'administration, à la Ville de Saint-Denis, 91, rue du Faubourg-Saint-Denis. On le sert régulièrement, chaque fois qu'il paraît, aux clients de la maison.

Nous répéterons ce que nous avons dit déjà, que c'est là une heureuse initiative, et qu'il serait désirable que toutes les maisons spéciales en fissent autant. Le public ne risquerait pas de s'égarer et de perdre son temps dans des recherches quelquefois vaines.

RÉBUS



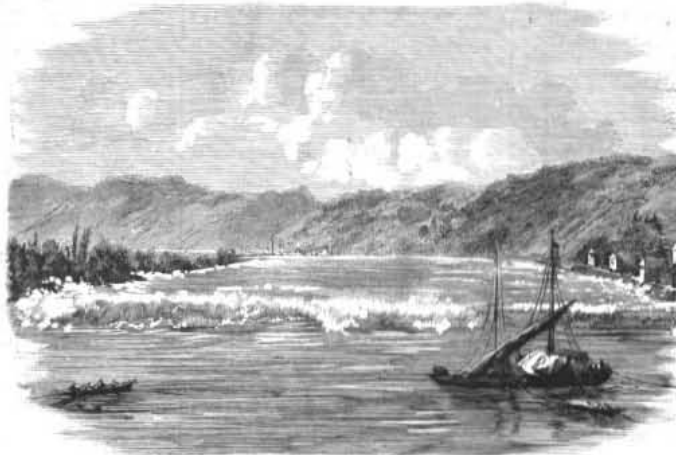
EXPLICATION DU DERNIER RÉBUS

Sur son livre d'or, la République de Venise portait les noms de ses enfants nobles.

Paris — Imprimerie VALLÉE, 15, rue Broca.

Fig. 10

eu égard à la grande distance à laquelle les bâtiments se trouvent de Vera-Cruz (trois milles marins), les états-majors descendent souvent à l'île, dominés par ce besoin de fouler la terre ferme qui existe chez tous les marins, n'en dédaigne à ces vieux loups de mer, qui prétendent avoir le mal de terre dans les relâches. Depuis un an, Sacrificios s'est beaucoup transformé. Si la partie nord a conservé son ancienne destination, peu de sépultures nouvelles ont été creusées, et, le temps aidant, la vue de cette partie de l'île, au lieu de regrets cuisants, n'inspire plus maintenant qu'un religieux recueillement. La partie sud s'est transformée en une véritable ferme avec



LE MASCARET DE CAUBERIE. — D'après un croquis de M. Barthe.

dépendances; de nombreux bestiaux, des volatiles de toutes sortes, quelques-uns d'espèces assez rares, amusent agréablement le paysage; et si la nature du terrain ne s'opposait pas à la plantation des cocotiers, on pourrait avoir, à Sacrificios, une petite oasis. Malheureusement, tous les essais de culture ont échoué. Dans ces derniers temps, une véritable maison vient de s'élever; son hut est de servir de caserne pour les équipages des navires qui auraient besoin d'être assainis. Les vents du nord, les pluies, le soleil desséchant, luttent à l'en- vi pour détruire les pauvres croix du cimetière; plusieurs ont déjà disparu, des monuments plus durables,



ÎLOT DE SACRIFICIOS, PRÈS DE VERA-CRUZ. — D'après un croquis de M. Galleran.

ÉCHECS.

PROBLÈME N° 174, PAR M. F. HEALEY.



Les blancs font mat en trois coups.

SOLUTIONS EXACTES DU PROBLÈME N° 173.

MM Émile et Henry FROU. (Le C à la ♝ c. du R est bien un C noir.)
 ♠ R joue à aa ♝ T. et quelque répondent les noirs, ils sont mat au coup suivant. J. A. de T.

construits à la suite de l'expédition de 1837, tombent aussi en ruines; je crois que la marine verrait avec reconnaissance un monument commémoratif élevé à la mémoire des marins français morts pendant la guerre du Mexique, dans l'accomplissement de leur devoir. Pour le matelot, pas de combats glorieux, pas d'assauts entraînants au bruit du canon et des fanfares guerrières, pas de ces victoires qui ont tant de retentissement et font tressaillir d'aise tous les cours français; rarement un marin mourra au champ d'honneur, mais souvent il succombera seul et ignoré au milieu d'une épidémie. Ne serait-ce pas pour lui une douce satisfaction, de voir que ses services obscurs et tout d'almôgnement ont été appréciés à leur juste valeur, et qu'un monument durable en perpétuera la mémoire?

Il y a quelque temps, au Corps législatif, un orateur éminent a bien voulu faire ressortir et mettre en lumière le rôle obscur de la marine. — Ses paroles n'ont pas été perdues, et plus d'un marin y a puisé de nouvelles forces pour l'avenir.

A. S. GALLERAN.

AVG. MARC, directeur-gérant.
 EDM. TEXIER, rédacteur en chef.

Imp. de L'ILLUSTRATION, A. MARC,
 22, rue de Valenciennes.

RÉBUS.



EXPLICATION DU DERNIER RÉBUS:
 La vie double avec le printemps.

PRIMES DE L'ILLUSTRATION.

ŒUVRES NOUVELLES DE GAVARNI.

Par-ci, par-là, et Physionomies parisiennes, splendide collection de 100 sujets, tirés sur chine par Lemercier, formant 1 magnifique volume grand in-4° colombier, relié en maroquin et doré sur tranches:

30 fr. au lieu de 130 fr.

5 fr. en sus pour l'envoi franco dans une caisse, pour la France continentale. Les souscripteurs de l'Étranger devront le faire réclamer par leurs correspondants.

Fig. 11



Fig. 13

L'ILLUSTRATION,

JOURNAL UNIVERSEL.



Direction, Rédaction, Administration :
Toutes les communications relatives au journal, réclamations, demandes
de changements d'adresse, doivent être adressées franco à
M. AUG. MARC, DIRECTEUR-GÉRANT.
Les demandes d'abonnement doivent être accompagnées
d'un mandat sur Paris ou sur la poste.

22^e ANNÉE. VOL. XLV. N^o 1128.
Samedi 8 Octobre 1864.
L'administration ne répond pas des manuscrits et ne s'engage jamais à les insérer.
Ve les traduits, la traduction et la reproduction à l'étranger sont interdites.
BUREAUX : RUE RICHELIEU, 60.

Abonnements pour Paris et les Départements :
1 mois, 9 fr. ; — 6 mois, 48 fr. ; — 12 mois, 96 fr. ; — le numéro, 25 c.
la collection mensuelle, 3 fr. ; le volume semestriel, 15 fr.
ABONNEMENTS POUR L'ÉTRANGER :
Mêmes prix ; plus les droits de poste, suivant les tarifs.
Les abonn. partent du 1^{er} de chaque mois.

SOMMAIRE.

L'armée mexicaine. — Revue politique de la semaine. — Courrier de voyage. — Arrivée du maréchal Mac-Mahon à Alger. — Correspondance d'Algérie. — Camerac dramatique. — Les tils blancs (nouvelle) suite. — Tableau du Norvège : à propos de la pipée. — M. Ferdinand de Crous. — Les embellissements de Naples. — Nouris et types d'aujourd'hui : Le garçon de bureau. — Bulletin bibliographique. — Inauguration de la statue du général Pajol. — Établissement thermal de la frégate la Ville de Paris.

Gravures : Garde impériale mexicaine : Régiment belge *Impératrice Charlotte*. — Entrée du maréchal Mac-Mahon à Alger. — Colonne sous les ordres du général Prezel, opérant contre les Ouled-Sidi-Mansour. — Tunis. — Fiançailles — Fac simile du portrait de S. A. R. la jeune princesse Marguerite de Parme. — Plan général d'un quartier nouveau et d'un palais d'exposition sur la colline de Chiaja, à Naples. — Palais d'exposition à Naples. — Les victimes de la mode, par Bertall (suite). 7 gravures. — Statue du général comte Pajol, inaugurée à Brézangon, le 28 août 1864. — Échecs. — Béhos.

L'ARMÉE MEXICAINE.

GARDE IMPÉRIALE.
RÉGIMENT BELGE IMPÉRATRICE CHARLOTTE.

Le régiment belge *Impératrice Charlotte*, de la garde impériale mexicaine, s'organise à Audenarde, petite ville de la province de Flandre orientale, célèbre par son



GARDE IMPÉRIALE MEXICAINE : RÉGIMENT BELGE IMPÉRATRICE CHARLOTTE. — D'après une photographie de MM. Gémier frères, photographes de Bel., à Bruxelles.

Fig. 14

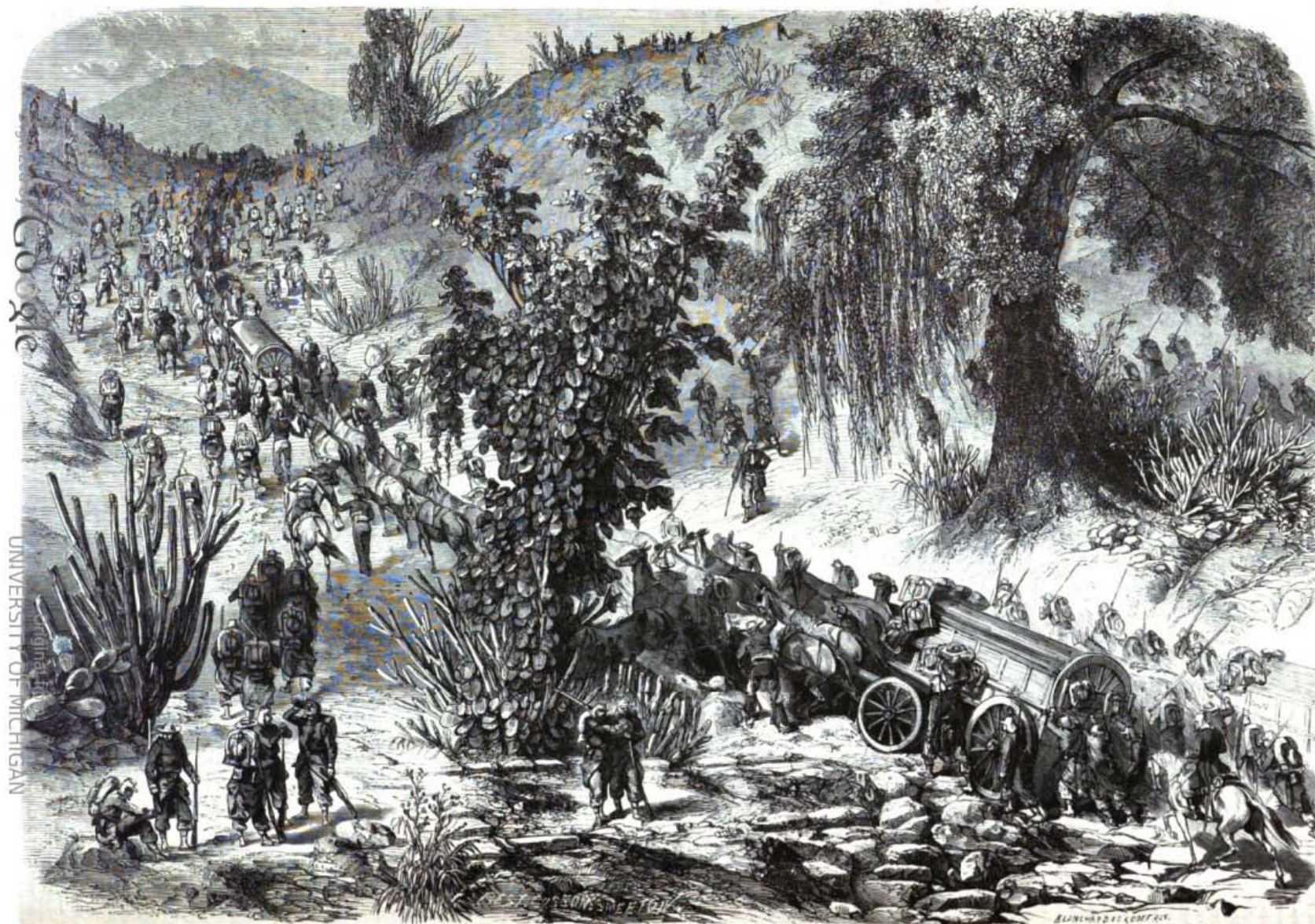


MEXIQUE : ATTAQUE D'UN CONVOI PAR DES GUERRILLEROS SUR LE CHEMIN DE FER DE LA VERA-CRUZ. — D'après un croquis de M. H. H., capitaine d'artillerie.

Fig. 15



Fig. 16

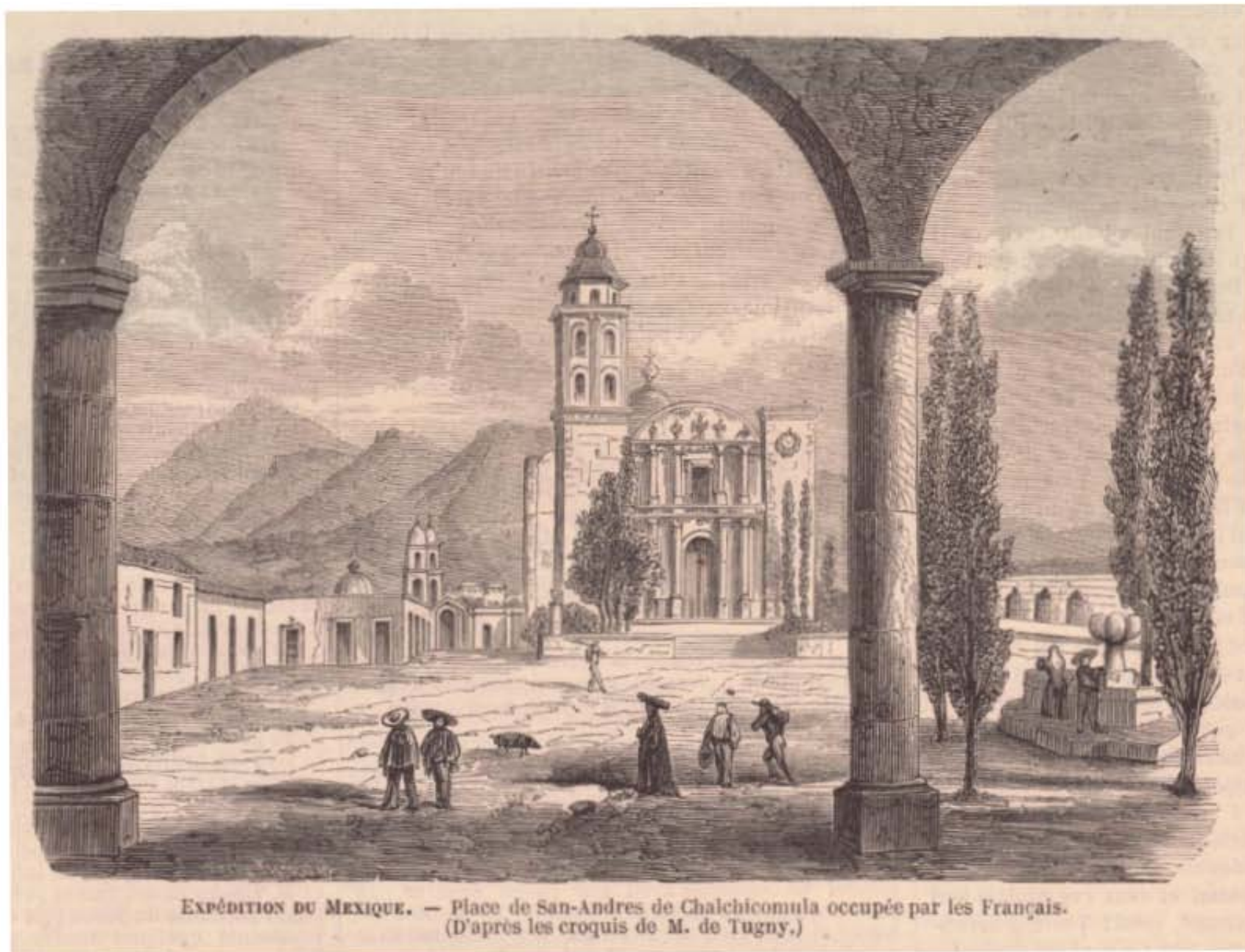


EXPÉDITION DU MEXIQUE. — CONVOI DE TRANSPORT SUR LA ROUTE DE LA VERA-CRUZ A MEXICO. — Croquis de notre correspondant spécial. — Voir la Revue politique de la semaine.

Fig. 17



Fig. 18



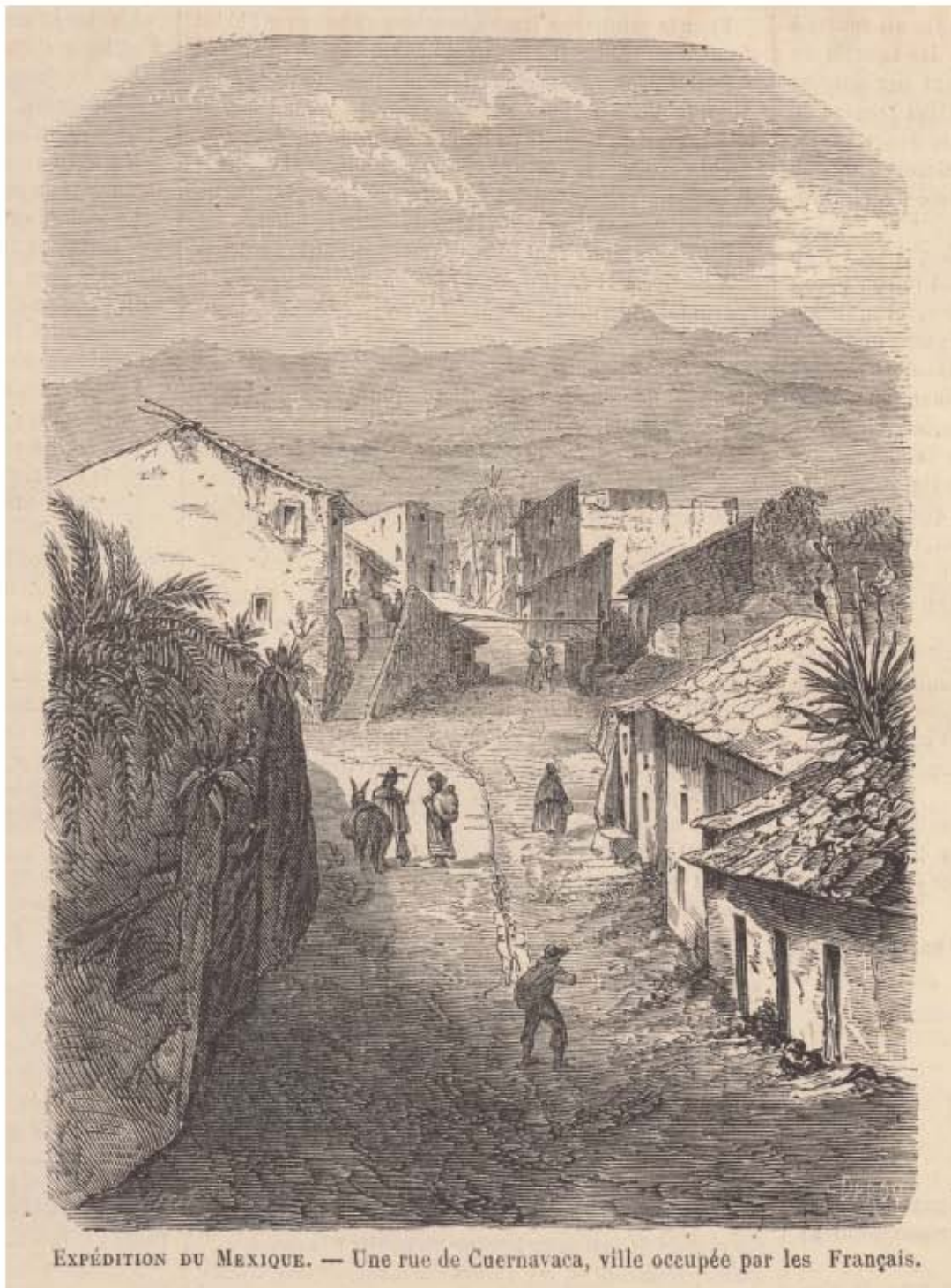
EXPÉDITION DU MEXIQUE. — Place de San-Andrés de Chalchicomula occupée par les Français.
(D'après les croquis de M. de Tugny.)

Fig. 19



EXPÉDITION DU MEXIQUE. — VUE D'OJOTEPEC, A TROIS LIEUES DE SAINT-ANDRES.

Fig. 20



EXPÉDITION DU MEXIQUE. — Une rue de Cuernavaca, ville occupée par les Français.

Fig. 21



T. Castro y J. Campillo.

Libro de Desean editor: México, Portal del Coliseo, Veje.

Propiedad del editor.

SQUARE OF S^t DOMINGO.

PLAZA DE SANTO DOMINGO.

PLACE DE SAINT DOMINIQUE.

Fig. 23



LES CHAINES AU CLAIR DE LUNE. (LAS CATENAS.)

Fig. 24



C. Cotes, del y lit.

México. Litog. de Descan Portal del Calisno Viego.

Propiedad del Editor.

THE CHAINS BY MOONLIGHT.

LAS CADENAS EN UNA NOCHE DE LUNA.

LES CHAINES UN SOIR DE CLAIR DE LUNE.

Fig. 25



LA PLUIE DANS LES RUES DE MEXICO.

Fig. 26



Movimiento de los Franceses.

Fig. 27

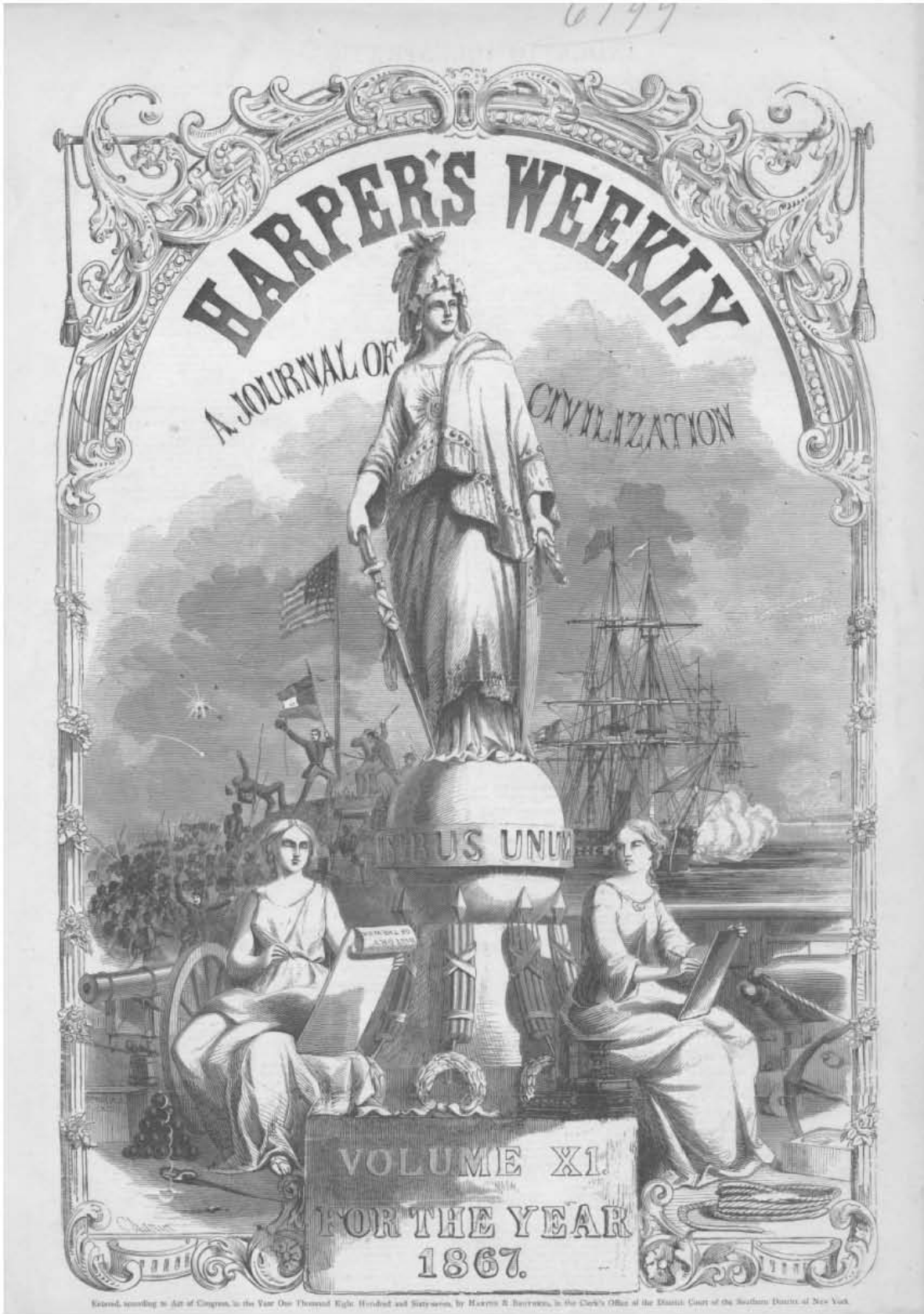


Fig. 28

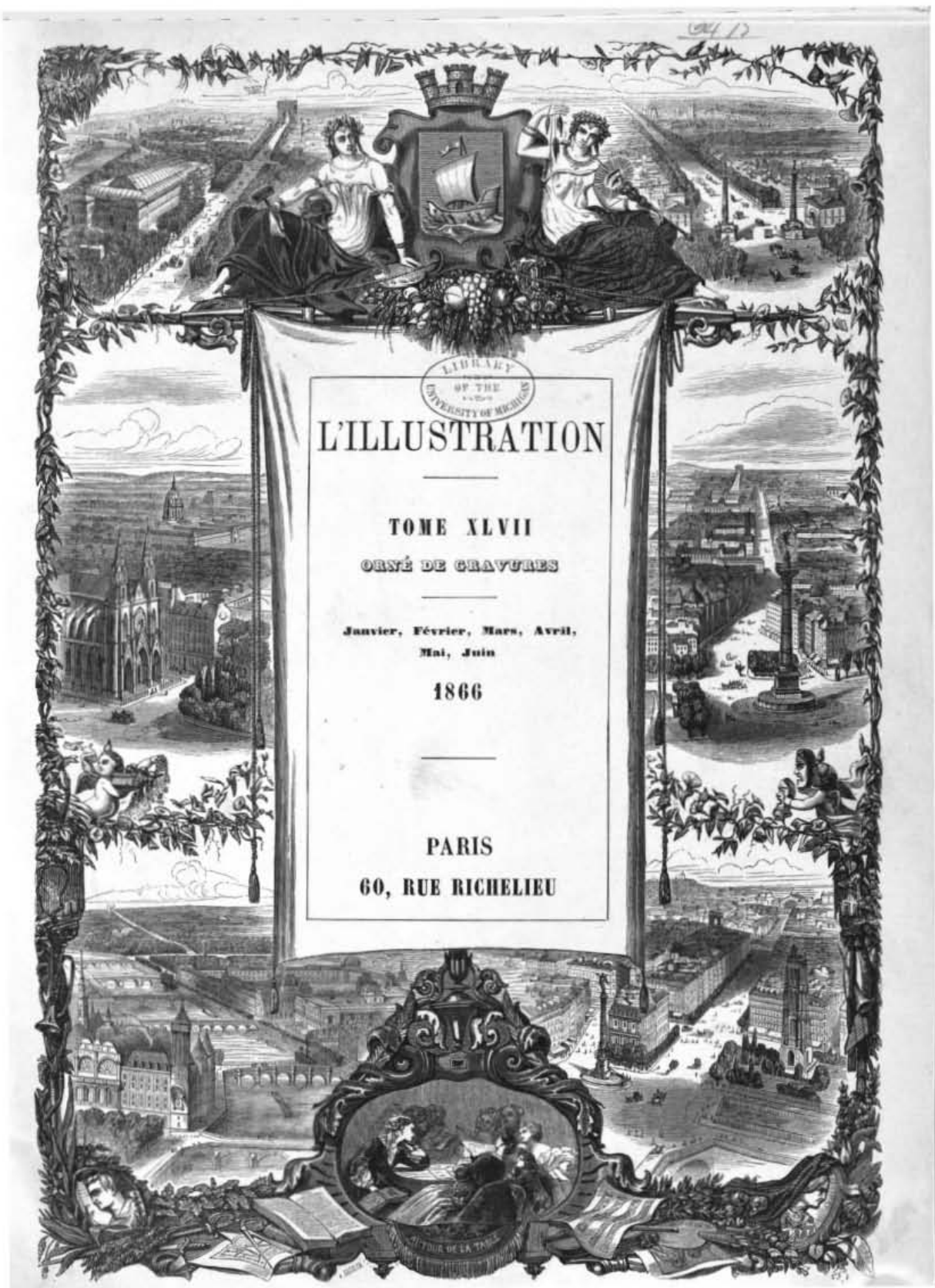


Fig. 29



EXPÉDITION DU MEXIQUE. — La population de Guadalajara se portant au devant du corps du général Bazaine à son entrée dans la ville. (D'après un croquis de M. S. Barbier.)

Fig. 30



Fig. 31



Fig. 32

MEXICO Y SUS ALREDEDORES.



C. Castro y J. Campillo del y lito.

MEXICAN DRESSES.

México Lino & Hermanos Editores, Portal del Colón, Yagu.

TRAJES MEXICANOS.

COSTUMES MEXICAINS.

Propiedad del Editor.

Fig. 33



Fig. 34



MEXIQUE. — Affichage de la 1^{re} proclamation de l'empereur du Mexique (San-Luis de Potosi.) (D'après le croquis de M. Raymond, officier de l'expédition.)

Fig. 35



GUERRE DU MEXIQUE : DÉFENSE DE L'ÉGLISE DE SAINT-NICOLAS CONTRE LES GUERRILLEROS (voir page 102 .

Fig. 36



EXPÉDITION DU MEXIQUE. — Arriers mexicains engagés pour le service de l'armée française. (Croquis de M. Brunet.)

Fig. 37

L'ILLUSTRATION,

JOURNAL UNIVERSEL.



Direction, Rédaction, Administration :
Toutes les communications relatives au journal, réclamations, demandes
de changements d'adresse, doivent être adressées franco à
M. AUG. MARC, DIRECTEUR-GÉRANT.
Les demandes d'abonnement doivent être accompagnées
d'un mandat sur Paris ou sur la poste.

22^e ANNÉE. VOL. XLIV. N^o 1140.
Samedi 31 Décembre 1864.
L'administrateur ne reçoit pas des manuscrits et ne s'engage jamais à les insérer.
Vu les traités, la traduction et la reproduction à l'étranger sont interdites.
BUREAUX : RUE RICHELIEU, 60.

Abonnements pour Paris et les Départements :
3 mois, 9 fr. ; — 6 mois, 18 fr. ; — un an, 35 fr. ; — le numéro, 75 c.
la collection mensuelle, 3 fr. ; le volume semestriel, 18 fr.
ABONNEMENTS POUR L'ÉTRANGER :
Mêmes prix ; plus les droits de poste, suivant les tarifs.
Les abonn. partent du 1^{er} n^o de chaque mois.

SOMMAIRE.

Revue politique de la semaine. — L'inventaire de l'année 1864. — A propos des éternués. — Combat de Majoma. — Combat de Simonosaki, au Japon. — Causerie dramatique. — Les Lilas blancs (nouvelle), suite. — Les stations d'hiver : la ville d'Hyères. — Questions politiques et littéraires. — Établissement thermal de Vichy. — Cheveux blancs et noirs, chanson, paroles et musique de M. G. Nadaud. — Je dine en ville. — Gabriel Ferry.

Œuvres : Réception des troupes françaises dans Durango ; — Bataille de Majoma (21 septembre 1864) ; — Plan ; — Enlèvement du Cerro de Majoma. — Combat de Simonosaki, au Japon (3 gravures) ; — Les stations d'hiver : la ville d'Hyères (4 gravures). — Établissement thermal de Vichy. — Cheveux blancs et noirs, paroles et musique de M. G. Nadaud. — Le mois de décembre. — Échecs. — Rébus.

REVUE POLITIQUE

DE LA SEMAINE.

La reine d'Espagne vient de rompre avec toutes les traditions gouvernementales. Le discours qu'elle a récemment prononcé à l'ouverture des Cortès espagnoles se distingue par un aveu auquel l'optimisme habituel des gouvernements ne nous a pas habitués. La Reine a avoué que l'Espagne est dans une situation *peu satisfaisante*. C'est quelque chose que cet aveu, mais ce n'est pas assez. Il fallait dire en quoi cette situation laisse à désirer. A défaut du discours royal, qui garde le silence sur ce point délicat, ne pourrait-on soulever le voile ? L'Espagne n'a pas des finances florissantes, et la preuve en est dans l'annonce faite par la Reine de la nécessité d'un emprunt. L'Espagne est écrasée par les charges que lui impose la possession de Santo-Domingo ; elle est engagée avec le Pérou

dans une aventure qui peut mal tourner pour elle ; elle est tourmentée par les surexcitations du parti progressiste, qui représente les aspirations généreuses de la majorité de la nation.

Maintenant, le cabinet Narvaez va-t-il mettre à exécution le programme qu'il avait présenté à la Reine, et dont la non-acceptation par la couronne l'avait engagé à donner sa démission : l'abandon de Santo-Domingo ?

Il est difficile de le savoir, en parcourant tous les commentaires de la presse espagnole. Certains journaux disent oui, d'autres non. *L'Esprit public*, considéré comme l'organe confidentiel du maréchal Narvaez, se prononce avec une grande vivacité contre le projet d'abandonner la colonie que l'Espagne s'épuise à défendre. Cependant le journal la *Correspondencia* croit pouvoir annoncer que le projet de loi relatif à l'abandon de Santo-Domingo sera soumis immédiatement au Sénat.

Il y avait, dans le discours royal, un paragraphe relatif à l'Italie. La presse italienne s'est emparée de ce paragraphe, et, sans s'en étonner ni s'en emouvoir, elle fait remarquer que ce paragraphe aura pour effet d'éloigner plutôt que de rapprocher l'époque où les relations politiques seront renouées entre les deux pays. « Permis à la reine Isabelle, dit l'*Italie*, de faire passer, avant les intérêts de son gouvernement, ses sympathies et son amour filial pour le père commun des fidèles ; l'Italie, qui, jusqu'à ce jour, a pu vivre et grandir sans la reconnaissance de l'Espagne, l'attendra bien encore. Les relations diplomatiques ne se comptent pas ; elles se présentent et s'apprécient à leur valeur. »

On sait qu'en 1832 parut la fameuse encyclique de Grégoire XVI, destinée à foudroyer les erreurs modernes. Le pape Pie IX vient aussi de lancer, le 8 décembre 1864, une nouvelle encyclique, qui est une seconde édition de celle de Grégoire XVI.



RÉCEPTION DES TROUPES FRANÇAISES DANS DURANGO. — (Voir page 419).



A



B

Fig. 39



A



B

Fig. 40



GUERRILLA FIGHTING IN MEXICO—DEATH OF PUEBLITA, ONE OF THE LIBERAL CHIEFS AT URUOPAN.

Fig. 41



Fig. 42

HARPER'S WEEKLY.



A JOURNAL OF CIVILIZATION.

Vol. XL.—No. 554.]

NEW YORK, SATURDAY, AUGUST 10, 1867.

[SINGLE COPIES TEN CENTS.
\$4.00 PER YEAR IN ADVANCE.]

Entered according to Act of Congress, in the Year 1867, by Harper & Brothers, in the Clerk's Office of the District Court for the Southern District of New York.

THE EXECUTION OF MAXIMILIAN.

The full details of the execution of MAXIMILIAN, MEJIA, and MIRAMON at Queretaro, Mexico, are every way corroborative of the news as at first received, and the ever-losing nothing of the romantic and horrible nature which attached to it at first. We have received, and herewith present, a picture of the execution, and views of Queretaro and Vera Cruz.

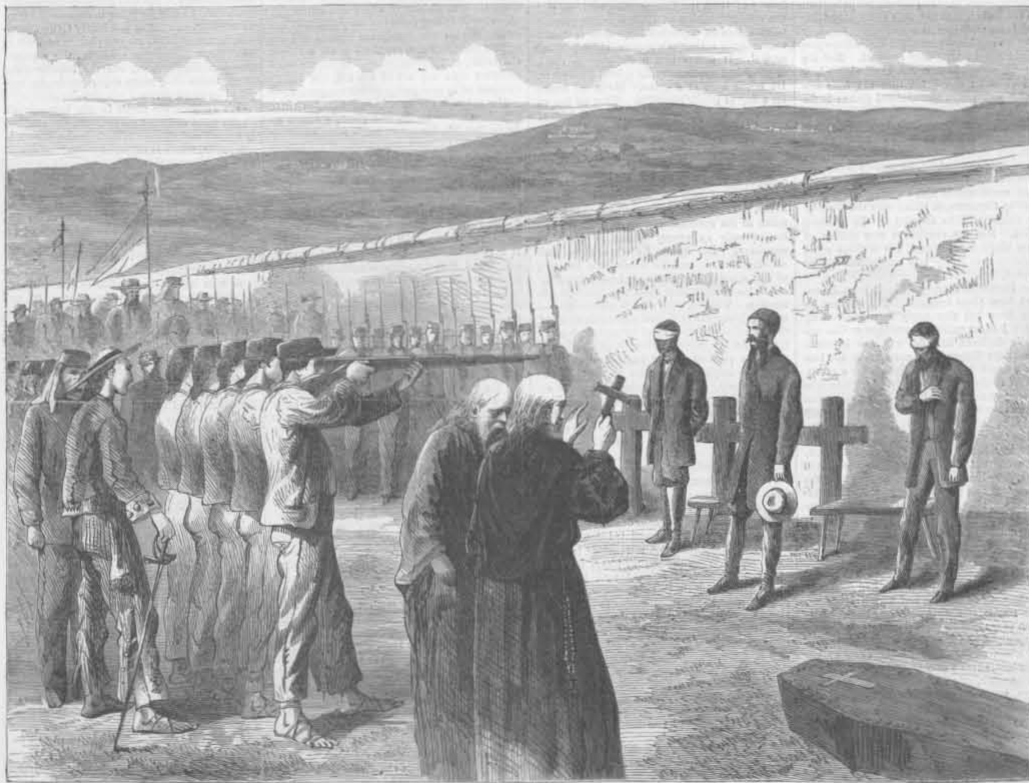
The execution of MAXIMILIAN and his Generals was fixed by the Court which tried them for June 16, but President JUAREZ postponed it until June 19, in the hope, it is now asserted, that a protest from the United States authorities would prevent the perpetration of the act which the Mexican people were unwisely forcing him to commit. At 9 o'clock on the morning of the latter day the victims were informed that their time had come; and an hour later they stepped forth from the Convent of the Capuchins, in which they had been confined, and entered the carriage which was to convey them to the Cerro de la Campana. They were guarded and escorted by four thousand armed men. The place selected for the tragedy was within



VIEW OF QUERETARO, MEXICO.

a short distance of the spot where MAXIMILIAN, betrayed by the treachery of LOPEZ, surrendered on the 15th of May.

MAXIMILIAN alighted from the carriage as they reached the spot, and, with careless grace, brushing the dust from his garments, advanced toward the line of soldiers and inquired who were to fire upon him. The platoon being pointed out, he gave to each of them a piece of gold, and requested them to aim well at his heart. He then approached MIRAMON and MEJIA, and, embracing them three times, with much fervor, said, "In a few moments we shall meet in another world." The embrace was returned with equal feeling. The Emperor, who at the time was standing in the centre, turning to MIRAMON, said, "General, a brave man is admired by monarchs. You are entitled to the post of honor," and changed positions with him. To MEJIA he said, "General, conduct not rewarded on earth will be in heaven." Then advancing a few steps, with admirable coolness and in a loud, clear voice, he spoke as follows: "Mexicans, men of my class and of my origin, who are animated with my sentiments, are destined by Providence to make the happiness of people or be their martyrs. When

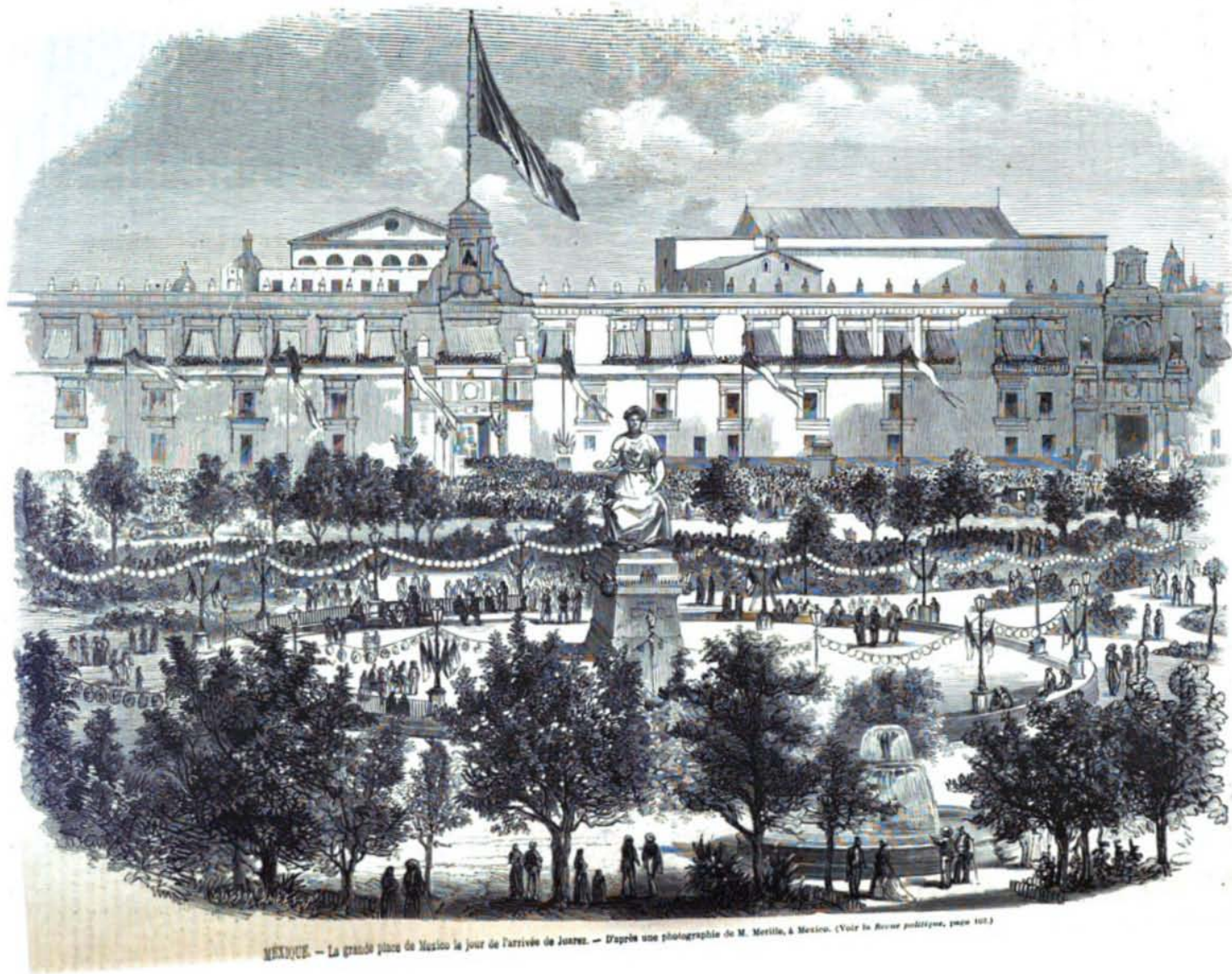


EXECUTION OF MAXIMILIAN, MEJIA, AND MIRAMON, AT QUERETARO, MEXICO, JUNE 19, 1867.

Fig. 43



Fig. 44



MEXIQUE. — La grande place de Mexico le jour de l'arrivée de Juárez. — D'après une photographie de M. Nerille, à Mexico. (Voir la Revue politique, page 103.)

Fig. 45

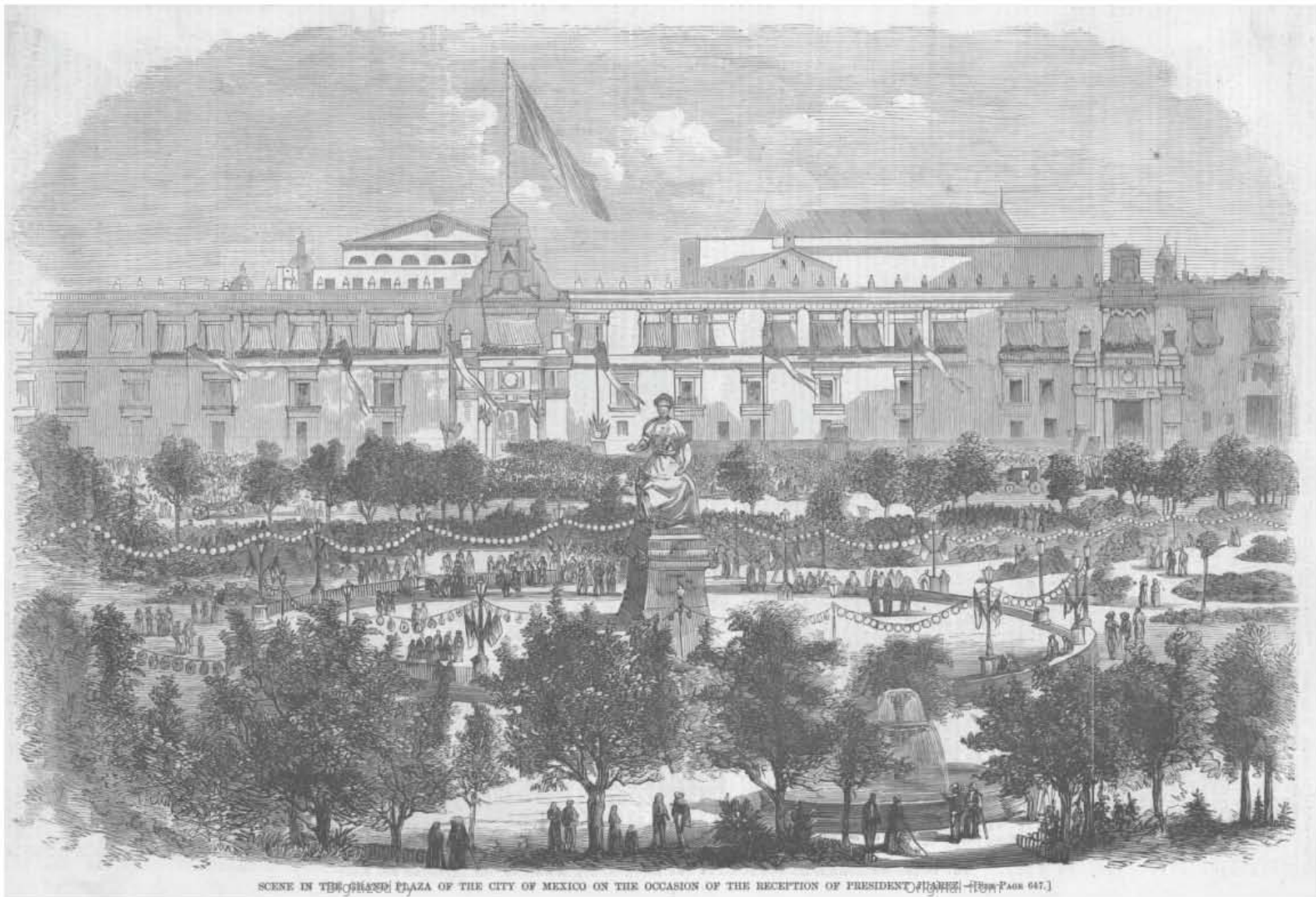
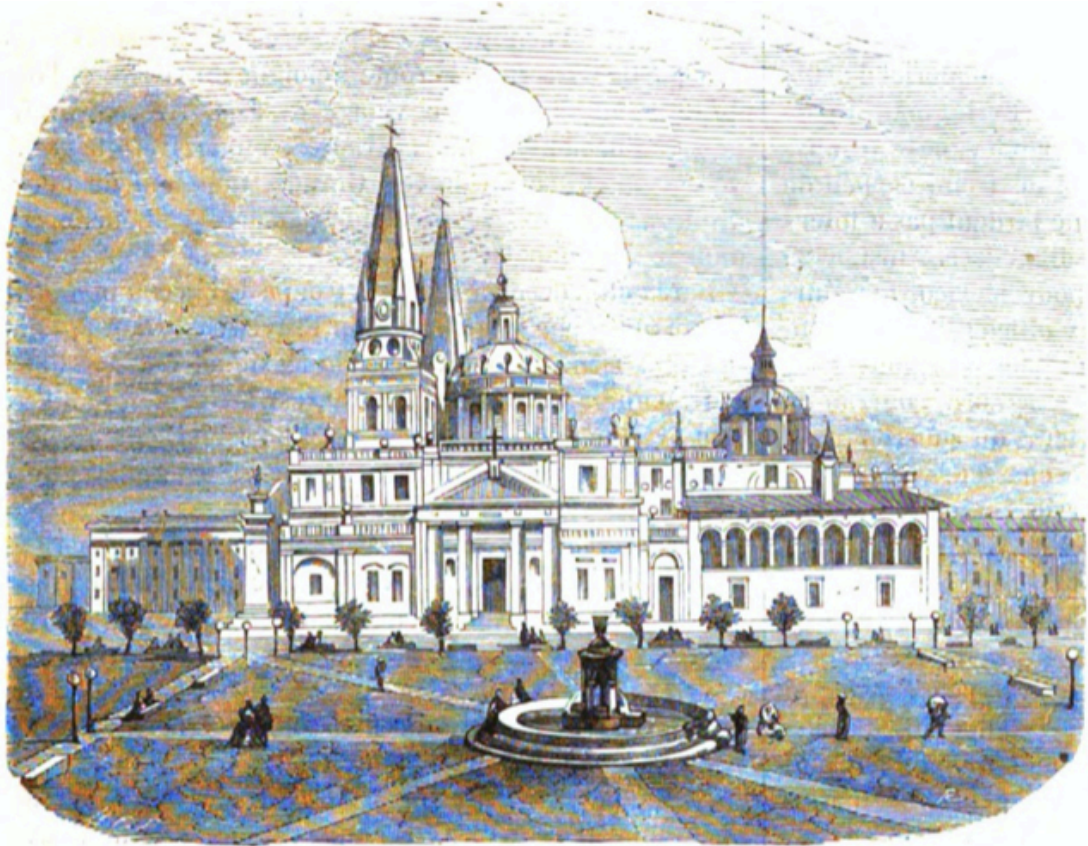


Fig. 46



Fig. 47



PLACE DE LA CATHÉDRALE, A GUADALAJARA.

Fig. 49



EXPÉDITION DANS L'INTÉRIEUR DU MEXIQUE : GUADALAJARA, VUE DES HAUTEURS DE SAN-PEDRO.

Fig. 50



C. Nebel del.

Litho. a. m. de L. G. S. G. 26

Gustin lith.

PLAZA MAYOR DE GUADALAJARA.

Fig. 51

LES AMIS DE MAXIMILIEN



Vidauri.



Mójia.



Mendez.



Miramon.

Fig. 52



Fig. 53



LE GÉNÉRAL MÉJIA.

Fig. 54



Fig. 55

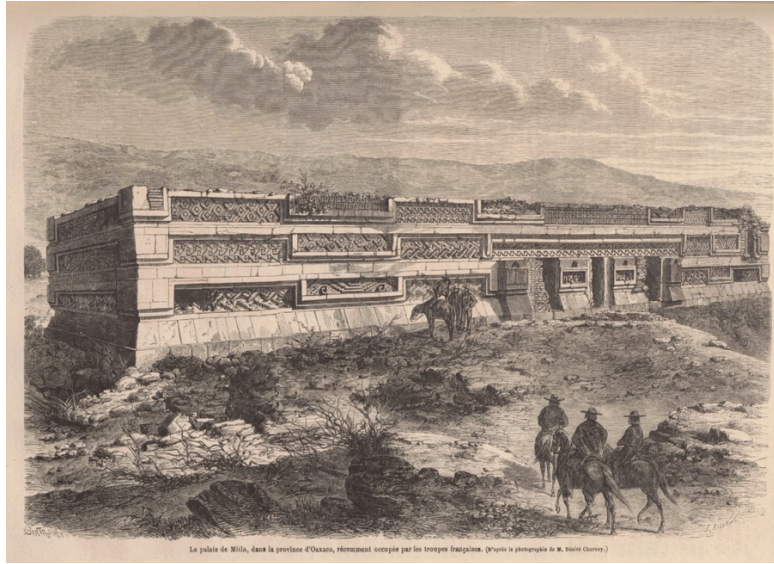


A



B

Fig. 56



A



B

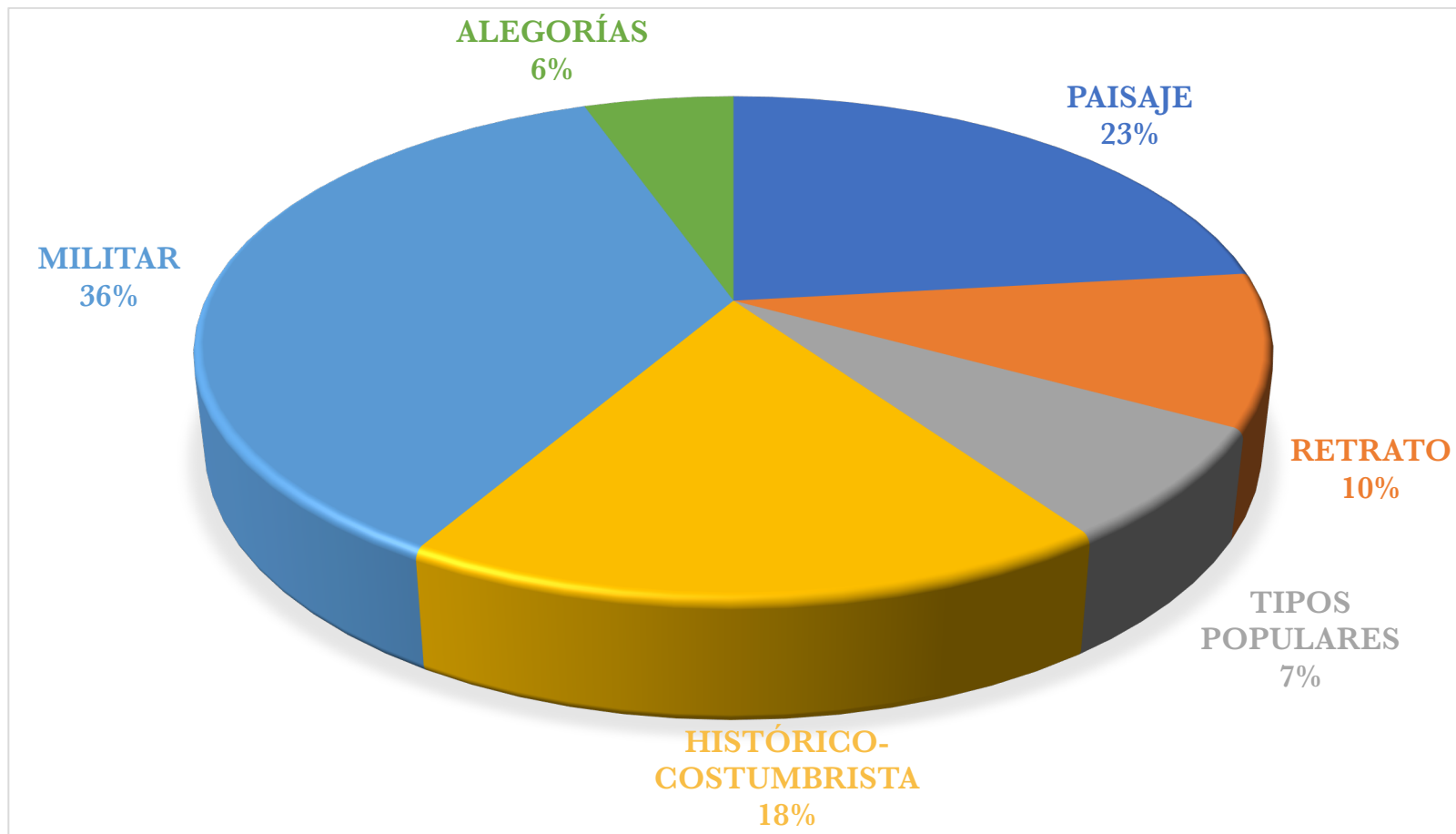
Fig. 57



Fig. 58



Fig. 59



Gráfica 1

PORCENTAJES POR GÉNEROS EN *L'ILLUSTRATION JOURNAL UNIVERSEL*

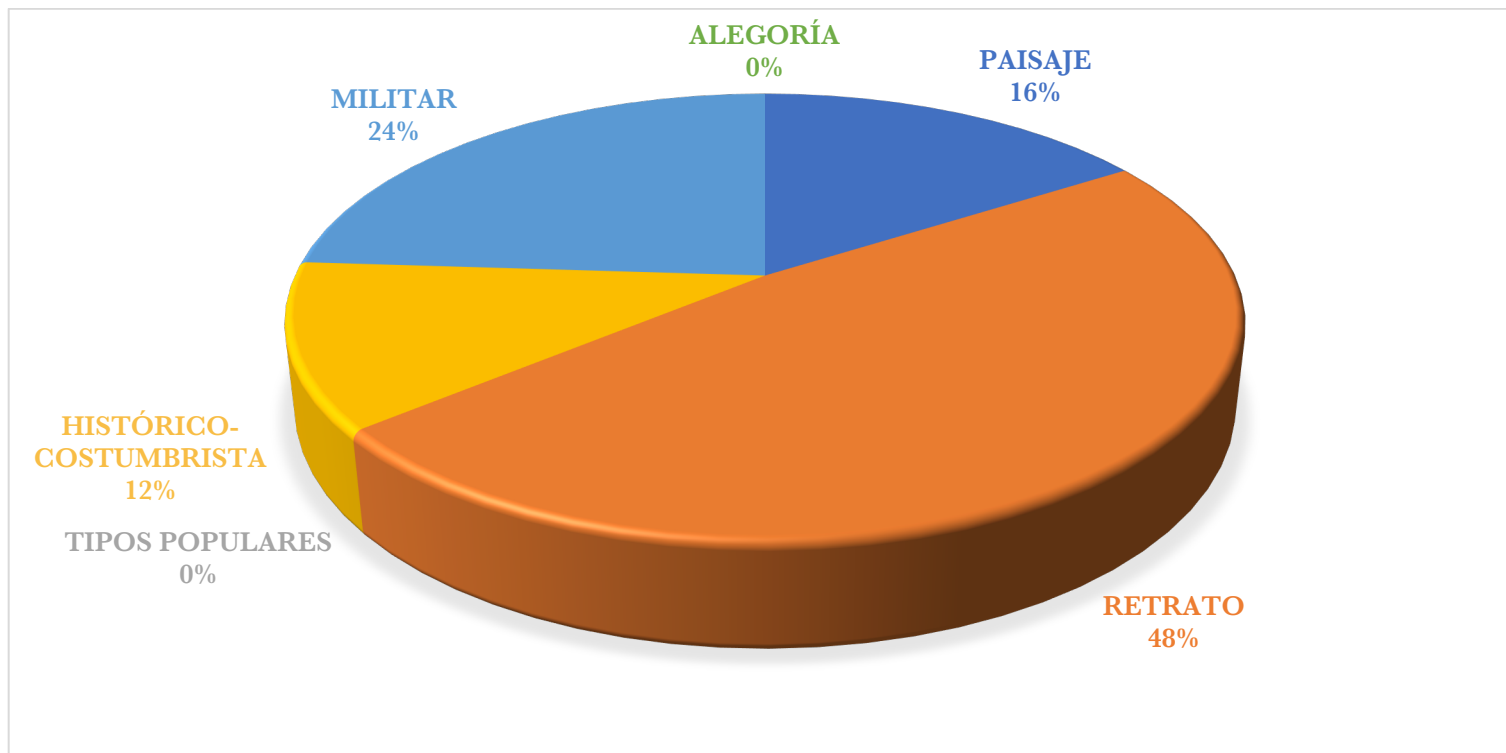
Elaboración propia



Gráfica 2

PORCENTAJES POR GÉNEROS EN *LE MONDE ILLUSTRÉ*

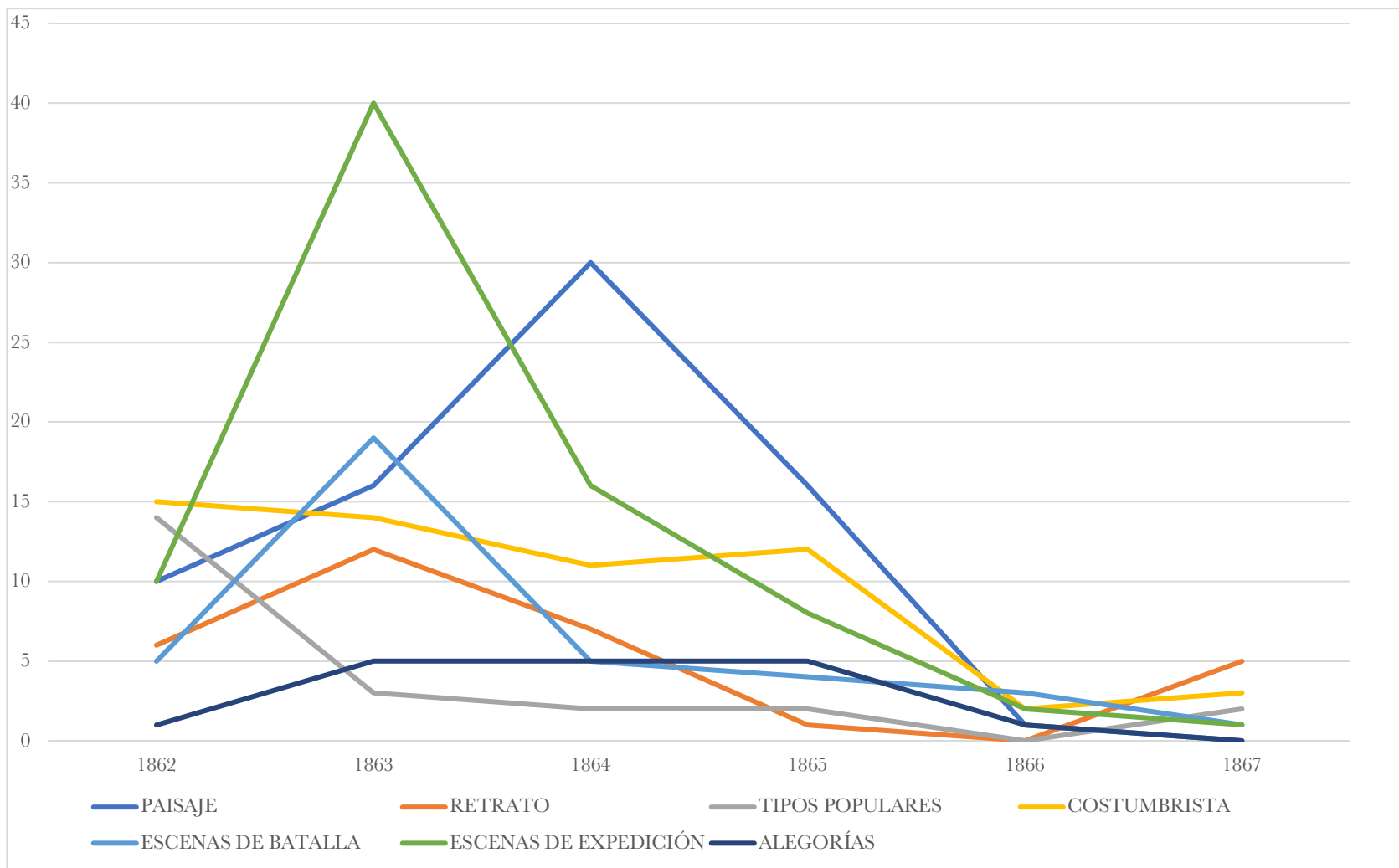
Elaboración propia



Gráfica 3

PORCENTAJES POR GÉNEROS EN *THE HARPER'S WEEKLY*

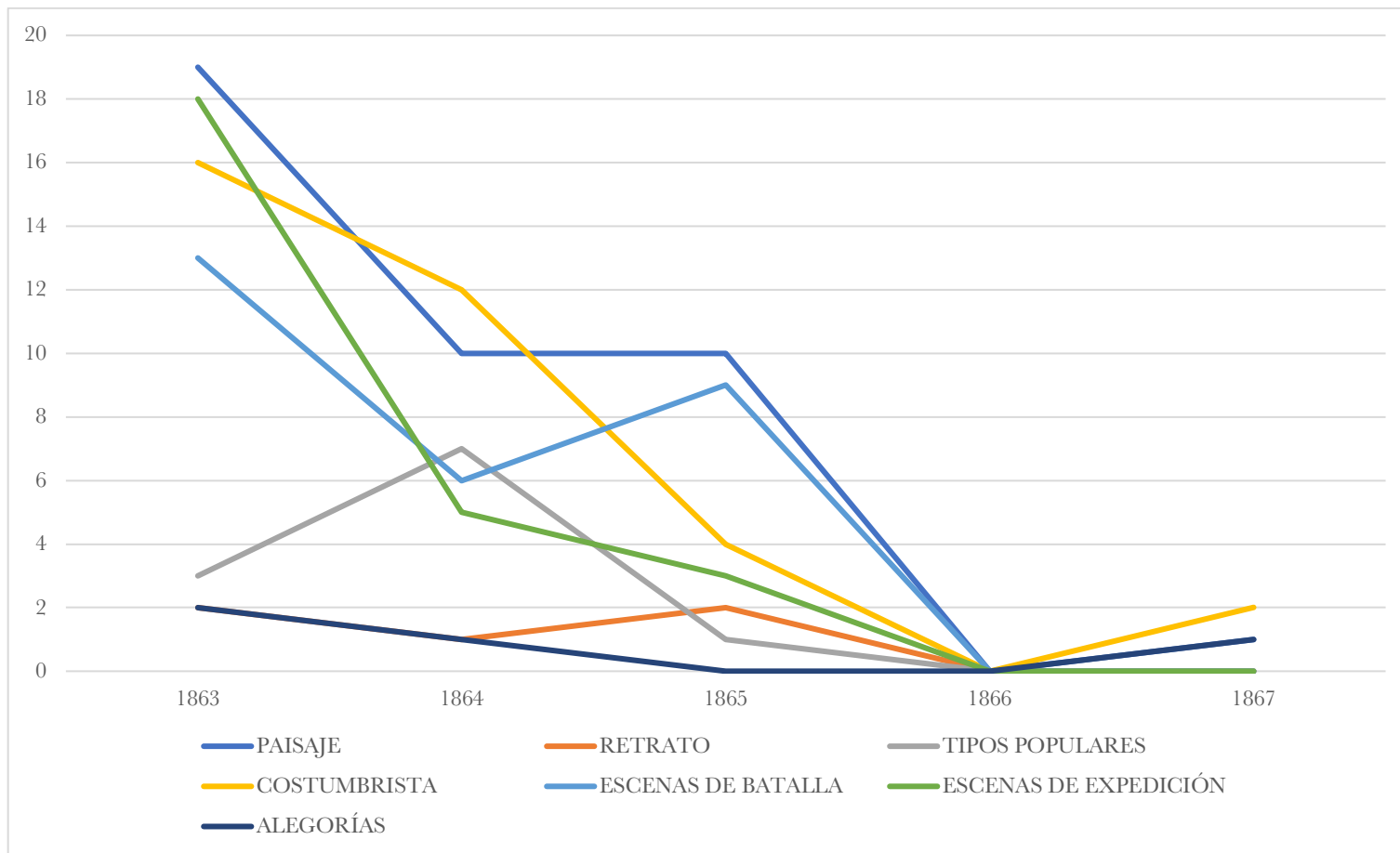
Elaboración propia



Gráfica 4

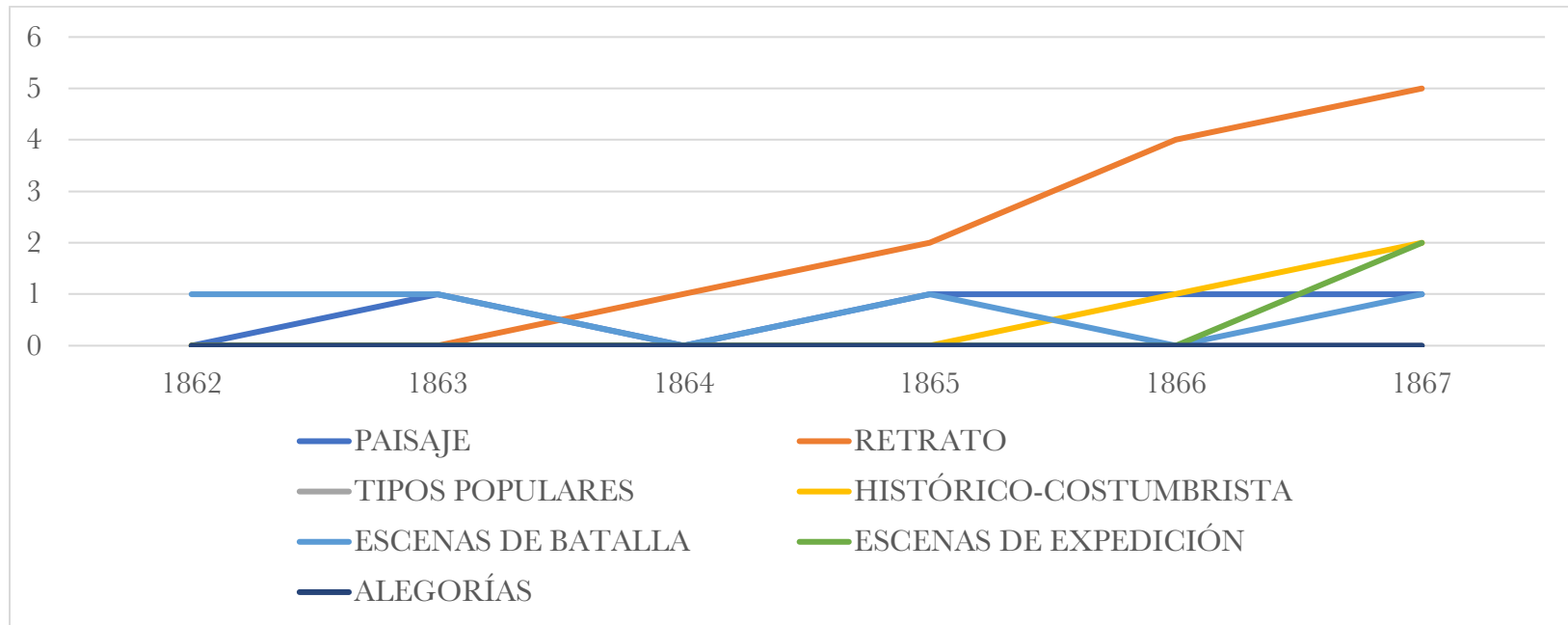
TENDENCIAS ANUALES POR GÉNERO Y AÑO DE PUBLICACIÓN EN *L'ILLUSTRATION JOURNAL UNIVERSEL*

Elaboración propia



Gráfica 5

TENDENCIAS ANUALES POR GÉNERO Y AÑO DE PUBLICACIÓN EN *LE MONDE ILLUSTRÉ*
Elaboración propia



Gráfica 6

TENDENCIAS ANUALES POR GÉNERO Y AÑO DE PUBLICACIÓN EN *THE HARPER'S WEEKLY*

Elaboración propia

TABLA I

**RELACIÓN ENTRE LAS COPIAS DE *THE HARPER'S WEEKLY (THW)* Y SUS FUENTES ORIGINALES.
36% (9/25) DE LOS GRABADOS PUBLICADOS POR *THW* SOBRE LA INTERVENCIÓN FRANCESA SON COPIAS.**

NOMBRE DEL GRABADO EN <i>THW</i>	FECHA DE PUBLICACIÓN EN <i>THW</i>	NOMBRE DEL GRABADO EN LA FUENTE	FUENTE Y FECHA DE PUBLICACIÓN
<i>GENERAL VIEW OF PUEBLA MEXICO (FROM A PHOTOGRAPHY)</i>	20 JUNIO 1863	<i>VUE GÉNÉRAL DE PUEBLA.- D'APRÈS UNE PHOTOGRAPHIE DE M.C. CHARNEY</i>	<i>L'ILLUSTRATION</i> 12 JULIO 1862
<i>THE FRENCH IN MEXICO-THE MORTAR BATTERY OPENING ON THE CITY OF PUEBLA, MEXICO</i>	20 JUNIO 1863	<i>SIÈGE DE PUEBLA. – LA BATTERIE DE MORTIERS [...] LE FEU CONTRE LE FORT SAN-XAVIER.</i>	<i>LE MONDE ILLUSTRÉ</i> 23 MAYO 1863
<i>MAXIMILIAN AND WIFE</i>	23 ABRIL 1864	[MAXIMILIANO EN PRIMERA PLANA] S.A.I. <i>L'ARCHIDUC MAXIMILIEN</i> S.A.I. <i>L'ARCHIDUCHESSÉ CHARLOTTE.- D'APRÈS UNE PHOTOGRAPHIE DE M. GHÉMAR</i>	<i>L'ILLUSTRATION</i> 19 MARZO 1864

<p><i>GUERRILLA FIGHTING IN MEXICO- DEATH OF PUEBLITA, ONE OF THE LIBERAL CHIEFS AT URUOPAN</i></p>	<p>14 OCTUBRE 1865</p>	<p><i>MORT DE PUEBLITA, UN DES CHEFS DE BANDES JUARISTES À L'AFFAIRE D'UROAPAN</i></p>	<p><i>LE MONDE ILLUSTRÉ</i> 2 SEPTIEMBRE 1865</p>
<p><i>VISIT OF THE POPE TO THE EMPRESS CARLOTTA IN ROME</i></p>	<p>1 DICIEMBRE 1866</p>	<p><i>ROME.- LE SAINT-PÈRE ALLANT RENDRE VISITE À L'IMPÉRATRICE CHARLOTTE.- D'APRÈS UN CROQUIS DE M. ZWALEN.</i></p>	<p><i>L'ILLUSTRATION</i> 27 OCTUBRE 1866</p>
<p><i>LEOPOLD II, KING OF BELGIUM</i></p>	<p>27 ENERO 1867</p>	<p>[PRIMERA PLANA] S.A.R. LE DUC DE BRABANT, SUCCESSEUR DU ROI LÉOPOLD 1ER, AU TRÔNE DE BELGIQUE. (PHOTOGRAPHIE DE M. GHEMAR, DE BRUXELLES.)</p>	<p><i>LE MONDE ILLUSTRÉ</i> 16 DICIEMBRE 1865</p>
<p><i>SCENE OF THE GRAND PLAZA OF THE CITY OF MEXICO ON THE OCCASION OF THE RECEPTION OF PRESIDENT JUAREZ</i></p>	<p>12 OCTUBRE 1867</p>	<p><i>LA GRANDE PLACE DU MEXIQUE LE JOUR DE L'ARRIVÉE DE JUAREZ</i></p>	<p><i>L'ILLUSTRATION</i> 14 SEPTIEMBRE 1867</p>
<p><i>ARRIVAL OF THE BODY OF PRINCE MAXIMILIAN OF MIRAMAR AT TRIESTE, JANUARY 16, 1868</i></p>	<p>29 FEBRERO 1868</p>	<p><i>TRIESTE- ARRIVÉE DU CORPS DE L'EMPEREUR MAXIMILIEN. TRANSBORDEMENT [...] NOVARRA SUR LE CATAFALQUE FLOTTANT – D'APRÈS UN CROQUIS DE M. LE BARON MALEBUS.</i></p>	<p><i>L'ILLUSTRATION</i> 25 ENERO 1868</p>

CEDULARIO

Fig. 1

MEXIQUE. – Annonce de la procession de Notre-Dame del Carmen, à San Luis. (D'après le croquis de M. Raymond, capitaine de la compagnie de partisans).

1 julio 1865

Gustave Janet y E. Roevens

Le Monde Illustré

Grabado sobre madera de pic

Fig. 2

MEXIQUE. – L'escorte du général Cortés, commandé par le capitaine de frégate Gazielle, est attaquée par les forces du colonel Rosales près de San-Pedro. (Croquis de M.C.V.)

18 marzo 1865

Gustave Janet y Charles Maurand

Le Monde Illustré

Grabado sobre madera de pic

Fig. 3

VUE GÉNÉRALE DE LA VILLE D'ORIZABA ET DES CAMPEMENTS FRANÇAIS. – D'après un croquis de M. de la Tour du Pin, officier d'ordonnance du général de Lorencez

14 junio 1862

L. Dumont

L'Illustration Journal Universel

Grabado sobre madera de pic

Fig. 4

Página 6

1 julio 1865

Le Monde Illustré

Fig. 5

Página 2

17 septiembre 1864

L'Illustration Journal Universel

Fig. 6

Página 2

7 enero 1865

The Harper's Weekly

Fig. 7

Primera Plana

14 abril 1866

Le Monde Illustré

Fig. 8

Primera plana

17 septiembre 1864

L'Illustration Journal Universel

Fig. 9

Primera plana

13 mayo 1865

The Harper's Weekly

Fig. 10

Última página

8 diciembre 1866

Le Monde Illustré

Fig. 11

Última página

10 septiembre 1864

L'Illustration Journal Universel

Fig. 12

Última página

4 junio 1864

The Harper's Weekly

Fig. 13

MEXIQUE: Défense heroïque du bataillon belge commandé par le major Tydgadt dans Tacamburo, le 11 avril 1865

17 junio 1865

Godefroy Durand

Le Monde Illustré

Grabado sobre madera de pic

Fig. 14

GARDE IMPÉRIALE MEXICAINE: RÉGIMENT BELGE IMPÉRATRICE CHARLOTTE. – D'après une photographie de MM. Guémar frères, photographes du roi, à Bruxelles.

8 octubre 1864

Hippolyte Pauquet

L'Illustration Journal Universel

Grabado sobre madera de pic

Fig. 15

MEXIQUE: ATTAQUE D'UN CONVOI PAR DES GUERRILLEROS SUR LE CHEMIN DE LA VERA-CRUZ

21 noviembre 1863

L'Illustration Journal Universel

Grabado sobre madera de pie

Fig. 16

EXPÉDITION DU MEXIQUE: Une compagnie du 1er bataillon de chasseurs à pied disperse un corps de partisans à Jerez. (Etat de Zacatécas.)

21 mayo 1864

E. Roevens y Godefroy Durand

Le Monde Illustré

Grabado sobre madera de pie

Fig. 17

EXPÉDITION DU MEXIQUE. CONVOI DE TRANSPORT SUR LA ROUTE DE LA VERA-CRUZ A MEXICO. – Croquis de notre correspondant spécial.

24 enero 1863

Auguste III Blanchard y Godefroy Durand

L'Illustration Journal Universel

Grabado sobre madera de pie

Fig. 18

MEXIQUE.- Transport du matériel de aléje devant Oajaca.- Les Indiens prêtent leur concours pour franchir les barrancas.

4 marzo 1865

Charles Maurand

Le Monde Illustré

Grabado sobre madera de pie

Fig. 19

EXPÉDITION DU MEXIQUE. – Place de San-Andres de Chalchicomula occupée par les Français. (D'après les croquis de M. de Tugny.)

28 febrero 1863

Félix Thorigny

Le Monde Illustré

Grabado sobre madera de pie

Fig. 20

EXPÉDITION DU MEXIQUE. – VUE D'OJOTEPEC, A TROIS LIEUES DE SAINT-ANDRES

30 mayo 1863

L'Illustration Journal Universel

Grabado sobre madera de pie

Fig. 21

EXPÉDITION DU MEXIQUE. – Une rue de Cuernavaca, ville occupée par les Français

26 marzo 1864

Auguste Victor Deroy

Le Monde Illustré

Grabado sobre madera de pie

Fig. 22

MEXICO. – SES MONUMENTS. – [ilegible]. – VUE DE LA PLACE SAINT-DOMINIQUE. D'APRÈS DES CROQUIS DE [ilegible] RAYMOND, OFFICIER AU 62^e.

8 agosto 1863

Leónce Petit y Félix Thorigny

Le Monde Illustré

Grabado sobre madera de pie

Fig. 23

PLAZA DE SANTO DOMINGO

1858

Casimiro Castro y Julián Campillo

México y sus alrededores

Litografía

Fig. 24

LES CHAINES AU CLAIR DE LUNE. (LAS CATENAS.) DEP. CASTRO

8 marzo 1862

Adolphe Rouargue

L'Illustration Journal Universel

Grabado sobre madera de pie

Fig. 25

LAS CADENAS EN UNA NOCHE DE LUNA

1858

Casimiro Castro, del. y lit.

México y sus alrededores

Litografía

Fig. 26

LA PLUIE DANS LES RUES DE MEXICO.

7 noviembre 1863

L. Dumont

L'Illustration Journal Universel

Grabado sobre madera de pie

Fig. 27

Movimiento de los Franceses

28 febrero 1863

Constantino Escalante

La Orquesta

Litografía

Fig. 28

Forro de la encuadernación de los ejemplares del año 1867, volumen XI

Charin

The Harper's Weekly

Grabado sobre madera de pie

Fig. 29

Forro de la encuadernación de los ejemplares del primer semestre de 1866, tomo XLVII

L'Illustration Journal Universel

Grabado sobre madera de pie

Fig. 30

EXPÉDITION DU MEXIQUE. – La population de Guadalajara se portant au devant du corps du général Bazaine à son entrée dans la ville. (D'après un croquis de M.S. Barbier.)

5 marzo 1864

E. Roevens y Godefroy Durand

Le Monde Illustré

Grabado sobre madera de pie

Fig. 31

ENTRADA DEL GRAL. BAZAINE

1 junio 1864

Justo Ibarra

Fotografía estereoscópica

Vistas Mejicanas por J. Ibarra

INAH, identificador 0010000/0287121

Fig. 32

POBLANAS

1836

Carl Nebel del. y François Courtin lit.

Viaje pintoresco y arqueológico sobre la parte más interesante de la República Mexicana en los años transcurridos desde 1829 hasta 1834

Litografía

Fig. 33

TRAJES MEXICANOS

1858

Casimiro Castro y Julián Campillo del. y lit.

México y sus alrededores

Litografía

Fig. 34

Detalle de la Fig. 30

Fig. 35

MEXIQUE. – Affichage de la 1^{re} proclamation de l'empereur du Mexique (San-Luis de Potosi.) (D'après le croquis de M. Raymond, officier de l'expédition.)

10 septiembre 1864

E. Roevens y Godefroy Durand

Le Monde Illustré

Grabado sobre madera de pie

Fig. 36

GUERRE DU MEXIQUE: DÉFENSE DE L'ÉGLISE DE SAINT-NICOLAS CONTRE LES GUERRILLEROS.

13 febrero 1864

L. Dumont

L'Illustration Journal Universel

Grabado sobre madera de pie

Fig. 37

EXPÉDITION DU MEXIQUE. – Arrieros mexicains engagés pour le service de l'armée française. (Croquis de M. Brunet.)

7 febrero 1863

Charles Barbant y Frédéric Lix

Le Monde Illustré

Grabado sobre madera de pie

Fig. 38

RÉCEPTION DES TROUPES FRANÇAISES DANS DURANGO

31 diciembre 1864

Hippolyte Pauquet

L'Illustration Journal Universel

Grabado sobre madera de pie

Fig. 39

A)
MAXIMILIAN, EMPEROR OF MEXICO

9 septiembre 1865

The Harper's Weekly

Grabado sobre madera de pie

B)

Maximiliano de Habsburgo

1865

Santiago Rebull

Óleo sobre tela

Castillo de Miramar, Italia

Fig. 40

A)
THE EMPRESS CARLOTTA
 9 septiembre 1865
The Harper's Weekly
 Grabado sobre madera de pie

B)

1865
 François Aubert
 Albúmina
 MET, número de acceso 2005.100.210

Fig. 41

GUERRILLA FIGHTING IN MEXICO-DEATH OF PUEBLITA, ONE OF THE LIBERAL CHIEFS AT URUOPAN
 14 octubre 1865
The Harper's Weekly
 Grabado sobre madera de pie

Fig. 42

Mort de Pueblita, un des chefs de bandes juaristes à l'affaire d'Uruopan
 2 septiembre 1865
 E. Roevens y Godefroy Durand
Le Monde Illustré
 Grabado sobre madera de pie

Fig. 43

EXECUTION OF MAXIMILIAN, MEJIA AND MIRAMON AT QUERETARO MEXICO, JUNE 19, 1867
 10 agosto 1867
The Harper's Weekly
 Grabado sobre madera de pie

Fig. 44

Vista de la plaza principal de México
 Julio 1867
 Merille
 Fotografía
 INAH, cat. 141819

Fig. 45

MEXIQUE. - La grande place du Mexique le jour de l'arrivée de Juarez. D'après une photographie de M. Merille, à Mexico.
 14 septiembre 1867
L'Illustration Journal Universel
 Grabado sobre madera de pie

Fig. 46

SCENE IN THE GRAND PLAZA OF THE CITY OF MEXICO ON THE OCCASION OF THE RECEPTION OF PRESIDENT JUAREZ
 12 octubre 1867
The Harper's Weekly
 Grabado sobre madera de pie

Fig. 47

François Aubert
 Fotografía
 Museo Real de la Armada, Bélgica

Fig. 48

ENTRÉE DU CORPS EXPEDITONNAIRE A GUADALAJARA
 27 febrero 1864
L'Illustration Journal Universel
 Grabado sobre madera de pie

Fig. 49

PLACE DE LA CATHÉDRALE, A GUADALAJARA
 2 abril 1864
L'Illustration Journal Universel
 Grabado sobre madera de pie

Fig. 50

EXPÉDITION DANS L'INTÉRIEUR DU MEXIQUE: GUADALAJARA, VUE DES HAUTEURS DE SAN-PEDRO
 2 abril 1864
 Jules Gaildrau
L'Illustration Journal Universel
 Grabado sobre madera de pie

Fig. 51

PLAZA MAYOR DE GUADALAJARA
 1836
 Carl Nebel del. y François Courtin lit.
Viaje pintoresco y arqueológico sobre la parte más interesante de la República Mexicana en los años transcurridos desde 1829 hasta 1834
 Litografía

Fig. 52

LES AMIS DE MAXIMILIEN (Vidauri, Mejia, Mendez, Miramon)
 28 septiembre 1867
L'Illustration Journal Universel
 Grabado sobre madera de pie

Fig. 53

LE GENERAL MIRAMON Commandant en chef des troupes mexicaines

17 octobre 1863

L'Illustration Journal Universel

Grabado sobre madera de pie

Fig. 54

LE GÉNÉRAL MÉJIA.

23 julio 1864

L'Illustration Journal Universel

Grabado sobre madera de pie

Fig. 55

Guadalajara Cathédrale

1864-1867

E. Leroy

Quelques vues du Mexique, 1864-1867

Fotografía

Fig. 56

A)

S. Exc. le maréchal Bazaine, commandant en chef l'armée du Mexique. (D'après la photographie de M. Disdéri.)

24 septiembre 1864

Étienne-Gabriel Bocourt

Le Monde Illustré

Grabado sobre madera de pie

B)

François-Achille Bazaine

ca. 1860

Disdéri

Albúmina

Fig. 57

A)

Le palais de Mitla, dans la province d'Oaxaca, récemment occupée par les troupes françaises. (D'après la photographie de M. Désiré Charnay.)

18 febrero 1865

Bertrand y E. Roevens

Le Monde Illustré

Grabado sobre madera de pie

B)

Grand Palais, á Mitla

1863

Désiré Charnay

Ciudades y ruinas americanas

Fotografía

Fig. 58

Zuavo

1863

Frédéric Japy

Lettres d'un soldat a sa mère de 1849 à 1870

Acuarela

Fig. 59

EXPÉDITION DU MEXIQUE. -Attaque d'un convoi français par les guérillas mexicaines. (D'après les croquis de M. Brunet lieutenant d'artillerie de la garde.)

30 mayo 1863

Gustave Janet y Charles Maurand

Le Monde Illustré

Grabado sobre madera de pie